

# anuario latinoamericano

CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

vol. 10/2020

## **América Latina:**

**la iniciativa china de la Franja y la Ruta**

**anuario**  
**latinoamericano**

CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

---

**latin american yearbook**

POLITICAL SCIENCE AND INTERNATIONAL RELATIONS

**ANUARIO LATINOAMERICANO – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales** es una revista arbitrada, publicada por la Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo de la Universidad Maria Curie-Skłodowska (UMCS) en Lublin, Polonia. La revista aparece en la versión impresa y en línea. Las contribuciones recibidas son sometidas a la evaluación de expertos según el sistema de doble anonimato (double-blind peer review). Los artículos publicados son de exclusiva responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la opinión de la revista.

**DIRECTORA**

Katarzyna Krzywicka, Universidad Maria Curie-Skłodowska, Polonia

**SECRETARIA DE REDACCIÓN**

Maria Ochab, Universidad Maria Curie-Skłodowska, Polonia

**EDITORES ASOCIADOS**

Marcos Pablo Moloeznik, Universidad de Guadalajara, México (Seguridad, Fuerzas Armadas)

Daniel Morales Ruvalcaba, Universidad Sun Yat-sen, China (Relaciones Internacionales)

Yanina Welp, Universidad de Zurich, Suiza (Sistemas Políticos)

**CONSEJO CIENTÍFICO**

Manuel Alcántara Sáez, Universidad de Salamanca, España

Víctor Alarcón Olguín, Universidad Autónoma Metropolitana, México

Martha Ardila, Universidad Externado de Colombia, Colombia

Raúl Benítez Manaut, Universidad Nacional Autónoma de México, México

Peter Birle, Instituto Ibero-Americano, Berlín, Alemania

Adrian Bonilla, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO, Ecuador

Daniel Buquet Corleto, Universidad de la República de Uruguay, Uruguay

Heriberto Cairo Carou, Universidad Complutense de Madrid, España

Marcin Florian Gawrycki, Universidad de Varsovia, Polonia

Jennifer L. McCoy, Universidad Estatal de Georgia, EE.UU.

María de Monserrat Llairó, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Leonardo Morlino, Universidad LUISS "Guido Carli", Italia

Simón Pachano, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO, Ecuador

Aníbal Pérez-Liñán, Universidad de Notre Dame, EE.UU.

Alberto Rocha Valencia, Universidad de Guadalajara, México

Héctor Luis Saint-Pierre, Universidad Estatal Paulista, Brasil

Jesús Tovar Mendoza, Universidad Autónoma del Estado de México, México

**DIRECCIÓN**

Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo de la UMCS

Głęboka 45, oficina núm. A.5.61, 20-612 Lublin, Polonia

e-mail: [anuario.latinoamericano@umcs.edu.pl](mailto:anuario.latinoamericano@umcs.edu.pl)

[www.anuario-latinoamericano.umcs.pl](http://www.anuario-latinoamericano.umcs.pl)

# anuario latinoamericano

CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

vol. 10/2020

ISSN 2392-0343

e-ISSN 2449-8483



WYDAWNICTWO UNIWERSYTETU MARII CURIE-SKŁODOWSKIEJ  
LUBLIN 2020

**REDACCIÓN LINGÜÍSTICA**

Maria Ochab – Coordinadora  
Helena Beatriz Xavier Lourenço  
María Luisa Cobo Aguilar

**DISEÑO DE PORTADA**

Krzysztof Rumowski

**DIAGRAMACIÓN**

Agnieszka Muchowska

**IMPRENTA**

Mazowieckie Centrum Poligrafii Wojciech Hunkiewicz  
ul. Lisi Jar 29, 05-270 Marki

© Wydawnictwo UMCS, Lublin 2020

Tiraje 150 ejemplares



Ministry of Science  
and Higher Education  
Republic of Poland

La publicación del volumen 10/2020 del Anuario Latinoamericano fue financiada bajo el contrato no. 613/P-DUN/2019 de fondos del Ministro de Ciencia y Educación Superior de la República de Polonia, asignados a actividades de divulgación científica.

**EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD MARIA CURIE-SKŁODOWSKA**

20-031 Lublin, ul. Idziego Radziszewskiego 11  
tel. + 48 81 537 53 04  
[www.wydawnictwo.umcs.lublin.pl](http://www.wydawnictwo.umcs.lublin.pl)  
e-mail: [sekretariat@wydawnictwo.umcs.lublin.pl](mailto:sekretariat@wydawnictwo.umcs.lublin.pl)  
Distribución: tel./fax +48 81 537 53 02  
Librería virtual: [www.wydawnictwo.umcs.edu.eu](http://www.wydawnictwo.umcs.edu.eu)  
e-mail: [wydawnictwo@umcs.eu](mailto:wydawnictwo@umcs.eu)

## Índice

Editorial .....	9
<i>Katarzyna Krzywicka</i>	

### Dossier

#### América Latina: la iniciativa china de la Franja y la Ruta

La diplomacia china hacia América Latina: bases cooperativas para la iniciativa de la Franja y la Ruta .....	15
<i>Mariano Mosquera</i>	

Remodelando el orden económico internacional: la iniciativa china de la Franja y la Ruta .....	39
<i>David Garcíandía Igal</i>	

Construcción de la Franja y la Ruta a través del Área de la Gran Bahía de China: oportunidades para América Latina .....	55
<i>Daniel Morales Ruvalcaba</i>	

La Franja y la Ruta hacia una “comunidad de destino común”: ¿un discurso vacío o una práctica viable para Argentina? .....	71
<i>Jiayi Lin</i>	

China y el sureste de México en el siglo XXI .....	89
<i>Luis Alfonso Ramírez Carrillo</i>	

Quemando puentes y defendiendo la fe: la relación turbulenta entre Brasil y China en la era Bolsonaro .....	121
<i>Monika Sawicka</i>	

A cultura chinesa: das dimensões culturais de Hofstede às perspectivas asiáticas de comunicação .....	147
<i>Manuel Duarte João Pires</i>	

### Artículos y ensayos

La elección de las fuerzas intermedias en México: el proceso de creación de la Gendarmería Mexicana .....	169
<i>Marcos Pablo Moloeznik</i>	

índice	Las iniciativas de cooperación en seguridad en la Triple Frontera . . . . .	187
	<i>Paweł Trefler</i>	
	Redes transfronterizas en un Atlántico dinámico: la inserción de la agencia portuguesa en América española a través de Canarias (1580-1640) . . . . .	203
	<i>Javier Luis Álvarez Santos</i>	
 <b>Reseñas e informes</b>		
	Sergio Pacheco González, <i>Estrategias y reacomodos de las masculinidades en un entorno fronterizo</i> , Editora CRV, Curitiba 2019 . . . . .	221
	<i>Rosa Ynés Alacio-García</i>	
	Justyna Łapaj-Kucharska, <i>Política exterior de Polonia hacia América Latina después de la Guerra Fría</i> , Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego, Katowice 2020 . . . . .	225
	<i>Maria Ochab</i>	
	Algunas reflexiones a propósito de la publicación del décimo volumen de la revista <i>Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales</i> . . . . .	229
	<i>Katarzyna Krzywicka</i>	
	Información para los autores . . . . .	239
	Guidelines for authors . . . . .	241
	Informação para autores . . . . .	243

## Contents

Editorial .....	9
<i>Katarzyna Krzywicka</i>	

### Dossier

#### Latin America: China's Belt and Road Initiative

Chinese Diplomacy Towards Latin American Countries. Cooperative Baseline for the Belt and Road Initiative .....	15
<i>Mariano Mosquera</i>	

Reshaping the International Economic Order. China's Belt and Road Initiative .....	39
<i>David Garciandía Igal</i>	

Construction of the Belt and Road Through the Greater Bay Area of China. Opportunities for Latin America .....	55
<i>Daniel Morales Ruvalcaba</i>	

The Belt and Road Towards a "Community of Common Destiny". An Empty Discourse or a Viable Practice for Argentina? .....	71
<i>Jiaxi Lin</i>	

China and Southeastern Mexico in the 21 <sup>st</sup> Century .....	89
<i>Luis Alfonso Ramírez Carrillo</i>	

Burning Bridges and Defending the Faith. The Troubled Brazil-China Partnership in the Bolsonaro Era .....	121
<i>Monika Sawicka</i>	

Chinese Culture: From Hofstede's Cultural Dimensions to Asiacentric Communication Perspectives .....	147
<i>Manuel Duarte João Pires</i>	

### Articles and essays

The Choice for Intermediate Forces in Mexico. The Process of Creation of the Mexican Gendarmerie .....	169
<i>Marcos Pablo Moloeznik</i>	

<b>Contents</b>	Security Cooperation Initiatives in the Triple Border Area .....	187
	<i>Paweł Trefler</i>	
	Cross-Border Networks in a Dynamic Atlantic. The Insertion of the Portuguese Agency in Spanish America Through the Canary Islands (1580-1640) .....	203
	<i>Javier Luis Álvarez Santos</i>	
	<b>Reviews and reports</b>	
	Sergio Pacheco González, <i>Strategies and Rearrangements of Masculinities in a Border Environment</i> , Editora CRV, Curitiba 2019 .....	221
	<i>Rosa Ynés Alacio-García</i>	
	Justyna Łapaj-Kucharska, <i>Poland's Foreign Policy Towards Latin America in the Post-Cold War Period</i> , Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego, Katowice 2020 .....	225
	<i>Maria Ochab</i>	
	Some Thoughts on the Occasion of the Publication of the Tenth Volume of the Journal <i>Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales</i> .....	229
	<i>Katarzyna Krzywicka</i>	
	Información para los autores .....	239
	Guidelines for authors .....	241
	Informação para autores .....	243

## Editorial

Tengo el gran placer de presentarles a nuestros lectores el décimo volumen de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, publicada desde el año 2014 por la Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo de la Universidad Maria Curie-Skłodowska de Lublin, en Polonia.

Quisiera expresar mi agradecimiento por la fructífera y profesional colaboración en el lanzamiento de los diez volúmenes de *Anuario Latinoamericano* a todos los autores y evaluadores de los artículos, así como a los coordinadores científicos de las secciones “Dossier”: a Martha Ardila, Pablo Bulcourf, María Elena Martin, Marcos Pablo Moloeznik, Daniel Morales Ruvalcaba, Renata Siuda-Ambroziak, Karol Derwich y Paweł Trefler.

En particular, deseo dar las gracias a los miembros de nuestro Equipo Editorial: a Paweł Trefler, el secretario de la revista en los años 2014–2019; a Maria Ochab, la secretaria de la revista desde el año 2020 y la coordinadora lingüística de los diez volúmenes publicados, a Agnieszka Muchowska, responsable por la diagramación de la revista; a Krzysztof Rumowski, el autor del diseño gráfico y de la portada de *Anuario Latinoamericano*.

La publicación de diez volúmenes de la revista, los trabajos realizados, la experiencia adquirida y los contactos científicos establecidos, estimulan unas reflexiones, análisis y conclusiones que comparto con los lectores en el informe preparado especialmente para esta ocasión, el cual encontrarán en las últimas páginas del décimo volumen de la revista.

El tema principal de este volumen es la iniciativa china de la Franja y la Ruta en América Latina y el Caribe. Lo que nos inspiró a dedicar el Dossier a este tema fue un debate interdisciplinar que tuvo lugar durante el Congreso Internacional “Innovación y desarrollo en China: oportunidades para América Latina”, en el cual tuve el placer de participar por invitación del Dr. Chang Chenguang, el Decano de la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad Sun Yat-sen en Zhuhai, en China. El evento fue organizado por el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Escuela de Estudios Internacionales y tuvo lugar los días 15 y 16 de noviembre de 2019. Los coorganizadores del Congreso, instituciones científicas chinas y latinoamericanas, establecieron varias metas que se lograron exitosamente durante la reunión. Se iniciaron debates sobre diversas dimensiones de la cooperación entre China y los países de América Latina, analizando su importancia actual y formulando pronósticos para el futuro. Se presentaron tanto el marco teórico

## Editorial

como las implicaciones prácticas de la innovación y el desarrollo en el Área de la Gran Bahía. Los participantes del Congreso, los científicos de Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú, China, Hong Kong, Macao, España, Alemania y Polonia llevaron a cabo discusiones sobre la importancia y el impacto de las innovaciones tecnológicas en el desarrollo de la cooperación con América Latina dentro del marco de la iniciativa de la Franja y la Ruta, y la experiencia de otras regiones y países que cooperan con China.

La publicación del volumen sobre el papel internacional de China en América Latina es también resultado de la inspiración por las investigaciones que realizó en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska de Lublin en el decenio de 1990 el Prof. Dr. Jacek Ziemowit Pietraś (1943–2004), politólogo y abogado, decano de la Facultad de Ciencias Políticas y fundador de la “escuela de Relaciones Internacionales de Lublin”. En 1990, Jacek Pietraś publicó una obra titulada *El papel de China en el marco internacional* (libro publicado por la Editorial de la Universidad Maria Curie-Skłodowska bajo el título polaco *Międzynarodowa rola Chin*) en la que realizó un análisis polifacético de la posición y el papel del poder internacional chino. El análisis pronóstico de Pietraś sobre el papel de China en las relaciones internacionales en el siglo XXI, en el que señaló la interdependencia y la importancia estratégica de las relaciones económicas, diplomáticas y culturales en la configuración del futuro papel internacional de China como potencia mundial y polo independiente del sistema internacional, resultó ser muy acertado.

A partir del inicio del siglo XXI, China implementa una diplomacia omnidireccional y multifacética hacia América Latina y el Caribe que lleva a un aumento de los intercambios comerciales y la profundización de las relaciones políticas. Se observa la complementariedad estructural, sobre todo en términos comerciales, lo que se ve reflejado esencialmente en la provisión de materias primas por parte de los países de América Latina y el Caribe para cubrir la creciente demanda china de las mismas y la provisión de inversiones e infraestructura industrial y tecnológica por parte de China a la región.

Reconociendo la importancia estratégica de América Latina y el Caribe, China consolida su posición como inversionista en el sector de la infraestructura de energía y comunicaciones. Estas inversiones constituyen uno de los componentes de la implementación de la iniciativa china de la Franja y la Ruta en la región, una estrategia basada en cinco pilares: la promoción de la concertación política, la facilitación de la conectividad a través de la construcción de infraestructura, libre comercio, integración financiera y desarrollo de vínculos pueblo a pueblo.

En los dos últimos decenios, los países de América Latina han desarrollado relaciones con la República Popular China mediante la concertación de acuerdos de libre comercio con Chile (2005), Perú (2009) y Costa Rica (2011) y de asociación estratégica con Brasil, México, Argentina y Venezuela. Tras la toma de posesión del nuevo presidente Xi Jinping en 2012, él y el primer ministro Li Keqiang realizaron visitas diplomáticas

a los países de América Latina. En 2012, se lanzó una serie de medidas para impulsar el comercio bilateral y las inversiones. En 2014 se instaló el Foro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños – China (CELAC-China), el principal espacio político utilizado por el gobierno chino para llevar adelante la estrategia de la Franja y la Ruta hacia la región en su conjunto. En 2015 fue anunciado por ambas partes el Plan de Desarrollo de China y América Latina. Los intereses estratégicos de China y América Latina convergen no solo en materia económico-comercial, sino también en la orientación de sus políticas diplomáticas. Esto está indicado en el Libro Blanco sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe publicado en el año 2008 y luego, en su nueva versión, en el año 2016, donde se explica claramente la orientación estratégica china hacia la región. En presente el Estado chino implementa una plataforma abierta de cooperación para sincronizar los proyectos de la iniciativa de la Franja y la Ruta con los planes de desarrollo de los países de América Latina y el Caribe. Desde 2017, ya se han sumado a la iniciativa china 19 países de la región.

De igual manera, cabe señalar la importancia de la promoción de intercambios académicos y culturales con el fin de profundizar la cooperación entre China y los Estados de América Latina y el Caribe. La iniciativa de la Franja y la Ruta parece ser una muestra ejemplar de la ejecución de la política internacional basada sobre el poder blando.

Esperamos que los artículos recopilados en el Dossier del volumen presentado a nuestros lectores encuentren su lugar en el debate sobre el rol de América Latina y el Caribe en la estrategia china de la Franja y la Ruta. Quiero dar gracias al Dr. Daniel Morales Ruvalcaba, politólogo de la Universidad Sun Yat-sen, con quien colaboramos desde el año 2015, por la inspiración al investigar el tema y por su provechosa colaboración en la preparación del Dossier del décimo volumen de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*.

Quisiéramos también llamar la atención sobre los artículos que se encuentran en la sección „Artículos y ensayos”. Empezamos esta sección por el artículo dedicado a la investigación del proceso de creación de la Gendarmería Mexicana, luego presentamos el artículo sobre las iniciativas de cooperación en seguridad en la Triple Frontera y terminamos con un estudio singular enfocado en las redes comerciales transatlánticas entre el Viejo y Nuevo Mundo. En la sección “Reseñas e informes” les recomendamos leer las reseñas de dos libros, publicados en Brasil y Polonia, respectivamente, y el informe, ya mencionado, elaborado por el motivo de la publicación de los diez volúmenes de la revista *Anuario Latinoamericano*.

Nos complace informarles que a partir de 2021 la revista *Anuario Latinoamericano* se publicará trimestralmente. El cierre de la convocatoria para la presentación de los artículos para el volumen undécimo dedicado al análisis del sistema político y política exterior de Brasil está fijado para el 31 de marzo de 2021. Les invitamos también a enviar artículos para el volumen duodécimo

**Editorial**

sobre el tema “América Latina: la seguridad humana en los tiempos de pandemia”. La fecha límite señalada para la recepción de los artículos es el 31 de mayo de 2021. El Dossier del volumen decimotercero de *Anuario Latinoamericano* dedicaremos a la investigación sobre las facetas de la diplomacia contemporánea en América Latina, sus formas, objetivos y efectos. La fecha límite para la presentación de artículos es el 31 de julio de 2021.

Invitamos a todos los interesados a colaborar con la revista *Anuario Latinoamericano* como autores de artículos científicos, reseñas de libros, así como informes sobre congresos, conferencias internacionales y simposios dedicados a los estudios latinoamericanos. Los requisitos de la publicación se encuentran en las últimas páginas de este volumen y en la página web de la revista.

En nombre de los autores del décimo volumen y de los miembros del Equipo Editorial de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* les deseo a todos nuestros lectores mucha salud y una provechosa lectura.

*Katarzyna Krzywicka*

Lublin, 1 de diciembre de 2020

# **Dossier**

## **América Latina: la iniciativa china de la Franja y la Ruta**

Coordinado por Katarzyna Krzywicka  
y Daniel Morales Ruvalcaba



# La diplomacia china hacia América Latina: bases cooperativas para la iniciativa de la Franja y la Ruta

## Chinese Diplomacy Towards Latin American Countries. Cooperative Baseline for the Belt and Road Initiative

*Mariano Mosquera*\*

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CÓRDOBA  
ARGENTINA

✉ mariano.mosquera@ucc.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0002-9037-545x>

### RESUMEN

*En el año 2008 China difundió el Libro Blanco hacia América Latina, sentando las bases políticas de la cooperación omnidireccional con sus dos dimensiones: múltiples áreas de cooperación y aplicación diferenciada por país acorde a sus particularidades. Por otro lado, en el año 2013 China comienza a difundir la iniciativa de la Franja y la Ruta. En este contexto, nos preguntamos: ¿qué bases cooperativas se pueden identificar para la integración de América Latina en la iniciativa de la Franja y la Ruta? El estudio utilizó las categorías del Libro Blanco para analizar las comunicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China hacia los países de América Latina entre los años 2008 y 2016. El método integró tres enfoques: estudios de agenda, análisis de contenido y análisis semántico-léxico. Como principal resultado, el estudio sobre la agenda diplomática de China hacia América Latina identificó múltiples áreas de cooperación, pero con una aplicación uniforme hacia los países de América Latina. Esto permite pensar en nuevas oportunidades para América Latina y, al mismo tiempo, en desafíos de diferenciación para el intercambio cooperativo en el marco del proyecto de la Franja y la Ruta.*

**PALABRAS CLAVE:** *iniciativa de la Franja y la Ruta, diplomacia, China, América Latina, omnidireccionalidad.*

---

\* Doctor en Ciencia Política de la Universidad Nacional de Córdoba y experto en Programación de la Universidad Tecnológica Nacional en Argentina. Director del Centro de Estudios La Franja y la Ruta de la Universidad Católica de Córdoba en Argentina. Fue profesor e investigador en la Universidad Sun Yat-sen en la República Popular China y becario de investigación en la Universidad de Harvard. Sus líneas de investigación son: discurso político chino, análisis institucional y procesamiento de lenguaje natural.

## ABSTRACT

*In 2008, China disseminated the White Paper to Latin American countries, laying the political foundations of omnidirectional cooperation with its two dimensions – multiple areas of cooperation and differentiated application by country according to its particularities. On the other hand, in 2013 China begins to spread the Belt and Road Initiative. In this context, our research question is: what cooperative baseline can be identified for the integration of Latin American region in the Belt and Road Initiative? The study used the categories of the White Paper to analyze communications of the Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China to the Latin American countries between 2008 and 2016. The method integrated three approaches: agenda studies, content analysis and semantic-lexical analysis. As the main research result, the study on China’s diplomatic agenda towards Latin American countries identified multiple areas of cooperation, but with uniform application to Latin American countries. This allows us to think about new exchange opportunities for Latin American region and, at the same time, about differentiation challenges for cooperative exchange within the framework of Belt and Road project.*

**KEYWORDS:** *Belt and Road Initiative, diplomacy, China, Latin America, omnidirectionality.*

## Introducción

La cooperación omnidireccional de China hacia los países de América Latina es definida, por primera vez, en el Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe, de noviembre del año 2008 (DPCALC, 2008). Este documento político de la República Popular China, conocido como el Libro Blanco hacia América Latina, describe la omnidireccionalidad como una multiplicidad de áreas y subniveles de cooperación. Se trata, por lo tanto, de una perspectiva oficial china sobre la forma de entender la cooperación internacional hacia la región de América Latina.

A su vez, la cooperación omnidireccional supone una estrategia de aplicación diferenciada (Oviedo, 2006) según el contexto particular de cada país. El propio Libro Blanco dice: “Las naciones latinoamericanas y caribeñas exploran activamente los caminos de desarrollo ajustados a sus realidades nacionales.” (DPCALC, 2008, p. 3). Este énfasis en la particularidad de la cooperación tiene un sustento político y teórico, ya que distintos principios políticos y de filosofía política china destacan a la cooperación como una dinámica de lo particular. Este es el caso de conceptos como el de pragmatismo político y el de armonía social, que son trabajados en el marco teórico de este trabajo. Ambos conceptos son fundamento para que nuestra hipótesis se defina a partir de la actuación de la cooperación como aplicación de la particularidad.

De esta forma, la hipótesis de este trabajo es que la agenda diplomática de China hacia América Latina se caracteriza por abarcar una multiplicidad

de áreas de cooperación, que se diferencian según las particularidades de los países. Así, son dos los objetivos de esta investigación, donde cada uno se relaciona con cada una de las partes de nuestra formulación de la hipótesis. Los objetivos, desde la cooperación de China hacia América Latina, son: 1) determinar el grado de distribución de la cooperación en múltiples áreas y subniveles temáticos, 2) describir la cooperación según las diferencias entre países.

Estos objetivos nos permiten comprender las bases cooperativas entre China y América Latina –sus temas por países– y, por lo tanto, nos habilita a interpretar el punto de partida de oportunidades y desafíos para la integración de América Latina en la iniciativa de la Franja y la Ruta.

Para comprobar la hipótesis de investigación, se realiza un análisis de contenido sobre la agenda diplomática de China hacia los países de América Latina, entre el año 2008 y el año 2016<sup>1</sup>. La agenda diplomática es considerada un género específico (Dudley-Evans, 1996) que cumple las condiciones para el estudio de la iniciativa de cooperación omnidireccional desde el productor del discurso (Lyons, 1995).

Así, en el primer apartado de este trabajo se referencian antecedentes de estudio sobre la diplomacia china, destacando la originalidad de la presente investigación en ese marco. Los antecedentes contextualizan la discusión sobre oportunidades y riesgos en el marco de la iniciativa de la Franja y la Ruta, con la cual el presente trabajo concluye.

El segundo apartado define la cooperación omnidireccional desde sus dos dimensiones: multiplicidad y particularidad. Se parte de contextualizar las bases políticas de la cooperación de China hacia América Latina en el Libro Blanco y se construye, luego, la fundamentación política y teórica sobre la omnidireccionalidad. Se trata de un marco que define la orientación de los conceptos para el proceso de investigación. El tercer apartado desarrolla la metodología que combina estudios de agenda, análisis de contenido, y análisis semántico-léxico. Este apartado también define conceptos, pero en un sentido de utilidad operativa para la contrastación de la hipótesis de investigación. El cuarto apartado describe y analiza los resultados en términos del índice de variación cualitativa y de rangos de variabilidad entre países.

Finalmente, las conclusiones refieren a la comprobación parcial de nuestra hipótesis y discuten los desafíos –aprovechar oportunidades y disminuir riesgos– en la aplicación de la estrategia china de omnidireccionalidad hacia los países de América Latina, en el marco de la iniciativa de la Franja y la Ruta.

---

<sup>1</sup> En 2016 surge el segundo Libro Blanco hacia América Latina, por lo tanto, el presente estudio se enfoca en la aplicación del primer Libro Blanco en todo su periodo de vigencia. Este lapso temporal coincide con el lanzamiento de la iniciativa de la Franja y la Ruta, de aquí su relevancia para esta investigación.

## Antecedentes

Los estudios sobre la diplomacia china se caracterizan por una marcada diferenciación en etapas históricas, acorde a los cambios políticos producidos en ese país (Garner, 2008; Kurlantzick, 2007). A su vez, se trata de estudios que buscan especificar claramente el contexto de la relación diplomática, ya sea por país o por región, dados ciertos criterios (políticos o económicos) para acotar territorialmente el estudio (Hao, Wei y Dittmer, 2015). Existe una gran cantidad de estudios descriptivos sobre la diplomacia china basados en este esquema histórico-territorial.

Por otra parte, estudios más analíticos ponen el acento en la diplomacia como manifestación de “poder suave” (Nye Jr., 2004, p. 9), dentro de determinados marcos teóricos de relaciones internacionales, como la teoría de la interdependencia compleja (Keohane, 2006; Keohane y Nye Jr., 1989) o, de forma diferente, el enfoque constructivista (Vitelli, 2014).

De esta forma, con especificaciones de contexto y análisis de relaciones de poder, surgen estudios que caracterizan al ejercicio de la diplomacia china en términos positivos o negativos para con ciertos países o regiones (Avendaño Miranda, 2013; Lynch, 2013; Roy, 1996). También, ciertas investigaciones interpretan que la diplomacia china tiene el fin de proyectar una imagen específica al resto del mundo (Losada Olmos, 2013) por medio de su retórica (Corkin, 2014) e incluso sugieren la posibilidad de procesos hegemónicos mediados por el discurso (Beeson, 2009; Liebman, 2005; Roy, 1997). Aquí es importante resaltar, desde un punto de vista teórico, que toda orientación hegemónica de un discurso pone énfasis en la construcción de argumentos uniformes, distanciados de los “hechos”, para satisfacer condiciones de control y reproducción (Davies, 2011).

En este contexto, una serie de estudios recientes sobre la diplomacia china han puesto su mirada en América Latina. Esto se debe al aumento de la actividad diplomática china en los últimos tiempos (Bonilla Soria y Herrera-Vinelli, 2020) y a una perspectiva sobre la función geopolítica de América Latina en el balance del poder mundial (Pastrana Buevas y Vera, 2017). Estos estudios destacan el patrón positivo-negativo ya mencionado, pero en forma de oportunidades y riesgos de la relación entre China y América Latina (Salama, 2017; Terán Samanamud, 2014; Strauss y Armony, 2012; Lafargue, 2006).

Sin embargo, estos estudios, en la mayoría de los casos, no son de tipo empírico, salvo cuando se trata de investigaciones económicas como los estudios sobre comercio internacional o inversiones. Este último tipo de estudios es abundante y busca fundamentar con evidencia la relación económica entre China y América Latina (López Arévalo, Rodil Marzábal y Valdéz Gastelum, 2014; De Onis, 2014; Yaolin Wang, 2002).

En general, entonces, los estudios sobre la diplomacia china refieren a etapas históricas y son contextualizados por país o grupos de países. Lo importante a resaltar aquí es que esa diferenciación se produce bajo el supuesto de

que cada contexto histórico-territorial representa cierta particularidad que merece un análisis específico (Shih, 2005). Luego, cuando se trata de estudios sobre la diplomacia china hacia América Latina el patrón destacado es el de oportunidades y riesgos, pero en general predominan los estudios que no son empíricos y las investigaciones económicas sobre el tema.

Desde el año 2014, en el marco de la iniciativa de la Franja y la Ruta, este patrón descrito en los estudios académicos se ha acentuado (Oliveira y Myers, 2020). En septiembre de 2013, el presidente chino Xi pronunció un discurso en la Universidad de Nazarbayev, Kazajstán, en el cual propuso construir “La Franja Económica de la Ruta de la Seda”, en sinergia con Asia Central. Luego, en octubre de ese mismo año, durante la Reunión de Líderes de APEC<sup>2</sup>, Xi planteó construir la “Ruta Marítima de la Seda del siglo XXI” con los países de la ASEAN<sup>3</sup>. Si bien la iniciativa de la Franja y la Ruta es un producto histórico que es extensión de la Ruta de la Seda antigua, actualmente adquiere un significado global con todas las regiones del mundo, incluida América Latina. De esta forma, en pocos años y desde comienzos de 2014, el proyecto ha pasado a la acción: China ha firmado una larga serie de acuerdos de cooperación con los países a lo largo de la Franja y la Ruta<sup>4</sup>.

Los estudios académicos sobre la iniciativa de la Franja y la Ruta definen objetivos claros para China: ampliar vías hacia el oeste para desarrollar regiones occidentales, estimular sectores industriales, abrir mercados para productos chinos, promover que otros países utilicen sus estándares tecnológicos y, a nivel general, extender su presencia e influencia a nivel internacional (Parra Pérez, 2018). Aunque la gran mayoría de autores aborda la iniciativa desde una perspectiva económica (Yong y Peiran, 2018; Wintgens, 2018; Lávut, 2018), es necesario abordar también su implicancia geopolítica (Acuña Ortigoza, Aguirre Saavedra, Ávila Ramírez y Mendoza Vera, 2018). La propuesta del proyecto de la Franja y la Ruta deja en evidencia la tensión y disputa por la gobernanza mundial que se da en el escenario internacional (Dirmoser, 2017). La gobernanza tiene características diversas con respecto a la hegemonía, tanto en su discurso y práctica, como en sus estrategias y sus proyectos de intervención (Margueliche, 2019). Para Dussel (2018), el proyecto de la Franja y la Ruta es una propuesta de globalización con características chinas y, como tal, es una narrativa que genera múltiples interrogantes y lecturas. Flint y Zhu (2019) plantean que China busca construir acuerdos que replican los mismos objetivos y formas que las potencias hegemónicas.

En definitiva, en el marco de la iniciativa de la Franja y la Ruta, se profundizan las lecturas económicas sobre la relación entre China y América Latina. Además, como riesgo, adquiere un mayor protagonismo la referencia a un dis-

---

<sup>2</sup> Foro Multilateral de Cooperación Económica Asia-Pacífico, creado en 1989.

<sup>3</sup> Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, creado en 1967.

<sup>4</sup> En el caso de América Latina, han firmado acuerdos relacionados a la iniciativa de la Franja y la Ruta: Brasil, Perú, Bolivia, Chile, Venezuela y Uruguay.

curso de tipo hegemónico que implica un control externo sobre los patrones de desarrollo de América Latina (Chauvin y Fraser, 2019). Puede observarse que la hipótesis de nuestra investigación opera en un sentido contrario a los antecedentes de estudio descritos para la iniciativa de la Franja y la Ruta. Esto es así, ya que buscamos comprobar que China trabaja con un método cooperativo que enfatiza múltiples áreas de cooperación (no solamente se enfoca en la economía) y que diferencia su discurso según las particularidades de los países, lo cual contradice la forma de una narrativa hegemónica.

Este trabajo de investigación se centra en la dimensión política que determina la jerarquía de prioridades de las diversas áreas temáticas de cooperación. Se trata de un estudio de ciencia política, que abarca una época reciente (2008 a 2016) y que contextualiza territorialmente, pero, sobre todo, prueba la utilidad o no de esa contextualización por país. Además, con base en evidencia empírica, el presente estudio discute oportunidades y riesgos de la cooperación entre China y América Latina en el marco de la iniciativa de la Franja y la Ruta. Lo mencionado constituye la originalidad del presente trabajo en el contexto de los antecedentes que conforman el estado del arte en la materia.

## Marco teórico

### Base política de la cooperación hacia América Latina

En noviembre del año 2008 la República Popular China difundió el Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe. Se trató del primer documento de este tipo dirigido exclusivamente a la región, sentando las bases políticas de las relaciones diplomáticas para un determinado periodo de tiempo. El propio Libro Blanco define su objetivo central como: “Manifestar con mayor claridad los objetivos de la política china hacia la región, plantear los principios rectores de la cooperación en las diversas áreas durante un determinado periodo del futuro y promover el continuo desarrollo sano, estable e integral de las relaciones sino-latinoamericanas y sino-caribeñas.” (DPCALC, 2008, p. 8). En el Cuadro 1 se describen los principales apartados de este documento.

La cooperación omnidireccional ha sido introducida en el Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe, específicamente en su parte IV. Este documento, nos dice que “se viene configurando un flamante panorama caracterizado por el desarrollo omnidireccional, multifacético y de múltiples niveles de las relaciones entre ambas partes.” (DPCALC, 2008, p. 17).

El Libro Blanco hacia América Latina posee 4.674 *tokens*<sup>5</sup> mientras que el apartado IV posee 3.375 *tokens*, representando así un 72,2 % del documento

---

<sup>5</sup> Palabras o símbolos que constituyen la unidad mínima para los análisis automáticos de textos.

Apartado	Descripción
Prólogo	Describe un mundo en cambio, centrado en la multipolaridad política y en la globalización económica. En este contexto, destaca dos dimensiones centrales y un fin máximo para cooperar con otros países: paz y desarrollo, para alcanzar un mundo armonioso. Además, China propone una cooperación basada en dos ejes: beneficio recíproco (o ganancia compartida) y los “Cinco Principios de Coexistencia Pacífica” <sup>a</sup> .
Posición y Papel de América Latina y el Caribe (parte I)	Destaca el potencial, como influencia internacional, de América Latina con base en sus recursos naturales, estabilidad política y crecimiento económico con impacto social. Esto bajo las particularidades de cada país.
Relaciones entre China y América Latina y el Caribe (parte II)	Se definen como relaciones entre países en una misma fase de desarrollo. Luego el apartado resalta la historia de las relaciones de China con América Latina: desde el año 1949 contactos no gubernamentales, desde el año 1970 inicio de relaciones diplomáticas con la mayoría de los países de la región, desde el año 2000 contactos de alto nivel.
Política de China hacia América Latina y el Caribe (parte III)	Destaca la altura estratégica de la cooperación con América Latina según cuatro objetivos: 1. Crear confianza y consensos, basados en igualdad y respeto mutuo. 2. Cooperar basándose en explorar ventajas y potencialidades, sobre todo en lo comercial. 3. Extender la cooperación a otras áreas no económicas. 4. Respetar el “Principio de una sola China” <sup>b</sup> .
Fortalecimiento de la Cooperación Omnidireccional entre China y América Latina y el Caribe (parte IV)	Se trata de una descripción detallada de cuatro áreas de cooperación (política; económica; cultural y social; de la paz, la seguridad y la justicia) y sus múltiples subniveles por cada área temática. En el anexo de este trabajo se describen con detalle.
Relaciones entre China y las Organizaciones Regionales Latinoamericanas y Caribeñas (parte V)	El apartado resalta la función de las organizaciones regionales para la cooperación internacional.

<sup>a</sup> Se trata de cinco principios difundidos en el año 1954: respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, no agresión mutua, no interferencia en los asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio mutuo, coexistencia pacífica.

<sup>b</sup> Se trata del pedido de China para que los países se abstengan de desarrollar relaciones y contactos oficiales con Taiwán. En menor medida el principio incluye la causa del Tíbet.

Fuente: elaboración propia con base en el Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe (DPCALC, 2008).

**La diplomacia china hacia América Latina: bases cooperativas para la iniciativa de la Franja y la Ruta**

Mariano Mosquera

**Cuadro 1.**  
Descripción de apartados del Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe (2008)

completo. La cooperación omnidireccional incluye cuatro áreas y múltiples subniveles por área (34 en total) que listamos en el anexo de este trabajo.

Adelantamos aquí que, a nivel metodológico, el presente trabajo analiza la cooperación omnidireccional en la agenda diplomática de China hacia América Latina considerando la clasificación por áreas temáticas y subniveles del Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe del año 2008. Sin embargo, es importante –primero– observar que el Libro Blanco también otorga fundamento político y teórico sobre la omnidireccionalidad.

### Fundamento político y teórico de la omnidireccionalidad

En este apartado desarrollamos el fundamento político y teórico de las dos dimensiones de la omnidireccionalidad: la multiplicidad y su aplicación basada en la particularidad.

Desde el punto de vista político, el Libro Blanco (DPCALC, 2008) describe a la omnidireccionalidad desde la multiplicidad y refiere a la aplicación particular por país en el apartado primero. Es decir, las bases políticas del Libro Blanco asumen un compromiso de respeto sobre la particularidad de los países de América Latina. Este último es el sentido dado a la utilización de la noción de pragmatismo político en la agenda diplomática de China hacia América Latina. Se trata de un concepto que busca evitar la uniformidad, el formalismo y luchar contra los consensos estables que condicionan de forma externa a los actores de la cooperación (Sanz, 2013; Dai, 2012; Huang, 2010; Li, 2002). Así, el pragmatismo chino implica considerar a los contextos particulares como fundamento de la toma de decisiones políticas (Xi, 2014). De esta forma, son recurrentes las menciones a la “cooperación pragmática” en la agenda diplomática de China hacia los países de América Latina y es, en muchos casos, indistinta su utilización con respecto al concepto de cooperación omnidireccional.

Por otra parte, desde el punto de vista de la filosofía política china, el Libro Blanco plantea como objetivo supremo el “promover la construcción de un mundo armonioso.” (DPCALC, 2008, p. 10). Se trata ahora de un compromiso del Libro Blanco con el concepto de armonía social. Chenyang Li (2014) nos dice que las cinco características claves de la concepción confuciana de armonía son:

- 1. Heterogeneidad. La armonía presupone dos o más partes en coexistencia. Estas partes no son uniformes y poseen variadas disposiciones.*
- 2. Tensión. Varias partes interactúan entre sí. La tensión en varios niveles surge naturalmente de la diferencia.*
- 3. Coordinación y cooperación. Si bien la tensión puede resultar en conflicto, también establece restricciones a las partes en interacción y genera*

*energía para avanzar hacia la coordinación. En coordinación las partes tole-  
ran al otro y preservan su particularidad.*

*4. Transformación y crecimiento. A través de la coordinación, la tensión  
es transformada y el conflicto es reconciliado en un entorno favorable para  
que cada parte prospere. En este proceso, las partes involucradas se someten  
a la mutua transformación y forman relaciones armoniosas.*

*5. Renovación. La armonía no es alcanzada como un estado final, sino  
como etapas de un proceso en marcha. Se admiten diferentes niveles. Una  
relación armoniosa se mantiene con la renovación continua. (Li, 2014, p. 9)*

Los requerimientos para alcanzar la armonía social se asemejan notable-  
mente a ciertas características de la cooperación en la teoría de juegos (Mor-  
genstern, 1967). Especialmente, las condiciones de baja cantidad de jugadores  
y de relaciones no-mediadas en la interacción entre los jugadores (Li, 2006).  
Es decir, múltiples y particulares contextos, partes y procesos son condición  
para la armonía social como forma cooperativa de sociedad. Además, la no-  
ción de armonía social es central en la cultura política china (Li, 2006; Cheng,  
1991) y ha sido revitalizada en el discurso político chino actual (Li, 2014;  
Choukroune y Garapon, 2007).

Entonces, la cooperación omnidireccional (en un sentido operativo), la  
cooperación pragmática (en un sentido político) y la cooperación armoniosa  
(en un sentido social<sup>6</sup>), pueden ser consideradas como distintos términos de  
aplicación de la lógica de la particularidad a la cooperación. En la agenda di-  
plomática china es común que estos términos se utilicen indistintamente para  
reflejar el sentido chino de la cooperación y, además, el Libro Blanco hacia  
América Latina asume un compromiso político con estos términos.

En definitiva, la lógica de la particularidad exige multiplicidad de contex-  
tos de intervención y la multiplicidad de contextos requiere de tratamientos  
particulares, lo que significa que multiplicidad y particularidad se encuentran  
indefectiblemente vinculados en la política y filosofía china.

Entonces, decimos que la cooperación omnidireccional refiere a múltiples  
áreas y niveles en los cuales China busca cooperar con los países de América  
Latina. Pero se trata también de una iniciativa pragmática y de armonía asu-  
mida desde sus bases políticas. Se espera, entonces, que para cada país se de-  
fina una particular relación con China, otorgando distinto “peso” a cada área  
y cada subnivel temático de cooperación.

De esta forma, se justifica la definición de hipótesis de este trabajo, donde  
consideramos que la agenda diplomática de China hacia América Latina se ca-  
racteriza por abarcar una multiplicidad de áreas y subniveles de cooperación,  
que se diferencian según las particularidades de los países.

---

<sup>6</sup> Desde el punto de vista chino se trata de un sentido sociocultural.

## Metodología

¿Podemos medir la estrategia de cooperación omnidireccional de China hacia los países de América Latina? Realizaremos una medición sobre la agenda diplomática cooperativa china, específicamente con diez (10) países de América Latina<sup>7</sup>, pero tendremos que considerar múltiples requerimientos metodológicos para realizar esta tarea. Estos requisitos son: la construcción de un *corpus* (McEnery y Wilson, 2001) con base en un género representativo y la construcción de un método de categorización.

Por otra parte, una multiplicidad de enfoques ha sido combinada para dar respuesta a los requerimientos metodológicos. En particular tres macro-enfoques se integraron en la investigación: estudios de agenda (Aruguete, 2015), análisis de contenido (Krippendorff, 1990), y análisis semántico-léxico (Sinclair, 1991).

### Construcción del *corpus*

La agenda diplomática de China hacia los países de América Latina (tomando como unidad de contexto a las comunicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China<sup>8</sup>) cumple la condición de un género específico, al identificarse un “propósito comunicativo del autor que gobierna las decisiones a nivel gramatical y léxico” (Dudley-Evans, 1996, p. 219).

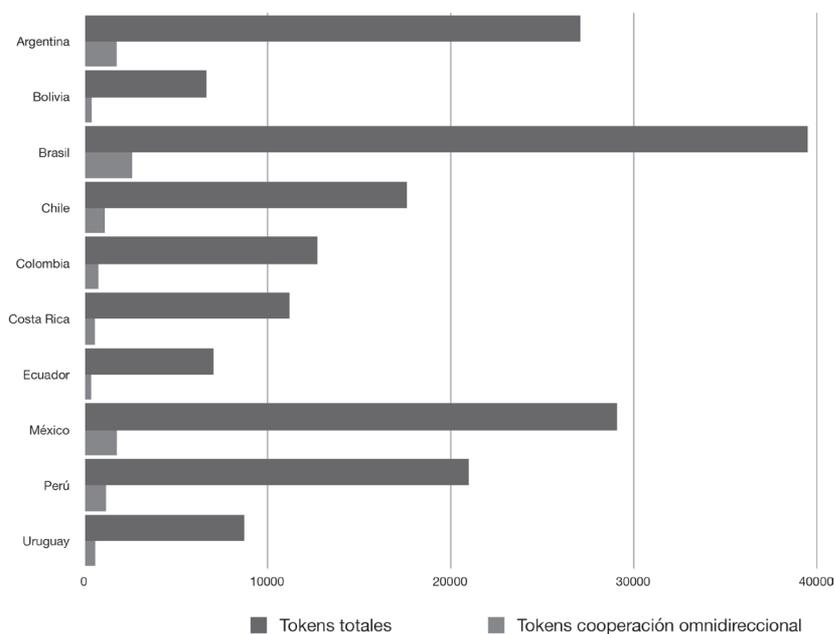
De esta forma, la agenda diplomática –por medio de las comunicaciones oficiales– se vincula de forma directa con nuestros objetivos de medición sobre el discurso cooperativo omnidireccional de China. Nótese que el trabajo combina la noción de agenda (temas y atributos) con el marco discursivo de un género (Lyons, 1995).

Así, el *corpus* relevado posee comunicaciones en forma de entrevistas, discursos políticos, notas en medios periodísticos, entre otros formatos narrativos<sup>9</sup>. Consideramos las comunicaciones entre los años 2008 y 2016 dada la fuente de categorización. El *corpus* fue dividido en diez países y se alteraron secciones que afectaban la representatividad del país (menciones a otros países dentro de la comunicación de un país). Se trata de un *corpus* de 399 comunicaciones y de 180629 *tokens* finales, con unos 11083 *tokens* referidos a la cooperación omnidireccional (6,4 % del total datos, que representan las áreas y subniveles definidas como cooperación omnidireccional en el Libro Blanco de 2008).

<sup>7</sup> Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Perú y Uruguay.

<sup>8</sup> El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China diferencia la diplomacia por país en los registros de sus comunicaciones oficiales: <https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/ldmz/>

<sup>9</sup> Las comunicaciones oficiales del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China analizan y sintetizan, en muchos casos, los acuerdos y tratados con los países de América Latina.



**La diplomacia china hacia América Latina: bases cooperativas para la iniciativa de la Franja y la Ruta**

Mariano Mosquera

**Gráfico 1.**  
Tokens en total de comunicaciones y en cooperación omnidireccional de China hacia países de América Latina (2008 a 2016)

Fuente: elaboración propia con base en comunicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 2008 a 2016.

### Categorización y análisis

La categorización tiene el objeto de identificar términos clave (unidad de registro) en grupos, para que puedan ser analizados luego de aplicar un proceso de frecuencia léxica (Henderson y Hewings, 1990). El método busca que cada término justifique su inclusión exclusiva y de único principio clasificatorio en una categoría.

Respecto a la fuente de categorización de la cooperación omnidireccional, el Libro Blanco constituye la primera referencia en la construcción de las categorías que incluyen a los términos clave. Específicamente la Parte IV del Libro Blanco denominada Fortalecimiento de la Cooperación Omnidireccional entre China y América Latina y el Caribe contiene cuatro áreas de cooperación omnidireccional: 1) política; 2) económica; 3) cultural y social; 4) de la paz, la seguridad y la justicia. Cada una de estas áreas posee subniveles. Tanto las áreas como los subniveles representan las categorías de nuestro análisis, y el detalle de estos puede encontrarse en el anexo de este trabajo.

El Libro Blanco también define el horizonte temporal del *corpus* (periodo comprendido entre el 5 de noviembre de 2008 y el 24 de noviembre de 2016). El corte temporal se produce debido a que a fines del año 2016 China difundió el segundo Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe.

Debemos sumar, también, la identificación de “términos clave relacionados”, identificados inductivamente (Rodríguez Sabiote, Lorenzo Quiles y Herrera Torres, 2005) desde el propio *corpus* y que pueden incluirse en las categorías previamente definidas por el Libro Blanco. Operaciones morfológicas, de “relación de sentido” (Lyons 1995, p. 81) y de contenido general-particular (Coulthard, 1996), fueron utilizadas para esta tarea. En total se utilizaron 23 reglas cualitativas, generales y particulares, de categorización.

Debe destacarse, particularmente, que por el enfoque de agenda de atributos (Ghanem, 2009) se identifican en el conteo (incidencia en la frecuencia léxica) los temas y atributos, así como los actores y mecanismos de relación entre actores, bajo la forma de términos cognitivos. Esta es una regla que se relaciona de forma directa con el marco general-particular del análisis de contenido (Coulthard, 1996).

Este tipo de diseño de investigación otorga como resultado final el posicionamiento relativo de ciertas categorías en el contexto cooperativo (y en un sentido cooperativo), pero no referencia de forma específica a la relación entre los términos (implicaría identificar verbos y conectores, por ejemplo). De hecho, el objeto de análisis semántico se refiere, en general, a sustantivos cognitivos (simples o compuestos en su relación entre las categorías) y adjetivos cognitivos (que caracterizan a sustantivos de la misma categoría o de otras categorías).

Por último, en esta tarea de categorización, es importante hacer una breve referencia sobre aquellos términos que no son parte de nuestras categorías. Es decir, términos que no son parte de nuestro nivel de anclaje (Samaja, 1996) en la construcción del dato. Esto en las comunicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China se trata de un nivel abstracto que incluye cuatro ejes. Uno, temas y actores generales (no específicos de las categorías) y sus caracterizaciones. En este caso, se refiere a un discurso general sobre la cooperación para el desarrollo entre países, pero sin referencias concretas a las categorías. Además, dos, el nivel abstracto incluye a los denominados atributos afectivos (Ghanem, 2009), tres, a palabras vacías en el sentido del análisis de contenido (artículos, conectores, entre otros) y, cuatro, a palabras que no suman información en el sentido de las categorías (determinados nombres propios, por ejemplo).

Para realizar estas actividades mencionadas, se construyó con los términos clave un *gazetteer* (diccionario) que diferencia áreas y subniveles de cooperación, para ser corrido en el *software* libre GATE de la Universidad de Sheffield<sup>10</sup>. Esto es relevante, a su vez, al ser una aplicación para grandes volúmenes de datos (*big data*). El *gazetteer* final es un diccionario de 1123 términos simples y compuestos, dividido por áreas y subniveles de cooperación. El diccionario, al ser corrido en el *software*, identifica las frecuencias de cada categoría y por lo tanto se genera información sobre la distribución de las categorías. También, se aplicó un control de desambiguación (Sinclair, 1991) luego del conteo automático. Este

<sup>10</sup> GATE (Versión 8.4.1) [software]. (2017). URL: <https://gate.ac.uk>: Universidad de Sheffield.

control busca identificar si el término en cuestión analizado es efectivamente parte de la categoría que lo está midiendo. Se encontraron casos de términos cuyo sentido no refería a un contexto cooperativo, términos cuyo sentido era de un nivel general-abstracto, términos compuestos en los cuáles se debió evitar el doble conteo, la repetición de términos claves entre paréntesis, y nombres propios de una categoría que incluían términos de otras categorías. Se elaboraron en este sentido ocho reglas de desambiguación. A su vez, el *gazetteer* fue modificado para reducir su margen de error, en los casos en que esto fue posible sin perder información de conteo. El nivel de error del diccionario es finalmente de 4,1 %, con un mejor funcionamiento para frecuencias absolutas altas. Todos los errores (474) fueron identificados con su número de *token*. Finalmente, se tomaron decisiones en cuanto a la selección del modelo de interpretación estadístico (Woods, Fletcher y Hughes, 1991) y se registraron sus correspondientes cálculos. Se generaron tablas con frecuencias absolutas y relativas, por áreas y subniveles, y se aplicó para la medición del grado de distribución el Índice de Variación Cualitativa (IVC). Este índice posee la siguiente fórmula:

$$IVC = \frac{1 - \sum_{i=1}^k p_i^2}{(k-1)/k}$$

Donde  $k$  es el número de categorías de la variable (subniveles del área) y  $p_i$  la frecuencia relativa asociada a cada una de ellas. El IVC expresa el grado en que los casos están dispersos en las diferentes categorías de la variable, alcanzando su máximo (IVC= 1) en el caso en que las frecuencias relativas sean iguales para todas las categorías de la variable. El IVC será igual a 0 cuando la frecuencia relativa de una categoría de la variable fuese igual a 1. El índice es adecuado para variables cualitativas, politómicas y nominales y utiliza las proporciones de *corpus* con distintos tamaños, lo cual lo hace compatible para nuestro análisis. Por otra parte, para observar diferencias entre países el estudio utilizó rangos inter-cuartiles, ya que estos son robustos ante valores extremos que pueden merecer una descripción particular.

## Resultados

Este apartado describe y analiza los resultados de la investigación en tres secciones, diferenciadas por el tipo de hallazgo del estudio.

### Grado de distribución de las múltiples direcciones

Se han identificado altos valores del Índice de Variación Cualitativa (IVC) entre áreas de cooperación, tal como puede observarse en la siguiente tabla.

País	Política	Económica	Cultural y social	Paz, seguridad y justicia	IVC
Argentina	0,503	0,382	0,103	0,012	0,787
Bolivia	0,557	0,235	0,198	0,010	0,794
Brasil	0,408	0,455	0,105	0,032	0,819
Chile	0,407	0,453	0,134	0,006	0,815
Colombia	0,404	0,301	0,274	0,021	0,894
Costa Rica	0,506	0,270	0,193	0,031	0,844
Ecuador	0,562	0,216	0,211	0,011	0,791
México	0,479	0,351	0,144	0,026	0,835
Perú	0,405	0,412	0,163	0,020	0,853
Uruguay	0,413	0,438	0,129	0,020	0,827

**Tabla 1.**  
Frecuencias relativas e IVC  
entre áreas de cooperación  
de China hacia los países de  
América Latina (2008 a 2016)

Fuente: elaboración propia con base en comunicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 2008 a 2016.

También altos valores de IVC se han registrado entre los 14 subniveles del área económica, entre los 11 subniveles del área cultural y social, y entre los 6 subniveles del área política. En ese orden considerando el IVC de los diez países (0,88; 0,80; y 0,66 de promedio respectivamente).

Hay valores menores de IVC entre los 3 subniveles de cooperación en el área de la paz, la seguridad y la justicia, pero esto se debe a sus bajas frecuencias absolutas.

De esta forma, la omnidireccionalidad entendida –en este apartado– como el grado de distribución de la cooperación en múltiples direcciones de cooperación de China hacia diez países de América Latina queda demostrada en este trabajo. Esto a partir del análisis de frecuencias léxicas de términos claves en categorías de cooperación previamente definidas por el productor del discurso de la agenda diplomática.

### Forma en la distribución de las múltiples direcciones

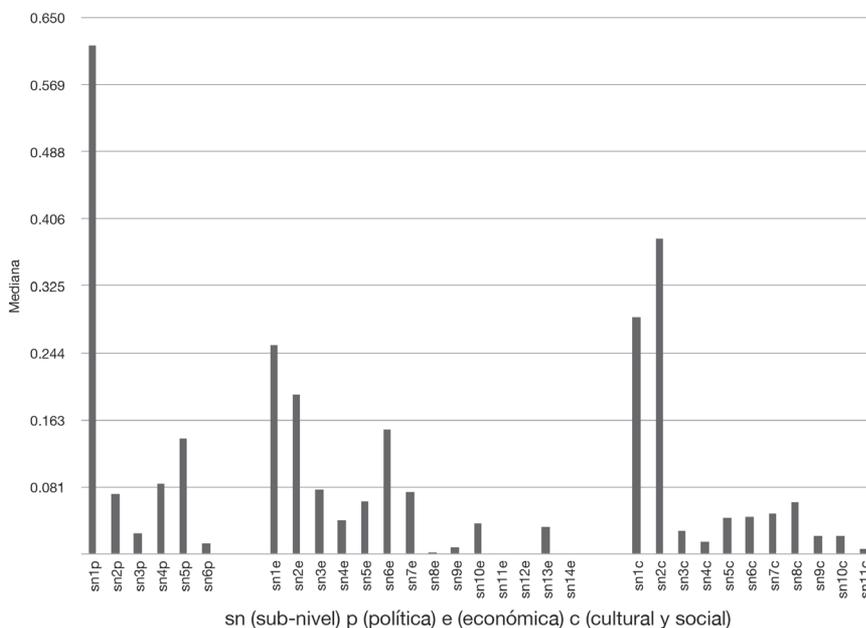
Una estrategia de omnidireccionalidad, según la segunda parte de la formulación de nuestra hipótesis, genera condiciones para que con cada país se defina –según sus propias características particulares– el “peso” de cada área o de cada subnivel de cooperación, de cada tema o de cada relacionamiento con actores.

Sin embargo, a pesar de lo mencionado anteriormente, la investigación no puede describir mayores diferencias entre los países por área o subnivel temático de cooperación.

El IVC no nos proporciona información respecto a la forma que adopta la distribución de la cooperación, sino que solamente nos refiere al grado de dis-

tribución que se tiene. Entonces, si bien se ha demostrado que la cooperación de China hacia los países de América Latina incluye múltiples direcciones, la forma de la distribución hallada en esta cooperación es muy uniforme entre países.

Esto es más representativo por subniveles que por áreas de cooperación. Los rangos inter-cuartiles, por subnivel, para el área política tienen un valor máximo de 0,099, mientras que para el área económica tienen un valor máximo de 0,064 y para el área cultural y social de 0,051 (con la única excepción del subnivel 2). El área de cooperación en la paz, la seguridad y la justicia posee mayores rangos inter-cuartiles, pero por sus bajas frecuencias absolutas. La forma dominante de la distribución del discurso de la cooperación de China hacia los países de América Latina, según la mediana entre países, puede verse en el siguiente gráfico.



**La diplomacia china hacia América Latina: bases cooperativas para la iniciativa de la Franja y la Ruta**

Mariano Mosquera

**Gráfico 2.** Uniformidad de la cooperación de China hacia los países de América Latina. Año 2008 a 2016 (según medianas de frecuencias relativas por subnivel de área)

Fuente: elaboración propia con base en comunicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 2008 a 2016.

Esto significa que China coopera con todos los países analizados en múltiples temas, pero en proporciones similares sin diferenciar condiciones particulares de los países.

La agenda política es, en general para todos los países, una agenda de cooperación de alto nivel (sn1p) y de asuntos internacionales (sn5p), con algún interés legislativo (sn2p), y escaso interés por la cooperación entre partidos políticos y con los gobiernos locales (sn3p y sn6p). Las excepciones a esta uniformidad que pueden mencionarse de la agenda política son: el caso de Brasil con una ma-

yor cooperación<sup>11</sup> en asuntos internacionales con China, dada su convergencia en el grupo de países BRICS<sup>12</sup>; un mayor intercambio entre partidos políticos con Bolivia y con Ecuador que con el resto de los países; y, finalmente, una mayor cooperación entre gobiernos locales con México, este último caso debido, en general, a la cooperación de la ciudad de México con ciudades de China.

Por otra parte, la agenda económica es una agenda comercial (sn1e) y, luego, de inversión en infraestructura (sn2e y sn6e). En algunos casos (menos de la mitad del peso de la inversión) se referencia al financiamiento (sn3e). Ya en menor nivel, hay interés por la cooperación en energías (sn7e) y en industria (sn5e), y es todavía menor la cooperación en agricultura (sn4e) y turismo (sn10e). Particularmente como excepciones a la uniformidad del discurso económico se destacan: Chile y Costa Rica poseen una agenda comercial con valores extremos, superiores a la mediana; Brasil posee una agenda financiera e industrial muy elevada con China; y Argentina tiene una cooperación agrícola con China superior al resto de los países.

Por su parte, la agenda cultural y social es una agenda de alto valor para la cooperación científica, tecnológica y educativa (sn2c) y para la cooperación en cultura y deporte (sn1c). Los valores bajan considerablemente para la cooperación en cambio climático (sn8c) y, luego, las medianas de frecuencias son muy bajas para la cooperación en protección del medio ambiente, la cooperación entre organizaciones civiles y la cooperación en prensa (sn7c, sn6c y sn5c, respectivamente). Algunas excepciones se producen en esta área por casos muy particulares de cooperación: como una mayor cooperación científica con Bolivia por la cooperación con China en el lanzamiento del satélite boliviano TKSAT-1 y una mayor cooperación médica y sanitaria (sn3c) con México por el brote de influenza en el año 2009. Como otras excepciones a la uniformidad del área decimos que: Colombia se destaca con una mayor cooperación cultural (sn1c); Chile y Ecuador con una mayor cooperación en desastres naturales (sn10c); y Perú con una mayor cooperación en lucha contra la pobreza (sn11c) que el resto de los países.

La agenda cooperativa en la paz, seguridad y justicia es muy baja en frecuencias absolutas. Sólo puede destacarse que México y Argentina poseen una mayor cooperación judicial que los otros países y que Brasil tiene una mayor cooperación en seguridad no tradicional que el resto de los países.

### **Peso económico en la cooperación**

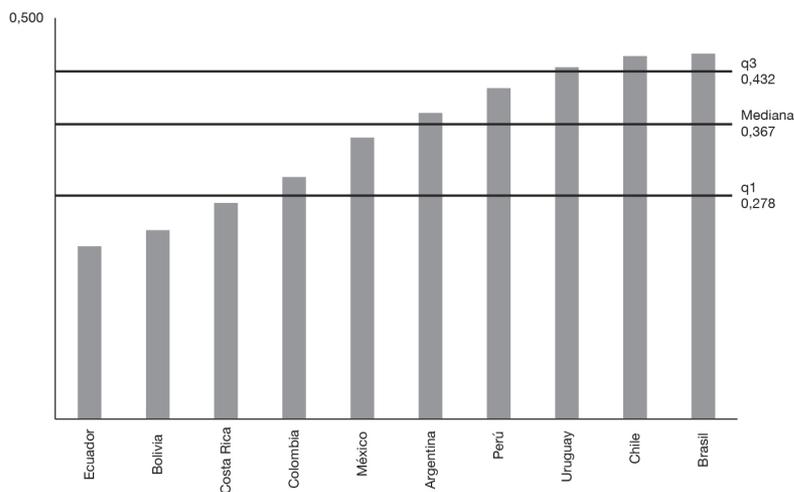
Por su parte, la forma de la distribución entre macro-áreas muestra a la cooperación cultural y social, y a la cooperación en la paz, seguridad y justicia siempre

---

<sup>11</sup> No en términos absolutos, sino siempre en peso relativo dentro del área de cooperación correspondiente.

<sup>12</sup> Organización política constituida por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica en el año 2006.

en tercer y cuarto lugar, respectivamente. En este caso sí resulta relevante que existe una mayor variabilidad entre países en la cooperación del área económica (con un rango inter-cuartil de 0,154). Esto se debe a una distribución más marcada de tres clases de países. Países con un mayor predominio económico en la agenda con China (Brasil, Chile y en menor medida Uruguay y Perú), países con baja importancia económica (Ecuador, Bolivia y en menor medida Costa Rica y Colombia) y países cerca de la mediana económica como Argentina y México.



Fuente: elaboración propia con base en comunicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 2008 a 2016.

Se destaca, particularmente, que sólo los primeros cuatro países tienen agendas económicas que superan las frecuencias de sus agendas políticas.

## Conclusiones

Luego del proceso de investigación podemos afirmar los siguientes tres puntos. Primero, la cooperación omnidireccional de China con los países de América Latina, en la agenda diplomática, abarca una multiplicidad de áreas y subniveles, es decir, una multiplicidad de temas y de relacionamiento con actores. Segundo, la cooperación omnidireccional china con los diversos países de América Latina se aplica de forma uniforme, sin respetar la lógica de diferenciación particular por país. Tercero, en la cooperación omnidireccional de China hacia América Latina, solamente dos puntos parecen estar indicando una mayor orientación de particularidad por país: la presencia de algunas excepciones y la variabilidad de la cooperación económica. Sin embargo, esta última solamente cuando se considera al área económica en un nivel macro,

### La diplomacia china hacia América Latina: bases cooperativas para la iniciativa de la Franja y la Ruta

Mariano Mosquera

#### Gráfico 3.

Frecuencia relativa de la cooperación económica en relación con la cooperación omnidireccional de China hacia los países de América Latina. Identificación de mediana y cuartiles (2008 a 2016)

ya que internamente el discurso cooperativo económico repite los patrones de uniformidad. De esta forma, la hipótesis de este trabajo sólo se comprueba parcialmente, aceptando la primera parte de su formulación, pero no probando la segunda parte.

Como discusión expresamos las siguientes interpretaciones sobre oportunidad y riesgo en la cooperación entre China y América Latina en el marco de la iniciativa de la Franja y la Ruta.

La cooperación omnidireccional puede ser una oportunidad para el intercambio en múltiples áreas, evitando una relación entre China y América Latina centrada únicamente en el comercio. De esta forma, observar la iniciativa de la Franja y la Ruta como un proyecto de comercio e inversiones representa una mirada restrictiva que no se corresponde con las bases cooperativas de la diplomacia de China hacia la región de América Latina.

Como riesgo, la cooperación omnidireccional china puede estar representando una contradicción entre los fundamentos de la omnidireccionalidad y su aplicación efectiva, adquiriendo forma de discurso hegemónico, dada la distribución uniforme hallada en esta investigación<sup>13</sup>. Es posible que estadios iniciales de adaptabilidad del discurso puedan justificar políticamente la uniformidad de la cooperación omnidireccional o, por otra parte, que otros estudios centrados en la acción de la cooperación puedan contradecir este trabajo con nueva evidencia empírica. Sin embargo, a nivel discursivo, en la agenda diplomática con América Latina, la presencia de uniformidad es concreta en esta investigación. En este sentido, una integración de América Latina en la iniciativa de la Franja y la Ruta debe contemplar la diferenciación de las particularidades de los países. Esto resulta importante para realizar las máximas de la orientación cooperativa China, pero también para evitar discursos que diluyan las particularidades y fomenten la reproducción y el control externo sobre los patrones de desarrollo de América Latina.

---

<sup>13</sup> La discusión sobre antecedentes teóricos en este trabajo refleja la relación entre retórica y hegemonía. En este caso la distribución del discurso puede indicar una “limitación-compartimentación de la acción y su correspondiente legitimación de relaciones de poder” (Stoddart, 2007, p. 209).

## Anexo. Áreas y subniveles de cooperación omnidireccional según Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe (2008)

La diplomacia china hacia América Latina: bases cooperativas para la iniciativa de la Franja y la Ruta

Mariano Mosquera

Área	Subnivel (sn)
Política	1. Intercambio de alto nivel
	2. Intercambio entre los órganos legislativos
	3. Intercambio entre los partidos políticos
	4. Mecanismos de consulta
	5. Cooperación en asuntos internacionales
	6. Contactos entre los gobiernos locales
Económica	1. Comercio
	2. Cooperación en inversión
	3. Cooperación financiera
	4. Cooperación agrícola
	5. Cooperación industrial
	6. Construcción de infraestructuras
	7. Cooperación en recursos y energías
	8. Cooperación aduanera
	9. Cooperación en inspección de calidad y cuarentena
	10. Cooperación turística
	11. Reducción y condonación de deudas
	12. Asistencia económica y técnica
	13. Cooperación multilateral
	14. Cooperación entre las cámaras y promotoras de comercio
Cultural y social	1. Intercambio cultural y deportivo
	2. Cooperación científica, tecnológica y educativa
	3. Cooperación médica y sanitaria
	4. Cooperación consular e intercambio de personal
	5. Cooperación en prensa
	6. Intercambio entre los pueblos
	7. Cooperación en la protección del medio ambiente
	8. Cooperación contra el cambio climático
	9. Cooperación en recursos humanos y seguridad social
	10. Reducción de calamidades, socorro a damnificados y asistencia humanitaria
	11. Cooperación en el alivio de la pobreza
La paz, la seguridad y la justicia	1. Intercambio y colaboración militares
	2. Cooperación judicial y policial
	3. Seguridad no tradicional

Fuente: elaboración propia con base en el Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe (DPCALC, 2008).

## Referencias

- Acuña Ortigoza, M., Aguirre Saavedra, E., Ávila Ramírez, P. y Mendoza Vera, A. (2018). Ruta de la Seda: Nuevas alianzas para la participación de América Latina. *Revista Venezolana de Gerencia*, vol. 23, no. 83, pp. 530–542.
- Aruguete, N. (2015). *El Poder de la Agenda. Política, Medios y Público*. Buenos Aires: Biblos.
- Avendaño M., Lilliana L. (2013). Del aprendizaje a la globalización: la influencia del mercado y las instituciones en las multinacionales chinas. *Investigación Económica*, vol. 72, no. 285, pp. 3–39. [http://dx.doi.org/10.1016/S0185-1667\(13\)72595-5](http://dx.doi.org/10.1016/S0185-1667(13)72595-5)
- Beeson, M. (2009). Hegemonic Transition in East Asia? The Dynamics of Chinese and American Power. *Review of International Studies*, vol. 35, no. 1, pp. 95–112. <http://dx.doi.org/10.1017/S0260210509008341>
- Bonilla Soria, A. y Herrera-Vinelli, L. (2020). CELAC como vehículo estratégico de relacionamiento de China hacia América Latina (2011–2018). *Revista CIDOB d' Afers Internacionals*, no. 124, pp. 173–198. <https://doi.org/10.24241/rcai.2020.124.1.173>
- Chauvin, L. y Fraser, B. (2019). South America is Embracing Beijing's Science Silk Road. *Nature*, China's Science Silk Road, part 4. Recuperado el 8 de junio de 2020, de <https://www.nature.com/immersive/d41586-019-01127-4/index.html>
- Cheng, C. (1991). *New Dimensions of Confucian and Neo-Confucian Philosophy*. Albany: State University of New York Press.
- Choukroune, L. y Garapon, A. (2007). The Norms of Chinese Harmony: Disciplinary Rules as Social Stabilizer. *China Perspectives*, vol.71, no. 3, pp. 36–49. Recuperado el 8 de junio de 2020, de <http://www.jstor.org/stable/24053278>
- Corkin, L. J. (2014). China's Rising Soft Power: The Role of Rhetoric in Constructing China-Africa Relations. *Revista Brasileira de Política Internacional*, no. 57, pp. 49–72. <http://dx.doi.org/10.1590/0034-7329201400204>
- Coulthard, M. (1996). On Analysing and Evaluating Written Text. En M. Coulthard (Ed.), *Advances in Written Text Analysis* (pp. 219–228). London: Routledge.
- Dai, B. (2012). Stick to the Path of Peaceful Development. *Societas Et Res Publica*, vol. 1, no. 2, pp. 15–29.
- Davies, J. S. (2011). *Challenging Governance Theory: from Networks to Hegemony*. London: Policy Press.
- De Onis, J. (2014). China's Latin Connection: Eclipsing the US? *World Affairs*, vol. 176, no. 5, pp. 62–68. Recuperado el 8 de junio de 2020, de <http://www.jstor.org/stable/43555053>
- Dirmoser, D. (2017). La gran marcha china hacia el oeste. El megaproyecto de la nueva Ruta de la Seda. *Nueva Sociedad*, no. 270, pp. 1–11.
- DPCALC (2008). Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe, del Gobierno de la República Popular China, con fecha del 5 de noviembre de 2008.
- Dudley-Evans, A. (1996). Genre Analysis: An Approach to Text Analysis for ESP. En M. Coulthard (Ed.), *Advances in Written Text Analysis* (pp. 219–228). London: Routledge.
- Dussel, E. (2018). La Iniciativa La Franja y la Ruta en América Latina: facilitación del comercio de América Latina y el Caribe con China. En J. Shixue y F. Mallimaci (Eds.), *La Franja y la Ruta: Iniciativa China de Cooperación con América Latina y el Caribe* (pp. 141–146). Buenos Aires: Ediciones UNTDF.

Flint, C. y Zhu, C. (2019). The geopolitics of connectivity, cooperation, and hegemonic competition: The Belt and Road Initiative. *Geoforum*, vol. 99, pp. 95–101. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2018.12.008>

Garner, R. E. (2008). *Understanding Contemporary China*. Boulder: Lynne Rienner.

Ghanem, S. (2009). Filling in the Tapestry: The Second Level of Agenda Setting. En M. McCombs, D. L. Shaw y D. Weaver (Eds.), *Communication and Democracy. Exploring the Intellectual Frontiers in Agenda Setting Theory* (pp. 3–14). Mahwah: Lawrence Erlbaum.

Hao, Y., Wei, G. y Dittmer, L. (2015). *Challenges to Chinese Foreign Policy: Diplomacy, Globalization and the Next World Power*. Lexington: The University Press of Kentucky.

Henderson, W. y Hewings, A. (1990). Language and Model Building? En A. Dudley-Evans y W. Henderson (Eds.), *The Language of Economics: The Analysis of Economics Discourse* (pp. 43–54). London: Macmillan & British Council.

Huang, Y. (2010). Debating China's Economic Growth: The Beijing Consensus or The Washington Consensus. *Academy of Management Perspectives*, vol. 24, no. 2, pp. 31–47. Recuperado el 8 de junio de 2020, de <http://www.jstor.org/stable/25682397>

Keohane, R. y Nye Jr., J. S. (1989). *Power and Interdependence: World Politics in Transition*. Boston: Brown, Little and Company.

Keohane, R. (2006). *Liberalism, Power and Governance in a Partially Globalized World*. Beijing: Peking University Press.

Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós Comunicación.

Kurlantzick, J. (2007). China's New Diplomacy and Its Impact on the World. *The Brown Journal of World Affairs*, vol. 14, no. 1, pp. 221–235. Recuperado el 8 de junio de 2020, de <http://www.jstor.org/stable/24590703>

Lafargue, F. 2006. La Chine en Amérique latine: Stratégies, objectifs et limites d'une présence. *Perspectives Chinoises*, no. 97, pp. 2–11. Recuperado el 8 de junio de 2020, de <http://www.jstor.org/stable/24071647>

Lávut, A. (2018). La iniciativa china “La Franja y la Ruta” y los países de América Latina y el Caribe. *Iberoamérica Journal*, no. 2, pp. 42–67.

Li, C. (2006). The Confucian Ideal of Harmony. *Philosophy East and West*, vol. 56, no. 4, pp. 583–603. Recuperado el 8 de junio de 2020, de <http://www.jstor.org/stable/4488054>

Li, C. (2014). *The Confucian Philosophy of Harmony*. New York: Routledge.

Li, L. (2002). Research on China's Seeking-No-Hegemonism Thought. Tesis de postgrado. Sun Yat-sen University, la República Popular China.

Liebman, A. (2005). Trickle-down Hegemony? China's “Peaceful Rise” and Dam Building on the Mekong. *Contemporary Southeast Asia*, vol. 27, no. 2, pp. 281–304. Recuperado el 8 de junio de 2020, de <http://www.jstor.org/stable/25798737>.

López Arévalo, J. A., Rodil Marzábal, Ó. y Valdéz Gastelum, S. (2014). La irrupción de China en el TLCAN: efectos sobre el comercio intra-industrial de México. *Economía UNAM*, vol. 11, no. 31, pp. 84–113. [http://dx.doi.org/10.1016/S1665-952X\(14\)70446-3](http://dx.doi.org/10.1016/S1665-952X(14)70446-3)

Losada Olmos, I. (2013). La diplomacia pública de China en América Latina. Lecciones para Chile. En I. Rodríguez Aranda y S. Yang (Eds.), *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*. Santiago de Chile: RIL. Recuperado el 8 de junio de 2020, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281532956009>

**La diplomacia china  
hacia América Latina:  
bases cooperativas para  
la iniciativa de la Franja  
y la Ruta**

Mariano Mosquera

Lynch, D. C. (2013). Securitizing Culture in Chinese Foreign Policy Debates. Implications for Interpreting. *Asian Survey*, vol. 53, no. 4, pp. 629–652. Recuperado el 8 de junio de 2020, de <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2013.53.4.629>

Lyons, J. (1995). *Linguistic Semantics. An Introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.

McEnery, A. y Wilson, A. (2001). *Corpus Linguistics*. Edinburgh: Edinburgh University Press.

Margueliche, J. C. (2019). La nueva Ruta de la Seda china y sus implicancias espaciales. Un análisis teórico desde la perspectiva de la (des) territorialización. En L. Bogado Bordazar, M. Staiano y M. Caubet (Eds.), *China y una nueva estrategia geopolítica y global. La Iniciativa de La Franja y la Ruta* (pp. 96–111). La Plata: Instituto de Relaciones Internacionales y Centro de Estudios Chinos de la UNLP.

Morgenstern, O. (1967). Game Theory: A New Paradigm of Social Science. En F. Zwicky y A. G. Wilson (Eds.), *New Methods of Thought and Procedure* (pp. 203–227). Berlin: Springer.

Nye Jr., J. S. (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. New York: Public Affairs.

Oliveira, G. y Myers, M. (2020). The Tenuous Co-Production of China's Belt and Road Initiative in Brazil and Latin America. *Journal of Contemporary China*, ahead of print, pp. 1–19. <https://doi.org/10.1080/10670564.2020.1827358>

Oviedo, D. (2006). China: visión y práctica de sus llamadas relaciones estratégicas. *Estudios de Asia y África*, vol. 41, no. 3(131), pp. 385–404.

Parra Pérez, Á. (2018). El juego geopolítico de la nueva Ruta de la Seda en Asia. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, no. 126.

Pastrana Buelvas, E. y Vera, D. (2017). Transición de poder y orden mundial: el ascenso global de China y su proyección. En E. Pastrana Buelvas y H. Gehring (Eds.), *La proyección de China en América Latina y el Caribe* (pp. 23–72). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Rodríguez Sabiote, C., Lorenzo Quiles, O. y Herrera Torres, L. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 15, no. 2, pp. 133–154.

Roy, D. (1996). The China Threat. *Asian Survey*, vol. 36, no. 8, pp. 758–77. <https://doi.org/10.2307/2645437>

Roy, D. (1997). The Foreign Policy of Great-Power China. *Contemporary Southeast Asia*, vol. 19, no. 2, pp. 121–35. Recuperado el 8 de junio de 2020, de <http://www.jstor.org/stable/25798373>

Salama, P. (2017). Brasil y China: caminos de fortalezas y desconciertos. *Problemas del Desarrollo*, vol. 48, no. 188, pp. 9–28. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rpd.2017.01.002>

Samaja, J. (1996). *Epistemología y Metodología. Elementos para una Teoría de la Investigación Científica*. Buenos Aires: Eudeba.

Sanz, J. (2013). La influencia de China en Latinoamérica: El Consenso de Washington y el de Beijing. *Cuadernos de Pensamiento Político*, no. 37, pp. 145–166. Recuperado el 8 de junio de 2020, de <http://www.jstor.org/stable/23511315>

Shih, C-Y. (2005). Breeding a Reluctant Dragon: Can China Rise into Partnership and Away from Antagonism?. *Review of International Studies*, vol. 31, no. 4, pp. 755–774.

- Sinclair, J. (1991). *Corpus Concordance Collocation*. Oxford: Oxford University Press.
- Stoddart, M. C. J. (2007). Ideology, Hegemony, Discourse: A Critical Review of Theories of Knowledge and Power. *Social Thought & Research*, vol. 28, pp. 191–225. <http://dx.doi.org/10.17161/STR.1808.5226>
- Strauss, J. C. y Armony, A.C. (2012). *From the Great Wall to the New World: China and Latin America in the 21st Century*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Terán Samanamud, G. (2014). China en América Latina: los casos de Ecuador y Perú entre los años 2009–2012, ¿es posible una apuesta hacia el futuro? *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, no. 14, pp. 221–260. [http://dx.doi.org/10.1016/S1870-4654\(14\)70007-8](http://dx.doi.org/10.1016/S1870-4654(14)70007-8)
- Vitelli, Marina (2014). Veinte años de constructivismo en Relaciones Internacionales. Del debate metateórico al desarrollo de investigaciones empíricas. Una perspectiva sin un marco de política exterior. *PostData*, vol. 19, no. 1, pp. 129–162.
- Wintgens, S. (2018). La Nueva Ruta de la Seda: ¿qué rol para América Latina y el Caribe?. *Puentes*, vol. 19, no. 8, pp. 27–30.
- Woods, A., Fletcher, P. y Hughes, A. (1991). *Statistics in Language Studies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Xi, J. (2014). *La Gobernación y Administración de China*. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras Cía. Ltda.
- Yaolin Wang, M. (2002). The Motivations behind China's Government-Initiated Industrial Investments Overseas. *Pacific Affairs*, vol. 75, no. 2, pp. 187–206. <https://doi.org/10.2307/4127182>
- Yong, Z. y Peiran, S. (2018). Expanding the Belt and Road: A New Perspective on China-Latin America Integrated Cooperation. *China Belt and Road Initiative Journal*, vol. 1, no. 2, pp. 65–116.

**La diplomacia china  
hacia América Latina:  
bases cooperativas para  
la iniciativa de la Franja  
y la Ruta**

Mariano Mosquera



# Reshaping the International Economic Order. China's Belt and Road Initiative

## Remodelando el orden económico internacional: la iniciativa china de la Franja y la Ruta

*David Garciandía Igal\**

DEPARTMENT OF POLITICS AND INTERNATIONAL STUDIES  
ST. JOHN'S COLLEGE, UNIVERSITY OF CAMBRIDGE  
UNITED KINGDOM

✉ dg584@cam.ac.uk

<https://orcid.org/0000-0002-0637-6397>

### ABSTRACT

*The Belt and Road Initiative is the most ambitious infrastructure development project in recent history. It is an important factor in China's rise equation. However, despite its geoeconomic starting point, the project has profound global implications. The aim of this study is to analyse three basic questions: 1) What is it? 2) How is it financed? 3) Why was it launched? In answering these questions, I argue that the New Silk Road may represent a means for China to influence the established international economic order.*

**KEYWORDS:** *Belt and Road Initiative, One Belt One Road, China, international economic order, geoeconomics.*

### RESUMEN

*La Iniciativa de la Franja y la Ruta es el proyecto de desarrollo de infraestructuras más ambicioso en la historia reciente. Supone un importante factor en la ecuación del ascenso de China. Sin embargo, pese a que tiene un principio geoeconómico, el proyecto conlleva profundas implicaciones globales. El objetivo de este estudio es analizar tres preguntas básicas: 1) ¿Qué es? 2) ¿Cómo está financiado? 3) ¿Por qué se lanzó? Al responder a estas preguntas, sostengo que la Nueva Ruta de la Seda puede representar un medio para que China influya en el orden económico internacional establecido.*

**PALABRAS CLAVE:** *Iniciativa de la Franja y la Ruta, Nueva Ruta de la Seda, China, orden económico internacional, geoeconomía.*

---

\* M. Phil. in Politics and International Studies student at the University of Cambridge funded with a Ramón Areces full scholarship. Graduate in Laws (LL.B.) and Business Administration (B.B.A.) from the Public University of Navarre (Spain). Main research interests: promotion of human rights, especially freedom of religion, and the global politics of China. Founder of an NGO that promotes Sino-Spanish relations. He has worked for the Permanent Mission of Spain to the United Nations in Vienna.

## Introduction

The international economic order established by the United States (as well as Europe and Japan to a lesser extent) after World War II relies on different international organizations such as the International Monetary Fund, the World Bank, or the World Trade Organization. However, the rise of China is a disruptive element in this equation. A trend that has been exacerbated after President Xi Jinping launched in 2013 the Belt and Road Initiative (BRI). The initiative, and its surrounding institutions, is one of the most ambitious infrastructure projects in recent history and is called upon to transform the world as we know it.

Although the BRI has a geoeconomic starting point, there are geopolitical implications for the regional and the global order that should not be overlooked. The Belt and Road Initiative is much more than just a mere trade policy. In this regard, the goal of the paper is to respond to three key questions. First of all: 1) What is the BRI and its sphere of influence? To answer this question, the paper gives an overview of the history of the Silk Route and examines the project from a descriptive viewpoint. The second section concerns financing: 2) How is the BRI financed and how does the project fit into the existing gap in infrastructure investment in Asia? The last part refers to the motivations behind the BRI: 3) Why did the Chinese Government launch the BRI?

Under the descriptive method, an extensive review of academic research, political official discourses, Chinese Government White Papers, specialized press, and reports from international organisations and foundations, has been conducted. This analysis of pre-existing literature allows the researcher to construct qualitative arguments, illustrated in some cases by a quantitative analysis of existing data provided by international organizations, private companies, and other international entities.

## What is the Belt and Road Initiative?

The Silk Route was a network of trade routes that connected the East and the West. It started in China (in what is now Xi'an), and extended through Mongolia, India, Persia, Arabia, Syria, Turkey, Europe, and Africa. Silk trade was its main *raison d'être*, although many other textiles, spices or art crafts were traded as well. However, not only was it a trade route but an important communication channel for ideas, spiritual messages, technologies, or sciences (Hansen, 2015).

Numerous names have been given to this network of routes within the past centuries. "Samarkand Route" or "North and South Route" might be the most well-known ones. However, nowadays the most used name is the term "Silk Road" coined in 1877 by Ferdinand von Richthofen, German geographer and traveller. As far as origins of this route are concerned, there is evidence of the

existence of the Silk Route since the Han Dynasty (206–220 BC), although it is commonly related with the Tang Dynasty (618–907 AD). These economic, cultural, political, and religious interactions lasted until the 18<sup>th</sup> century. The Silk Route then entered a period of decline. Nevertheless, it has flourished again in the 21<sup>st</sup> century (Hansen, 2015).

In the past decades or so, China has not been the only one interested in digging up the Silk Road notion. This idea has remained in several countries' psyche since the old project disappeared. Japan introduced the concept of "Silk Road Diplomacy" in 1997, to strengthen relations with different regions in Central Asia. In relation to the US presence in Afghanistan, the American Government launched in 2011 a "New Silk Road" initiative. Its main aim was to integrate the South Asian country with other regions "by resuming traditional trading routes and reconstructing significant infrastructure links broken by decades of conflict" (US Department of State, 2017). As we can see, the idea is not new. However, the magnitude and nature of the project could not be more different.

The new and ambitious China's Belt and Road Initiative (also called "One Belt, One Road" or "New Silk Road") was raised for the first time by President Xi Jinping in a speech titled "Promote People-to-People Friendship and Create a Better Future", at Kazakhstan's Nazarbayev University on 7 September 2013. The project, according to the President's view, aims to step forward the Chinese economy, connecting different economic areas and promoting China's presence in the world scenario. Nevertheless, concerns have been raised in the international community due to the extent, possible implications, and real motivations behind the project.

The number of partners adhering to this initiative is rapidly increasing. In April 2019, there were 125 countries and 29 international organizations involved, whereas in November 2019 China already had cooperation agreements with 137 countries and 30 international organizations<sup>1</sup> (State Information Center, 2019). This represents more than 70% of the world's population, above 55% of global GNP (Pu, 2016, p. 113) and about 75% of known energy reserves (Hilton, 2019).

From 2013 to 2018, the trade volume of goods between the BRI countries and China surpassed 6 trillion US dollars. In fact, between January 2019 and September 2019, China's trade with the BRI countries totalled about 950 billion US dollars, and its non-financial direct investment in these countries topped 10 billion US dollars. Additionally, China arranged bilateral currency swap accords with 20 countries and established RMB clearing arrangements with seven countries (State Information Center, 2019).

The BRI has been compared with the Marshall Plan, although the magnitude of the Chinese project is much larger, as evidenced by these num-

---

<sup>1</sup> Xi Jinping's remarks on November 5, 2019 in the opening speech at the China International Import Expo in Shanghai.

bers. Moreover, the BRI differs from the Marshall Plan in its motivation and possible global implications. Under the Marshall Plan, the US and the UK sought, among others, geopolitical goals (such as to prevent the spread of communism), whereas the Chinese Government, at least in its official discourse, wants to promote economic prosperity and peace, regardless of political aims. According to this official narrative, the starting point for the BRI is more geoeconomic than geopolitical<sup>2</sup> (Callahan, 2016, p. 11). Furthermore, the challenges of the BRI to be faced outnumber those of the Marshall Plan, as explained below.

Whereas “the Belt” refers to the Silk Road Economic Belt, “the Road” refers to the 21<sup>st</sup>-century Maritime Silk Road. The Belt is focused on inland projects, knitting together China, Central Asia, Russia, and Europe. On the other hand, The Road aims to connect China’s coast with Europe through the South China Sea and the Indian Ocean; and to connect China’s coast with the South Pacific through the South China Sea (see Figure 1). Some of the countries involved are emerging countries with high development potential, while others are developed countries with strong industries, minerals, energy, or tourism.

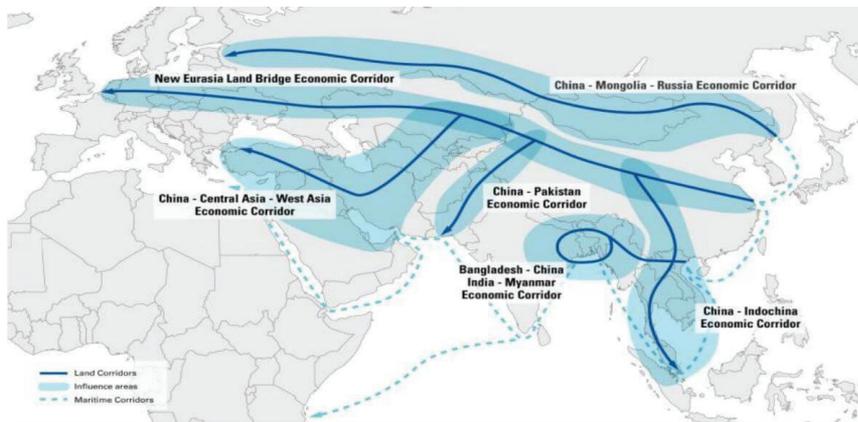
Despite the names given, the distinction between the Belt and the Road is not the key point. The difference is symbolic, just a matter of names. The important difference is that, while the inland initiative relies on international transport routes (taking advantage of core cities and key economic industrial parks), oil and natural gas pipelines and power grids, the maritime initiative is focused on building smooth, secure and efficient transport routes connecting significant seaports and other coastal infrastructure projects (National Development and Reform Commission, 2015). The difficulties for coordinating such a diverse initiative with so different States are tremendous.

The land-based part of the BRI is being carried out through six economic corridors<sup>3</sup> that embrace different inland areas of Europe and Asia. The sea-based part of the BRI entails a maritime route, which seeks to connect Europe, Africa, and Asia through the sea. In addition, in January 2018 the Chinese Government issued a White Paper titled “China’s Arctic Policy”. The aim of this document is to guide China’s action in Arctic affairs. However, this blueprint also announced the development of a “Polar Silk Road” under the BRI, due to the special geographical location of the Arctic and its natural environment and rich resources (State Council Information Office of the People’s Republic

---

<sup>2</sup> According to Yu (2017, p. 354), “geopolitics studies the influence of aspects as military, political, human resources and other hard power elements on the policy of a State, particularly its foreign policy. Meanwhile, geoeconomics focuses more on economic space, covering transportation connectivity, networks, commerce, trade, investment, and financial and economic strengths”.

<sup>3</sup> New Eurasian Land Bridge Economic Corridor, China-Mongolia-Russia Economic Corridor, China-Central Asia-West Asia Economic Corridor, China-Indochina Peninsula Economic Corridor, China-Pakistan Economic Corridor, Bangladesh-China-India-Myanmar Economic Corridor.



Source: Hong Kong Trade Development Council and Nomura Global Economics.

Source: Hong Kong Trade Development Council and Nomura Global Economics (retrieved from <https://www.nomuraconnects.com/focused-thinking-posts/the-belt-and-road-initiative-globalisation-china-style/>).

of China, 2018). Consequently, there are six economic land corridors and two maritime routes.

Numerous projects are being developed through these economic corridors and the maritime route. In December 2019, more than 100 initiatives were registered, such as oil and natural gas pipelines, high-speed railways (both freight and passenger trains), airports, seaports, or industrial parks. These projects are held in partner countries around Europe, Africa, and Asia (Hielscher & Ibold, 2019). The pipelines used for transmission of mobile phone and Internet data will be particularly important in the years to come, especially in view of the restrictions imposed by the coronavirus situation, such as lockdowns or teleworking (Caro, 2020).

In this sense, the signing of the cooperation agreement with Italy in March 2019 is especially important. It is the first G-7 country that joins the BRI, and the agreement has a deep symbolic value considering the reticence shown by some Western countries regarding geostrategic concerns. Whereas Italy has a huge need of investment and financing, China sees Italian ports as perfect places to distribute its products.

## How is the Belt and Road Initiative financed? The gap in infrastructure investment in Asia

Almost nobody would contest the fact that a smart investment in infrastructure is a crucial economic driver to develop a country's economy and eradicate poverty (Ali & Pernia, 2003, p. 9). Its importance is especially

### Reshaping the International Economic Order. China's Belt and Road Initiative

David Garcandía Igal

**Figure 1.** Map of the six economic corridors of the Belt and Road Initiative

high for overcoming geographical issues and reducing the high costs of production in landlocked countries (Yu, 2017, p. 357). In this sense, in Asia there is a gap of infrastructure investment of \$26 trillion from 2016 to 2030 (see Figures 2 and 3) if the region is to maintain its growth momentum, eradicate poverty and respond to climate change<sup>4</sup> (Asian Development Bank, 2017, p. 11).

Estimated Infrastructure Investment Needs by Region 2016–2030 (\$ billion in 2015 prices)										
Region/Sub-region	Pro-jected Annual GDP Growth	2030 UN Popula-tion Pro-jection (billion)	2030 GDP Per Capita (2015 \$)	Baseline Estimates			Climate-adjusted Esti-mates**			
				Invest-ment Needs	Annual Average	Invest-ment Needs as % of GDP	Invest-ment Needs	Annual Average	Invest-ment Needs as % of GDP	
Central Asia	3.1	0.096	6,202	492	33	6.8	565	38	7.8	
East Asia	5.1	1.503	18,602	13,781	919	4.5	16,062	1,071	5.2	
South Asia*	6.5	2.059	3,446	5,477	365	7.6	6,347	423	8.8	
Southeast Asia	5.1	0.723	7,040	2,759	184	5.0	3,147	210	5.7	
The Pacific	3.1	0.014	2,889	42	2.8	8.2	46	3.1	9.1	
Asia and the Pacific	5.3	4.396	9,277	22,551	1,503	5.1	26,166	1,744	5.9	

**Figure 2.**  
 Estimated Infrastructure  
 Investment Needs by Region

Note: \* Pakistan and Afghanistan are included in South Asia. \*\* Climate change adjusted figures include climate mitigation and climate proofing costs, but do not include other adaptation costs, especially those associated with sea level rise.

Source: recovered by the author from (Asian Development Bank, 2017).

The cited Asian Development Bank study analyses four different sectors: power, transport, telecommunications, and water and sanitation. All these areas are covered by the BRI, specially the first three. As we can observe in the tables, East Asia (China, Japan, Mongolia, North Korea, South Korea, and Taiwan) needs the largest investment in infrastructure, with energy being the most deficient sector in terms of lack of investment.

In this regard, the BRI could prove to be the solution, at least partially, to these infrastructure needs. The whole initiative is estimated in 4–8 trillion US dollars (Hielscher & Ibold, 2019). For this reason, several funding channels are needed: BRI bonds, private capital investment, Public-Private Partnerships

<sup>4</sup> The need would be of \$22.6 trillion without climate change mitigation and adaptation costs.

Estimated Infrastructure Investment Needs by Sector 2016–2030 (\$ billion in 2015 prices)								
Sector	Baseline Estimates			Climate-adjusted Estimates			Climate-related Investments (Annual)	
	Investment Needs	Annual Average	Share of Total	Investment Needs	Annual Average	Share of Total	Adap-tation	Mitiga-tion
Power	11,689	779	51.8	14,731	982	56.3	3	200
Transport	7,796	520	34.6	8,353	557	31.9	37	–
Telecommu-nications	2,279	152	10.1	2,279	152	8.7	–	–
Water and Sanitation	787	52	3.5	802	53	3.1	1	–
Total	22,551	1,503	100.0	26,166	1,744	100.0	41	200

Note: \* Denotes not applicable.

Source: Recovered by the author from (Asian Development Bank, 2017).

State-Owned Banks	Policy Banks	International Financing Institutions	State-Owned Funds
Agricultural Bank of China	Agricultural Development Bank of China	Asian Development Bank	China Investment Corporation
Bank of China	China Development Bank	Asian Infrastructure Investment Bank	Silk Road Fund
China Construction Bank	Export-Import Bank of China	New Development Bank	
Industrial and Commercial Bank of China			

Source: Recovered by the author from different sources.

(PPP) or State-Owned Enterprise investment (SOE), among others. In connection to these channels, numerous institutional mechanisms are taking part in the BRI. The most remarkable ones are represented in Figure 4.

Among them, the Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB) and the Silk Road Fund (SRF) are of particular relevance due to their *ad hoc* creation. On the one hand, the AIIB was announced in 2013, during Xi Jinping's state visit in Jakarta (Indonesia). Finally, it was officially launched in 2014, and began operating in 2016 with a capital of \$100 billion<sup>5</sup>. Its main aim is to support

<sup>5</sup> Which represents 2/3 of the capital of the Asian Development Bank and about 1/2 that of the World Bank.

### Reshaping the International Economic Order. China's Belt and Road Initiative

David Garcíandía Igal

**Figure 3.** Estimated Infrastructure Investment Needs by Sector

**Figure 4.** Institutions involved in financing the Belt and Road Initiative

the building of infrastructures in the Asia-Pacific region with a green approach. One positive impact of this new bank is that it has placed infrastructure at the centre of development finance regimes (Gabusi, 2017, p. 40). This new institution seeks to cooperate rather than to compete with other financing sources, such as the Asian Development Bank (ADB), of which China is a member along with other Asian and Western countries<sup>6</sup>. This is the case of developed countries such as the UK (with a subscription of \$3,054 million and 2.91% of voting power in the AIIB), Germany (\$4,484 million and 4.18%), France (\$3,376 million and 3.20%), Italy (\$2,572 million and 2.49%) or Spain (\$1,761 million and 1.77%). All of them joined the AIIB in recent years, participating in the new international financial architecture.

As some authors argue, China is following two strategies to reform the existing global financial system. Firstly, it is working together with emerging countries such as the BRICS (Brazil, Russia, India, China, and South Africa), that share the perception of being underrepresented in the financial international system designed by the West, to achieve reforms. The second strategic line is to take steps in order to create new financial institutions, such as the case of the AIIB. By doing this, “China is putting more pressure on the West to accelerate the process of international financial reforms by challenging the dominant role of the World Bank and the ADB in funding transportation and other infrastructure projects in Asia” (Yu, 2017, p. 360).

With the establishment of the AIIB, China has strengthened its leadership and influence in the regional governance. However, this new institution has imitated some of the Western system imperfections. This is the case of the veto power, that causes many troubles in the bosom of the United Nations Security Council. Although the Articles of Agreement of the bank do not include this possibility, they establish a requirement of at least 75% of total votes in order to amend the text, adjust the capital shares of regional members, increase the capital base of the bank and make other major changes. China, that is the largest shareholder, holds a total voting share of over 26%, due to its contribution of almost \$29.78 billion. Consequently, China has de facto veto power in the AIIB (Yu, 2017, p. 359).

On the other hand, the Silk Road Fund is a state-owned investment fund with limited liability that was established in December 2014 by the Chinese Government. Its main goal is to foster investment in BRI's projects along partner States. China pledged \$40 billion as the initial investment for the constitution of the fund. The SRF has four main shareholders: The State Administration of Foreign Affairs (65%), the China Investment Corporation (15%), the Export-Import Bank of China (15%) and the China Development Bank (5%). It represents another international institution that is under Chinese control and that has an important impact on the region. Both the AIIB and the SRF

---

<sup>6</sup> Both the Chinese President Xi Jinping and the ADB Chief Takehiko Nakao have expressed similar views on this cooperation will.

provide a channel for investment of Chinese capital in other countries, helping to diversify its energy and raw materials supply overseas and safeguard its national energy and economic security (Yu, 2017, p. 360).

## Why was the Belt and Road Initiative launched?

Much has been written regarding the debate about whether the nature of the BRI is geopolitical or geoeconomic. In the official discourse, there is no doubt that the starting point is economic. Since the 2008 financial crisis, the Chinese economy has entered a new period. It is facing different challenges and obstacles and it should find a new “engine for economic growth”. Efforts are focused on diversifying its economy, embracing a more sustainable level of growth, and distributing benefits more equally. The Chinese Government is taking measures in order to transform the “low-end, export-driven model into a more sustainable and innovative economy” (Pu, 2016, p. 114). However, trade remains a crucial driver for the Chinese economy and it seems that in the short-term it will continue to be so. As evidence points out, China is the largest exporting country in absolute terms in 2019 (see Figure 4), overcoming the US, Germany, or Japan.

However, China’s dependency on trade is not as large as some may think. We could measure this dependency through two different indicators. The first way is to look at China’s export dependency (measured by percentage of GDP that exports of goods and services represent, see Figure 5) and import dependency (measured by percentage of GDP that imports of goods and services re-

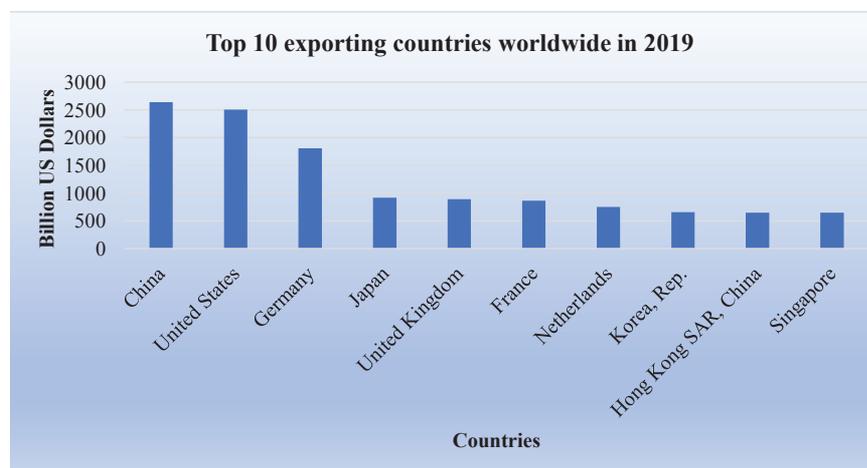


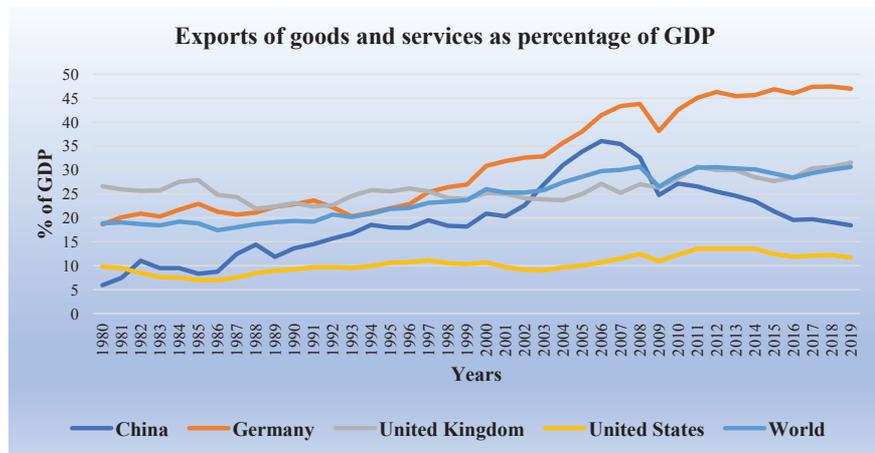
Figure 5.  
Top 10 exporting countries  
worldwide in 2019

Note: \* Data for Japan is for 2018, as the World Bank has not yet provided official data for 2019 at the time of writing this paper.

Source: Compiled by the author based on data supplied by the World Bank.

present, see Figure 6). In both cases, we observe that China is below the world average. Although its average is higher than that of the US, it is lower than those of other Western countries such as Germany or the United Kingdom.

The other way to measure China's dependency on trade is through its "trade openness" (sum of exports plus imports as percentage of GDP). By the same token, China's percentage in 2019 was above that of the US (according to the World Bank, 35.68% vs. 26.39%, respectively), although lower than the world average (60.40%) and that of some European countries such as Germany (88.10%) or the United Kingdom (64.25%). In this context, some studies highlight that the world's relative exposure to China has increased, while China's to the world has fallen (McKinsey Global Institute, 2019, p. 3).



**Figure 6.**  
 Exports of goods  
 and services as percentage  
 of GDP

Source: Compiled by the author based on data supplied by the World Bank.



**Figure 7.**  
 Imports of goods and services  
 as percentage of GDP

Source: Compiled by the author based on data supplied by the World Bank.

This is precisely one of the main motivations of China behind the Belt and Road Initiative – to address the overcapacity problem of some economic sectors. The official political discourse of the Chinese Government outlines this point. One of the main goals of the BRI is to promote global trade and to strengthen economic cooperation between countries (National Development and Reform Commission, 2015). Geopolitical considerations aside, it is obvious that improving trade is considered part of the solution to this problem, since this would allow Chinese companies to sell products and services to other countries, reducing the excess of capacity. Concerns about China's overcapacity in several industries have been raised all around the world. As evidence points out, excessive capacity in the coal industry is a deep problem (Zhang, Zhang, Liu, & Nie, 2017). The following quote is very representative about the relation between the BRI and the overcapacity problem:

*The implementation of a new Silk Road strategy will help to revive China's slowing domestic economy by boosting foreign trade and China's outward investment. This strategy will also allow China more time and room for pursuing industrial restructuring and upgrading. The slowdown in the Chinese economy has resulted in a serious problem of domestic production overcapacity in China's heavy industries. Participating in the infrastructure projects financed by the AIIB will help to absorb China's massive production overcapacity at home in manufacturing, infrastructure construction and related industries. (Yu, 2017, pp. 360–361)*

Nonetheless, some economists are sceptical about the efficiency of the BRI in mitigating this issue. In relation to the steel industry, for example, some authors estimate that the BRI might absorb “only” around 7% of China's overcapacity (Yu, 2017, p. 358). In this regard, the BRI effects on solving this problem could be limited.

In addition to this, another economic motivation is the internationalization of the Renminbi (RMB). This is one of the main strategic lines of the Chinese Government. It is not something new that stems from the BRI, but a previous priority that is now backed by this initiative. The Renminbi is the eighth most used currency in the world nowadays, with 4.3% shares of average daily turnover in April 2019 (Bank of International Settlements, 2019, p. 3). Accordingly, the BRI seeks to increase popularity of the currency use in international transactions, increasing especially the liquidity of offshore RMB use. It is clear that the ease of paying and trading in Renminbi on the BRI routes would help to achieve this goal (Liu, 2015). Efforts should be made to “lower transaction costs, so as to increase the share of RMB in trade, investment, and foreign exchange reserve, which will inject momentum to make RMB an important international currency” (Pu, 2016, p. 114).

However, the People's Bank of China does not try to establish the RMB only as a global trade currency, but also as a global investment and reserve currency

(Bowles & Wang, 2013). Currently, China is a net capital exporter, and bearing in mind the BRI and the “Go Out policy” (走出去战略) of Chinese companies, the internationalization of the RMB is likely to be strengthened during the next few years. Although the effects on the international financial global order are difficult to gauge, some experts have argued that if there is to be a shift in the dominant reserve from the US Dollar to another currency in the next decades, that one would be the Chinese Renminbi (Subramanian, 2011, p. 22).

Despite this bright future, threats lurk for the RMB. In this sense, Barry Eichengreen and Masahiro Kawai argue that:

*A high degree of RMB internationalisation requires significant capital account liberalization, [...] which in turn would call for greater exchange rate flexibility so that the People’s Bank of China can enjoy monetary policy autonomy. This, however, would pose a challenge for the PRC authorities as hasty capital account liberalization could expose PRC financial markets to the risk of crisis.* (Eichengreen & Kawai, 2014, p. 2)

Improving China’s energy security is another motivation behind the BRI. The economic growth of the Asian country over the last years has relied on energy imports, especially crude oil and natural gas (Wuthnow, 2017, p. 11). Due to this fact, piracy is a threat for Chinese energy shipments, especially in the Malacca Strait, where 80% of Chinese oil imports flow (U.S. Energy Information Administration, 2015). In this sense, port construction in the Indian Ocean would bring new secure maritime routes for China, as well as constructing overland pipelines. These measures would avoid China’s dependence on the Strait of Malacca and would improve the time and security of China’s energy imports (Wuthnow, 2017, p. 11).

From a domestic point of view, another motivation is the rebalance of regional development inside China. Since the opening process in the Chinese economy and the establishment of Special Economic Zones, the Western Chinese regions are suffering a lack of infrastructure and strong trade routes that connect them with the coastal developed regions. During decades, technology was developed, and investment placed, on the Eastern regions. The Western regions are isolated in terms of efficient connectivity and economic equity. This situation has led to deep interprovincial inequalities (Liao & Wei, 2016, p. 5).

In order to manage this grave problem, the Chinese Government has been developing regional programs such as “Western Development” (西部大开发), “Revitalize the Northeast Industrial Bases” (振兴东北老工业基地) or “Rise of Central China Plan” (中部崛起计划). In this regard, the BRI could be a linkage between all these regional programs and, undoubtedly, represents the most ambitious plan for the development of the Western Chinese regions. This is especially important in the case of Xinjiang. Through development and prosperity in that region, the separatist tendencies of the Uighur minority could be reduced. As it has been stated, poverty is one of the main roots of te-

rorism and extremism (Haiyun, 2015, pp. 13–22). This could lead to stability in the region and could prove to be an example to other regions such as Tibet, were similar territorial claims are held.

In addition, it must be said that the idea of the Silk Road has a strong romantic component. In the Chinese culture, this concept has a strong sense of “Chineseness”. It is conceived as something inherent to their civilization and their values. The use of this concept is, therefore, linked to a nationalist idea that would help, among other things, to strengthen China’s unity.

The last type of motivation behind the BRI is of a diplomatic nature. The project fits into the framework of the new proactive foreign policy of China. It is clear that Xi Jinping has established close ties with countries such as Kazakhstan, Kyrgyzstan or Tajikistan. But the so-called “peripheral diplomacy” (Swaine, 2014), in which the BRI suits, extends far beyond. The influence of China in other countries of Asia and even Africa or Europe is becoming higher. China, through the above-mentioned financial institutions, is lending large amounts of financial resources. As a consequence, the Asian country owns massive amounts of public and private debt from other countries, with the power of control this fact entails. Under the “win-win cooperation” approach for international relations fostered by the Chinese Government, China is creating a new regional order. It has integrated development, security, and institution-building in order to forge a new network with China in the epicentre (Callahan, 2016, p. 13). The expansion of its strategic influence, while avoiding a direct crash with the United States, seems to be another crucial driver in the BRI (Wuthnow, 2017, p. 8).

Nevertheless, it is true that many risks and uncertainties in the horizon have been pointed out by experts. First of all, there are economic issues: credit risk from developing countries, macroeconomic risks, legal uncertainty, regulatory risks, or poor governance and corruption in partner states. On the geopolitical side, several security issues could be found such the fact that “Chinese workers and investments could be subject to regional conflict as well as transnational challenges such as terrorism and piracy” (Wuthnow, 2017, p. 3). Additionally, some powers (for example the United States or Japan) “could oppose, either individually or collectively, China’s endeavors in key regions” (Wuthnow, 2017, p. 13). Finally, the BRI itself is a somewhat vague project without a strong central authority that would coordinate the entire initiative. For these reasons, the success of the Belt and Road Initiative is subject to different problems, both current and foreseeable in the future.

## Conclusions

With the end of the Cold War, the international system shifted from a bipolar world with two major blocks (the US leading capitalism and the USSR leading communism) to a unipolar world dominated by the West (mainly by the US).

However, in the 21<sup>st</sup> century we are moving towards a multipolar world with different regional powers. This situation is especially noticeable in Asia, where different spheres of power converge (specially China, India, Russia, Japan, and the US).

In this regard, nobody would contest the fact that China has risen. Its economic development during the last decades has resulted in a position of influence, not only in regional terms but in world ones. It has consolidated its regional position in Asia, making a space for itself. In this sense, the Belt and Road initiative was launched in 2013 with several motivations behind. First of all, strengthening trade with other countries. This could prove to be a solution for the overcapacity issue in some economic sectors. Additionally, the BRI would help to transform China's low-end economic model to a more innovative one. Also, the internationalisation of the Renminbi and improving energy security are major priorities for the Chinese Government. From the domestic point of view, the BRI seeks to improve the development of some provinces by reducing regional disparities, and strengthen nationalism by using the BRI as a way of fighting terrorism.

Another kind of motivation, which is the most controversial one, is the expansion of the diplomatic and strategic influence. Although the starting point of the BRI is geoeconomic, undoubtedly, the project has deep global geopolitical implications. It is not just a mere trade initiative. China is creating a new structure of international organisations (such as the Asian Infrastructure Investment Bank or the Shanghai Cooperation Organisation), many of them surrounding or with links to the BRI, with its own norms and rules. Some of them are similar to those established by the liberal international order, and others are inspired by the Chinese vision of international order.

China's influence through the BRI (and through other channels) in neighbouring States has increased considerably. For example, the massive purchase of public and private debt from different countries is providing China a strong influence over their economy. Nevertheless, not only is the established order changing at a regional level, but also at a global one. China is becoming a rule-making country instead of a rule-following one, as we can observe from the creation of different international organisations. This is having deep implications for the world in areas as different as private international law, trade and financial rules, etc.

Regarding the international system, China is following a joint strategy – creating a new international architecture, and reforming (with support of underrepresented countries such as the BRICS) the existing one. Now, the debate is about whether China will follow the current liberal international system, despite reshaping some aspects of it, or it will challenge the current global order, creating a new one with Chinese ideas in the centre.

Nonetheless, the BRI still needs to face several economic and security issues and, of course, needs to face the opposition of other countries in order to succeed. All in all, it is clear that China will influence the world as we

know now. However, to what extent China will change the world, only time will tell. In this regard, further research needs to be done in many aspects. The goal of this paper was much simpler – to provide the reader with an overview of the Belt and Road Initiative and the challenges it is going to create and face.

## References

- Ali, I. & Pernia, E. M. (2003). *Infrastructure and Poverty Reduction – What is the Connection?* Asian Development Bank, Economics and Research Department. Manila: ERD Policy Brief Series.
- Asian Development Bank. (2017). *Meeting Asia's Infrastructure Needs*. Manila: Asian Development Bank. <https://doi.org/10.22617/FLS168388-2> Bank of International Settlements.
- (2019). *Triennial Central Bank Survey: Foreign exchange turnover in April 2019*. Basel: Bank of International Settlements.
- Bowles, P. & Wang, B. (2013, November). Renminbi Internationalization: A Journey to Where? *Development and Change*, 44(6), pp. 1363–1385. <https://doi.org/10.1111/dech.12058>
- Callahan, W. A. (2016). China's "Asia Dream": The Belt Road Initiative and the new regional order. *Asian Journal of Comparative Politics*, pp. 226–243. <https://doi.org/10.1177/2057891116647806>
- Caro Vargas, S. (2015). *Economic Corridors in Asia: Paradigm of Integration?* Bogotá: Universidad Externado de Colombia. Retrieved from <https://bdigital.uexternado.edu.co/handle/001/2784>
- Debin D. & Yahua, M. (2015). One Belt and One Road: The Grand Geo-strategy of China's Rise. *Geographical Research*, 34(6), pp. 1005–1014. <https://doi.org/10.11821/dlyj201506001>
- Dong, K., Sun, R., Hochman, G., & Li, H. (2018). Energy intensity and energy conservation potential in China: A regional comparison perspective. *Energy* (155), pp. 782–795. <https://doi.org/10.1016/j.energy.2018.05.053>
- Eichengreen, B. & Kawai, M. (2014, January). Issues for Renmimbi Internationalization: An Overview. *Asian Development Bank Institute* (454). <https://doi.org/10.2139/ssrn.2382420>
- Gabusi, G. (2017). Crossing the River by Feeling the Gold: The Asian Infrastructure Investment Bank and the Financial Support to the Belt and Road Initiative. *China & World Economy*, 25(5), pp. 23–45. <https://doi.org/10.1111/cwe.12212>
- Haiyun, W. (2015). Geostrategic Thinking of Belt and Road Initiative. *International Strategic Studies* (3), pp. 13–22.
- Hansen, V. (2015). *Silk Road. A New History*. New York City: Oxford University Press. [https://doi.org/10.1111/hisn.12054\\_34](https://doi.org/10.1111/hisn.12054_34)
- Hielscher, L. & Ibold, S. (2019, June 17). *Belt and Road Initiative*. Belt and Road Initiative: Retrieved March 2020, from <https://www.beltroad-initiative.com/info/>
- Hilton, I. (2019, January 3). How China's Big Overseas Initiative Threatens Global Climate Progress. *Yale Environment* 360. Retrieved February 2020, from <https://e360.yale.edu/features/how-chinas-big-overseas-initiative-threatens-climate-progress>

Liao, F. H. & Wei, Y. D. (2016, September). Sixty Years of Regional Inequality in China: Trends, Scales and Mechanisms. *RIMISP Working Paper Series* (202), pp. 1–20.

Liu, C. (2015, November 2). Chinese OBOR – linked investments to boost RMB internationalization. *China Daily*. Retrieved February 2020, from [http://www.chinadaily.com.cn/world/2015-11/02/content\\_22350361.htm](http://www.chinadaily.com.cn/world/2015-11/02/content_22350361.htm)

McKinsey Global Institute. (2019). *China and the World: Inside the Dynamics of a Changing Relationship*. McKinsey & Company, McKinsey Global Institute. San Francisco: McKinsey & Company. Retrieved February 2020, from <https://www.mckinsey.com/featured-insights/china/china-and-the-world-inside-the-dynamics-of-a-changing-relationship#>

National Development and Reform Commission. (2015). *Vision and Actions on Jointly Building Silk Road Economic Belt and 21st-Century Maritime Silk Road*. Beijing: Chinese Government.

Pu, X. (2016, December). One Belt, One Road: Visions and Challenges of China's Geoeconomic Strategy. *中國大陸研究*, pp. 111–132.

State Council Information Office of the People's Republic of China. (2018). *China's Arctic Policy*. Pekin: Xinhua.

State Information Center. (2019, April 19). *Belt and Road Portal*. Retrieved November 2019, from <https://eng.yidaiyilu.gov.cn/qwyw/rdxw/86301.htm>

Subramanian, A. (2011, September). Renminbi Rules: The Conditional Imminence of the Reserve Currency Transition. *Peterson Institute for International Economics* (11–14), pp. 1–33. <https://doi.org/10.2139/ssrn.1928138>

Swaine, M. D. (2014). Chinese Views and Commentary on Periphery Diplomacy. *China Leadership Monitor*, 44.

U.S. Energy Information Administration. (2015, May 14). *China Overview*. U.S. Energy Information Administration, Independent Statistics & Analysis. Washington, DC: U.S. Energy Information Administration. Retrieved February 2020, from [https://www.eia.gov/beta/international/analysis\\_includes/countries\\_long/China/china.pdf](https://www.eia.gov/beta/international/analysis_includes/countries_long/China/china.pdf)

US Department of State. (2017, January 20). U.S. Support for the New Silk Road. *Diplomacy in Action*. Retrieved November 2019, from <https://2009-2017.state.gov/p/sca/ci/af/newsilkroad/index.htm>

Wuthnow, J. (2017). *Chinese Perspectives on the Belt and Road Initiative: Strategic Rationales, Risks, and Implications*. Center for Study of Chinese Military Affairs, Institute for National Strategic Studies. Washington D.C.: China Strategic Perspectives.

Yu, H. (2017). Motivation Behind China's 'One Belt, One Road' Initiatives and Establishment of the Asian Infrastructure Investment Bank. *Journal of Contemporary China*, 26(105), pp. 353–368. <https://doi.org/10.1080/10670564.2016.1245894>

Zhang, Y., Zhang, M., Liu, Y. & Nie, R. (2017, February). Enterprise investment, local government intervention and coal overcapacity: The case of China. *Energy Policy*, 101, pp. 162–169. <https://doi.org/10.1016/j.enpol.2016.11.036>

# Construcción de la Franja y la Ruta a través del Área de la Gran Bahía de China: oportunidades para América Latina\*

## Construction of the Belt and Road Through the Greater Bay Area of China. Opportunities for Latin America

*Daniel Morales Ruvalcaba*\*\*

CENTER FOR LATIN AMERICAN STUDIES,  
SUN YAT-SEN UNIVERSITY (中山大学), CHINA

✉ [morales@mail.sysu.edu.cn](mailto:morales@mail.sysu.edu.cn)

<https://orcid.org/0000-0002-4304-3831>

### RESUMEN

*La Provincia de Guangdong concentra su mayor potencial en la llamada Área de la Gran Bahía (AGB). Pero ¿qué representa esta área para América Latina y qué oportunidades existen aquí para la profundización de las relaciones sino-latinoamericanas en el marco de la iniciativa de la Franja y la Ruta (一带一路)? Este trabajo se apoya en los métodos histórico y analítico: el primero para desentrañar el proceso de conformación del AGB, el segundo para analizar las potencialidades geográficas, administrativas y organizativas actuales del AGB. El objetivo del trabajo es presentar algunas perspectivas para el desarrollo de los vínculos entre China y América Latina a través del AGB en el marco de la iniciativa de la Franja y la Ruta.*

**PALABRAS CLAVE:** *China, América Latina, Área de la Gran Bahía, iniciativa de la Franja y la Ruta (一带一路).*

---

\* Este trabajo ha contado con la valiosa colaboración del Mtro. Jiyi Wei y de la estudiante Xiaomin Xu, quienes han contribuido en la recopilación de información, sistematización de datos y búsqueda de notas periodísticas. A ellos mi reconocimiento y agradecimiento.

\*\* Doctor en Ciencias Sociales (Universidad de Guadalajara), Maestro en Estudios Contemporáneos de América Latina (Universidad Complutense de Madrid) y Licenciado en Estudios Internacionales (Universidad de Guadalajara). Actualmente es investigador en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Sun Yat-sen (China) y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (México). Ha trabajado como profesor en universidades de México, España, Polonia y China. Además, ha realizado estancias académicas en la Universidad de la República (Uruguay), en el Sciences Po (Francia) y en la Universidad Maria Curie-Skłodowska (Polonia). Como parte de sus labores de investigación, ha publicado diversos artículos científicos sobre Relaciones Internacionales y ha fungido como dictaminador y miembro del comité editorial de varias revistas académicas de América Latina y Europa. Además, es creador del World Power Index ([www.worldpowerindex.com](http://www.worldpowerindex.com)).

## ABSTRACT

*Guangdong Province concentrates its greatest potential in the so-called Greater Bay Area (GBA). But what does this area represent for Latin America and what opportunities exist here for the deepening of Sino-Latin American relations within the framework of the Belt and Road Initiative (一帶一路)? This work is based on historical and analytical methods: the first to unravel the process of formation of the GBA, the second to analyze the current geographic, administrative, and organizational potential of the GBA. The objective of the work is to present some perspectives for the development of ties between China and Latin America through the GBA within the framework of the Belt and Road Initiative.*

**KEYWORDS:** *China, Latin America, Great Bay Area, Belt and Road Initiative (一帶一路).*

## Introducción

Más que una nación homogénea y compacta, China es en realidad “una vasta red de vinculaciones humanas, comerciales, y de inversiones entre territorios con diferente estatus jurídico” (Di Masi, 2006, p. 73), sin embargo, a pesar de la creciente literatura sobre las relaciones entre China y América Latina, son prácticamente inexistentes los estudios que aborden, de manera puntual y sistemática, la relación entre los países latinoamericanos con provincias o con zonas específicas de China.

En ese sentido, una de las provincias que amerita especial atención es Guangdong (广东 o Cantón). Según Bui, Jones, Li y Yang, “desde la reforma económica de China en 1979, Guangdong, una provincia del sur de China, ha crecido a una tasa anual promedio del 14 %, muy superior a la de los Cuatro Pequeños Dragones Asiáticos” (Bui, Jones, Li y Yang, 2003). Efectivamente, en las últimas décadas Guangdong se ha convertido en un relevante caso de estudio, pues no sólo ha funcionado como la auténtica “locomotora” de la economía nacional (con un crecimiento anual promedio de 10,2 % entre 1980 y 2000), sino también una de las provincias precursoras en los esfuerzos de innovación y la apertura de China. Ahora bien, de la totalidad de Guangdong, la zona que más destaca es el Área de la Gran Bahía (AGB). Si bien esta es hoy una de las principales zonas urbanas del mundo, “para el 2030, el PIB del Área de la Gran Bahía se espera que alcance un total de RMB¥30,4 billones (US\$4,62 billones), sobrepasando el tamaño económico del Área de la Bahía de Tokio (RMB¥ 21,3 billones, US\$3,24 billones) y del Área de la Bahía de Nueva York (RMB¥14,4 billones, US\$2,18 billones), para convertirse en la más grande bahía del mundo en términos de tamaño económico” (PwC, 2017, p. 6).

Cabe destacar que todo el impulso que China está imprimiendo a esta zona no es aislado, sino que se articula con sus Planes de Desarrollo, así como a la iniciativa de la Franja y la Ruta (一帶 一路). Según se establece en la Parte 5 del 13 Plan Quinquenal para el Desarrollo Económico y Social (2016–2020), el gobierno chino ha organizado el desarrollo del país en dos ejes geoestra-

tégicos: el eje horizontal se extiende a lo largo del río Yangtzé, conectando el interior de China con la megalópolis de Shanghái (en el delta del río Yangtzé), mientras que el eje vertical parte del núcleo Beijing-Tianjin-Hebei (Jing-Jin-Ji) y atraviesa tres provincias de China central-meridional (Henan, Hubei y Hunan) hasta conectar con el Área de la Gran Bahía, zona que reúne el 52 % de la población cantonesa. En ese sentido, Guangdong y, de manera más específica, el AGB no sólo representan un punto neurálgico del eje vertical de desarrollo, sino también un “portal de China para su apertura” (Central Committee of the Communist Party of China, 2016, p. III, c. 49, sec. 1).

Establecido lo anterior, cabe entonces preguntar: ¿cómo ha sido el proceso de conformación del AGB y cuáles son sus principales potencialidades?, ¿de qué forma se articula el AGB con la iniciativa de la Franja y la Ruta (一帶 一路)? Y, en ese sentido, ¿qué representa el AGB para América Latina y qué oportunidades existen para la profundización de las relaciones sino-latinoamericanas desde dicha zona? Para su realización, este trabajo se apoya en el método histórico y en el método analítico: con el primero, se detectan algunas características generales en el proceso histórico de Guangdong y del AGB; a través del segundo, se realiza un análisis de las ciudades que componen el AGB y se mencionan algunas de sus principales potencialidades.

Además de la presente introducción, este trabajo consta de otras cuatro partes: primero se exponen algunas características excepcionales de Guangdong y del AGB; después, se revisa la evolución y situación actual del AGB; posteriormente, se analiza la vinculación que tiene el AGB con los planes de desarrollo interno de China y con su iniciativa de la Franja y la Ruta; y, en la última, se presentan algunas oportunidades para el desarrollo de los vínculos entre China y América Latina a través del AGB.

## **Excepcionalidad de Guangdong y del Área de la Gran Bahía**

No se puede comprender la importancia del AGB sin dimensionar el peso específico de Guangdong en la historia milenaria y reciente de China. Por ello, en la siguiente sección, se presentan algunos elementos y principales características de dicha provincia.

Si bien los primeros asentamientos cantoneses datan de aproximadamente hace 7000 años, la región comenzó a adquirir cohesión social y política durante el Reino de Nanyue (204–111 a. C.), que tuvo su sede en Panyú, actualmente distrito de Guangzhou. De hecho, las investigaciones arqueológicas ahí realizadas han permitido documentar el aventajamiento agrícola, manufacturero y cultural de dicha zona –gracias a la política nanyue de asimilación y encuentro– así como su temprana vinculación con el comercio mundial, pues se han encontrado materiales provenientes del Sur de Asia, de la actual India e, incluso, de África. Al respecto, Jorge Di Masi explica que el “carácter

de los habitantes de Guangdong, influido por su alejamiento de las capitales del norte los hace estar orgullosos del nivel de autarquía que poseyeron desde tiempos antiguos” (Di Masi, 2006, p. 66). Efectivamente, la conjugación de elementos socioculturales y geográficos en la zona permitió que el dinamismo económico y comercial de Guangdong se incrementara con el paso del tiempo hasta consolidarse como el mayor puerto comercial de toda China durante la Dinastía Tang. Esto no sólo atrajo una importante cantidad de migrantes del interior de China (especialmente de la etnia Han), sino también comerciantes y empresarios de todo el mundo.

Es a lo largo del siglo XVI y gran parte del siglo XVII que Guangdong amplió y consolidó sus nexos con el mundo. Debido a su dinamismo económico, la ciudad de Guangzhou (capital de Guangdong) y sus alrededores se convirtieron en un punto neurálgico para el comercio entre la población china y los mercantes europeos quienes, después de cruzar el océano Índico y navegar por el estrecho de Malaca, llegaban a las costas del mar de China Meridional. Fue tal la importancia de esta zona que varias potencias europeas, ansiosas por tener un mejor acceso al mercado chino, buscaron la creación de asentamientos coloniales en territorios aledaños a Guangzhou: Portugal lo hizo con Macao en 1557, Gran Bretaña exigió los territorios de Hong Kong después de la Primera Guerra del Opio (1839–1842) y Francia comenzó a arrendar Zhanjiang a partir de 1898. Por todo ello, el académico William Boltz nombró a Guangzhou, metafóricamente, como la Sevilla de China (Boltz, 1967).

Durante la época de la Revolución Comunista, las políticas de autosuficiencia económica restaron importancia a la vinculación de Guangdong con el mundo. No obstante, con las reformas implementadas por Deng Xiaoping hacia finales de los setenta del siglo XX, esta provincia “se convirtió en el terreno experimental de China [...] cuando su gobierno central decidió reformar el sistema económico y abrir sus puertas a los inversores extranjeros” (Li y Yang, 2003). A lo largo de estas décadas, Guangdong transitó de ser una economía esencialmente agrícola a una industrializada (1979–1984), a dotarse luego de una infraestructura amplia y eficiente (1984–1992), para avanzar después hacia la alta industrialización económica y el desarrollo del sector terciario (1992–2003). Desde la primera década del siglo XXI, los gobiernos nacional y provincial han realizado grandes esfuerzos para impulsar actividades intensivas en conocimiento a través de la creación de “parques de alta tecnología, zonas de desarrollo industrial y ciudades universitarias en las principales ciudades y zonas de desarrollo designadas para actividades basadas en el conocimiento, formando nuevas concentraciones de los sectores emergentes” (Cheng, Boerboom, Geertman y Hooimeijer, 2013, p. 264).

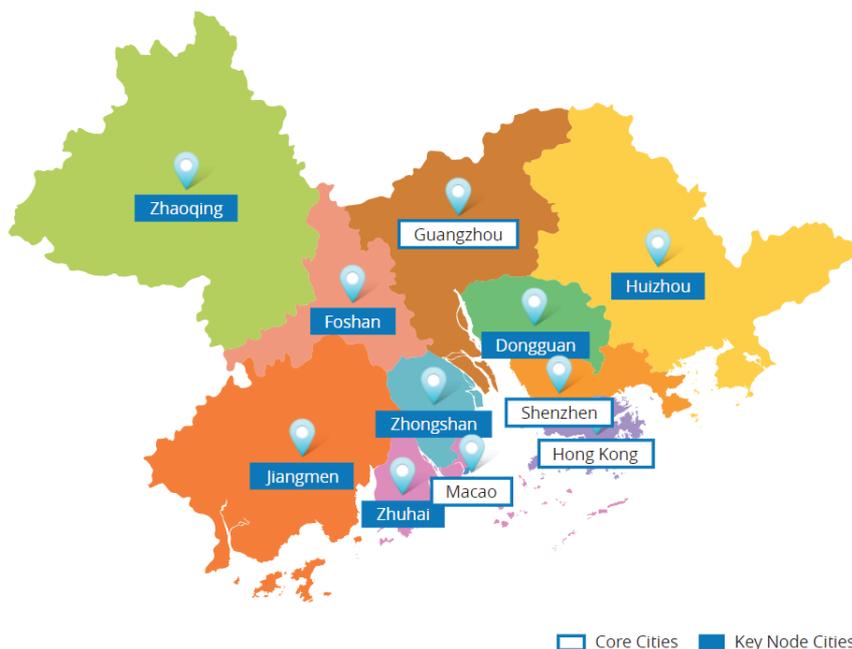
Gracias a ello, Guangdong no sólo posee hoy una economía diversa y dinámica que resulta un modelo para el resto de China (Maruya, 1991), sino que además representa la provincia de mayor tamaño demográfico y económico, pues, según las cifras de 2016, su producto interno bruto alcanzó los RMB¥7,95 billones, lo cual representa el 11 % del PIB de China (PwC, 2017, p. 5), mien-

tras que su población superaba ya los 110 millones de habitantes. Por tal motivo, si se pudiera hacer una comparación entre las provincias de China y los estados de Estados Unidos, se podría decir que Guangdong sería la California de China. Además, de la misma forma en que el Área de la Bahía de San Francisco es el principal núcleo productivo y de desarrollo para California, es posible señalar que el Área de la Gran Bahía Guangdong-Hong Kong-Macao (粤港澳大湾区) concentra el mayor potencial de Guangdong.

El Área de la Gran Bahía, zona que comprende una superficie territorial de 56.000 kilómetros cuadrados y cuenta con una población de casi 70 millones de personas, reúne más del 80 % de la manufactura industrial de Guangdong y recibe un promedio anual de 400 millones de turistas (domésticos e internacionales).

Para comprender mejor su composición, es necesario explicar que el AGB está integrada por 11 ciudades (ver Mapa 1): nueve ciudades se encuentran en China continental y dos corresponden a las Regiones Administrativas Especiales (RAE). Según su importancia económica, dichas ciudades son catalogadas de la siguiente forma:

- Ciudades nivel 1: estas son Guangzhou, Shenzhen y Hong Kong (RAE). Todas ellas registraron en 2018 un producto interno bruto superior a RMB¥2,2 billones (PwC, 2019, p. 4), equivalente a más de US\$300.000 millones.
- Ciudades nivel 2: estas son Foshan y Dongguan, las cuales en 2018 reportaron un producto interno bruto de entre RMB¥993.600 millones y 827.900



**Construcción de la Franja y la Ruta a través del Área de la Gran Bahía de China: oportunidades para América Latina**

Daniel Morales Ruvalcaba

**Mapa 1.**  
Ciudades del Área de la Gran Bahía Guangdong-Hong Kong-Macao

Fuente: Constitutional and Mainland Affairs Bureau, 2018.

millones (PwC, 2019, p. 4), es decir, entre US\$150.000 millones y 120.000 millones, respectivamente.

- Ciudades nivel 3: a partir de su tamaño económico, el orden es Huizhou, Zhongshan, Macao (RAE), Jiangmen, Zhuhai y Zhaoqing. El PIB de todas ellas se coloca en un rango de entre RMB¥410.300 millones (Huizhou) y RMB¥220.200 millones (Zhaoqing) (PwC, 2019, p. 4), esto es un rango equivalente a US\$60.000 millones y US\$30.000 millones, aproximadamente.

## Evolución y situación actual del Área de la Gran Bahía

La idea del AGB tiene sus orígenes en el ámbito académico, específicamente en el seno de la Hong Kong University of Science and Technology (HKUST). Teniendo como inspiración la Bahía de San Francisco, fue en la segunda mitad de la década de los noventa cuando el profesor Chia-Wei Woo –entonces presidente de la HKUST– propuso la construcción de la Hong Kong Bay Area (HKBA). Lo relevante de la idea del profesor Woo es que su concepto no refería a una entidad política delimitada como Hong Kong, sino que proyectaba un área que, de ser impulsada de manera amplia, sería “un lugar que destaca por su belleza escénica y por un entorno idílico que, sin embargo, sustenta el crecimiento de un centro nacional e internacional de cultura, educación, finanzas, ciencia, alta tecnología, telecomunicaciones, transporte y turismo, así como otros servicios avanzados e industrias manufactureras” (Woo, 1998, p. 2). Gracias a su activismo desde el ámbito universitario, el profesor Woo ha sido considerado como el pionero y uno de los principales líderes de la conformación del Área de la Gran Bahía Guangdong-Hong Kong-Macao.

Ahora bien, como se puede apreciar en el Mapa 2, el proyecto de Woo situaba como puntos estratégicos las ciudades de Shenzhen, Nansha y Zhuhai, para conformar con ello un triángulo equilátero en torno al delta del río Perla, que funcionaría como una extensión natural y complementaria a Hong Kong. En ese sentido, cabe anotar que esta propuesta resultaba: 1) abarcadora, pues podía extenderse geográficamente en distintas direcciones; 2) multidimensional, pues no se limitaba a lo económico, sino que buscaba impulsar todos los ámbitos de la actividad humana; y 3) basada en el conocimiento, pues posicionaba a la universidad como la base para desarrollo económico, comercial y tecnológico de esta área.

La idea de Chia-Wei Woo tuvo gran impacto entre las autoridades y empresarios de China continental, especialmente de Guangdong. Cuando se propuso el concepto del HKBA en la década de los noventa, las economías de Guangzhou y Shenzhen –las dos ciudades más importantes de la Provincia de Guangdong– apenas comenzaban a despuntar. No obstante, frente a estas, el tamaño de Hong Kong era abrumador: la economía hongkonesa representaba, a mediados de la década de los noventa, alrededor de  $\frac{1}{4}$  del producto



Fuente: Woo, 1998, p . 2.

Construcción de la Franja y la Ruta a través del Área de la Gran Bahía de China: oportunidades para América Latina

Daniel Morales Ruvalcaba

**Mapa 2.**  
Área de la Bahía de Hong Kong

interno bruto de toda China. Por ello, el gobierno cantonés consideró de gran importancia avanzar hacia la integración física y productiva de las ciudades chinas del delta del río Perla con Hong Kong, aunque “no habían podido tomar muchas iniciativas por sí mismos desde 1997 porque podría verse como una intervención en los asuntos internos de Hong Kong” (Yang, 2005, p. 2153).

A pesar de las complejidades jurídicas y administrativas, las autoridades chinas lograron, durante las últimas décadas del siglo XX y la primera del siglo XXI, que Hong Kong transfiriera una gran cantidad de fondos e industrias tradicionales a las ciudades vecinas del delta del río Perla. De acuerdo con Sxunasxi Valencia y Raquel León, “las estadísticas provinciales de Guangdong indican que más del 70 % de todos los acuerdos de IED firmados entre 1979 y el 2006 [fueron] con compañías de la región administrativa especial de Hong Kong. Aproximadamente dos tercios de todas las importaciones de Hong Kong desde China Continental [provinieron] de la provincia de Guangdong” (Valencia y León, 2019, p. 99).

En un esfuerzo por facilitar la comunicación y la cooperación entre las partes, fue creada en 1998 la Hong Kong-Guangdong Cooperation Joint Conference, una importante plataforma política de la cual resultó la firma del Closer Economic Partnership Arrangement (CEPA) entre Hong Kong y el gobierno central de la República Popular de China el 29 de junio de 2003.

Si bien es cierto que Hong Kong contribuyó significativamente al desarrollo inicial del AGB, a partir de 2003 –luego de la firma del CEPA– fue percibido un cambio en la forma de integrarse entre las partes, pues este acuerdo no sólo otorgaría acceso preferencial a los productos hongkoneses, sino que también brindaría facilidades a las empresas cantonesas para invertir en Hong Kong. Estos acontecimientos motivaron a las autoridades de Guangdong a retomar y dar un decidido impulso a la conformación de un plan para las localidades del río Perla: el nombre designado para este proyecto fue el de Pan-Pearl River Delta (Pan-PRD). Así, mientras que el Pan-PRD Forum tomó su propio curso hacia la conformación de una región subnacional (Yeung, 2005; Yeh y Xu, 2008; 2011a; Yeung, Jianfa y Shen, 2008; Chen, Suo y Ma, 2015), el AGB quedó limitada a un área más reducida, con dinámicas y características propias.

Un paso decisivo para la conformación del AGB fue dado en diciembre de 2008 –en el marco del 30° aniversario de la reforma y la apertura de China– con la publicación de *The Outline of the Plan for the Reform and Development of the Pearl River Delta (2008–2020)* (The National Development and Reform Commission, 2008) un documento que no sólo estableció y unificó los objetivos de desarrollo para el delta del río Perla, sino que enmarcó este proyecto local en ciertas estrategias geoeconómicas más amplias y de más largo plazo, como son el Pan-PRD Forum a nivel subnacional y el mecanismo ASEAN+China a nivel internacional.

Es posible señalar que el *Outline* vino a mejorar los vínculos económicos entre las ciudades del área. No obstante, en términos de la coordinación política, lo que prevaleció hasta estos momentos fue una mayor colaboración entre Guangdong y Hong Kong que entre Guangdong y Macao, exhibiendo con ello el déficit de una coordinación conjunta. Por ello, en febrero de 2009 fue creado el *Liaison and Coordinating Meeting of Hong Kong, Guangdong and Macao*, para discutir la implementación del *Outline* y para generar mayores sinergias de trabajo entre todas las partes. Si bien este mecanismo se consideró transitorio, pues debería llevar a la instalación de una instancia formal para la gobernanza y coordinación política de la zona, contribuyó a alcanzar “una serie de consensos sobre temas de infraestructura, [así como] acuerdos de transporte para mejorar la conectividad, turismo y protección ambiental” (Chan, 2011, p. 138).

Poco después, con el objetivo de formular recomendaciones para la implementación de estrategias de alto nivel entre las ciudades del delta del río Perla, fue publicado el *Planning Study on the Coordinated Development of the Greater Pearl River Delta Township*. Este documento marcó un hito en la configuración institucional del AGB, pues fue el primer estudio elaborado de manera conjunta por las autoridades de Guangdong, Hong Kong y Macao. Además, representó un adelanto teórico en la materia al concebir esta zona como una ciudad-región: “La exitosa cooperación entre Guangdong, Hong Kong y Macao en los últimos 30 años ha creado una ciudad-región que es una de las más singulares del mundo. Al coordinar el desarrollo, la región ha

tratado y continuará lidiando con numerosos asuntos complicados” (Guangdong Province – Hong Kong SAR – Macao SAR, 2009, p. 3). De esta manera, el *Planning Study* estableció una importante pauta para la construcción de un área metropolitana de clase mundial que cubriría once ciudades instaladas en el delta del río Perla.

Es posible señalar que, hacia finales de la primera década del siglo XXI, el proyecto del AGB se encontraba en marcha, pero funcionando a nivel provincial y con un incipiente involucramiento de las autoridades nacionales.

## **El AGB, una zona estratégica en la apertura de China y en la iniciativa de la Franja y la Ruta**

Un cambio significativo de conducir la gobernanza y coordinación de la zona correspondiente al delta del río Perla ocurrió cuando este proyecto fue incorporado en los planes quinquenales de desarrollo económico y social de la República Popular de China. Aún sin el nombre oficial de Área de la Gran Bahía de Guangdong-Hong Kong-Macao, esta zona comenzó a ser considerada como fundamental para la construcción de “una patria común para la nación china” por el estrecho vínculo entre China continental y sus RAE.

Si bien el 11° Plan Quinquenal de China (2006–2010) fue descrito como uno “revolucionario, un punto de inflexión y de importancia decisiva” (Fan, 2006, p. 708), este no hizo mención alguna al delta del río Perla. Fue hasta el 12° Plan Quinquenal (2011–2015) –el cual tuvo como principales objetivos reestructurar la economía china y mejorar los estándares de vida de su pueblo– que fue explícito el interés por profundizar los acuerdos marcos de cooperación de Guangdong con Hong Kong y Macao, como parte de la estrategia para la promoción del desarrollo regional. En este sentido, se propuso “fortalecer la planificación y coordinación, [y] mejorar el sistema de transporte entre el delta del río Perla y Hong Kong / Macao” (Central Committee of the Communist Party of China, 2011, p. XIV, c. 57).

Esta mención del delta del río Perla en los planes quinquenales no sólo fue retomada años después, sino que tuvo mayor impulso y relevancia. Así en el 13° Plan Quinquenal (2016–2020), ya no sólo se subrayó el importante papel desempeñado por Hong Kong y Macao en la cooperación regional del delta del río Perla, sino que además se escribió: “Apoyaremos los esfuerzos conjuntos de Guangdong, Hong Kong y Macao para construir un área habitable de calidad en la región del Gran Delta del río Perla y acelerar el desarrollo de Qianhai, Nansha y Hengqin como plataformas de cooperación entre Guangdong, Hong Kong y Macao” (Central Committee of the Communist Party of China, 2016, p. XII, c. 54).

Con este ánimo, al año siguiente de la publicación del 13° Plan Quinquenal, hubo dos acontecimientos decisivos para la conformación del AGB: el 5 de marzo, el primer ministro Li anunció que “se publicará y ejecutará el pro-

grama de planificación del desarrollo de la gran bahía de Guangdong-Hong Kong-Macao, y se promoverá en todos los aspectos la cooperación mutuamente beneficiosa entre el interior y Hong Kong y Macao” (Keqiang, 2018); y, el 1 de julio, el presidente Xi junto con los jefes ejecutivos de Hong Kong y Macao, el gobernador de la Provincia de Cantón y el director de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reformas de China firmaron el *Framework Agreement on Deepening Guangdong-Hong Kong-Macao Cooperation in the Development of the Greater Bay Area* (NDRC – Guangdong Province – Hong Kong SAR – Macao SAR, 2017). Con todo esto, el AGB se consolidaría como un espacio que, utilizando las ventanas propias de esas tres regiones, impulsaría el desarrollo y la apertura de la economía china en su conjunto.

La culminación del AGB ocurrió finalmente el 18 de febrero de 2019 cuando fue publicado el *Outline Development Plan for the Guangdong-Hong Kong-Macao Greater Bay Area*. Con este último documento, las autoridades chinas se propusieron construir no sólo una de las ciudades/región más productivas del mundo, sino también crear una zona que, para 2035, “debería convertirse en un sistema económico y un modo de desarrollo apoyado principalmente por la innovación, con sus fortalezas económicas y tecnológicas incrementadas enormemente y su competitividad e influencia internacional fortalecidas aún más” (NDRC – Guangdong Province – Hong Kong SAR – Macao SAR, 2019, p. 10). Con todo ello, el AGB quedaría además vinculada a la iniciativa de la Franja y la Ruta a través del desarrollo de infraestructura, pues en la zona fueron creados tres megaproyectos:

1. El Enlace Ferroviario Express de Guangzhou – Shenzhen – Hong Kong, también conocido como “GuangShenGang XRL”, que fue completado y puesto plenamente en funcionamiento en septiembre de 2018 para conectar a Hong Kong con la línea de ferrocarriles de alta velocidad de toda China (vía Shenzhen).
2. El Puente Hong Kong-Zhuhai-Macao (Puente HKZM), el cual entró en funcionamiento en octubre de 2018 y no sólo conecta a Zhuhai con las dos regiones administrativas especiales, sino que además reduce significativamente el tiempo de traslado entre las tres ciudades, generando además beneficios de desempeño logístico para el AGB (Vaz Pimentel, 2012, pp. 133–137; Valencia y León, 2019).
3. El Corredor Shenzhen-Zhongshan, que se espera sea concluido en 2024 y que reducirá el tiempo de traslado entre las dos orillas del río Perla a tan sólo 30 minutos.

Sin duda, el pleno funcionamiento de estos tres megaproyectos de infraestructura marcará una nueva era para el AGB, pues facilitará la internacionalización de empresas y capitales e incrementará aún más la competitividad de esta ciudad/región al incrementar su participación en las cadenas globales de valor. Lo más relevante es que el AGB quedará articulada a la red de proyectos de infraestructura que se impulsan desde la iniciativa de la Franja y la Ruta ya que, debido a su posicionamiento geoestratégico, el AGB está llamada

a convertirse en el centro natural para la sección que vincula marítimamente a China con la cuenca del Pacífico y, desde ahí, América Latina.

**Construcción de la Franja y la Ruta a través del Área de la Gran Bahía de China: oportunidades para América Latina**

Daniel Morales Ruvalcaba

## **Oportunidades para el desarrollo de los intercambios sino-latinoamericanos desde el AGB**

Desde el AGB se han tejido importantes lazos entre China y América Latina a lo largo de la historia. Como un caso importante, se puede mencionar aquí a Macao. Cuando Macao alcanzó sus años de esplendor entre 1560 y 1640, fungió como un importante nodo en el comercio intra-asiático a través de la ruta Guangdong-Macao-Nagasaki, en el comercio euroasiático con la ruta Lisboa-Malaca-Goa-Macao y en el comercio asiático-americano en la ruta México-Manila-Macao-Guangdong. Una muestra de los intensos intercambios que ocurrieron desde Macao y Guangdong con América Latina se encuentra en las monedas de aquella época, pues “durante el siglo XVI se generalizó el uso de los pesos mexicanos en los puertos de la costa meridional de China, donde se empleaban para el tráfico del té y la seda a través de Manila” (McMaster, 1959, p. 376).

Actualmente, el AGB desempeña un papel relevante en las relaciones internacionales de China con América Latina.

Desde el punto comercial, el volumen de exportaciones de Guangdong hacia los países latinoamericanos alcanzó los US\$1.336 millones en los cuatro primeros meses de 2019, siendo los principales socios comerciales México, Brasil y Chile (Xinhua, 2019).

Desde el punto de vista social, es notable el impulso que se ha venido dando en el AGB al estudio y difusión de América Latina. De acuerdo con el informe de Myers, Barrios y Guo (2018) cuatro centros de investigación especializados en la región se encuentran operando en la bahía: 1) Latin America Research Center (Guangdong University of Foreign Studies), 2) Center for Latin American Studies (Jinan University), 3) Institute for Research on Portuguese-Speaking Countries (City University of Macau), 4) Center for Latin American Studies (Sun Yat-sen University). Se espera que con la extensión de la iniciativa de la Franja y la Ruta hacia América Latina se promueva aún más el desarrollo de los estudios latinoamericanos en China.

Desde el punto de vista geográfico, el AGB juega un rol destacado y, dentro de dicha área, la ciudad de Zhuhai se presenta como una oportunidad valiosa. Con un área de 1.736.5 km<sup>2</sup> y una población de 1.891.000 en 2018 (pero que se proyecta en 5 millones para 2030), Zhuhai se encuentra localizada al sur de la costa oeste de la delta del río Perla (ver Mapa 1 y Mapa 2). Aquí ocupa un lugar muy estratégico: por un lado, Zhuhai cuenta con 7 puertos, 2 autopistas de la red nacional, 2 líneas de transporte férreo y 5 aeropuertos en un radio de 150 km, todo lo cual vincula a esta ciudad con el resto del país. Además, en octubre de 2018 Zhuhai pasó a convertirse en la única ciudad conectada

directamente con las dos regiones administrativas especiales de China gracias a la puesta en funcionamiento del Puente Hong Kong-Zhuhai-Macao.

Todo ello se encuentra potenciado, por un lado, gracias al estatus de Zona Económica Especial que Zhuhai goza desde 1979 y, por otro, a la participación de esta ciudad en el Guangdong Free Trade Zones (GDFTZ), un triángulo<sup>1</sup> de zonas económicas especiales pensadas como un programa piloto para la apertura de China.

Desde el punto de vista político, es posible señalar que, en la segunda década del siglo XXI, Zhuhai asumió un claro liderazgo para el establecimiento de lazos con América Latina, realizando eventos para la promoción de negocios, inversiones, cultura, deportes y turismo, entre los cuales hay que destacar: la Exposición Internacional China-América Latina y el Caribe, realizada del 9 al 11 de noviembre de 2017 y patrocinada por la Cámara de Comercio Internacional de China; y la celebración de la XII Cumbre Empresarial China-América Latina (CECAL), del 1 al 3 de noviembre de 2018 en Zhuhai. No es casualidad que Zhuhai fuera seleccionada para albergar ambos eventos, pues, desde finales de 2017, se ha construido en dicha ciudad el “Parque de Cooperación Económica y Comercial entre China y América Latina y el Caribe” en el Distrito de Hengqin, que cuenta con 244.000 metros cuadrados y supera un costo de RMB¥2.500 millones (Xinhua Español, 2017), que representa más de US\$350 millones.

El Parque de Cooperación de Hengqin no sólo estará exento de impuestos para la entrada de bienes latinoamericanos, sino que también ofrecerá políticas preferenciales, telecomunicaciones de alta velocidad, incentivos fiscales y financieros para facilitar la estancia de compañías de América Latina en China e impulsar con ello las relaciones económicas entre las partes. Al respecto Mariano Mosquera ha encontrado que “en Hengqin la dialéctica es informal –cultural– y es la coordinación corporativa a posteriori la que transforma el fenómeno creativo en un proceso de política pública [donde] la ‘combinación creativa’ (R.L.S.) funciona como una narrativa que relaciona el momento dialéctico con la innovación, mientras que la coordinación –y sus condiciones de credibilidad– ejerce de mecanismo causal para relacionar el corporativismo con las políticas públicas” (Mosquera, 2020, p. 344). Todo ello indica que en Hengqin se están desarrollando condiciones extraordinarias para la innovación en políticas públicas mismas que tienen, como uno de sus principales objetivos, detonar las relaciones económicas entre China y América Latina.

En síntesis, es posible afirmar que el AGB ha asumido el liderazgo en el establecimiento de lazos con América Latina, realizando eventos y construyendo infraestructura para la promoción de negocios, inversiones, cultura,

---

<sup>1</sup> Las GDFTZ fueron aprobadas y establecidas por el Consejo de Estado el 31 de diciembre de 2014 (Guangdong Foreign Economic Relations & Trade, 2015). Estas cubren un total de 116,2 km<sup>2</sup> que se encuentran distribuidas en 3 polos: el área de Nanzha en Guangzhou (con 60 km<sup>2</sup>), el área de Qianhai y Shekou en Shenzhen (con 28,2 km<sup>2</sup>) y el área de Hengqin en Zhuhai (con 28,2 km<sup>2</sup>).

deportes y turismo. Resta ahora observar de qué manera América Latina gestiona su entrada a China, en la misma que ahora se abre una puerta desde el Área de la Gran Bahía de Guangdong-Hong Kong-Macao.

**Construcción de la Franja y la Ruta a través del Área de la Gran Bahía de China: oportunidades para América Latina**

Daniel Morales Ruvalcaba

## Referencias

- Boltz, W. (1967). Canton: the Seville of China. *Romance Philology*, 21(2), pp. 171–174. Recuperado el noviembre de 2019, de <https://www.jstor.org/stable/44940338>
- Bui, T., Jones, W., Li, J. y Yang, D. (2003). Preface. En T. Bui, D. Yang, W. Jones y J. Li, *China's economic powerhouse: reform in Guangdong Province* (pp. ix–xiii). New York: Palgrave Macmillan. doi:10.1057/9780230508668
- Central Committee of the Communist Party of China. (2011). *Outline of the 12th Five-Year Plan for National Economic and Social Development of the People's Republic of China*. Recuperado el noviembre de 2019, de European Commission: [https://ec.europa.eu/regional\\_policy/sources/international/pdf/china\\_draft\\_12th\\_5yearplan17032011.pdf](https://ec.europa.eu/regional_policy/sources/international/pdf/china_draft_12th_5yearplan17032011.pdf)
- Central Committee of the Communist Party of China. (2016). *The 13th Five-Year Plan for Economic and Social Development of the People's Republic of China, 2016–2020*. Beijing: Central Compilation & Translation Press.
- Chan, R. (2011). Hong Kong's Position in Guangdong under “One Country, Two Systems”. *Seoul Journal of Economics*, 24(2), pp. 125–150.
- Chen, B., Suo, L. y Ma, J. (2015). A Network Approach to Interprovincial Agreements: A Study of Pan Pearl River Delta in China. *State & Local Government Review*, 47(3), pp. 181–191. Recuperado el noviembre 2019, de <https://www.jstor.org/stable/24639234>
- Cheng, F., Boerboom, L., Geertman, S. y Hooimeijer, P. (2013). Changing spatial concentration of sectoral employment in China's Pearl River Delta 1990–2005. *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, 104(3), pp. 261–277. doi:10.1111/j.1467-9663.2012.00741.x
- Constitutional and Mainland Affairs Bureau. (2018). *Greater Bay Area*. Recuperado el noviembre de 2019, de <https://www.bayarea.gov.hk/en/home/index.html>
- Di Masi, J. (2006). El delta del Río Perlas, la integración regional y el desarrollo económico chino. *Estudios Internacionales*, 38(152), pp. 63–73. doi:10.5354/0719-3769.2011.14366
- Fan, C. (2006). China's Eleventh Five-Year Plan (2006–2010): From “Getting Rich First” to “Common Prosperity”. *Eurasian Geography and Economics*, 47(6), pp. 708–723. doi:10.2747/1538-7216.47.6.708
- Guangdong Foreign Economic Relations & Trade. (2015). *中国（广东）自由贸易试验区*. Recuperado el noviembre de 2019, de China (Guangdong) Pilot Free Trade Zone: <https://bit.ly/2OKolKP>
- Guangdong Province – Hong Kong SAR – Macao SAR. (2009). *Building Coordinated and Sustainable World-class City-region. Planning Study on the Coordinated Development of the Greater Pear River Delta Townships*. Recuperado el noviembre de 2019, de Direcção dos Serviços de Solos, Obras Públicas e Transportes da RAEM: <https://urbanplanning.dssopt.gov.mo/pt/download/zhu02.pdf>
- Keqiang, L. (2018). *Informe sobre la Labor del Gobierno*. Recuperado el noviembre de 2019, de Observatorio de la Política China: <https://politica-china.org/secciones/texto-integro-informe-sobre-la-labor-del-gobierno>

- Li, J. y Yang, D. (2003). Guangdong: China's Economic Powerhouse – The Past, the Present and the Future. En T. Bui, D. Yang, W. Jones y J. Li, *China's economic powerhouse: reform in Guangdong Province* (pp. 208–231). New York: Palgrave Macmillan. doi:10.1057/9780230508668
- Maruya, T. (1991). Guangdong as a regional model of economic development in China. En E. Chen y T. Maruya, *A Decade of "Open-Door" Economic Development in China, 1979–1989* (pp. 153–183). Tokyo: Institute of Developing Economies.
- McMaster, J. (1959). Aventuras asiáticas del peso mexicano. *Historia Mexicana*, 8(3), pp. 372–399.
- Mosquera, M. (2020). Incrementalismo dialéctico. Un caso de innovación en Hengqin (China). *Gestión y Política Pública*, XXIX(2), pp. 321–353. doi:10.29265/gypv.29i2.776
- Myers, M., Barrios, R. y Guo, C. (junio de 2018). *Learning Latin America: China's Strategy for Area Studies Development*. Recuperado el 2018, de The Dialogue: <https://bit.ly/2ljsm42>
- NDRC – Guangdong Province – Hong Kong SAR – Macao SAR. (2017). *Framework Agreement on Deepening Guangdong-Hong Kong-Macao Cooperation in the Development of the Bay Area*. Recuperado el noviembre de 2019, de Greater Bay Area: [https://www.bayarea.gov.hk/filemanager/en/share/pdf/Framework\\_Agreement.pdf](https://www.bayarea.gov.hk/filemanager/en/share/pdf/Framework_Agreement.pdf)
- NDRC – Guangdong Province – Hong Kong SAR – Macao SAR. (2019). *Outline Development Plan for the Guangdong-Hong Kong-Macao Greater Bay Area*. Recuperado el noviembre de 2019, de Greater Bay Area: [https://www.bayarea.gov.hk/filemanager/en/share/pdf/Outline\\_Development\\_Plan.pdf](https://www.bayarea.gov.hk/filemanager/en/share/pdf/Outline_Development_Plan.pdf)
- PwC. (2017). *New Opportunities for Guangdong-Hong Kong-Macao Greater Bay Area*. Recuperado el octubre de 2019, de PwC China: <https://pwc.to/2nsY1ZK>
- PwC. (2019). *PwC's Report on cities of the Guangdong-Hong Kong-Macao Greater Bay Area: To develop new growth potential in the Guangdong-Hong Kong-Macao GBA: Dongguan*. Recuperado el noviembre de 2019, de PwC China: <https://www.pwccn.com/en/research-and-insights/greater-bay-area-economic-growth-dongguan.pdf>
- The National Development and Reform Commission. (2008). *The Outline of the Plan for the Reform and Development of the Pearl River Delta (2008–2020)*. Recuperado el noviembre de 2019, de Office of the Provost: <https://bit.ly/2DHOAvG>
- Valencia, S. y León, R. (2019). Infraestructura y competitividad en la Iniciativa de la Franja y la Ruta: implicaciones geoeconómicas en el caso del puente HZM. *Razón Crítica*(7), pp. 81–110. doi:10.21789/25007807.1499
- Vaz Pimentel, M. (2012). *How to sell Macau. Learning with the territory's staged urban reinvention*. Coimbra: University of Coimbra.
- Woo, C.-W. (1998). *The Hong Kong Bay Area-A Metropolis for the 21st Century*. Recuperado de The Hong Kong University of Science and Technology. Recuperado el noviembre de 2020, de <https://archives.ust.hk/dspace/bitstream/9999/16933/1/pao-01b-a035.pdf>
- Xinhua. (2019). *Guangdong sees import and export with Latin American countries up 10 pct in Jan.-April*. Recuperado el noviembre de 2019, de Xinhuanet: [http://www.xinhuanet.com/english/2019-05/31/c\\_138105312.htm](http://www.xinhuanet.com/english/2019-05/31/c_138105312.htm)
- Xinhua Español. (2017). *Inauguran Parque de Cooperación Económica y Comercial China-LAC en Zhuhai*. Recuperado el noviembre de 2020, de Xinhuanet: [http://spanish.xinhuanet.com/2017-11/10/c\\_136743218.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2017-11/10/c_136743218.htm)
- Yang, C. (2005). Multilevel governance in the cross-boundary region of Hong Kong – Pearl River Delta, China. *Environment and Planning*, 37(12), pp. 2147–2168. doi:10.1068/a37230

Yeh, A. y Xu, J. (2008). Regional Cooperation in the Pan-Pearl River Delta: A Formulaic Aspiration or A New Imagination? *Built Environment*, 34(4), pp. 408–426. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/23289850>

Yeh, A. y Xu, J. (2011a). *China's Pan-Pearl River Delta: Regional Cooperation and Development*. Hong Kong: Hong Kong University Press. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1xwcwr>

Yeung, Y.-m. (2005). Emergence of the Pan-Pearl River Delta. *Geografiska Annaler*, 87(1), pp. 75–79. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/3554446>

Yeung, Y.-m., Jianfa, S. y Shen, J. (2008). *The Pan-Pearl River Delta. An Emerging Regional Economy in a Globalizing China*. Hong Kong: The Chinese University Press.

**Construcción de la Franja  
y la Ruta a través del Área  
de la Gran Bahía de China:  
oportunidades para América  
Latina**

Daniel Morales Ruvalcaba



## La Franja y la Ruta hacia una “comunidad de destino común”: ¿un discurso vacío o una práctica viable para Argentina?

### The Belt and Road Towards a “Community of Common Destiny”. An Empty Discourse or a Viable Practice for Argentina?

Jiaxi Lin\*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID  
MADRID, ESPAÑA

✉ [jiaxi.lin@estudiante.uam.es](mailto:jiaxi.lin@estudiante.uam.es)

<https://orcid.org/0000-0002-3107-3208>

#### RESUMEN

*En el presente trabajo se propone analizar las relaciones entre el concepto de una “comunidad de destino común” o “comunidad de destino compartido para la humanidad”, y la implementación de la iniciativa de la Franja y la Ruta en el caso de Argentina. Esta propuesta de comunidad fue presentada por el presidente chino Xi Jinping por primera vez en 2011. El lanzamiento de la iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) dos años después no solo se caracteriza como un proyecto económico, sino también contiene dimensiones políticas, culturales y sociales. Se considera esta Nueva Ruta de la Seda un instrumento práctico para alcanzar el objetivo de construir una “comunidad de destino común”. Por ende, resulta importante reflexionar sobre el nacimiento de este concepto chino como finalidad de la iniciativa de la Franja y la Ruta y como uno de los ejes centrales de la política exterior china, desde una perspectiva constructivista de ideas e identidades y los pensamientos tradicionales chinos en materia de política exterior. Estos abordajes nos permiten investigar la factibilidad de construir dicha comunidad entre China y Argentina por medio de la IFR, centrándonos en exponer los retos posibles en este camino.*

**PALABRAS CLAVE:** *comunidad de destino común, iniciativa de la Franja y la Ruta, China, Argentina.*

---

\* Doctoranda en Derecho, Gobierno y Políticas Públicas por la Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España.

## ABSTRACT

*The aim of this article is to analyze the relationship between the concept of a “community of common destiny” or “community of shared destiny for mankind”, and the implementation of the Belt and Road Initiative in the case of Argentina. The “community” proposal was first presented by Chinese President Xi Jinping in 2011. The launch of the Belt and Road Initiative (BRI) two years later is characterized as an economic project, but it also contains political, cultural and social dimensions. This New Silk Road is considered a practical instrument to achieve the objective of building a “community of common destiny”. Therefore, it is important to reflect on the birth of this Chinese concept as the purpose of the Belt and Road Initiative and as one of the central axes of Chinese foreign policy, from a constructivist perspective of ideas and identities, and traditional Chinese thoughts on foreign policy. These approaches allow to investigate the feasibility of building such a community between China and Argentina through the BRI, focusing on exposing possible challenges along this path.*

**KEYWORDS:** *community of common destiny, Belt and Road Initiative, China, Argentina.*

## Introducción

En el presente trabajo se propone abordar las relaciones entre el concepto de una “comunidad de destino común” presentado por el presidente chino Xi Jinping, y la realización de la iniciativa de la Franja y la Ruta en los países latinoamericanos. En esta ocasión, se selecciona Argentina como ejemplo para especificar cómo se procura crear una “comunidad de destino común” entre China y Argentina y con qué instrumento se pretende cumplir la finalidad, dado que Argentina se encuentra entre los primeros países latinoamericanos que se incorporaron a la iniciativa de la Franja y la Ruta. La implementación de la iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR) está estrechamente vinculada con la idea de una “comunidad de destino común”. En 2018, un discurso oficial, Xi Jinping indicó con claridad que el emprendimiento de la Franja y la Ruta suponía una plataforma crucial para promover la creación de una “comunidad de destino común para la humanidad”. Mientras tanto, varios académicos chinos, como Liu Hongfei (2019), Qin Yaqing (2018), Lu Guangji (2019), han afirmado que este proyecto de gran magnitud constituye una vía práctica de la fundación de dicha comunidad, lo cual es un vector indispensable para hacer realidad este concepto chino. Con base en estas percepciones resulta fundamental analizar el surgimiento del concepto de una “comunidad de destino común” si intentamos comprender en profundidad la IFR y predecir el rumbo de las colaboraciones entre Argentina y China. En cuanto a la IFR en Argentina, Oviedo (2019) sostiene que el desarrollo de la infraestructura no necesariamente soluciona los problemas estructurales de la relación bilateral

con China y otros países de la Franja y la Ruta. En cambio, puede acrecentar las desigualdades económicas, los desequilibrios del intercambio centro-periférico, la asimetría Norte-Sur y la dependencia del capital chino. La existencia de los problemas estructurales es innegable y está convirtiéndose en el mayor obstáculo en el camino de la realización de la IFR y la noción china. Lo hasta aquí expuesto nos lleva a buscar una respuesta a la pregunta de esta investigación: ¿Construir una comunidad de destino común entre China y Argentina sería más bien un discurso o una práctica política viable, teniendo en cuenta las asimetrías económicas y del poder político? ¿Cuáles serían los retos para conseguir dicho objetivo vía la IFR?

En el primer apartado, se explicará la idea de una “comunidad de destino común”, tomando en cuenta tanto el contexto internacional como el *statu quo* doméstico de China. En el segundo apartado, avanzaré un paso más allá y me encaminaré a indagar el sustento teórico de este concepto, con el propósito de revelar cuáles son las teorías o pensamientos que dan lugar a la formación de esta propuesta. Después volveré a investigar los lazos entre la IFR y esta propuesta, explicitando los instrumentos específicos para llevar a efecto esta noción china. Por último, en virtud de nuestras preguntas de investigación, se sacará la conclusión con algunas reflexiones finales que aportarán al estudio de este tema.

En este artículo se eligió la metodología de investigación cualitativa de contenido y se llevó a cabo una búsqueda en los buscadores académicos como Google Scholar, Dialnet, SciELO, CNKI. Mediante la búsqueda inicial por estos buscadores se localizaron 85 estudios sobre la “comunidad de destino común” y la iniciativa de la Franja y la Ruta a partir de 2017, y finalmente se escogieron 30 estudios originales, los cuales nos brindaron datos y enfoques de distintas sociedades profesionales.

## **El contexto internacional y nacional del concepto de una “comunidad de destino común”**

La crisis financiera global desatada en 2008 significó un quiebre de las relaciones de fuerza internacionales, al punto que resquebrajó y puso en cuestión el orden mundial que emergió como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial (Schulz, 2019). Sin lugar a duda, nos encontramos en un mundo en transición y hacemos frente no solo a desafíos financieros y económicos, sino también a tensiones geopolíticas y sociales, fragilidades ambientales, inestabilidad tecnológica, e incluso más recientemente a una crisis sanitaria del COVID-19. Todos los problemas mencionados conducen a preocupaciones globales dado que estamos ineludiblemente involucrados en la oleada de globalización.

*Esta crisis mundial y transición histórica en curso pone en cuestión el diseño del orden mundial, desde el unipolarismo estadounidense-angloamericano instituido hacia 1989–1991 hacia una creciente multipolaridad, a la*

*par que se pone en cuestión la potencia hegemónica y el “centro de gravedad” del poder mundial, desde Estados Unidos (EUA) y el polo angloamericano occidental hacia los polos emergentes con centro en China, el Asia-Pacífico y los BRICS. (Dierckxsens y Formento, 2016)*

Desde la crisis de 2008, los principales países desarrollados de la cuenca Atlántica –la Unión Europea y los Estados Unidos, han tenido un crecimiento limitado, mientras que las economías emergentes han sostenido un crecimiento económico superior (Sanahuja, 2016).

Dado que todavía nos hallamos en un proceso de lenta y desigual recuperación después de la crisis financiera, Dierckxsens y Formento (2018) sustentan que los fenómenos del Brexit<sup>1</sup> en Reino Unido y la victoria de Trump en Estados Unidos, ocurridos en 2016, marcan una nueva fase de profundización de la crisis. Estados Unidos, la hegemonía tradicional, está perdiendo su influencia global como telón de fondo. Dado el grave impacto de la pandemia del COVID-19, esta única superpotencia está dejando de actuar como tal. Con la futura elección presidencial de Estados Unidos en 2020, el porvenir de esta gran potencia todavía representa una incógnita.

Lo que no se puede negar e ignorar después del devenir de la crisis mundial es la emergencia de Asia Pacífico como centro de gravedad mundial. Martín (2014) afirmó que:

*el BRICS<sup>2</sup> como bloque plantea establecer un liderazgo de los países emergentes a nivel mundial, presentando una agenda que propone un giro de las inversiones financieras hacia las productivas, la construcción de marcos intergubernamentales que contemplan al 40 % de la población mundial. La emergencia del BRICS y los nuevos actores en el escenario global están configurando un mundo multipolar.*

Si dirigimos la mirada hacia el continente latinoamericano, Nicolás Comini y Alejandro Frenkel (2017) comentan la política internacional de América Latina con la siguiente afirmación: más atomización que convergencia, detallando que las acciones y percepciones encontradas en torno a la distribución del poder, la globalización y la estrategia de inserción internacional demuestran que esto no habrá de revertirse a corto plazo, algo que resulta directamente funcional a los intereses de las grandes potencias y de los sectores privilegiados de los países de la región. Parecía que estábamos observando el denominado “giro a la derecha de América Latina” con la elección de Jair

---

<sup>1</sup> El Brexit (término que sintetiza las palabras Britain y exit, es decir, salida de Gran Bretaña) refiere al proceso de salida del Reino Unido de Gran Bretaña con respecto a la Unión Europea, a raíz del referéndum de junio de 2016 en que se impuso esa posición. Estos hechos se trabajan en profundidad en el libro *La crisis mundial* (Dierckxsens y Formento, 2018).

<sup>2</sup> Sigla para referirse conjuntamente a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

Bolsonaro como presidente de Brasil en 2018. No obstante, América Latina terminó el año de 2019 sacudida por una ola de protestas que ponía en manifiesto un creciente descontento popular que, aparentemente, no diferenciaba territorios e ideologías, y la economía no constituye el único detonador de este estallido. Si focalizamos en el panorama de Argentina, el peronista de centroizquierda Alberto Fernández asumió el mando de Argentina a finales de 2019 y le esperaba una Argentina que dejó Mauricio Macri con una inflación de 42,2 % hasta octubre de 2019, aumento de la pobreza (35,4 %) y caída del Producto Interno Bruto (-3,1% para 2019)<sup>3</sup>, así como un desplome interanual del 11,5 % en términos de Producto Interno Bruto hasta mayo de 2020 por influencia de la pandemia del COVID-19<sup>4</sup>.

Bajo el contexto de un mundo más turbulento, a raíz de la teoría del “choque de civilizaciones” propuesto por Huntington (1996), podemos ver que esta crisis mundial también contiene el carácter civilizatorio. Bruckmann y Dos Santos (2015) analizaron la situación global desde la perspectiva de civilización, y afirmaron la necesidad de una alianza estratégica entre los países del Sur para promover nuevas formas de convivencia planetaria, basadas en el respeto mutuo, la tolerancia como principio fundamental, la diversidad cultural y civilizatoria como posibilidad de enriquecimiento y no de exclusión.

Hablando del contexto nacional de China, donde nació esta idea de una “comunidad de destino común”, La República Popular China parece salir mejor librada de estos reacomodos y se ha convertido crecientemente en un actor global sobre el que se han acumulado altas expectativas internacionales para la solución de tal crisis (Dussel, 2015), ya que su tasa de crecimiento de Producto Interno Bruto (PIB) en 2018 sigue manteniéndose en un 6,6 %<sup>5</sup>. Aunque se observa una atenuación del crecimiento económico, China todavía es la segunda economía más grande del mundo en términos de PIB. El dragón asiático necesita minorar urgentemente los efectos adversos de la “teoría de la amenaza de China” y deshacerse del “dilema de seguridad” a fuerza de su propia práctica. Dicho dilema está causado mayoritariamente por las controversias entre China y Filipinas sobre los derechos marítimos y prestaciones en el mar del Sur de China, y también otros conflictos territoriales entre China y otros Estados asiáticos como Japón, India, etc.

En lo referente al aspecto político, en 2013 Xi Jinping fue elegido presidente de China, mientras ocupó en noviembre pasado la secretaría general del Partido Comunista Chino y la presidencia de la Comisión Militar Central –los dos cargos de verdadero poder en el país. Este ascenso del líder chino también significó un cambio de la política exterior china, que era más bien vista como proactiva

<sup>3</sup> Fuente: EL ECONOMISTA, <https://www.economista.com.mx/internacionales/Alberto-Fernandez-asume-como-nuevo-presidente-de-Argentina-20191210-0038.html>

<sup>4</sup> Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos, <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel3-Tema-3-9>

<sup>5</sup> Fuente: UNCTAD, <http://unctadstat.unctad.org/countryprofile/generalprofile/en-gb/156/index.html>

y orientada a incrementar la influencia de China en la gobernanza global. Más específicamente, con la presidencia de Xi Jinping desde 2013 se contempla la transformación esencial en la estrategia de China en Latinoamérica, en busca de una participación máxima de las organizaciones regionales para robustecer las colaboraciones sino-latinoamericanas en diversas esferas. En 2015 el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Popular de China (PBC) ampliaron su actual alianza para promover la cooperación entre China y América Latina y el Caribe (ALC)<sup>6</sup>. En 2018 se celebró la Segunda Reunión Ministerial del Foro China-CELAC y se publicó el Plan de Acción Conjunto de Cooperación en Áreas Prioritarias CELAC-China (2019–2021).

Frente a esta situación mundial agitada y tomando en cuenta las condiciones domésticas chinas, en un discurso pronunciado en el Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú en marzo de 2013, el secretario general Xi Jinping indicó por primera vez que la comunidad internacional trataba de una comunidad interdependiente de destino, en la cual en lo tuyo hay algo mío, y en lo mío hay algo tuyo. Desde entonces en más de 100 ocasiones el presidente chino ha insistido en este lema nuevo.

A inicio de 2017, en el Foro de Davos Xi Jinping anunció que China desempeñaría un papel protagónico en la globalización. Posteriormente, el líder chino visitó la Oficina de la ONU en Ginebra y en el Palacio de las Naciones explicó el concepto de la “comunidad de destino común para la humanidad”. Los valores mundiales de este pensamiento incluyen una visión interdependiente del poder internacional, el interés común, el desarrollo sostenible y la gobernanza mundial. El núcleo de esta concepción está escrito en el documento oficial del XIX congreso nacional del Partido Comunista de China de 2017, donde se expresa como construir un mundo de paz duradera, seguridad universal, prosperidad compartida, apertura e inclusión, limpieza y belleza. En otras palabras, la construcción de esta comunidad se compone de cinco dimensiones: política, seguridad, economía, cultura y medio ambiente. La formación de una “comunidad de destino común” no implica un cambio de la noche a la mañana, sino que está compuesta por tres etapas: desde una comunidad de interés común, por una comunidad de responsabilidad común, llegando a la etapa final de una comunidad de destino común. Cada etapa presenta una racionalidad de la realidad e historia, y cada proceso exhibe la lógica simbiótica de profundizar y ascender gradualmente (Sun, 2020).

Durante la quincuagésima quinta reunión de la Comisión de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social en 2017 se aprobó la resolución titulada *Dimensiones sociales de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África* (NEPAD, por sus siglas en inglés), lo cual marcó que el concepto de la construcción de la “comunidad de destino común para la humanidad” fuera nombrado por primera vez en una resolución de la ONU (Wang, 2018).

---

<sup>6</sup> Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo, <https://www.iadb.org/es/noticias/comunicados-de-prensa/2015-03-27/bid-y-china-fortalecen-alianza%2C11102.html>

En la apertura de la Conferencia sobre el Diálogo de Civilizaciones Asiáticas realizada en Pekín en mayo de 2019, Xi Jinping afirmó que en este marco de turbulencia y crisis mundial había que superar la doctrina del “choque de civilizaciones”, propuesta por autores como Huntington (1996), según la cual “la cultura y las identidades culturales, que en su sentido más amplio son identidades civilizatorias, están dando forma a los patrones de cohesión, desintegración y conflicto en el mundo de la posguerra fría”. En otras palabras, las diferencias y afinidades culturales serán las principales causas de alianzas y conflictos en el nuevo orden mundial multipolar (Salamanca, 2017).

Desde un punto de vista más objetivo, con el discurso oficial China desea describir y presentar el “sueño chino” y un panorama maravilloso del plano internacional en el que todos comparten el mismo sueño y los intereses comunes, como lo que indicó Oviedo (2018), con miras a construir una “Pax Sínica”. Aunque buscar los intereses comunes puede ser un trayecto viable para llegar a un acuerdo económico o político, no se puede ignorar la existencia de los intereses contradictorios que pueden conducir a que la IFR y la construcción de esta “comunidad de destino común” beneficien en mayor parte a China. En el caso de Argentina, la insuficiente complementariedad entre la estructura económica china y la argentina no coadyuva a este país latinoamericano librarse del patrón centro-periferia hasta la actualidad. Las palabras en sí mismas no proporcionan motivación e intereses necesarios para que Argentina adhiera a esta comunidad, sino que se requieren los hechos concretos.

## **Sustento teórico del concepto de la “comunidad de destino común”**

Partiendo de las características de esta noción china, he decidido analizar este concepto desde dos aspectos teóricos: en la primera parte recurriré a la teoría del constructivismo en el ámbito de las Relaciones Internacionales para entender y reflexionar la implicancia de la “comunidad de destino común”. En segundo lugar, tomando en consideración la historia de más de cinco mil años de esta civilización oriental, pretenderé descubrir la vinculación entre los pensamientos tradicionales chinos y esta nueva visión china.

### **Constructivismo**

Después del tercer debate de las teorías de las Relaciones Internacionales, el constructivismo propuesto por Wendt nació y se desarrolló con miras a construir un puente entre el racionalismo y el reflectivismo. A partir de una ontología ideacional, el aporte del constructivismo para su estudio consiste en considerar dichas interacciones como un proceso sociológico cuyos agentes y las estructuras que forman están centrados en la constitución recíproca

(Santa Cruz, 2013). El constructivismo introduce las teorías de sociología y filosofía al estudio de las Relaciones Internacionales, y empieza a cuestionar los conceptos básicos de las teorías dominantes de este ámbito: Estado, anarquía, sistema de autoayuda, etc.

Los estudiosos de la política internacional están centrados en dos postulados clave del constructivismo: por un lado, que las asociaciones humanas están determinadas por las ideas compartidas y no necesariamente por las fuerzas materiales y, por el otro, que la identidad y el interés de los actores están contruidos a partir de esas ideas compartidas y no por una designación natural (Wendt, 1999). La agencia se encuentra condicionada por las identidades y los intereses, elementos que no están dados, sino que, contrariamente, están socialmente contruidos.

A diferencia de las estructuras con características materiales del realismo e institucionales del neoliberalismo, las estructuras sociales que planteó Wendt contienen tres características: creencias intersubjetivas, los recursos materiales y las prácticas (Wendt, 1995), en las que se destaca el poder de las creencias intersubjetivas, o los conocimientos compartidos, que ejercen influencia en la naturaleza de las relaciones entre los Estados. Es decir, en las interacciones prácticas se formulan los conocimientos compartidos que dan forma a la identidad local y que, a la vez, determinan el comportamiento de los actores en el terreno internacional (Ayala, 2018).

¿Aunado a lo anterior, qué papel juega el concepto de la “comunidad de destino común para la humanidad” en las Relaciones Internacionales desde la perspectiva constructivista? Sea el interés nacional como el principal motor del comportamiento del Estado, o los organismos superiores como el medio que regulan el comportamiento colectivo, el racionalismo no es aplicable para explicar el significado de la “comunidad de destino común” por su naturaleza no material y su motivo de construir una cultura colaborativa en el escenario global. Este concepto chino procura saltar del “dilema de seguridad” de la política de poder cambiando la interacción de los juegos de suma cero, con vistas a realizar el ganar-ganar y la paz duradera. Desde la óptica constructivista, a tenor de la planificación del Gobierno chino, este pensamiento carga con la misión de devenir en la creencia intersubjetiva o compartida para los actores en el tablero del juego en aras de construir las identidades e intereses colectivos, y finalmente determinar los comportamientos de las partes comprometidas.

Sin duda alguna, este concepto surgió como el conocimiento propio de este actor asiático. No obstante, en muchas ocasiones internacionales, el presidente chino reiteró que, siendo una inclusión e integración del pensamiento del ser humano, el lanzamiento de este concepto se dirigiría a todo el mundo en búsqueda de establecer un nuevo consenso en la humanidad. Para convertirse en el conocimiento compartido, las condiciones indispensables consisten en el gran potencial y la motivación suficiente de este conocimiento a largo plazo, las cuales son fundamentales para analizar la factibilidad de construir

una “comunidad de destino común para la humanidad”. Dado que, sin el consenso de todos los actores participantes, esta nueva propuesta resultará otro monólogo de este país emergente.

Una de las premisas de transformar este conocimiento en una creencia compartida por las agencias reside en las interacciones prácticas entre los participantes, en las cuales China está jugando un papel activo con la aspiración de conseguir la mayor presencia en las cooperaciones internacionales. En el caso específico de América Latina, va sin decir que ambas partes, América Latina y China, se encuentran en el nivel más alto de su relación en las últimas décadas, especialmente después del ascenso del presidente chino Xi Jinping y el emprendimiento de la iniciativa de la Franja y la Ruta. Bajo este contexto de un mundo agitado con una serie de problemas acarreados por la globalización, siendo la segunda economía, es indiscutible que esta propuesta posea la potencia de causar la resonancia en el escenario global. Si echamos una mirada retrospectiva, el académico Wang Yiwei (2018) consideró que:

*el concepto de la “comunidad de destino común para la humanidad” es la continuación del principio de la igualdad y la soberanía que estableció la Paz de Westfalia hace más de 360 años, del espíritu humanitario que se dio en los Convenios de Ginebra hace más de 150 años, de los cuatro propósitos y siete principios que se incluyeron en la Carta de la ONU hace más de 70 años y de los cinco principios de coexistencia pacífica que se propusieron en la Conferencia de Bandung hace más de 60 años.*

Y siendo la segunda economía mundial, China cuenta con suficiente motivación para fomentar la difusión de esta idea y hacer que la mayoría llegue a un acuerdo propuesto por su parte, pero la realización de esta idea no supone una tarea fácil, sino que enfrentará numerosos impedimentos causados por las relaciones asimétricas, las discrepancias ideológicas, culturales, etc.

### **Pensamientos tradicionales chinos**

Una nueva idea no nace en un instante. Si intentamos entender la filosofía que sustenta la idea china de la “comunidad de destino común”, es menester buscar su origen o antecedente a lo largo de la historia que da soporte a la formación de esta visión. Este concepto chino no solo se nutre de las teorías occidentales de las Relaciones Internacionales, sino que tiene sus raíces en los pensamientos o valores tradicionales chinos desde la antigüedad. Como es de rigor en China, las propuestas innovadoras van de la mano con referencias al arraigo que éstas tienen en la amplia cultura china (Toleachier, 2019).

A este respecto, muchos académicos chinos y occidentales se han dedicado a buscar las referencias en las obras de los filósofos o políticos chinos, entre las cuales se destacan la idea de Tianxia, literalmente traducida como “lo que

**La Franja y la Ruta hacia una “comunidad de destino común”:  
¿un discurso vacío o una práctica viable para Argentina?**

Jiaxi Lin

está bajo el cielo”, que representa un sistema de gobernanza durante la dinastía china Zhou (1046–256 a. C.); la cultura de Hehe, una cultura antigua con características de armonía y cooperación; e incluso la retórica diplomática más reciente de los 1950s de los denominados “cinco principios de coexistencia pacífica”<sup>7</sup>. En lo siguiente vamos a ver cuál de estos pensamientos da mejor explicación al surgimiento de esta idea china, o es una idea cristalizada en pie de todos los mencionados.

En primer lugar, en lo referente a la visión de Tianxia, los estudiosos Margueliche y Dupuy (2018) la entienden en tres niveles diferentes:

*a) lo geográfico, entendido como “todo lo que está bajo el cielo”, lo cual apunta a una clara escala global; b) lo psicológico, como una manera de pensar (se) como comunidad global, siendo conscientes de que las decisiones son consensuadas; c) lo político, marcado por una institución global que asegure el orden y la armonía.*

La palabra Tianxia se traduce literalmente con la explicación del primer nivel geográfico como “todo lo que está bajo el cielo”. El sistema de Tianxia fue creado en la dinastía Zhou, una dinastía china que existió hace 3.000 años. La dinastía Zhou consiguió gestionar toda la nación con una gran cantidad de tribus y mantener un orden intertribal después de la guerra de acuerdo con el sistema de Tianxia. El académico chino Zhao Tingyang (2005) opinó que la base del sistema de Tianxia radicaba en tres ideas subyacentes:

*En primer lugar, las soluciones a los problemas de la política mundial dependen de un sistema mundial universalmente aceptado y no de la fuerza coercitiva; en segundo lugar, dicho sistema está justificado en términos políticos si sus acuerdos institucionales benefician a todos los pueblos de todas las naciones; y, en tercer lugar, dicho sistema funciona si genera armonía entre todas las naciones y las civilizaciones.*

Este modelo chino antiguo proporciona una verdadera visión mundial que tiene en consideración el mundo en su conjunto a nivel filosófico en vez de una mera denominación geográfica. La propuesta de una “comunidad de destino común” refleja esta visión de convivencia planetaria que apunta a ofrecer una posible resolución a los problemas globales. Pero a la hora de poner en práctica esta visión de convivencia planetaria, consta que la posible contradicción con la gobernanza global se convertirá en el mayor obstáculo en el camino.

---

<sup>7</sup> Cinco Principios de Coexistencia Pacífica: respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, la no agresión mutua, la no interferencia en los asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio mutuo, y la coexistencia pacífica. Fuente: <http://cr.chineseembassy.org/esp/xwtd/t1173044.htm>

La segunda idea que puede ser pertinente a este nuevo pensamiento chino se llama la cultura de Hehe (和合 en caracteres chinos). Se puede encontrar diversas versiones de traducción de la palabra china Hehe. La traducción más vista corresponde al significado de armonía. A mi juicio, la connotación de Hehe no se limita a la armonía. Aunque estos dos caracteres tienen la misma pronunciación, existe diferencia de los matices respecto al significado. El libro de “Zhou Yi”, el clásico de confucianismo, fue el primer libro en el que se presentó sistemáticamente el concepto de Hehe. El primer carácter He (和 en carácter chino) se refiere a la paz, armonía, tranquilidad, mientras el segundo carácter He (合 en carácter chino) tiene el sentido de colaboración, combinación y correspondencia. Aunque al principio eran conceptos separados, sucesivamente los clásicos de la filosofía china propusieron estas dos palabras en conjunto y se convirtió en una cultura de Hehe.

El estudioso chino Yi Youbin (2017) introdujo la cultura Hehe al estudio de las Relaciones Internacionales por primera vez en 1999. A su parecer, la cultura de Hehe y el concepto de la “comunidad de destino humano” se articulan en dos vertientes.

El primero sería la existencia de la humanidad en su totalidad. La sociedad humana se basa en la armonía más básica entre hombres y mujeres. En los movimientos de integración de las civilizaciones nacieron nuevas concepciones, y en la corriente de fusión de las sociedades surgieron nuevos órdenes sociales. Por ende, debería tener en cuenta la humanidad en su conjunto.

El segundo reside en la explicación del concepto de destino. Yi Youbin piensa que el entendimiento de destino de los chinos no coincide con la visión de destino de los occidentales, la que está relacionada con más sentido pasivo y negativo. Por el contrario, desde la China antigua, la inevitabilidad y la contingencia del destino no resultan decisivamente incompatibles. A mi parecer, el significado de destino en Occidente no concluyentemente se asocia con el sentido pasivo y negativo, dependiendo de diferentes regiones, teorías filosóficas y las propias experiencias de las personas. Pero es cierto que existe esta creencia de Ren Ding Sheng Tian (La determinación del hombre triunfará sobre la naturaleza). Conocer y respetar las reglas de la naturaleza no impide la modificación del destino propio mediante la constante lucha, de manera que luchar por un estado de armonía entre la naturaleza y la humanidad concuerda con la filosofía de Hehe.

Aparte de la idea de Tianxia y la cultura de Hehe, la retórica diplomática en las últimas décadas también se percibe como uno de los sustentos teóricos de la “comunidad de destino común para la humanidad”. Los cinco principios de coexistencia pacífica están compuestos por los principios de respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, la no agresión mutua, la no interferencia en los asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio mutuo, y la coexistencia pacífica. Los contenidos de estos cinco principios corresponden al espíritu primordial de esta nueva visión china. Se considera que la propuesta de la “comunidad de destino común” trata de una continuación y he-

rencia de los cinco principios de coexistencia pacífica. Insistir y abogar por estos cinco principios allanará el camino a la construcción de esta comunidad para la humanidad.

## La iniciativa de la Franja y la Ruta como una vía práctica de este pensamiento

En cuanto a la relación entre la iniciativa de la Franja y la Ruta con la visión china de la “comunidad de destino compartido”, en muchos discursos oficiales del Gobierno chino o en las investigaciones de los expertos de este proyecto, se asevera que la iniciativa de la Franja y la Ruta es un asidero indispensable para la aplicación del concepto de la “comunidad de destino común para la humanidad”, mientras la noción de “comunidad de destino común” proporciona el apoyo teórico para la ejecución de este proyecto (IFR) con amplias repercusiones a escala internacional.

Recrear la antigua Ruta de la Seda e incorporar América Latina como extensión natural supone una vía práctica para la realización de este pensamiento chino. Específicamente, este plan no solo se enfoca en las cooperaciones económicas, sino también en las dimensiones políticas y culturales. Por lo tanto, estas complejidades económicas, políticas y culturales en la realización de la IFR nos motivan a reflexionar qué instrumentos concretos se emplean en este proyecto chino para contribuir a la formulación de esta “comunidad de destino común para la humanidad”.

En un artículo de opinión unos días antes del segundo Foro China-CE-LAC, el ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi (2018) escribió que para implementar la IFR, no solo necesitamos soporte del poder duro en términos de conectividad, pero lo más importante es el apoyo blando de la amistad entre personas. Tanto el poder duro como el poder blando consisten en la tracción a doble ruedas para dar aliento a las articulaciones entre China y los países participantes.

En lo siguiente se pone el foco en el caso de Argentina y la Franja y la Ruta a fin de entender cómo aprovecharse de la IFR para formular la “comunidad de destino común,” y simultáneamente cómo este pensamiento chino dirige el emprendimiento de este plan práctico en Argentina.

Las prioridades de cooperación, también conocidas como las cinco comunicaciones en la IFR, abarcan la comunicación en políticas, la interconexión de instalaciones, la fluidez comercial, la circulación de fondos y el enlazamiento de la voluntad popular. En resumen, estas cinco comunicaciones se clasifican en dos aspectos principales: económico y cultural o social. Aunque la conexión en la dimensión política no está escrita al pie de la letra en los documentos oficiales de la IFR, y el Gobierno chino, enfrentándose con las suposiciones de un nuevo “Plan Marshall” o “neocolonialismo”, reiteró que la IFR suponía un plan económico, no se puede descartar arbitrariamente los

factores geopolíticos a la hora de analizar las vinculaciones entre China y los países unidos a esta iniciativa.

Para empezar, en cuanto a las colaboraciones económicas, el investigador argentino Eduardo Daniel Oviedo (2019) resumió las oportunidades de cooperación para Argentina en los siguientes ámbitos:

*reorientación parcial de capitales hacia América Latina y el Caribe, financiamiento para proyectos de infraestructura en el marco de la IIRSA<sup>8</sup>, financiamiento alternativo para proyectos bilaterales como los dieciséis Proyectos de Cooperación Prioritaria negociados por las partes durante el Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, y expansión y diversificación de exportaciones.*

En virtud de la teoría de constructivismo, las interacciones implican las premisas para configurar nuevas identidades y generar nuevos intereses comunes. Estas interconexiones bilaterales contribuyen a construir una comunidad de intereses comunes entre los dos actores, lo cual constituye el primer paso hacia la creación de una “comunidad de destino compartido”.

A continuación, conforme a la última esfera de las cinco comunicaciones, es decir, el enlazamiento de la voluntad popular, ha entrado en vigor el diálogo entre la civilización china y la argentina. El académico chino Guo Cunhai concluyó cinco caminos de las comunicaciones civiles además de los mecanismos de diálogo intergubernamental: la formación de la lengua, que trataría de la mutua difusión entre el español y el chino; la difusión cultural, como el Año de Intercambio Cultural China-América Latina y el Caribe con 650 actividades de intercambio cultural; la traducción y publicación en mayor escala y de manera organizada; el intercambio académico, impulsando la reactivación de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA), como otras instituciones en ambos países; la cooperación con los medios de comunicación; la construcción del mecanismo de diálogo entre China y Argentina. Estas plataformas de intercambio cultural respaldadas por la IFR favorecen la mejora del entendimiento mutuo y la configuración de la identidad colectiva, sentando las bases de la transformación de la visión china de “comunidad de destino común” a la creencia compartida.

Finalmente, acerca de las implicaciones geopolíticas mediante la IFR, que son más cuestionables y despiertan numerosos debates, el Gobierno chino ha enfatizado explícitamente que no tiene la intención de imponer ninguna obligación política o ideológica en la realización de este proyecto. Sin embargo, las condiciones no estipuladas o, dicho de otra manera, las aportaciones geopolíticas acarreadas por la IFR consisten en disminuir el reconocimiento político de Taiwán, construir las relaciones de socio estratégicos más sólidas entre China y los países participantes, tensionar aún más la hegemonía de

**La Franja y la Ruta hacia una “comunidad de destino común”:  
¿un discurso vacío o una práctica viable para Argentina?**

Jiaxi Lin

---

<sup>8</sup> IIRSA: la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana.

Estados Unidos, etc. Aunque en la actualidad todavía no detectamos acciones definitivas encaminadas a la gestión de geopolítica en América Latina y el Caribe, la puesta en marcha de la estrecha cooperación entre China y Argentina por medio de la IFR fortalece las relaciones de socios estratégicos entre los dos países, e indudablemente China conseguirá acrecentar su influencia en este territorio lejano.

En conclusión, para conseguir la meta final de construir una “comunidad de destino común”, China está sacando buen provecho de esta iniciativa de alcance global, enlazando las tres comunidades con las cinco comunicaciones de la IFR, de tal manera intentando convertir este pensamiento chino en el conocimiento colectivo de los actores involucrados.

## **Retos de construir una “comunidad de destino común” entre China y Argentina vía la IFR**

Evidentemente, esta visión china y el proyecto de la IFR abren nuevas expectativas para un mundo en constante cambio, pero esto no significa que la planificación de la potencia emergente marchará viento en popa. En esta etapa provisional se han generado muchos interrogantes sobre el concepto de una “comunidad de destino común” y la IFR.

*Cabe preguntarse: ¿Es la propuesta de una “comunidad de un destino humano compartido” un discurso vacío, una forma de ganar tiempo hasta completar el ascenso al primer escalón de superpotencia? ¿Es el modo de esconder un elefante detrás de un biombo, la forma de evitar que China sea atacada antes de constituirse en polo decisivo? O por el contrario, es una proposición sincera, que para su efectiva realización no descuida las relaciones de fuerza existentes. (Tolcachier, 2019)*

Los desafíos que afrontan ambos países residen en los problemas estructurales y la falta de homogeneización en el sentido político y cultural. Conforme a la teoría constructivista, la homogeneización es uno de los cuatro factores para construir las identidades de los actores. Concretamente los desafíos que surgen en este proceso se pueden concluir en cuatro clases:

- 1) La falta de homogeneización en el ámbito de la política: para China, no solo para el Gobierno chino sino todos los actores involucrados tanto gubernamentales como no gubernamentales, es necesario comprender el entramado institucional y normativo que tiene la estructura política de Argentina, y vice versa. La gran disparidad entre un país con un sistema político socialista y el otro que aboga por el sistema político capitalista es insuperable. Y algunos expertos chinos también advierten el riesgo político en el continente latinoamericano, puesto que la situación política está viviendo los momentos de transformación. La inestabilidad en la política argentina, desde el Gobierno

- de Cristina Fernández Kirchner, hasta el de Mauricio Macri, quien decidió sobre la participación en la IFR, y finalmente llegando al actual de Alberto Fernández, puede afectar en cierta medida la implementación de la IFR y la cooperación entre China y Argentina.
- 2) El riesgo de la colaboración económica: por la parte del inversor asiático, la continua recesión de la economía argentina provoca preocupaciones de la tasa de rendimiento de las inversiones, dado que el mayor porcentaje del flujo de fondos se concentra en los proyectos de energía e infraestructura que requieren un largo plazo de trabajo y una cantidad de inversión elevada. Según los datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), la economía argentina continuó con un crecimiento negativo en 2019, con un PIB en dólares que cayó a alrededor de 450 mil millones de dólares. En comparación con los 642.7 millones de dólares de hace dos años (en 2017), esto representa una reducción de aproximadamente un 30 %. Y por la parte de Argentina, China ha tenido un superávit relativamente grande en el comercio bilateral entre 2008 y 2017. Tal como lo advirtió Eduardo Daniel Oviedo (2019), hay que tener en cuenta la falta de complementariedad, el proteccionismo y los subsidios chinos a la agricultura como causa de los desequilibrios. Solo en 2016, Argentina inició 11 investigaciones *antidumping* contra China, el número más alto entre los países latinoamericanos, y esta tendencia no se detiene. De cara a estos desafíos en la colaboración comercial, resulta cada vez más complicado llevar a cabo nuevos proyectos enmarcados en la IFR y construir una comunidad de intereses comunes en adelante.
  - 3) La falta de homogeneización en el sentido cultural: como lo que hemos visto antes, esta crisis mundial con el carácter civilizatorio también expande un nuevo horizonte para entender los problemas estructurales en las interacciones entre dos países. Las diferencias filosóficas, religiosas y lingüísticas suponen los estorbos de naturaleza civilizatoria. Por lo visto, a los argentinos cuesta comprender la cultura de Hehe y el concepto de Tianxia como los pensamientos originarios de la “comunidad de destino común”. Aunque China está empeñándose en instaurar su poder blando y desplegar estrategias en la diplomacia pública, al ascenso de este pensamiento chino hacia un conocimiento intersubjetivo queda mucho trecho por recorrer.
  - 4) La influencia de otros actores en la arena global: desde la perspectiva de los países latinoamericanos, al desarrollar relaciones con China, Estados Unidos siempre ha sido un “elefante en la habitación” (*elephant in the room*) (Lv, 2018). La gran estrategia liberal y la persistencia del orden hegemónico de Estados Unidos no van a permitir la modificación del orden geopolítico en América Latina y la tendencia hacia un orden multipolar. Encima de esta única superpotencia, la Unión Europea, como el socio tradicional de América Latina, también asume un rol activo en las cooperaciones bilaterales. En 2019, la celebración de los 20 años de la firma del Acuerdo de Cooperación en Ciencia y Tecnología se consideró como un hito para seguir

construyendo una fructífera relación de confianza y trabajo compartido entre la UE y Argentina. El escenario internacional carece de certezas y no existen socios permanentes.

## Conclusiones

Al ponderar la factibilidad de construir una “comunidad de destino común” apelando a la puesta en práctica de la IFR, no se puede pasar por alto la influencia del inesperado brote de la pandemia del COVID-19, pero la economista argentina Emma Fontanet considera que el cimbronazo de la pandemia no modificará la estructura de la relación bilateral, marcada por un aprecio ostensible que manifiesta China (Bestani, 2020) . Más recientemente el presidente chino Xi Jinping hizo un llamado a los Gobiernos del mundo para construir una “comunidad de salud común para la humanidad” de cara a la emergencia global por la pandemia. Esta “comunidad de salud común para la humanidad” es un término innovador en correspondencia con el imprevisto desafío sanitario de acuerdo con la propuesta de construir una “comunidad de destino común”, lo cual nos demuestra el gran potencial de adaptación de la visión china frente a esta crisis global y juega a favor en torno al ascenso de la aspiración china a una creencia compartida entre los Estados.

La crisis de la pandemia complica el análisis y la predicción sobre el rumbo que tomarán China y Argentina. Tomando en consideración las declaraciones del Gobierno chino, no caben dudas de que el gigante asiático seguirá el mismo camino con la implementación de la IFR y el fortalecimiento de la “comunidad de destino compartido”. Por parte de Argentina, el Fondo Monetario Internacional (FMI) afirmó en el informe de Perspectivas Económicas Mundiales en abril de 2020, que Argentina registrará una recesión del 5,7 % y una tasa de desempleo del 10,9 % este año, presentando uno de los resultados más negativos de América Latina. Ante esta situación desalentadora, a pesar de las posibles consecuencias negativas acarreadas por la iniciativa china en Argentina –como la persistencia del modelo centro-periferia, las asimetrías económicas, la dependencia hacia el capital chino– el plan chino de la IFR y la propuesta de una “comunidad de destino común para la humanidad” aparecen como una salida de las encrucijadas. El despegue de Argentina, e incluso de toda América Latina, requiere urgentemente la integración y transferencia de recursos y conocimiento. Cómo conseguir una inserción más inteligente a la iniciativa de la Franja y la Ruta podría ser la próxima prioridad del nuevo Gobierno argentino para incentivar la economía y revertir la década perdida. Mientras tanto el dragón asiático está buscando manera para superar los desafíos y dando respaldo a la proliferación de los proyectos encuadrados en la IFR, de tal manera convenciendo al mundo que el lema de una “comunidad de destino común para la humanidad” no trataría de una interesada movida publicitaria sino una honesta visión de un nuevo orden global.

## Referencias

La Franja y la Ruta hacia una  
“comunidad de destino común”:  
¿un discurso vacío o una  
práctica viable para Argentina?

Jiaxi Lin

- Ayala, E. (2018). Las Relaciones Internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, mayo-agosto, pp. 389–404.
- Bestani, L. M. (2020). La relación con China va a estar cada vez mejor. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/economia/ema-fontanet-la-relacion-con-china-va-a-estar-cada-vez-mejor-nid2355866>
- Bruckmann, M. y Dos Santos, T. (2015). *Por una agenda estratégica de América Latina*. Recuperado de <https://www.alainet.org/es/articulo/169906>
- Comini, N. & Frenkel, A. (2017). La política internacional de América Latina: más atomización que convergencia. *Nueva Sociedad*, no. 271.
- Dierckxsens, W. & Formento, W. (2016). *Geopolítica de la crisis económica mundial. Globalismo vs. Universalismo*. Recuperado de <http://www.observatoriodelacrisis.org/2018/08/geopolitica-de-la-crisis-economica-mundial-fabro-2016/>
- Dierckxsens, W. & Formento, W. (2018). *La crisis mundial: Trump, BrExit, BRICS, Francisco, Dólar, Bitcoins, Yuan, continentalismos, globalismo y pluriversalismo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fabro.
- Dussel Peters, E. (2013). La economía China desde la crisis internacional en 2008: estrategias, políticas y tendencias. *Economía UNAM*, vol. 10, no. 28, enero - abril, pp. 53-69.
- Huntington, S. P. (1996). *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. Simon & Schuster.
- Liu, H. (2019). The Belt and Road Initiative and the Construction of Human Destiny Community. *Macroeconomic Management*. Recuperado de *Macroeconomic Management*.
- Lu, G. (2019). The construction of “community of human destiny” and international system culture from the perspective of constructivism. *Wuhan University of Technology (Social Science Edition)*, vol. 32, no. 5.
- Lv, Y. (2018). Las Oportunidades y Desafío de la Franja y la Ruta para América Latina. *Journal of Hebei University (Philosophy and Social Science)*, vol. 43, no. 2.
- Margueliche, J. & Dupuy, H. (2018). *El sistema de Tianxia como modelo de (nueva) globalización para revertir la idea del no mundo: El caso de la nueva ruta de la seda China*. X Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de la Plata.
- Martins, C. E. (2014). El sistema-mundo capitalista y los nuevos alineamientos geopolíticos en el siglo XXI: una visión prospectiva. En *Soberanía, hegemonía e integración de las democracias en revolución en América Latina* (pp. 19-51). Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN).
- Oviedo, E. D. (2018). Argentina frente a la Comunidad de Destino de la Humanidad. *Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China*, no. 29, pp. 55–62.
- Oviedo, E. D. (2019). Argentina y la Franja y la Ruta: ¿Oportunidad o desafío? En *La Franja y la Ruta y América Latina: Nuevas Oportunidades y Nuevos Desafíos* (pp. 302–328).
- Qin, Y. & Wei, L. (2018). New Global Governance Concept and “Belt and Road” Cooperation Practice. *Foreign Affairs Review*, no. 35(02), pp. 1–14.
- Salamanca, A. (2017). Huntington y el nuevo orden mundial. *El Orden Mundial*. Recuperado de <https://elordenmundial.com/huntington-y-el-nuevo-orden-mundial/>

Sanahuja, J. (2016). Movimientos tectónicos globales y escenarios de transición regional. *Pensamiento Propio*, no. 44, julio-diciembre.

Santa Cruz, A. (2013). Constructivismo. En T. Legler et al., *Introducción a las RI: América Latina y la política global*. Oxford University Press.

Schulz, L. (2019). *Aproximaciones a la noción de “comunidad de destino compartido” en el marco de las transformaciones actuales en el orden mundial*. XI Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional: “Disputas por el Estado, la democracia y las políticas públicas. Concentración de la riqueza y poder popular” (La Plata, septiembre de 2019). Recuperado de [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/94371/Documento\\_completo.pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/94371/Documento_completo.pdf?sequence=1)

Sun, L. (2020). *La lógica simbiótica de la comunidad de intereses a la comunidad de destino*. Qiuzhi.

Tolcachier, J. (2019). *La visión china de una “Comunidad de Destino compartido para la Humanidad”: ¿preludio de un momento humanista universal?*. teleSUR. Recuperado de <https://www.telesurtv.net/bloggers/La-vision-china-de-una-Comunidad-de-Destino-compartido-para-la-Humanidad-preludio-de-un-momento-humanista-universal-20190909-0001.html>

Wang, Y. (2018). ¿Por qué la comunidad de destino común para la humanidad puede causar resonancia a escala mundial? *CHINA HOY*. Recuperado de [http://spanish.chinatoday.com.cn/pol/content/2018-01/26/content\\_752421.htm](http://spanish.chinatoday.com.cn/pol/content/2018-01/26/content_752421.htm)

Wang, Y. (2018). *Time for Closer Partnership and Greater Cooperation through the China-CELAC Forum*. China-CELAC Forum. Recuperado de [http://www.chinacelacforum.org/eng/zyxw\\_1/t1527415.htm](http://www.chinacelacforum.org/eng/zyxw_1/t1527415.htm)

Wendt, A. (1995). Constructing international politics. *International Security*, no. 20(1), pp. 71-81.

Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Yi, Y. (2017). On a Human Community of Shared Destiny from the Perspective of “Peace Cooperation”.

Zhao, T. (2005). *El sistema Tianxia: una introducción a la filosofía de las instituciones mundiales*. Nanjing: Jiangsu Education Press.

## China y el sureste de México en el siglo XXI\*

### China and Southeastern Mexico in the 21<sup>st</sup> Century

*Luis Alfonso Ramírez Carrillo*\*\*

CENTRO DE INVESTIGACIONES REGIONALES  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN  
MÉXICO

✉ lramirezcarrillo@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-3948-5554>

#### RESUMEN

*En este artículo se analizan los distintos tipos de empresas chinas que operan en la península de Yucatán, en el sureste de México. Aunque la mayoría responde a las políticas de internacionalización del Estado chino, múltiples vínculos empresariales se establecen de manera horizontal entre los gobiernos subnacionales y los empresarios chinos y mexicanos por debajo del poder nacional, mostrando que la globalización desde abajo también se da en la economía formal.*

**PALABRAS CLAVE:** *vínculo global-local, empresas chinas, gobierno subnacional, península de Yucatán, globalización desde abajo.*

#### ABSTRACT

*This article analyzes different types of Chinese companies operating in the Yucatan Peninsula, in southeastern Mexico. Although most of them respond to the internationalization policies of the Chinese state, multiple business links are established horizontally between sub-national governments and locally between Chinese and Mexican entrepreneurs, showing that globalization from below also occurs in the formal economy.*

**KEYWORDS:** *local-global link, Chinese companies, subnational governments, Yucatan Peninsula, globalization from below.*

---

\* Este trabajo forma parte de una investigación en curso más amplia titulada “Chinese in Mayaland: Chinese presence in the Yucatan Peninsula” que abarca los procesos migratorios chinos en los siglos XIX y XX, así como la presencia china contemporánea en los tres estados de la península de Yucatán también en los aspectos culturales y lingüísticos. Por razones de espacio aquí sólo se analiza su actividad económica y empresarial en el estado de Yucatán en el siglo XXI.

\*\* Doctor en Ciencias Sociales. Profesor-Investigador Titular “C” de la Unidad de Ciencias Sociales, Centro de Investigaciones Regionales, Universidad Autónoma de Yucatán. Director de la Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores SNI 2. Línea principal de investigación: globalización, desarrollo y pobreza.

## Introducción

Las relaciones entre México y China son muy intensas a nivel comercial, pero aún muy pobres a nivel empresarial y en los montos de inversión extranjera directa. En este artículo se analiza el establecimiento de empresas y empresarios chinos en el último cuarto de siglo en el estado de Yucatán, en México. Con base en esta experiencia se plantea que no existe una dinámica uniforme ni un camino único en la llegada y establecimiento de las empresas chinas en nuestro país, y que en las regiones de México están presentes diferentes tipos de empresarios chinos cuyos impactos regionales son también diversos en lo económico y lo social. Ante la ausencia de una política propositiva y dinámica para atraer y normar la operación de las empresas chinas en México, son las autoridades y los gobiernos de los espacios subnacionales los que han hecho hasta ahora la diferencia en la inversión regional y son las que en el futuro tendrán la responsabilidad de aumentar la presencia de China en México.

## El espacio de análisis: que es la península de Yucatán

Es una región de México integrada por tres estados: Yucatán, Campeche y Quintana Roo, y una de las pocas penínsulas en América que mira al norte. Está rodeada por el mar Caribe y el golfo de México y se encuentra a poco más de 300 millas náuticas de las costas de Estados Unidos y a 200 millas de las de Cuba. Los vuelos en avión a ambos países se pueden calcular en una hora. Estos datos sobre su ubicación geográfica y la distancia por mar y aire a los mercados del sur de Estados Unidos y Cuba, así como la histórica buena relación política de Yucatán con este último país, que ha durado cinco siglos y ha sido impulsada por su cercanía, nos ayudan a comprender el carácter geoes-tratégico de la península y el tipo de inversión y actividades económicas que se desarrollan en la actualidad y las que se están impulsando para el futuro.

Hay que decir también un par de palabras respecto a su población. Se trata de una región de baja densidad demográfica, ya que en la actualidad (2019) y redondeando cifras el estado de Yucatán tiene unos 2 millones y cuarto de habitantes, Campeche 900,000 y Quintana Roo 1,700,000. Es decir, el total es de menos de cinco millones de habitantes, un contingente de población poco numeroso para una región tan vasta. Se han desarrollado seis centros urbanos de importancia: Mérida, en Yucatán; Campeche e Isla del Carmen en Campeche y Cancún; Playa del Carmen y Chetumal en Quintana Roo. (Iracheta y Bolio, 2012, p. 14; Ramírez 2015a, p. 31). En ellas se concentra más del 60 % de la población peninsular.

Por otra parte, al menos de la mitad de la población se reconoce como de origen e identidad maya en términos lingüísticos o culturales, aunque el origen maya se extiende a un porcentaje superior de población, cercano al 60 %, lo que hace de la península una de las regiones con mayor población indígena de México. Quizás

por ello es también una región de gran desigualdad social, pues es muy grande la diferencia en el nivel de vida entre las más de dos mil comunidades campesinas mayas que la salpican en toda su superficie, y sus seis ciudades más importantes. Alrededor del 45 % de la población se mantiene en pobreza, un 35 % presenta distintos tipos de vulnerabilidad social y un 20 % tiene un adecuado nivel de vida, similar al de una clase media (Ramírez, 2015b, pp. 124–128). Es en este 20 % con buenos niveles de ingreso, ubicado en los centros urbanos, donde se expande con mayor fuerza el consumo y se concentra la demanda.

Aunque la economía peninsular ha ido en crecimiento las últimas décadas, ni sus empresas ni su población representan por sí mismas un gran mercado interno. Son pues la ubicación y conectividad de la península, además de sus recursos naturales, más que la fuerza de su mercado interno, las que explican con más claridad la inversión extranjera directa (IED) y la incipiente presencia de empresas extranjeras en ella, entre las que destacan las empresas chinas. Su conectividad también ha estimulado de manera histórica la presencia de población extranjera de distintas nacionalidades, aunque no es ciertamente su cercanía lo que explica la presencia de inmigrantes de origen asiático en ella (Ramírez, 2018a, pp. 11–12). Tal es el caso de la población china en Yucatán en el siglo XXI, que ha aumentado en número e importancia no sólo económica sino también cultural en las tres entidades que la conforman. En este artículo se analizan sólo las empresas chinas operando en el estado de Yucatán.

## Negocios en movimiento: la expansión de las relaciones México-China

La primera década entre el ingreso de México al GATT en 1986 y la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio en 1994 puede ser vista como el lapso en que se fraguó el inicio de un mayor acercamiento comercial formal entre China y México, después de casi dos siglos de alejamiento de sus economías desde el último viaje de la *Nao* de China en 1814. No es exagerar, pues a pesar de las relaciones diplomáticas establecidas, primero en 1899 durante el porfiriato con la dinastía Qing, y después con el gobierno mexicano de Luis Echeverría en 1972, a excepción de los inmigrantes establecidos en Baja California y otros estados fronterizos, no se observan actividades comerciales de gran intensidad a nivel nacional, ni esfuerzos oficiales de gobiernos para fomentarlas como las que se empezaron a observar con timidez a partir de los años ochenta, no sólo en las relaciones comerciales sino también culturales, al calor de un mundo que estaba cada vez más globalizado.

En la década del GATT, ambos mercados se pusieron a prueba, y en México algunas economías regionales como la de la península de Yucatán también inauguraron este nuevo comercio internacional, con resultados más bien desequilibrados en su balanza comercial y en algunos de sus sectores industriales como el textil y el del calzado. De cualquier manera, el impacto sobre la

estructura económica global de la región era aún muy tenue, como lo era en todo México, pues al cerrar 1993, antes de que el TLC entrara en operación, China sólo representaba el 0,37 % del comercio total de México, si consideramos tanto importaciones como exportaciones. Pero todo esto cambiaría a raíz de la entrada en funciones del TLC al año siguiente, pues a partir de ese momento se inició una lenta pero creciente entrada de productos comerciales chinos a la región peninsular como a todo México.

Después de dos décadas de socialismo de mercado y de apertura comercial, China ingresó a la Organización Mundial del Comercio en el 2001 y se puso en el corazón de la globalización. De inmediato puede observarse como inicia una etapa más agresiva y dinámica en su comercio internacional, que en México impactó de manera diversa a las distintas entidades del país. Una muestra de estos puntos de inflexión fue que, si en 1995 los productos chinos ocupaban el 0,72 % del total de las importaciones mexicanas, en el 2000 ya eran el 1,60 %. Pero a partir de ese momento crecieron exponencialmente, ya que en 2005 fueron el 7,9 %, en 2010 el 15,13 % y en 2015 el 17,71 %. En cambio, las exportaciones de México a China han crecido con mayor lentitud. En 1995 China fue el destino de apenas el 0,28 % de las exportaciones mexicanas, en el 2000 fue el 0,19 %, en el 2005 el 0,53 %, en el 2010 el 1,41 % y en el 2015 el 1,28 %. (Secretaría de Economía, 2018).

En relación con el comercio total, si ya vimos que antes de la entrada en vigor del TLC el comercio chino representaba apenas el 0,37 % de las operaciones, diez años después, en 2003, China era ya el segundo socio comercial de México, después de Estados Unidos. Claro que ese año EU participaba con el 74,5 % de la actividad comercial mientras que la de China era sólo el 3,09 %. Pero en 2013 China tenía ya el 8,91 % y el volumen y valor de su comercio ese año superó el que tenía México con todos los países de la Unión Europea en su conjunto. En 2016 el comercio sino-mexicano llegó al 9,85 %. En la actualidad, China representa para México casi el 10 % de su actividad comercial. Esta importancia ha ido de la mano con el crecimiento del comercio chino con todos los países de América Latina, y para algunos países China se ha vuelto no sólo su principal socio comercial sino también su principal inversionista, como es el caso de Chile. Pero si el volumen y valor del comercio mexicano con China volvió a nuestro país el segundo socio comercial de América Latina, sólo superado por Brasil, esta importancia no ha ido acompañada de una inversión china similar.

## **Desigualdad en las relaciones y el tránsito a una nueva etapa**

La desigualdad en la balanza comercial fue clara desde el principio y la brecha no ha hecho más que ampliarse con el paso de los años, pues si bien México ha incrementado sus exportaciones, sus importaciones son muy superiores desde el primer año en que se inició el intercambio y han ido aumentando conforme la actividad se ha vuelto más intensa. El comercio bilateral en 2017 alcanzó la

cifra de 82 mil millones de dólares, pero sólo 7 mil millones fueron de exportaciones y en cambio 75 mil millones de importaciones, así que tuvimos un déficit comercial de 68 mil millones. En 2018 el comercio bilateral subió a 85 mil millones y en 2019 se estima que el año cierre con 90 mil millones de dólares como valor del intercambio. Pero el déficit en la balanza comercial sigue aumentando. En otras palabras, México compra a China 11 dólares por cada dólar que le vende. Todo indica que el comercio seguirá su ruta ascendente y también la desigualdad, pues en los próximos cinco años, entre el 2019 y el 2023, el intercambio puede llegar a duplicarse y crecer hasta un 100 %.

Con mucha rapidez China fue entrando en una nueva etapa de su proyecto de industrialización, y se convirtió en un país mucho más orientado a la producción tecnológica de frontera. No sólo aumentó la actividad de sus propias empresas para atender su mercado interno y exportar sus productos, sino que aumentó la exportación de estas empresas. Al mismo tiempo su éxito en el comercio mundial le permitió disponer de grandes cantidades de capital para invertir en países del extranjero, y sus empresas poco a poco comenzaron a incursionar en todo el mundo con apoyo de las finanzas y las políticas públicas del gobierno chino. De la comercialización China pasó a la inversión y al financiamiento. Este tránsito fue más visible a partir de las crisis mundiales provocadas por las deudas hipotecarias de 2008 y 2009.

La presencia china en América Latina ha ido en aumento año tras año, manejando las distintas formas de asociación y establecimiento de empresas que marca la legislación de los distintos países. En 2017 la inversión extranjera directa de China en todos los países de América Latina alcanzaba la cifra de 125 mil millones de dólares, y superaba la del Banco Mundial (World Bank) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) juntos. Hay que resaltar que el 80 % de las empresas chinas que efectúan las inversiones tienen en mayor o menor medida un apoyo del gobierno chino o son en algún porcentaje empresas paraestatales. Su presencia se ha vuelto muy importante para ciertos países como Chile, Brasil y Argentina, donde ramas completas de su economía están llegando a depender de la inversión China (Yue, 2012). Su IED no ha dejado de aumentar en otros países como Venezuela, Cuba y en casi todas las demás naciones latinoamericanas. En casi todas excepto en México.

En efecto, la inversión china en México es la menor de América Latina, pese a que somos su segundo socio comercial y también, por tamaño, la segunda economía latinoamericana después de Brasil. El tamaño del intercambio comercial de México con América Latina también es muy grande, pues por poner un ejemplo, si en 2017 el valor de este intercambio fue de 257.800 millones de dólares el de México significaba 82.000 millones. Dado el tamaño de México y su importancia comercial para China en el contexto latinoamericano, se esperaría que su IED fuera alta, pero no es así. En el 2017 la inversión china fue de tan sólo 150 millones de dólares, una cantidad irrisoria para el tipo de negocios que realiza. Por otra parte, la inversión extranjera directa en México fue en 2018 de 32.000 millones de dólares, la mayor parte proveniente

de Estados Unidos. De esta inversión sólo el 0,2 % provenía de China y Hong Kong.

Dada la fragilidad de la economía mexicana, resulta interesante preguntarnos por las razones de esta falta de inversión. En gran medida son políticas, pero también administrativas y culturales, lo que los chinos suelen llamar la “distancia silenciosa” de las autoridades mexicanas para permitirles hacer negocios. O sea, desinterés. Por un lado, desde la firma del TLC las autoridades mexicanas están volcadas a mirar hacia el norte y negociar la inversión de firmas estadounidenses, y sus políticas económicas de fomento a la inversión extranjera toman en consideración el Tratado. Por otro, todo el aparato administrativo, leyes y regulaciones están hechas más a la medida de la inversión norteamericana que de otros países. Pero también ha habido una falta de interés del gobierno mexicano para generar mecanismos e instituciones comerciales con capacidad de decisión, que se encarguen de manera específica de las relaciones con China (Yang, 2016, pp. 38–39). México trata a China como a cualquier otro país con el que comercia y no como lo que es: su segundo socio comercial.

Hay desinterés para atraer la inversión China y una desconfianza que tiene un origen más cultural y que proviene del mantenimiento de viejos prejuicios mexicanos sobre la conducta de los chinos en los negocios, sólo superados por el desconocimiento de la cultura y la situación actual de China. Se esperaría que esta situación cambiara rápidamente, pero el nuevo gobierno de la 4T que se inauguró a fines de 2018 no ha dado muestra de ello. Es más, con la desaparición de organismos encargados de la promoción de México en el extranjero como ProMéxico y el adelgazamiento del personal de la embajada y consulados en China, la capacidad del gobierno federal de atraer inversión directa de China en este sexenio se ve muy disminuida. De esta manera, si la política federal no cambia, la promoción económica quedará en manos directas de los empresarios chinos y mexicanos, así como de las autoridades locales interesadas. Al comportamiento de estas últimas habrá que prestarles una especial atención en estos años.

¿Qué es lo que México le compra a China en tan grandes cantidades después de treinta años de comercio? Veamos: en términos gruesos, en 2018 las importaciones mexicanas estaban compuestas de un 75 % de bienes intermedios, un 11 % de bienes de capital y un 14 % de bienes de consumo general. Pero hay que aclarar, la mayor parte de los bienes de capital que se importan son para ser usados por las propias empresas chinas operando en suelo mexicano, en particular en la elaboración de productos de la industria automotriz y electrónica, y en ese sentido son exportados de nuevo, en especial al mercado de Estados Unidos y, en menor medida, a otros países o se quedan en el mexicano. China es el segundo vendedor de computadoras a México después de Estados Unidos, también le compramos teléfonos celulares, pantallas inteligentes, equipo médico, óptico y de cirugía, maquinaria industrial, toda clase de textiles, muebles, plásticos, maquinaria industrial variada y, en los últimos años, molinos de energía eólica y celdas solares.

¿Y qué le vende México a China? Pues si lo analizamos bien y luego hacemos un viaje por la historia y comparamos las listas de productos, las exportaciones mexicanas actuales a China no parecen en esencia alejarse mucho de lo que subíamos trabajosamente a espaldas de cargadores en la *Nao* de China hace casi 500 años, después de llevarlas a lomo de arrias de mulas hasta cerca de las playas de Acapulco: plata, aguacates, carne de cerdo, maíz blanco, tabaco, plátanos, sorgo, pescados y mariscos, harina de pescado, tequila, lácteos y arándanos. Claro, no que hay que ir tan lejos, también exportamos cosas nuevas como cobre y sus derivados, plomo, petróleo crudo y cajas de velocidad automotriz. El 63% de las exportaciones son materias primas y sólo el 37 % mercancías de bajo valor agregado (Secretaría de Economía, 2018).

## Una rápida mirada a las empresas chinas en México y a las mexicanas en China

Las nuevas compañías provenientes de la República Popular China empezaron a establecerse en México desde hace poco más de treinta años. Después del ingreso al GATT eran establecimientos dedicados sobre todo al comercio de importación y exportación. A partir del tratado de libre comercio en 1994 las empresas manufactureras empezaron a multiplicarse en las entidades cercanas a la frontera norte, en especial en Baja California donde la población china nunca dejó de estar presente desde su masiva migración durante el siglo XIX a la vecina California, en Estados Unidos. De hecho, la colonia China en ambas entidades mantiene antiguas relaciones. El número de maquiladoras chinas establecidas en la frontera entre México y Estados Unidos aumentó para aprovechar la cercanía del mercado norteamericano, pero también aparecieron numerosos establecimientos dedicados al comercio y todo tipo de restaurantes que aprovechan la demanda de la población de origen chino.

A partir del 2010 la presencia de las empresas chinas es cada vez más visible en México y diversifican sus ramos de operación, pero también su distribución geográfica (Yang, 2016, pp. 38–40). Su mayor concentración se mantiene en los lugares donde decidieron establecerse primero, como la Ciudad y el Estado de México, Tijuana y Guadalajara; las ciudades más grandes del país. Sin embargo, los últimos diez años también han incursionado en nuevas ciudades y estados, estando presentes ahora en gran parte del territorio nacional. La nueva población de origen chino acompaña a esta expansión de sus negocios, y pequeñas colonias chinas empiezan a ser visibles en las principales ciudades donde se ubican las empresas.

El espectro de actividades económicas que cubren también se va ampliando, y aunque el comercio de importación y exportación entre China y México sigue ocupando gran parte de su inversión, nuevas empresas han ido llegando para ocuparse del factoraje, ensamblaje y producción manufacturera para exportar a los Estados Unidos. Hasta el 2015 se calculaba que había más de mil

empresas chinas de distinto tamaño operando en México, número que debe haberse multiplicado cinco años después. Por supuesto, las más importantes son las que operan en sectores estratégicos y las de mayor tamaño, que llegan a emplear miles de trabajadores, ya sea en la obtención de materias primas o en la manufactura.

Una pequeña muestra de ellas nos permite ver sus intereses y tipos de negocios, así como el destino de sus productos. Se ubican en el sector de telecomunicaciones, donde destacan las compañías Huawei, Lenovo y ZTE. En las manufacturas hay cada vez más empresas, pero destacan Hisense, Hier y Sai Lua; han empezado a entrar al sector automotriz, donde ya son visibles cuatro grandes nombres, Baik, Minth, Jac Motors asociado con Carlos Slim, y Minhua. En infraestructura está operando Synchdro, en energía renovable Envison Energy y Jinko Solar, y en transportación aérea China Southern Airlines. Estas son por supuesto sólo algunas de las más importantes, pero habría que añadir las grandes comercializadoras al mayoreo, así como las empresas maquiladoras, en especial del ramo textil. Son más de mil empresas que se multiplican día a día en todo el país.

Hay ideas en ciernes y proyectos en marcha. En la incesante búsqueda china por petróleo para mover su industria y su consumo, la compañía China National Offshore Oil Corporation, (CNOOC) que en México añade a su nombre las siglas E&P México, SAPI, CV; la tercera más importante de Asia y propiedad del gobierno chino, ganó la licitación para explotar uno de los yacimientos marinos subastados por el gobierno mexicano en la Ronda 1.4 realizada en 2016, la más importante que se efectuó a raíz de la Reforma Energética (Comisión Nacional de Hidrocarburos, 2016, p. 1) Se trata del “Cinturón Plegado Perdido”, un bloque situado en aguas profundas localizado en la provincia geológica “Salina del Bravo” (Patiño, Rodríguez, Hernández, Lara y Gómez, 2002, p. 4).

Es un área de 1678 km<sup>2</sup> situados a 3.100 m de profundidad que contiene mayormente petróleo ligero. La compañía obtuvo las licencias y contratos para la exploración y producción del bloque. Los contratos incluyen además dos extensiones, una por diez años y otra por cinco (Secretaría de Energía, 2016, pp. 14–16). La importancia de este movimiento radica en que, al ser el petróleo un producto estratégico para el gobierno chino, acerca a los gobiernos de ambas naciones. A esto hay que añadir que el yacimiento está en los bordes el golfo de México que colindan con los de Estados Unidos. Esta alianza petrolera de alguna forma mostró que se podían subsanar los problemas que surgieron en 2014 durante el gobierno de Peña Nieto con la cancelación del proyecto de tren ligero México-Querétaro, que ya se había contratado con la China Railway Construction, cuyo accionista mayoritario es también el gobierno chino. La cancelación provocó fricciones entre ambas naciones.

En sentido inverso, si echamos un vistazo ligero a las empresas mexicanas operando en China, se puede notar una desproporción aún mayor que la que existe en nuestro intercambio comercial (Dussel 2013, pp. 71–72). Las empre-

sas mexicanas visibles son sólo poco más de un centenar, aunque es posible que algunos centenares de micronegocios familiares, individuales o de carácter informal escapen a un conteo que no pretende ser acucioso. Muchos individuos o profesionistas con experiencia, amistades o contactos en el mercado chino emprenden pequeños negocios por su cuenta de variada duración. Lo que por otra parte también sucede con negocios chinos operando en México, que por su informalidad o pequeño tamaño no son fácilmente observables. La empresariedad china no es sólo corporativa, sino que hay toda una miríada de chinos en ultramar queriendo emprender negocios por su cuenta. Y no hablemos por supuesto de las actividades de carácter ilegal a las que se dedican algunas empresas de ambas naciones.

Algunas de las empresas mexicanas más grandes y visibles en China son, en el sector alimenticio Gruma, que exporta sobre todo harina de maíz, y Bimbo que compró la empresa panificadora china Man Kattan y promueve el consumo de pan de caja y otro tipo de derivados de harina. A distintos tipos de actividad manufacturera se dedican Interceramic, que ha desplazado sus oficinas centrales a China, el grupo Alfa, Softek, Nemark; en el ramo metálico Metalsa, en llaves y accesorios hidráulicos Ruhr Pumpen y en el sector químico Mexichem. También están presentes Katcoon, el grupo Saltillo, Villacera y las importantes oficinas en Hong Kong y otras ciudades del corporativo Coppel. En el ramo de telecomunicaciones encontramos a Televisa, en el de seguros a Omnilife y en la aviación Aeroméxico. En la industria de la construcción, tan importante en China, esta Cemex, quizás la mayor multinacional mexicana que no podía dejar de estar presente en ese mercado.

La “guerra comercial” entre China y Estados Unidos, desatada a partir de la llegada al poder de Donald Trump, introduce también un nuevo elemento en la relación económica futura entre China y México. La imposición de miles de millones de dólares en aranceles a productos chinos y los obstáculos a la operación de sus compañías en territorio norteamericano han motivado nuevas estrategias de sus compañías operando en territorio mexicano. Hay ahora intenciones de capitalizar y asociarse con compañías mexicanas que ya exportan a los Estados Unidos bajo el amparo del TLC (Lascurain y Villafuerte, 2018, p. 30). Así, entre 2019 y 2022 se ha planteado que empresas chinas pueden asociarse con cerca de 900 empresas mexicanas, ubicadas principalmente en las entidades donde ya operan con más fuerza, que son Baja California, Jalisco, el Estado de México y la Ciudad de México. La firma y eventual puesta en marcha del nuevo tratado entre México, EU y Canadá durante el 2020 nos puede mostrar una nueva etapa de las relaciones económicas entre ambos países.

Si nos fijamos en los tipos de propiedad empresarial y no solo en la actividad que se realiza, hay dos tipos diferentes de empresas chinas de alcance internacional invirtiendo y haciendo negocios en México. Están por un lado las que son de capital totalmente privado; pueden ser grandes corporativos, pero también hay muchas más pequeñas y numerosas. Son flexibles y pue-

den dedicarse a cualquier actividad que les reditúe ganancias. Están siempre en busca de nuevos mercados y pueden movilizarse con más facilidad si sus tasas de ganancia merman. Se ubican en distintas ramas y son muy sensibles a cualquier cambio en las condiciones políticas y económicas internas del país, aunque en México tienen el atractivo adicional de la cercanía para exportar al mercado estadounidense.

Están por otro lado las empresas que son propiedad del gobierno chino total o parcialmente, o bien que, sin serlo, responden a sus estrategias geopolíticas y de abastecimiento de productos naturales estratégicos y están vinculadas de manera íntima a su política internacional. En la medida en que estas últimas no se rigen por la búsqueda de ganancias sino de recursos o posiciones internacionales, cuentan con enormes flujos de capital de la banca china y son parte de sus planes de desarrollo a largo plazo, pueden sostenerse por más tiempo o en condiciones económicas adversas si así lo decide el gobierno chino (López Villafañe, 2018, p. 4). Muchas veces su presencia se condiciona mediante préstamos gubernamentales a los gobiernos donde operan, aunque este no es aún el caso de México, como sí se puede observar en otros países latinoamericanos.

## **De lo global a lo local: la presencia creciente de China en Yucatán**

En la segunda década del siglo XXI, México y China están viviendo un nuevo tipo de relación, mucho más directa no sólo en lo económico sino también en lo cultural y en las relaciones humanas. La península de Yucatán no ha sido la excepción, y aunque en menor medida que en otras entidades del país, la presencia china ha empezado a ser cada vez más visible. El intercambio económico ha hecho que China se convierta en muy pocos años en el segundo socio comercial de Yucatán, sólo superado por Estados Unidos, aunque la balanza de pagos, al igual que a nivel nacional, opere ampliamente en su contra como región. En el comercio se observa la mayor inversión, y aunque empiezan a llegar inversiones industriales, estas aún son limitadas. Hasta aquí Yucatán no se diferencia mucho de otros estados de México y de la dinámica de la relación económica entre los dos países. Aunque es en el intercambio cultural y lingüístico, humano y político donde es más notable la intensidad de la nueva relación entre el estado de Yucatán y China, es necesario analizar primero la vertiente económica y, en especial, su intercambio comercial.

Como puede observarse en el cuadro 1, las importaciones que el estado de Yucatán hace de China han sido crecientes los últimos años, sin embargo, pese a que China se colocó con rapidez como el segundo socio comercial de Yucatán en virtud de las importaciones, su distancia es aún muy lejana de las que el estado hace a su principal socio comercial, los Estados Unidos. En efecto, Yucatán importó en 2017 más de 1.555 millones de dólares de los que casi 80 millones

CLASIFICACIÓN	IMPORTACIÓN 2017	PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN
ALIMENTOS PROCESADOS Y BEBIDAS	45.448,04	0,1 %
ARTESANÍAS Y ARTÍCULOS DE DECORACIÓN	28.382,64	0,0 %
JOYERÍA	871.235,40	1,1 %
MÁQUINAS Y EQUIPOS INDUSTRIALES	17.456.008,67	22,0 %
MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN	1.664.153,22	2,1 %
MÉDICO-QUIRÚRGICO, ÓPTICA Y FOTOGRAFÍA	923.384,38	1,2 %
MUEBLES	700.620,43	0,9 %
OTRAS INDUSTRIAS	44.211.237,78	55,8 %
PLÁSTICOS Y SUS MANUFACTURAS	2.870.844,83	3,8 %
TEXTIL Y CONFECCIÓN	10.526.003,34	13,3 %
		100,0 %
TOTAL IMPORTADO DE CHINA	79.297.318,73	
TOTAL IMPORTADO POR YUCATÁN	1.555.193.648,31	5,1 *

Fuente: Dirección de Planeación y Competitividad de la SEFOET de Yucatán y de la Administración General Aduanas.

\*Corresponde a la participación con referencia al total importado hacia Yucatán.

**Cuadro 1.**

Importaciones por sector  
de China a Yucatán, 2017  
(en millones de dólares)

fueron de China. Es decir, China participó con sólo el 5,1 % del valor de las importaciones yucatecas. Cabe señalar que en 2018 las importaciones yucatecas disminuyeron 155 millones de dólares respecto al año anterior y las de China fueron 10 millones de dólares menos, por lo que participó con el 5,0 % del total.

¿Qué es lo que Yucatán importa de China? Las importaciones son fundamentalmente de productos industriales, que son prácticamente el 80 %, seguido de una amplia gama de productos de plástico que alcanzan el 13 %. Entre los bienes de capital destacan las maquinarias y los equipos industriales, que son más del 20 % de las importaciones. Pero una mirada más cercana nos muestra que en realidad encubren una gran cantidad de maquinaria e insumos para las propias maquiladoras textiles y empresas chinas y no sólo insumos industriales para las empresas yucatecas. Es decir, que muchas de estas importaciones son para dar valor agregado a productos chinos que luego se exportan al mercado norteamericano.

Pero es cierto que las importaciones industriales restantes sí se ocupan en la estructura productiva y en los consumos yucatecos. Los otros productos chinos de importación que son importantes para Yucatán son los que se usan para la industria y los servicios eléctricos locales, los equipos de aire acondi-

dicionado y refrigeración y toda la industria que utiliza chapas, tiras y aleaciones de aluminio. Junto con ellos destacan también las partes y motores para ensamblar motocicletas y transportes motorizados. En otras palabras, las importaciones chinas impactan sobre todo la industria de la construcción, el transporte y los consumos de bienes no duraderos de la población yucateca.

CLASIFICACION	EXPORTACIÓN 2017	PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN
ALIMENTOS PROCESADOS Y BEBIDAS	6.378,01	0,6 %
MATERIALES DE CONSTRUCCION	49.039,02	4,7 %
MÉDICO-QUIRÚRGICO, ÓPTICA Y FOTOGRAFÍA	12.172,25	1,2 %
OTRAS INDUSTRIAS	354.378,29	33,9 %
PECUARIO	308.698,42	29,5 %
PLÁSTICOS Y SUS MANUFACTURAS	302.648,42	29,0 %
TEXTIL Y CONFECCIÓN	11.438,30	1,1 %
		100 %
TOTAL EXPORTADO A CHINA	1.044.752,72	
TOTAL EXPORTADO POR YUCATÁN	1.370.429.345,99	0,1 %*

**Cuadro 2.**  
 Exportaciones por sector de  
 Yucatán a China, 2017 (en  
 millones de dólares)

Fuente: Dirección de Planeación y Competitividad de la SEFOET de Yucatán y de la Administración General Aduanas.

\*Corresponde a la participación con referencia al total exportado hacia China.

Las exportaciones de Yucatán a China son mucho menores. En 2017 Yucatán exportó en total más de 1.370 millones de dólares, pero sólo una ínfima parte se destinaron a China, ya que el monto de lo exportado a este país tuvo un valor de apenas un poco más de un millón de dólares. Es decir, China es el destino de apenas el 0,1 % de las exportaciones yucatecas. En ese sentido es muy difícil plantear que ya se haya construido en realidad un vínculo económico o una interacción efectiva. Los lazos del mercado son unidireccionales todavía y los puentes institucionales están en proceso de construcción para que ello ocurra, situación que por otra parte es común en todo México. En 2018 el valor de las exportaciones a China se mantuvo porcentualmente igual, pues, aunque creció un 50 % respecto al año anterior y subió a un millón 693 mil dólares de un total de 1.331 millones 690 mil dólares de valor de las exportaciones yucatecas, siguió participando con tan sólo el 0,1 %.

¿Qué exporta Yucatán a China? En 2017 las exportaciones se concentraron en siete rubros de los que tres fueron los más importantes. El primero corresponde al rubro de “otras industrias” que abarcó más de la tercera parte de las exportaciones; muchas de ellas son muebles de distinto tipo y artesanías. El segundo corresponde al sector pecuario, lo cual es lógico pues Yucatán es

uno de los principales productores de carne de cerdo en México y su industria pecuaria está muy bien certificada y organizada para la exportación, que también dirige hacia Estados Unidos y América Central. El tercero es el que corresponde a plásticos y sus manufacturas. Hay que aclarar que en ocasiones lo que aparece como exportación de maquinaria de distinto tipo, suelen ser máquinas o piezas que las empresas chinas devuelven a su país de origen para cambios o reparaciones. Por otra parte, Yucatán tiene una buena infraestructura dedicada a producir material de construcción, cemento, cal, bloques y productos pétreos que también tienen mercado en China, dedicada a una generación incesante de infraestructura. De hecho, en los materiales de construcción y los productos pecuarios radican dos áreas de oportunidad para aumentar con rapidez las exportaciones de Yucatán a China.

Desde fines del siglo XX es visible ya la presencia de inversión extranjera directa (IED) china en Yucatán. Su monto es muy pequeño, como también lo es en todo México, guardadas las proporciones con relación al tamaño de la economía nacional y al total de la IED proveniente de otros países. Así, entre 1999 y 2018, la inversión china acumulada en Yucatán ha sido de tan solo 21,9 millones de dólares. Entre los 10 países más importantes que invierten en Yucatán China ocupa el noveno lugar. Si nos fijamos en el total acumulado de su inversión en el último quinquenio, del 2014 al 2018, veremos que fue de 8,3 millones de dólares, lo que representó el 38 % del total acumulado desde 1999. La inversión es poca, pero su ritmo ha aumentado con el paso de los años.

AÑO	\$
2014	0,8
2015	0,2
2016	0,4
2017	6,2
2018	0,8
Total	8,4
<b>Total acumulado 1999-2018</b>	<b>21,9</b>

**Cuadro 3.**  
Inversión china directa  
en Yucatán 2014-2018 (en  
millones de dólares)

Fuente: Secretaría de Economía. Inversión extranjera directa trimestral por país de origen.

### Chinos de distinto origen: empresas familiares en la globalización

En la década de los noventa, empresas de origen chino empezaron a aparecer en los tres estados de la península de Yucatán. Aunque coincidieron en el tiempo, sus orígenes son diversos. En la frontera de Chetumal con Belice se establecieron almacenes y tiendas de mayoreo y menudeo de origen chino dedicados al comercio internacional. De esa frontera y entrando por la ciudad

de Chetumal vemos luego extenderse pequeños restaurantes y comercios que abrieron sus puertas en Cancún y otros puertos de la Riviera Maya. Los restaurantes de propietarios chinos no tardaron en hacer su aparición también en la ciudad de Mérida y en menor medida en Campeche, donde al igual que en Quintana Roo los comercios chinos se han multiplicado. El origen de estas empresas chinas es variado. Las primeras que aparecieron en esa década fueron de personas que abandonaron Hong Kong al momento de su devolución a China por Inglaterra en 1997.

Hong Kong hasta entonces era miembro de la *Commonwealth* al igual que Belice, también antigua colonia inglesa. Como tal, sus ciudadanos tenían mayores facilidades de circulación entre las naciones miembro, lo que propició la presencia de chinos de Hong Kong en Belice. Cuando Inglaterra devolvió el puerto a China se dieron distintas facilidades para que aquellos ciudadanos que lo solicitaran pudieran establecerse en los otros países miembros de la comunidad, de esta manera miles de chinos se movilizaron desde Hong Kong a Australia, Nueva Zelanda, Gran Bretaña y en menor medida, dada la pobreza del país, también a Belice. Una ola de población china se estableció en esta nación y muy pronto buscaron nuevas maneras de ganarse la vida. La frontera con México resultó atractiva para ellos y allí iniciaron nuevas actividades comerciales.

Pero pronto, junto a esta población china proveniente de Hong Kong, se añadió otra de distinto origen que venía de la República Popular China. Eran empleados, representantes o dueños de empresas, por lo general comerciales todavía en esos momentos, que desde la RPC se habían establecido en Panamá, autorizados por la nueva apertura de China al mundo y atraídos por la intensa actividad económica y comercial generada en torno a los miles de buques que atraviesan el Canal. Entre ellos también había profesionistas o parientes de chinos que conocían ya América Central y que aprovecharon sus contactos. Estos chinos, muchos de ellos originarios de puertos de Guangdong y en especial de Guangzhou, se aventuraron a ampliar sus actividades para las firmas que representaban, o bien por cuenta propia exploraban junto con sus familias el mercado de diversos países de América Central y de Belice.

Pero la economía beliceña es muy pobre, por lo que su interés en este país pronto fue atravesar la frontera con México para probar suerte en la industria turística de Quintana Roo. Así, chinos provenientes de dos orígenes distintos se acercaron a la frontera con México en la misma década y empezaron a abrir comercios cerca de Chetumal. Pero la actividad económica intensa de Quintana Roo estaba al norte del estado, por lo que pronto fueron más lejos y empezaron a abrir restaurantes y tiendas a lo largo de los puertos de la Riviera Maya, en especial en Playa del Carmen, Tulum y Cancún, aprovechando la derrama de miles de millones de dólares anuales que el turismo deja allí. (Ramírez, 2015a, pp. 101–116). Muy pronto llegaron también al principal centro urbano de la península que es Mérida y luego a la ciudad de Campeche. Por lo general, estos primeros negocios eran pequeños restaurantes y comercios

manejados como empresas familiares con pocos empleados. La mayoría de ellos así se ha mantenido en veinte años.

En su conjunto, se trata de dos pequeñas oleadas de inmigrantes que llegaron en la misma década, y aunque originarios de la misma región, su experiencia de vida correspondía a dos sociedades distintas: una comunista y otra capitalista. Pero todos buscaron como ganarse la vida de manera independiente y asentarse en Yucatán con sus familias. Su estancia ha tendido a ser duradera y su conducta corresponde a la de inmigrantes definitivos, o que buscan serlo, pues no tienen muchas alternativas para retornar a sus ciudades de origen y poco a poco empiezan a integrarse a la sociedad yucateca, en especial conforme sus hijos van creciendo y estableciendo lazos sociales en las ciudades de la península en que viven. En la actualidad la mayor parte de sus empresas son difíciles de ubicar por nacionalidad. Legalmente no son empresas extranjeras, pues sus dueños han iniciado trámites para tener residencias definitivas o temporales en Yucatán. Incluso algunos de ellos han tramitado su nacionalización y de esta manera son catalogadas como empresas mexicanas.

Cuando se trata de comercios al menudeo o mayoreo, o servicios profesionales, su identificación se dificulta aún más. En el caso de los restaurantes se puede inferir su número al especificar que se trata de comida china, aunque no siempre es un dato preciso, pues suele incluir a otro tipo de ciudadanos asiáticos. En cualquier caso, el nombre de los propietarios puede ayudar para ubicarlos como pequeñas empresas de origen chino. No hay que dejar de observar que los negocios chinos muy pequeños y personales también operan de manera informal. Considerando todos estos elementos, un cálculo muy general nos permitiría decir que en 2018 existían entre 150 y 200 micro y pequeñas empresas de origen chino en el estado de Yucatán, la mayor parte dedicadas al ramo de la restauración, es decir: comida. La menor parte al comercio al menudeo. La mayoría opera en la ciudad de Mérida y otras en las poblaciones mayores como el puerto de Progreso, Valladolid, Izamal y Motul.

## **El dragón vuela al Mayab: de la empresa familiar a los corporativos internacionales chinos**

Ya vimos que la apertura de China al mundo no sólo provocó en Yucatán mayores intercambios comerciales, sino también una creciente movilidad tanto de los ciudadanos chinos como de los que vivían en los puertos incorporados a la RPC. Pero el mayor impacto es el que proviene de los corporativos chinos que hacen negocios a nivel internacional. Para comprender mejor el papel de China en el desarrollo económico y social de Yucatán y valorar el futuro de sus relaciones empresariales es necesario conocer el número y ubicación sectorial de las empresas chinas que, al asentarse en tierras yucatecas, aportan una inversión de capital extranjero y generan nuevas dinámicas económicas y empresariales. Aunque en estos años empresas chinas han llegado y se han

marchado, para el año 2019 continúan vigentes treinta empresas con capital y de propiedad china en Yucatán. Algunas de ellas tienen sus oficinas centrales y su base de operaciones en Hong Kong, pero mantienen actividades en toda China. En ese sentido, no hacemos una distinción en su nacionalidad, pues a efectos legales son empresas chinas y se trata de inversión extranjera de esa nacionalidad.

**Cuadro 4.**  
 Empresas chinas instaladas  
 en Yucatán por quinquenios  
 1995-2019

QUINQUENIO	No. Empresas
1995-1999	4
2000-2004	10
2005-2009	4
2010-2014	9
2015-2019	3
<b>Total</b>	<b>30</b>

Fuente: Elaboración propia con base en la información reportada por sociedades mexicanas con inversión extranjera al 31 de agosto de 2011. Dirección General de Inversión Extranjera, Secretaría de Economía.

La empresa china más antigua en Yucatán inició operaciones en 1997. Si ubicamos a todas por quinquenio según su fecha de inicio legal de actividades tenemos que entre 1995 y 1999 llegaron cuatro, entre el año 2000 y el 2004 otras cuatro. Su número se incrementó en el quinquenio siguiente y del 2005 al 2009 se instalaron en Yucatán diez más. Del 2010 al 2014 llegaron ocho y del 2015 al 2019 otras cuatro, hasta completar treinta empresas (ver cuadro 4). Sus ramas de actividad se han ido diversificando, al igual que su lógica de negocios. La primera era una maquiladora textil grande y de importancia, pero con una organización bastante tradicional, propia de la década de los noventa, orientada a la exportación hacia los Estados Unidos. Las siguientes fueron ampliando la naturaleza de sus mercados para atender también el mercado interno de toda la península, particularmente la comercialización al mayoreo, que por razones geográficas e históricas está concentrada en la ciudad de Mérida.

La consolidación de la Zona Metropolitana de Mérida hacia cuatro municipios circundantes, así como del circuito de ciudades de Quintana Roo que forman la Riviera Maya, de Cancún a Playa del Carmen y Tulum, expandió un nuevo mercado para material de construcción y sobre todo material eléctrico y fotovoltaico de origen chino, mucho del cual no sólo se importa de sus fábricas en China, sino que se empezó a ensamblar en Yucatán para todo el sureste, como es el caso de la empresa JWJ, dedicada a la producción de focos ahorradores, lámparas led y luminarias públicas. También se instalaron empresas chinas dedicadas a abastecer de vidrios, espejos y todo tipo de material de baño, cocina y para la construcción. Hay que considerar que la industria de la construcción ha sido una de las más dinámicas en toda la península desde

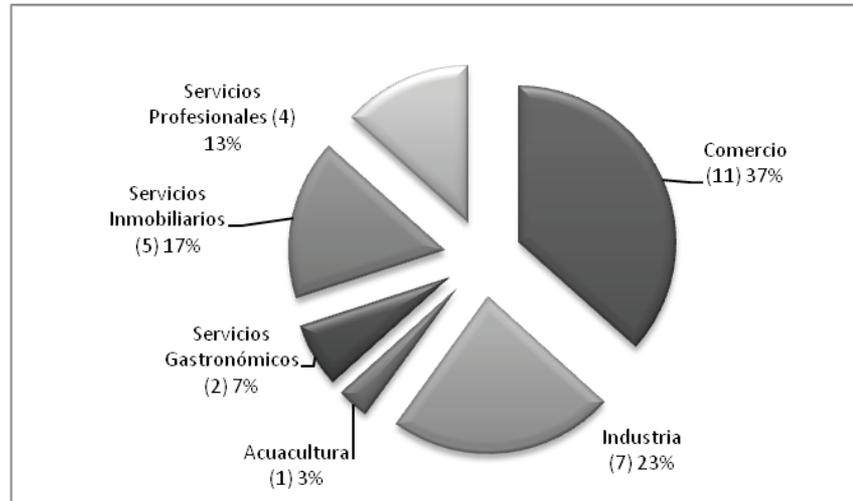
hace más de 40 años y que ha resistido varias crisis económicas, por ende, es un mercado seguro (Ramírez, 2018b, p. 360).

La diversificación ha continuado hacia caminos que se alejan cada vez más de la original inversión china orientada a la obtención y compra de materias primas, muy común en América Latina. Agencias de viaje chinas se han instalado para captar turismo mexicano hacia China, pero sobre todo organizar el creciente mercado turístico chino hacia las playas del Caribe y las zonas arqueológicas mayas. El turismo chino, con creciente poder adquisitivo, representa una de las actividades con mayor potencial para el sureste de México y tenderá a crecer en el futuro. Granjas de acuicultura con tecnología china también han aparecido, capitalizando la experiencia que tiene este país en la producción artificial de alimentos marinos, que son fundamentales para la alimentación de sus casi 1.400 millones de habitantes.

Agencias de servicios inmobiliarios chinas ofrecen asesoría técnica y especializada que facilita el movimiento empresarial entre ambas naciones y han acompañado a las empresas en su asentamiento en México. Ahora ya no sólo se importan y venden cocinas integrales, sino que se producen en Yucatán y se exportan. Y se ha pasado ya a la instalación de servicios logísticos para la industria automotriz, lo que nos habla de que se puede estar iniciando una nueva etapa industrial, con un tipo de organización empresarial vinculada a tecnologías productivas más sofisticadas y globales. En dirección a un mayor vínculo local con las transformaciones que el propio proceso interno de industrialización chino está experimentando en la segunda década del siglo XXI, se encuentran las empresas que están dotando a Yucatán de la tecnología para la generación de energía renovable. Se trata de una clara muestra de la articulación reciente entre los procesos globales y su impacto local y regional.

El gobierno chino es consciente de que su intenso crecimiento económico requiere de grandes cantidades de energía, y que sus necesidades en el futuro serán mucho mayores. En ese sentido, depender de la energía que se crea a partir de combustibles fósiles pone a su nación en condiciones de vulnerabilidad ante el mercado petrolero internacional. A largo plazo China no es autosuficiente en su abastecimiento de petróleo, y el ser los Estados Unidos la nación que en gran medida controla este mercado en el mundo, volvió un asunto de seguridad nacional el desarrollo de tecnologías para la creación de energías renovables. En consecuencia, el crecimiento de las industrias eólicas y solares ha sido muy acelerado, debido a que quedaron dentro de la agenda gubernamental. Gracias a la competitividad alcanzada por la industria china, su tecnología energética ha acabado exportándose a todo el mundo, incluso a lugares ubicados al otro lado del globo como Yucatán. Estados Unidos se encuentra a sólo 300 millas marítimas del puerto de Progreso, pero son los buques chinos los que desembarcan allí los grandes molinos eólicos después de navegar 21.000 km y dos océanos.

**Gráfica 1.**  
Número de empresas chinas  
en Yucatán por sector  
económico y porcentaje de  
participación en el total, 2019



Fuente: Elaboración propia con base en “Sociedades mexicanas con inversión extranjera en su capital social” inscritas en el Registro Nacional de Inversiones Extranjeras al 31 de agosto de 2019, Secretaría de Economía.

La presencia china se diversifica y se va ampliando, pero –aunque a raíz del último quinquenio se pueden vislumbrar interesantes escenarios de futuro– vista en conjunto la inversión aún es muy pequeña. Si nos fijamos en su distribución sectorial (gráfica 1), podemos notar que 11 empresas (37 %) se dedicaban a actividades comerciales de distinta naturaleza, la mayor parte orientadas a abastecer de productos chinos importados los distintos mercados de la península. Siete de ellas (23 %) eran industrias que iban desde las tradicionales maquiladoras textiles hasta las más avanzadas de logística automotriz. Están orientadas al mercado exterior, en especial el de Estados Unidos. Destacan las que se dedican a distintas clases de servicios inmobiliarios, que son cinco y significan el 17 %. A ellas las siguen cuatro de servicios varios y profesionales que constituyen el 13 %. Resalta que las dedicadas al sector gastronómico son sólo dos (7 %). Son restaurantes de mucho mayor tamaño, relacionados con cadenas gastronómicas, y no los pequeños restaurantes chinos que suman más de un centenar y no aparecen en los registros de inversión extranjera. Por último, hay sólo una empresa (3 %) que se dedica a la acuicultura y se creó en el 2013.

Un vistazo más cercano a las actividades a las que se dedican las empresas chinas por sector económico nos permite observar su diversidad de campos de acción. Las empresas comerciales son muy variadas, pero las más numerosas tienen que ver con las distintas necesidades de la industria de la construcción regional; las siguen las relacionadas con el transporte, desde motos y mototaxis hasta camiones; y luego están las de maquinaria y equipo, tanto para la manufactura como para la construcción. En el sector industrial desta-

RAZON SOCIAL	SECTOR	AÑO
DONG FANG APPAREL, S.A DE C.V.	Confección de ropa sobre medida	1997
HONG HO MÉXICO, S.A DE C.V.	Confección en serie de ropa especial	1998
INDUSTRIAS DE TEMOZÓN, S.A DE C.V.	Confección en serie de ropa interior y de dormir	1999
MAQUILADORA E IMPORTADORA ORIENTAL, S.A DE C.V.	Otros servicios de apoyo a los negocios	1999
MOTOCICLETAS INTERNACIONALES, S. DE R.L. DE C.V.	Comercio al por mayor de camiones	2003
TRAXX MOTOREPUESTOS DE MEXICO, S. DE R.L. DE C.V.	Comercio al por mayor de camiones	2003
HUOY MEXICANA, S.A DE C.V	Comercio al por mayor de camiones	2004
DISTRIBUIDORA GRAN PENINSULAR DEL SUR, S.A DE C.V.	Comercio al por mayor de juguetes	2004
HUITONG INTERNACIONAL MEXICANA, S.A DE C.V.	Fabricación de herramientas de mano metálicas sin motor	2005
HARMONIA INTERNACIONAL MEXICANA, S.A DE C.V.	Agencias de viajes	2005
BUENAS RAICES LIU, S. DE R.L. DE C.V.	Inmobiliarias y corredores de bienes raíces	2005
TIERRA FEHK, S. DE R.L. DE C.V.	Inmobiliarias y corredores de bienes raíces	2005
BODEYUC, S.A DE C.V.	Comercio al por mayor de otros materiales para la construcción	2005
ZAPATOLANDIA, S.A DE C.V.	Comercio al por mayor de vidrios y espejos	2005
WHITE SAND PROPERTIES, S. DE R.L. DE C.V.	Inmobiliarias y corredores de bienes raíces	2007
CHAN HON, S.A DE C.V.	Restaurantes-bar con servicio de meseros	2007
LIRU MEME, S.A DE C.V.	Restaurantes-bar con servicio de meseros	2008
TWO OCEANS, S. DE R.L. DE C.V.	Otros servicios relacionados con los servicios inmobiliarios	2009
KAITIAN TECH, S. DE R.L. DE C.V.	Comercio al por mayor de maquinaria y equipo para la industria manufacturera	2011

**China y el sureste de México en el siglo XXI**

Luis Alfonso Ramírez Carrillo

**Cuadro 5.**  
Empresas chinas en Yucatán  
1997-2019

MSD MEXICO, S.A DE C.V.	Comercio al por mayor de maquinaria y equipo para otros servicios	2012
Y&L TRADING, S. DE R.L. DE C.V.	Acuicultura animal, excepto camaricultura	2013
LOTUS SPA, S.A DE C.V.	Otros servicios personales	2014
ASOCIACIÓN CHINA PENINSULAR DE YUCATAN MEXICO, A.C.	Otros servicios personales	2014
CORPORATIVO DE NEGOCIOS AFANTIU, S.A DE C.V.	Comercio al por menor de materiales para la autoconstrucción	2014
JWJ COMERCIALIZADORA YUCATAN, S.A DE C.V.	Comercio al por mayor de equipo y material eléctrico	2014
MX BAGS, S.A DE C.V.	Otros servicios personales	2014
SHINY OCEAN INGENIERIA MARINA, S.A DE C.V.	Otros servicios relacionados con los servicios inmobiliarios	2016
CIELO MANUFACTURING, S.A DE C.V.	Confección de ropa sobre medida	2016
BECOMER, S.A DE C.V.	Comercio al por menor de artículos para la limpieza	2018
WOOD YENIX, S.A DE C.V.	Fabricación de muebles	2019

**Cuadro 5.**  
continuado

Fuente: Elaboración propia. Secretaría de Economía. Registro Nacional de Inversiones Extranjeras al 21 de agosto de 2019; y Secretaría de Fomento Económico y Trabajo, SEFOET, Gobierno del Estado de Yucatán. Información personal del 30 de octubre de 2019.

can las maquiladoras textiles, que fueron las primeras en instalarse y se han mantenido hasta hoy exportando a Estados Unidos; las siguen las de productos eléctricos, muebles de cocina y vehículos menores.

Hay que hacer notar que estas industrias, pese a que se inscriben como productoras, están más dedicadas al ensamblaje de partes construidas en China que a la producción directa. Entre las empresas dedicadas a los servicios, las más importantes son las que se dedican a los servicios inmobiliarios y la correduría de bienes raíces. Éstas han acompañado y colaborado a la instalación de otras empresas chinas, pero también reflejan el intenso proceso de inmigración que se ha dado a partir de 2005 en Yucatán provocado por distintas causas, siendo la más importante la creciente inseguridad de otras ciudades mexicanas. También las inmobiliarias son un buen negocio, pues Yucatán se ha convertido en un mercado creciente para residentes y turistas de América del Norte que compran casas en Mérida y en sus playas.

Estas inmobiliarias no atienden tanto a la demanda china sino a la de carácter internacional, pues hay un gran mercado. Yucatán se encuentra de moda en el mundo inmobiliario. En octubre de 2019 se ofertaban en portales inmobiliarios internacionales más de 63.000 casas en venta en Mérida y en las

playas de Yucatán, y se calculaba en 17.000 los residentes estadounidenses y en 5.000 los canadienses que ya vivían allí sobre bases temporales o definitivas, además de los de otras nacionalidades. Por último, pese a que sólo se trata de una empresa, hay que llamar la atención a la temprana instalación de una agencia de viajes china en el año 2005. La intensa promoción en China por parte del gobierno del estado y de las autoridades municipales de Mérida, que han viajado directamente a distintas partes de este país, mostrando a Yucatán como una potencial zona turística por el atractivo de sus playas y de sus numerosas zonas arqueológicas mayas, hace previsible la presencia de las grandes empresas turísticas chinas a corto plazo.

### **De la maquila a las nuevas tecnologías: corporativos chinos en Yucatán**

A partir de la entrada de China a la OMC en el año 2001, Yucatán se unió a la corriente económica nacional intensificando su relación con China. Los intercambios comerciales se hicieron más fuertes y empezó a ser visible la presencia de nuevos negocios. Pero aún antes de ese año hay ejemplos particulares de los primeros corporativos chinos en Yucatán. Uno de ellos es de particular importancia, pues se trata de una empresa pionera en la península. A diferencia de los otros tipos de negocios chinos, promovidos por intereses individuales y organizados de manera independiente como empresas familiares, esta empresa responde ya a la lógica de expansión típica de las empresas chinas en su etapa de globalización y avance hacia los mercados mundiales, como parte de una estrategia nacional organizada y en íntima vinculación con los nuevos planes de desarrollo industrial del gobierno central chino (Dussel, 2014).

La política económica de México para atraer capital extranjero se intensificó desde el inicio del proyecto neoliberal del sexenio de Salinas de Gortari en 1988 y la firma del TLC en 1992 volvió al país más atractivo para invertir, pues lo producido en México se abría paso en los tres mercados de América del Norte. La entrada en vigor del TLC en 1994 aceleró el proceso de inversión extranjera en el país, aunque la frontera norte y, en especial, el estado de Baja California fueron las más atractivas, dada su cercanía a los Estados Unidos (Condon, 2018, p. 31). Yucatán atrajo a la primera industria internacional de capital chino en 1997. Tres años después de que en México entró en vigor el Tratado de Libre Comercio apareció una maquiladora china interesada en aprovechar las nuevas condiciones comerciales, producir localmente y exportar al mercado norteamericano. En ese sentido, Yucatán entró desde fines del siglo XX a la dinámica global de China, aunque hay que decir que lo hizo con retraso, pues este tipo de empresas estaban ya presentes en la frontera norte una década antes.

## Tres casos de maquiladoras y ensambladoras

El caso número uno, pues así podemos considerarlo, es la empresa Dong Fang Apparel, una sociedad anónima de capital variable dedicada a la confección de ropa en gran escala para exportar a los Estados Unidos. Llegó a Yucatán como consecuencia del intenso proceso de promoción del gobierno del estado de Yucatán en aquella época, que estaba empeñado en abrir una nueva frontera sur para la instalación de maquiladoras en México y, además de la divulgación en el extranjero de las ventajas comparativas de la entidad, otorgaba terrenos e infraestructura energética y de comunicaciones a muy bajo costo. Ofertaba también la capacidad de las instalaciones del puerto de altura de Progreso para exportar por contenedores la ropa fabricada a los puertos del sur de los Estados Unidos. El gobierno del estado fue el intermediario para instalarla y Dong Fang fue parte de una ola de plantas maquiladoras de distintas nacionalidades que fueron llegando a Yucatán entre 1982 y el año 2000, periodo en que las maquiladoras pasaron de sólo una a 145. Hay que aclarar que muy pocas de ellas fueron chinas, pues la mayoría eran estadounidenses, canadienses, coreanas e italianas.

Dong Fang abrió legalmente sus operaciones en Yucatán el 27 de agosto de 1997. Como su representante legal y principal directivo se ha mantenido un ciudadano chino, Kwai Lin Chan. Aunque sus directivos y mandos medios eran y son chinos, las trabajadoras son yucatecas, la mayor parte de ellas mujeres mayas de entre 18 y 30 años, aunque la composición de género y edad ha cambiado con el paso de tiempo. La empresa mantiene un pequeño grupo de empleados iniciales, pues ha experimentado una alta rotación de personal y su planta laboral –así como volúmenes de producción– ha sido variada, dependiendo de las vicisitudes del mercado norteamericano y teniendo épocas de 200, 500 y hasta mil empleos. Lo interesante es que esta empresa china ha podido sobrevivir ya 22 años en Yucatán, soportando épocas de crisis, y se ha mantenido exportando distintos tipos de ropa. Aunque también experimenta una rotación de sus técnicos y ejecutivos chinos, entre ellos hay mayor estabilidad y muchos han permanecido por años en Yucatán y han crecido aquí a su familia, dándose un interesante proceso de socialización sino-yucateca.

El segundo caso es la empresa Hong Ho, también una sociedad anónima de capital chino que inició operaciones el 12 de junio de 1998 en Yucatán. Su representación legal inicial fue china, pero desde hace muchos años la representa y administra un ciudadano mexicano, el yucateco Alberto José Berrón Bolio. Aparte de apreciar su trabajo al frente de la empresa, los propietarios chinos pronto se percataron de las ventajas de tener al frente de su planta a un profesionista local con amplias redes sociales y políticas en Yucatán. Éste les solucionó innumerables problemas para adaptar la empresa al ecosistema empresarial, laboral y gubernamental local, por lo que pronto le trasladaron además de la administración la representación legal. El administrador Berrón es además presidente de la Asociación de Maquiladoras de Yucatán, lo que

le ha dado a la empresa una capacidad de gestión aún mayor no sólo con las autoridades con las que cada año debe tratar para pagar una cambiante agenda fiscal, sino también con los permisos de importación, exportación y los trámites burocráticos que el gobierno mexicano aplica a las empresas extranjeras.

Hong Ho es una maquiladora textil y se dedica a la producción de ropa deportiva de todo tipo y calidades. Su principal cliente todos estos años ha sido el corporativo internacional Adidas, aunque también trabaja para otras empresas. Exporta su ropa por contenedores desde el puerto de Progreso hacia Estados Unidos, por lo general a puertos de Nueva Orleans. Encontró ventajas en establecerse no en la capital, Mérida, sino en la pequeña ciudad de Valladolid, cabecera de una amplia zona de población rural de origen maya que ofrecía menores costos de operación y una amplia disponibilidad de mano de obra, además de que Valladolid se encuentra a sólo dos horas del centro turístico de Cancún. Empezó contratando unos 200 empleados y su planta actual fluctúa entre 800 y mil dependiendo de las temporadas y demandas de ropa deportiva. Muchos de sus mandos superiores y medios han sido chinos desde el inicio.

La composición de su planta laboral ha ido variando. En un principio se privilegió la contratación de mano de obra femenina joven, de preferencia soltera. Muy pronto se vio que esta era una limitante y conforme la maquiladora fue aceptada como una forma de empleo adecuada en la comunidad, empezó a aumentar el número de mujeres casadas y luego de hombres entre sus filas. Además, la cercanía de Cancún, un poderoso imán de empleo en la zona maya empezó a dificultar la contratación de personal en Valladolid, por lo que dejó de hacer preferencias por género y edad para contratar. La rotación de personal es alta, por lo que no quedan muchos trabajadores originales en sus filas. Eso representa un problema, pues obliga a una capacitación permanente del nuevo personal, pero por otra parte acaba siendo una ventaja para la empresa en términos de menores prestaciones laborales. Al igual que Dong Fang, Hong Ho soportó muy bien las crisis económicas, no las de México que les afectan poco, sino la del mercado norteamericano de 2008 y 2009.

Con 21 años ininterrumpidos de operación Hong Ho ha desarrollado en Valladolid una interesante y minúscula colonia china local. Los ejecutivos chinos suelen instalarse con sus familias cuando sus contratos son muy prolongados, o bien, dado que tienen pocos hijos, normalmente con sus esposas. Mantienen intensas relaciones entre sí y se agrupan en viviendas cercanas, aunque su número no es tan grande como para decir que constituyan ningún tipo de *Chinatown*. Han identificado y también interactúan con otros chinos instalados en Valladolid. De hecho, algunos de los restaurantes de comida china se han instalado por ellos, para atender su consumo. La cercanía al mar Caribe es un atractivo. Son personas con recursos económicos y después de tantos años son identificados y aceptados por la comunidad vallisoletana de manera positiva. Han acostumbrado a los vallisoletanos a ver como celebran algunas festividades chinas, en especial la fiesta de la primavera y el año nuevo

chino, al que acuden y del que disfrutan los vecinos. Aunque después de algunos años los ejecutivos suelen ser removidos y abandonan Valladolid con sus familias, otros los substituyen, de tal manera que la comunidad china, aunque pequeña, siempre es visible. En ocasiones solicitan volver a China cuando sus hijos, en caso de tenerlos, llegan a edades escolares avanzadas.

El tercer caso es el de una empresa dedicada a la importación y ensamblaje de piezas para fabricar motos, moto carros y mototaxis, de la marca Jinlun. Instaló sus fábricas desde el año 2003 en la ciudad de Mérida y casi la totalidad de su material de producción es importado de China. En Yucatán efectúan todo el proceso de ensamblaje en amplios talleres. A diferencia de las otras empresas chinas, gran parte de su producción se destina al mercado local de la península de Yucatán y todo el sureste de México. De las varias decenas de miles de moto taxis y moto carros que circulan en la península y cuyo número se incrementa año con año (difícil de calcular pues muchos no tienen placas ni registro), el 80 % corresponde a lo que produce esta empresa, que ha tenido singular éxito en la región, además de que parte de su producción también la exportan.

Lo interesante es que combina el proceso de ensamblaje con el de mantener un activo frente dedicado a la comercialización y venta. El orientarse en gran medida al mercado interno de nuestro país la ha obligado a conocer de cerca el gusto de los consumidores locales. La orientación al mercado yucateco marca una diferencia en la estrategia de los propietarios chinos, que buscan una mayor cercanía cultural. Sus negocios se han expandido los últimos diez años de manera importante, abarcando el mercado de toda la península, y su mercado potencial sigue siendo muy grande. Desde el inicio la empresa ha estado administrada por personal chino que reside gran parte del tiempo en Yucatán. Es importante aclarar que la población maya rural de Yucatán, al igual que en muchas partes de China, desde la segunda década del siglo XX acostumbraba a trasladarse en bicicleta y poco después en pequeños triciclos de carga de tracción manual muy parecidos a los chinos y ensamblados localmente, por lo que esta tecnología está interiorizada en la cultura maya contemporánea desde hace un siglo.

Pese a ser muy pedregosa, la orografía liza y sin relieves montañosos de la península facilitó este tipo de transporte, y su costo era mucho menor que el de los equinos, algo muy importante para una población pobre. En consecuencia, pasar de allí a las versiones más sofisticadas y con motor de los triciclos que ofrece la fábrica china fue muy fácil para el gusto del consumidor, de tal manera que son muy apreciados como alternativa de movilidad. La abundancia de triciclos cuando se utilizan como transporte público y no privado, uso para el que no están regulados, genera ya un problema de seguridad de tránsito en toda la península, sin embargo, su demanda es cada vez mayor y la producción se expande. Este mercado creciente ha hecho que sus propietarios estén en busca de nuevos socios para ampliar sus fábricas. Es una empresa que genera empleo y la mayor parte de su personal son obreros y mecánicos yucatecos, aunque sus directivos y algún personal técnico son chinos.

El tipo de empresa que podemos observar hasta aquí y en estos tres ejemplos, corresponde a un modelo de expansión empresarial chino bastante común en la primera década de su presencia en México, donde predominaban maquiladoras textiles para la exportación al mercado estadounidense y empresas comercializadoras o ensambladoras de sus productos para vender en el mercado mexicano. Entre 1997 y el 2007 se establecieron en Yucatán de manera formal y legal 16 de estas empresas medianas y grandes. Pero desde hace una década China ha entrado en nuevas etapas de industrialización y algunas de sus empresas en el extranjero lo empiezan a reflejar. Yucatán ha recibido otras 16 empresas más entre el 2008 y el 2018, y la naturaleza de las actividades de algunas de ellas vinculadas a nuevas tecnologías reflejan ya estos cambios.

### Tres casos de producción en serie y de logística

La mayor disponibilidad de capital y de *expertise* empresarial también queda de manifiesto con la rapidez e intensidad con que las nuevas empresas empiezan a instalarse. Esto se observa en nuestro cuarto ejemplo, la empresa Wood Yenix, un corporativo chino muy grande dedicado a la producción de cocinas integrales de lujo para atender tanto su mercado interno como el extranjero, y con plantas de producción en China y otros países asiáticos. Wood Yenix, cuya directora en China es una mujer, Yinan Li, ha iniciado ya trámites para instalarse en Yucatán, en lo que será su primera fábrica en México y que significa una primera inversión de 110 millones de dólares. Se trata de un proyecto a desarrollarse en cinco años y en dos etapas.

La primera ya se ha iniciado y de una manera muy rápida. En febrero de 2019 comenzó el acercamiento con el gobierno del estado que les facilitó todos los trámites, en junio se tomó la decisión y se inició la búsqueda de local y terreno, que por lo pronto son rentados en un parque industrial, en octubre se comenzó el ensamblaje y la producción y en diciembre se comenzó a exportar a los Estados Unidos. En la primera etapa del proyecto se invierten 30 millones de dólares para la construcción de una fábrica de 14.000 m<sup>2</sup> en el municipio de Hunucmá donde abrirán 300 plazas laborales. En la segunda etapa está prevista la inversión de otros 80 millones de dólares en otra fábrica de 50.000 m<sup>2</sup> en el municipio de Kanasín, y la contratación de otros 600 trabajadores.

Su primera meta es producir 40 cocinas integrales de lujo a la semana, y de allí escalar la producción. La razón para instalarse en Yucatán fue su capacidad para exportar por vía marítima a través del puerto de Progreso hacia los mercados de la costa este de Estados Unidos. Su primer cliente serán las instalaciones de Disney en Florida. Para entrar en el mercado norteamericano y vender a Disney con más facilidad, se asociaron con capital de ese país, por lo que su gerente en la planta de Yucatán es por el momento un norteamericano, algunos mandos medios son profesionistas yucatecos, los técnicos encargados de la instalación y capacitación son chinos y la mano de obra también

yucateca. Toda la tecnología y maquinaria son chinas, así como gran parte de su esquema de negocios.

Los ejemplos quinto y sexto también corresponden a este tipo de empresa de producción local de productos tecnológicos más complejos y no sólo de ensamblaje. Se trata de dos proyectos, uno de ellos concretado, pero aún no iniciado, y el otro aún en trámites de concretarse. El primero es Guangzhou Lanke Technology, de la provincia de Guangdong, empresa que pertenece a la Asociación de Partes Automotrices de Guangzhou que agrupa a un conglomerado de 1.500 negocios de distinta naturaleza en torno a la industria automotriz. Según declaraciones de su presidente Kwong Ying Wong, su interés es desarrollar en Mérida un parque logístico y de comercio electrónico para la venta de partes automotrices a distintos puntos de América, enlazando de esta manera las cadenas de producción de autopartes de Guangzhou con Estados Unidos y México a través de Yucatán. El proyecto se está iniciando con una inversión aproximada de 100 millones de dólares.

Nuestro sexto ejemplo de empresa se refiere a uno muy importante, pero que aún está en ciernes. Yucatán compite con otros siete estados de México para atraer la instalación de una ensambladora de autos de la Beijing Automotive Industry Company, BAIC. Es un proyecto para producir y exportar autos a Centro y Sudamérica con una planta que implicaría la inversión inicial de 2 mil millones de dólares y la generación de 2.000 empleos. Se trataría de la primera planta de BAIC en América Latina y se sumaría a la que otra automotriz china, JAC ya tiene en México en sociedad con Carlos Slim. En una evaluación que pedí a los funcionarios involucrados, estos ven como fortalezas de Yucatán para atraer a BAIC la disponibilidad de tierras, la seguridad, pero en especial la ubicación estratégica de la península para la exportación simultánea tanto hacia Estados Unidos como a América Latina. Un punto débil es que una empresa de esas dimensiones puede escalar y llegar a requerir hasta el doble o triple de la mano de obra inicial, lo que en una región poco poblada como la península no es fácil de asegurar. De cualquier manera, el proyecto está detenido en tanto la empresa china ve con mayor claridad la política de inversión de este nuevo gobierno.

Otra ventaja que apunta a la futura instalación de más empresas chinas vinculadas con el ramo automotriz es que en los parques industriales yucatecos se empieza ya a generar un ecosistema de empresas relacionadas con esta actividad. Están, por ejemplo, las fábricas de la empresa alemana Leoni dedicada a la fabricación de arneses para autos que exporta a Estados Unidos y Europa. Leoni abrió en 2018 una primera planta con 500 empleos formales, en 2019 otra que generó 1.600 empleos y en el 2020 abrirá otra con 2.000 plazas más. En noviembre de 2019, el empresario Kenzo Uchiyama, presidente de la empresa japonesa Uchiyama Manufacturing Corporation, encabezó la ceremonia con la que comenzó la construcción de una gran planta de autopartes en el corredor industrial de Hunucmá en Yucatán.

La planta produce sellos y empaques estáticos y dinámicos para automotores. En su primera etapa la fábrica construirá 15.000 m<sup>2</sup> y en la segunda 13.000 m<sup>2</sup> más, con una inversión inicial de 65 millones de dólares y la generación de 1.000 empleos. A estas grandes plantas se suman otras más pequeñas, vinculadas también al sector automotriz, y varias más en tratos para instalarse de distintas nacionalidades. Forman parte de un proceso de industrialización en marcha, ya que para el 2020 y el 2022 Yucatán ha firmado ya la inversión de 5 mil 542 millones de pesos en inversiones de siete empresas que generarán unos 10.000 empleos directos. Este contexto es un incentivo adicional para que las firmas chinas consideren invertir en este estado.

## Dos casos de energías renovables

Los siguientes ejemplos corresponden a la participación de empresa chinas en la generación de energía renovable en Yucatán, específicamente eólica y solar. Existen 24 proyectos de este tipo previstos. Se han inaugurado recientemente dos parques eólicos en Tizimín y Dzilam Bravo, y otras dos plantas fotovoltaicas cerca del puerto de Progreso y en el sureño municipio de Peto. La empresa china Envision Energy es en consecuencia nuestro séptimo ejemplo. Es la quinta empresa mundial más importante dedicada a la fabricación de turbinas eólicas y empresa líder en China. Fundada en 2007 en Jiangyin, provincia de Jiangsu, opera desde Shanghái y en una década se ha posicionado en todo el mundo. En Yucatán se desarrolla desde hace dos años una importante actividad que ha llevado a establecer turbinas en dos parques eólicos. Se inicia ahora el tercero, el del puerto de Progreso, que es el más importante hasta ahora e implica una inversión de 155 millones de dólares. El esquema de negocios de Envision implica operar con una empresa mexicana que la administra localmente, Vive Energía, y una empresa española que se encarga de la instalación técnica de las turbinas, Global Energy Services (GES).

Envision es titular de los contratos otorgados en rondas de licitación de la primera y segunda subasta de largo plazo del Mercado Eléctrico Mayorista (MEM) convocada por el gobierno mexicano. En octubre de 2019 llegó al puerto de Progreso el primero de cuatro buques de la propia compañía que transportaron 36 aerogeneradores. Partió en julio del puerto de Taicang, de la provincia de Jiangsu, recogiendo más equipo en el puerto de Tianjin y luego navegando 21 mil km por el Pacífico, el Canal de Panamá y el mar Caribe hasta llegar al puerto de Progreso. Los cuatro buques transportaron torres de 120 m de alto y 36 turbinas con capacidad de 2,5 megavatios cada una. El total de los parques buscará, por el momento, generar 160 megavatios de energía que se añadirán al sistema eléctrico nacional desde Yucatán. El tiempo de instalación es de cinco meses y después de eso existe un acuerdo administrativo para la administración y venta de energía entre Envision, las empresas involucradas y el gobierno mexicano.

El octavo ejemplo corresponde a la empresa Jinko Solar, fundada en China en 2006 y dedicada a producir obleas, celdas y módulos solares. Jinko es una empresa muy importante, miembro destacado de la SMSL (Silicon Module Super League), formada por los seis más grandes proveedores mundiales de unidades de silicio para la industria fotovoltaica. Tiene una amplia experiencia instalando plantas solares en China y en todo el mundo y sus oficinas centrales están en Shanghái. En junio de 2019, Jinko Solar inauguró la planta fotovoltaica San Ignacio, a medio camino entre la ciudad de Mérida y el puerto de Progreso. Se trata de una inversión de 130 millones de dólares en 66 ha de terreno, donde se ubican 71 mil paneles solares capaces de generar 18 megavatios de energía. Otro proyecto similar se ha inaugurado en el municipio de Peto, al sur de Yucatán. El esquema de negocios de Jinko incluye poner a un español y no a un chino como director general de su empresa para México, y él es quien opera en Yucatán. Cuestión de política cultural de la empresa. O de cultura política, pero su capital es chino.

Como ya hemos mencionado, existen en total 24 proyectos para la generación de energía renovable en Yucatán. De ellos, tres eólicos y dos fotovoltaicos se han logrado. Aunque están sujetos a licitación, hasta ahora son las empresas chinas, líderes mundiales en energías renovables, los que los han llevado a cabo, y existe además la clara intención y posibilidad de que China siga siendo el proveedor. Para ello, se requiere una inversión de 4.500 millones de dólares. Es una meta que se podría alcanzar en pocos años si se tuviera el capital suficiente. Y si todos los proyectos se pudieran llevar a cabo, su energía sumaría 3 mil 400 megavatios provenientes de energías renovables. Para darnos una idea, el consumo total de Yucatán suma 900 megavatios. Es decir, el estado sería el único de la república mexicana con autosuficiencia proveniente de energía no contaminante. Además, podría ser un exportador energético a la red eléctrica nacional y aumentar la cantidad de energía eléctrica que ya exporta a América Central en la actualidad. El gobierno estatal, haciéndose eco del federal ha sido el principal impulsor de todo el proyecto, por lo que su papel en el futuro será clave para lograr esta meta, y le es de la mayor importancia mantener una buena relación con las empresas y el gobierno chino.

## Conclusiones

### Las dimensiones económicas y sociales del vínculo global-local a nivel subnacional

Yucatán es un ejemplo de cómo se está desarrollando la expansión global de China hacia los espacios subnacionales de América Latina –incluso en regiones que aparentemente están alejadas de sus intereses– relacionados en el caso de México con el abastecimiento de materias primas o la creación de una plataforma manufacturera exportadora en la frontera con Estados Unidos. Pero,

además, aquí podemos observar cómo, a diferencia de otras épocas donde la migración antecedió al comercio y los negocios, ahora las relaciones comerciales han dado paso a los negocios y de estos se llega la instalación de población china en la región. Al igual que en el resto de México, el impacto económico de China en Yucatán es aún limitado, menor incluso que en otras regiones, pero su presencia empieza a introducirse como parte de la estrategia de crecimiento económico regional y las perspectivas de que la presencia de China aumente con rapidez son muy altas.

Las empresas chinas que desde hace veinte años operan en Yucatán son variadas, pero podemos identificar tres tipos distintos de relaciones de negocios que corresponden a tres tipos distintos de empresarios chinos involucrados. Las primeras son simples relaciones comerciales. El mercado peninsular es parte de los mercados mexicanos donde operan muchas empresas chinas que comercializan y venden a nivel nacional sus mercancías o que compran materias primas, productos agrícolas, pecuarios o pesqueros para exportar a China y otros países. En ese sentido, el valor del mercado de Yucatán y de las otras dos entidades de la península para China es muy superior al de las empresas que están instaladas directamente en él. Es decir, muchas de las empresas chinas que operan en otros estados de México también efectúan operaciones comerciales y empresariales en Yucatán de manera directa o a través de filiales, representantes o bodegas para sus mercancías, y generan una actividad económica local, pero no son detectables pues no están registradas como empresas chinas a nivel regional. Estas relaciones con China afectan de manera impersonal la estructura económica.

Una segunda clase de relaciones tienen que ver más con la esfera de la vida social que con la economía, y son las que durante veinte años ha mantenido la población china que decidió residir en Yucatán y tomó esta resolución de manera independiente. Esta población china está construyendo un tejido social propio y está inmersa en una interacción cultural que es parte de un proceso más migratorio que económico. No es fácil ubicar los casi dos centenares de micro y pequeñas empresas que a nivel individual han abierto en Yucatán personas nacidas en China, ya sea en Hong Kong o en la RPC, pero que están dadas de alta como empresas mexicanas por la categoría migratoria legal de los dueños, o bien porque se asocian o buscan representantes mexicanos.

Este es el caso de la mayor parte de los restaurantes de comida china, de los pequeños comercios y de algunos servicios personales y profesionales. Aunque se pueden detectar por los datos personales de sus dueños, por sus nombres o su tipo de actividad, a efectos prácticos se catalogan como empresas y empresarios mexicanos y no extranjeros. Es importante aclarar que en términos culturales y sociales esta población china que suma ya varios centenares está integrada por familias y están teniendo un impacto más íntimo y duradero en la sociedad yucateca que los empleados de grandes corporativos. Son población que tiende a tener estancias duraderas y, manteniendo su identidad china, buscan adaptarse a Yucatán.

La tercera clase de relaciones son las que establecen las grandes o medianas empresas corporativas chinas que se están instalando en la entidad. Estas tienen repercusiones diferentes a los otros dos tipos de relaciones que vienen de China. El primero es un impacto comercial estructural que se establece a nivel de los intercambios de mercado entre ambas naciones. El segundo es un impacto social y cultural que se establece entre grupos muy específicos de la sociedad yucateca receptora y la población china residente. Pero la tercera clase de relaciones que establecen los corporativos significa antes que nada una relación de carácter político entre las dos naciones. La captación y establecimiento de las empresas se hace no como parte de unas relaciones de mercado impersonales o bien de decisiones individuales independientes de los propietarios o accionistas de los negocios, sino que son consecuencia de las políticas económicas de los gobiernos de China y de México.

El acercamiento y operación de los corporativos chinos que invierten de manera directa son una manifestación del estado de la relación entre los dos países. Por supuesto que su presencia provoca o puede significar importantes cambios de carácter económico en la región en términos de inversión, empleo y modificación del tejido empresarial, pero esto se da como consecuencia de una serie de decisiones que se toman primero a un nivel político y gubernamental. En el caso de Yucatán las decisiones políticas, tomadas por los gobiernos estatales y municipales durante la última década y que se mantienen en la actualidad, han tenido mucho que ver con la instalación de las empresas chinas. Ante la ausencia de una política federal que promueva la inversión china a través del establecimiento de sus empresas, los distintos niveles de autoridad de los gobiernos subnacionales la tendrán que seguir sufriendo los próximos años. Si esta política continúa teniendo éxito y las empresas mantienen de manera duradera a sus ejecutivos y trabajadores en Yucatán, un nuevo contingente humano irá haciendo aún más amplio el impacto cultural y lingüístico de China en la sociedad yucateca.

## Referencias

Condon, B. (2018). From Nafta to USMCA: two's company, three's a crowd. *Latin American Journal of Trade Policy*, no. 2, pp. 30–48. Universidad de Chile.

Comisión Nacional de Hidrocarburos (2016). *Resultado de la licitación. Ronda 1 –licitación 4 –Área 1 –Cinturón plegado perdido*. México, CNH, Comisión Nacional de Hidrocarburos. Gobierno de la República.

Dussel Peters, E. (2013). Empresas mexicanas que invierten en China, 2000–2011. *Boletín informativo Techint 360*, enero-abril, pp. 67–85. México

Dussel Peters, E. (2014). *La inversión extranjera en América Latina: 10 casos de estudio*. México: Red ALC-China, UDUAL, UNAM-Cechimex.

Iracheta, A. y Bolio, J. (2012). *Plan integral de desarrollo metropolitano de Mérida*. México: Fundación Plan Metropolitano de Yucatán.

Lascurain Fernández, M. y Villafuerte Valdés, L. (2018). Multinationals and the bargaining dynamic among least developed countries. *Brazilian Journal of International Relations*, vol. 7, no. 1, pp. 8–35.

López Villafaña, V. (2018). Las relaciones económicas de China con Latinoamérica. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 18, no. 3, pp. 2–8.

Patiño, J., Rodríguez, M., Hernández, E. Lara, J. y Gómez, A. (2002). *El cinturón plegado perdido mexicano. Estructura y potencial petrolero*. México: PEMEX. Recuperado el 10 de octubre de 2019 de usuarios.geofisica.unam.mx/gvazquez/estratiGAB/zonadesplegar/el/cinturón/plegado/perdido.pdf

Ramírez Carrillo, L. (2015a). *Nuevos nómadas. Desarrollo regional, migración interna y empleo en el sureste de México*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Ramírez Carrillo, L. (2015b). *Pobres pero globales. Desarrollo y desigualdad social en el sureste de México*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Ramírez Carrillo, L. (2018a). Identidad persistente y nepotismo étnico: movilidad social de inmigrantes libaneses en México. *Nueva Antropología. Redes y asociaciones en la sociedad pluricultural*, vol. 31, no. 89, pp. 9–24.

Ramírez Carrillo, L. (2018b). Yucatán hoy y mañana. Perspectiva y retos 1990–2015. En E. Florescano, S. Quezada y J. Esma, *Atlas histórico y cultural de Yucatán* (pp. 331–381). México: Instituto de Historia y Museos de Yucatán.

Secretaría de Economía (2018). *Inversión extranjera directa en México y en el mundo. Carpeta de información Estadística*. México: Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera.

Secretaría de Energía (2016). *Estudio de impacto social. Asignación AE-0110-Cinturón plegado perdido 09*. México: Secretaría de Energía.

Yang, Z. (2016). Condiciones y propuestas desde una perspectiva china. En E. Dussel (coord.), *La relación México-China. Desempeño y propuestas para 2016-2018* (pp. 38-48). México: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.

Yue, L. (2012). *Inversión extranjera directa de China en América latina*. Madrid: Centro de Estudios de Asia Oriental. Universidad Autónoma de Madrid.



## Burning Bridges and Defending the Faith. The Troubled Brazil-China Partnership in the Bolsonaro Era

Quemando puentes y defendiendo la fe: la relación  
turbulenta entre Brasil y China en la era Bolsonaro

*Monika Sawicka\**

INSTITUTE OF AMERICAN STUDIES AND POLISH DIASPORA  
JAGIELLONIAN UNIVERSITY  
CRACOW, POLAND

✉ monika.sawicka@uj.edu.pl

<https://orcid.org/0000-0002-8889-6061>

### ABSTRACT

*This paper contends that major foreign policy shifts of the Bolsonaro government, which led to a redefinition of Brazil's foreign policy narrative and international roles, triggered tensions in Sino-Brazilian relations. The main theme of Brazil's recent troubled partnership with China is explored by scrutinizing ideational underpinnings of Brazil's foreign policy. Therefore, emphasis is placed on the modifications of discursive self-articulation implemented by the country's foreign policy elites with a particular focus on a new understanding of the West and Brazil's western sense of belonging. A redefined self-conception, resulting in the embracement of the roles of a faithful ally of the United States and defender of the faith has not failed to impact Brazil's cooperation with the challenger of the liberal world order, China. The analysis of Brazil's recent external activism is anchored in role theory and builds on a constructivist approach to foreign policy analysis (FPA).*

**KEYWORDS:** Brazil, China, roles, identity, the West, Bolsonaro government.

### RESUMEN

*Este trabajo sostiene que los cambios profundos de la política exterior del gobierno de Jair M. Bolsonaro llevaron a una redefinición de la narrativa de la política exterior de Brasil y de sus papeles internacionales, provocando tensiones en las relaciones sino-brasileñas. El tema principal de la asociación problemática de Brasil con China se*

---

\* M. A. and Ph. D. in Political Science from the Jagiellonian University. Assistant Professor at the Department of International and Political Studies, Institute of American Studies and Polish Diaspora, Jagiellonian University.

*explora mediante el análisis de los fundamentos conceptuales de la política exterior del Brasil. Por lo tanto, se pone énfasis en las modificaciones de la autoarticulación discursiva implementada por las elites de la política exterior del país con un enfoque particular en una nueva comprensión del Occidente y del sentido de pertenencia occidental de Brasil. La autoconcepción redefinida, que ha dado lugar a la adopción de los papeles del aliado fiel de los Estados Unidos y defensor de la fe, no ha dejado de repercutir en la cooperación entre Brasil y el desafiante del orden mundial liberal, China. El análisis del reciente activismo externo de Brasil está basado en la teoría de los papeles y asume un enfoque constructivista del análisis de la política exterior (FPA).*

**PALABRAS CLAVE:** *Brasil, China, papeles, identidad, el Occidente, gobierno Bolsonaro.*

## Introduction

During his first year in office, Brazilian President Jair Messias Bolsonaro was at the center of the international spotlight on several occasions. After a faint and rather unnoticeable debut during the World Economic Forum in Davos, the far-right politician hit the global headlines when one of his entourage members on his trip to Osaka for the G20 Summit was caught with nearly 40 kilos of cocaine (Charner, 2019, June 26). In the summer of 2019 French President Emmanuel Macron held him explicitly responsible for the Amazon fires on an unprecedented scale. The accusations triggered a scramble between both leaders, leading to a diplomatic crisis. In the first half of 2020, however, while international media outlets were focusing on the difficult situation the country was facing due to the Covid-19 pandemic, core political actors in Brazil engaged in a new diplomatic quarrel. This time, with Brazil's biggest trading partner and important investor, the People's Republic of China.

This paper contends that major foreign policy shifts of the Bolsonaro government, which led to a redefinition of Brazil's foreign policy narrative and international roles, triggered tensions in Sino-Brazilian relations. The main theme of Brazil's recent troubled partnership with China is explored by scrutinizing ideational underpinnings of Brazil's foreign policy – the modifications of discursive self-articulation implemented by the country's foreign policy elites with a particular focus on a new understanding of the West and Brazil's western sense of belonging. A redefined self-conception, resulting in the embracement of the roles of a faithful ally of the United States and defender of the faith, has not failed to impact Brazil's cooperation with the challenger of the liberal world order, China. This paper seeks to aid the understanding of Brazilian foreign policy in the Bolsonaro era by addressing the following research questions: What were the discursive shifts in the Brazilian self-conception? How did these shifts translate into the diplomatic narrative on foreign policy and, in particular, core Brazilian partnerships? How did the new narrative impact

Brazil's national role conceptions leading to role change? Do these reformulations impact Sino-Brazilian relations? The analysis of Brazil's recent external activism is anchored in role theory. Building on a constructivist approach to foreign policy analysis (FPA), the work emphasizes the entanglement of identities and roles and draws upon the symbolic interactionist perspective on the study of states' roles. The validation of foreign policy narratives is based on qualitative content analysis of policymaker's speeches, interviews, and social media accounts as well as publications of distinguished diplomats. The paper further refers to secondary material such as media coverage on Sino-Brazilian relations and existing scholarship on Brazilian foreign policy.

The paper starts from a brief description of the main theoretical concepts applied to the study of foreign policy – national role conceptions and national identities. The second section outlines the paradigms of Brazil's foreign policy and briefly refers to their sources: identities and national role conceptions. The following part focuses on Brazilian foreign policy reformulations after January 2019. This section includes a presentation of the major groups participating in the struggle to impact Brazilian foreign policy. The last part assesses how ideational shifts impacted the Sino-Brazilian relationship within the first 18 months of the Bolsonaro administration.

## **Role theory in the foreign policy analysis**

Neglected for over a decade at the end of the 20<sup>th</sup> century, role theory, and specifically the symbolic-interactionist approach to role analysis, seems to be back in vogue in FPA (Aggestam, 2006; Beneš & Harnisch, 2015; Thies & Wehner, 2014; Wehner, 2018; Karim, 2018; Sá Guimarães, 2020). A possible explanation for the revival of a conceptual framework developed throughout the 20<sup>th</sup> century by sociologists and social psychologists is its virtually acknowledged capability to bridge the gap between agency and structure. Role theory acknowledges the agency of actors, individuals, or groups, and thus permits us to capture the decision-making process in foreign policy. On the other hand, this theoretical framework reflects on the anchorage of actors in social structures – be it the society or the international system – and its impact on their values and beliefs as well as policy choices.<sup>1</sup> What further distinguishes role theory is its recognition of both material and cognitive-ideational variables as factors impacting the selection of roles by states and therefore drivers of states' behavior in the international system (Cantir & Kaarbo, 2016; Below, 2015; Thies, 2010).

Roles are patterns of behavior or functions which states perform in the international system. These patterns of behavior are constituted and readjusted within the constant process of interactions with other actors of the interna-

---

<sup>1</sup> For a detailed account of role theory's qualities see Walker, 1987; 2016; Thies, 2010; Cantir & Kaarbo, 2016.

tional system. The role partners, the Others, hold certain (role) expectations based on the material capabilities, historic experiences of past interactions, and symbolic images of their partners. The process of adjusting these expectations to one's own cognitive-ideational and functional preferences is called the role location. Roles simultaneously reflect and impact statuses – positions within a complex and stratified world order – and national identities.

This paper focuses foremost on the close link between identities and roles as roles can be understood as the “primary manifestations of identity” (Sá Guimarães, 2020, p. 2). This relation becomes particularly visible in national role conceptions, defined by Kalevi Holsti as

*policy-makers' own definitions of the general kinds of decisions, commitments, rules and actions, suitable to their state, and of the functions, if any, their state should perform on a continuing basis in the international system or in subordinate regional systems.* (Holsti, 1970, p. 246)

Role conceptions scrutinized from a symbolic-interactionist angle embody actors' self-perceptions – their image and identity<sup>2</sup> in the world system (Below, 2015, p. 28) and this perception is the outcome of an interactive negotiating process in which the Ego or the Self interprets and accommodates respectively to its image as seen by the Alter – the Other.

The dynamically growing scholarship on states' roles identifies national role conceptions through the qualitative analysis<sup>3</sup> of policymakers' (most commonly, heads of states and ministers of foreign affairs) discursive practices constituting narratives on identity, important international partners, and strategies to reach external goals. Before we reflect on the narratives created by important stakeholders of the Bolsonaro government, we will highlight two Brazilian foreign policy paradigms dominant in the 20<sup>th</sup> century and point out the roles and identities behind them.

## Competing paradigms, hybrid identities and changing roles

José Maria da Silva Paranhos Júnior, better known as the Baron of Rio Branco,

---

<sup>2</sup> We make the claim that identity exists in a national dimension and we build on the assumption that although it is carried by individuals, national identity is not reduced to a set of individual identities. If individual identities are constructed under the influence of socio-cultural practices and patterns that create in individuals a sense of belonging to a certain community, to which a collective identity shared by other members of the community will be attributed, then the category of that collective identity should be relevant and studied because it will have social consequences (Szacki, 2004, p. 31).

<sup>3</sup> Most commonly content analysis, discourse analysis, historic analysis and, most recently, interpretive narrative analysis are applied to the study of national role conceptions (Wehner, 2018).

the Brazilian Foreign Affairs Minister from 1902 to 1912 and well-revered founder of the state's modern diplomacy, was notorious for his sympathy towards the United States. Contrary to the position of Brazil's neighbors, the young Latin American republics that looked with distrust towards the Yankees in the North, the Baron of Rio Branco perceived the United States as a natural partner for Brazil. The Brazilian statesman endorsed the Monroe doctrine, considering it as a shield able to deter European imperialism and guarantee peace and stability within the region (Bethell, 2009). His policy, referred to as the unwritten alliance, set out Brazil's principal foreign policy paradigm valid for most of the 20<sup>th</sup> century: Americanism. Among diplomats and statesmen supporting Rio Branco's vision were abolitionist and the first ambassador to the United States, Joaquim Nabuco, and lawyer and politician Ruy Barbosa. These intellectuals were promoters of the notion of pan-Americanism – the integration of the western hemisphere under the leadership of the US and with the US-Brazilian alliance as its central axis.

The preferred foreign policy strategy within the Americanism paradigm was bandwagoning with the rising world power. National role conceptions in line with this approach were those of a bloc member supporting the bloc leader and of a faithful ally of the United States.<sup>4</sup> During the Cold War, Americanism translated into an alignment with the First World, the western superpower, and its European allies.

On the discursive level, Americanism was based on the claim that Brazil and its northern neighbor were alike. With the abolition of slavery (1888) and establishment of the Republic (1889) Brazil removed the main obstacles curtailing the development of a national identity narrative in which Brazil was constructed as a civilized, stable and law-abiding state, led on the international scene by the principle of peaceful resolution of conflicts. At the same time, at the turn of the centuries the Brazilian elites were increasingly aware of the cultural and economic backwardness of the young Republic. The internal discussions oscillated around the issue of centuries of miscegenation and slavery and the large proportion of Blacks of African descent in the Brazilian population, seen as factors responsible for the country's underdevelopment. At that point in time, however, the political elites considered increased migration of whites from Europe as a solution for Brazil's anachronisms, and the internal challenges did not impact the international agenda oriented towards deepening ties with the strongest player in the hemisphere (Skidmore, 1999, p. 102). Therefore, a close partnership with the United States dovetailed with the Brazilian self-articulation. At the beginning of the 20<sup>th</sup> century, an important part of the country's elites recognized the former British colony as the positive Significant Other.

---

<sup>4</sup> Its most expressive manifestation was Brazil's decision to participate in the US invasion of the Dominican Republic in 1965, even though sending its troops compromised the state's traditional values of non-interference and respect for other states' sovereignty.

The relationship with the Significant Other was based on the assumption that Brazil was a part of the “West” by history, culture, religion and geographic location. The western affiliation of Brazil was a core element of the Brazilian elites’ discursive articulations. Aware of developmental challenges related to the colonial experience, an important part of the political and intellectual elites shared the desire to articulate the Self in the image and likeness of the Other.

The narrative of the belonging to the West was not even questioned by policymakers who opted for an alternative path to position Brazil on the international stage. Such alternative was based on closer ties and solidarity with other developing states. This was the case of Jânio Quadros who implemented the “independent foreign policy” in 1961. In his manifesto on the principles of Brazilian external activism published in *Foreign Affairs* Quadros explained the bonds uniting Brazil with the Global South. Yet, he stressed explicitly that Brazil was a member of the West (Quadros, 1961, p. 23). This notion was also maintained by diplomats in the later years of the military dictatorship, after 1974. Although many members of Itamaraty, as the Brazilian Ministry of Foreign Affairs is commonly called, held the view that Third-Worldism was an ideology-driven foreign policy orientation, Ramiro Saraiva Guerreiro, head of the Brazilian diplomacy from 1979 to 1985, claimed that Third-Worldism expressed Brazil’s factual economic condition and was therefore not a matter of ideological preferences. What was also voiced by Saraiva Guerrero was Brazil’s western identity – “Brazil is a western country or at least intends or would like to be one” (Saraiva Guerreiro, 2010, p. 13).

Just as the image of the Self was reinterpreted by the state’s elites over the 20<sup>th</sup> century, so was the understanding of the West. Oliver Stuenkel from the Brazilian think tank Fundação Getúlio Vargas makes a strong claim that the notion of the West was undergoing dynamic changes, being “continuously in motion, continuously adapting to new realities, and imagined in new ways by different groups” (Stuenkel, 2011, p. 181). An original understanding of Brazil’s western affiliation was proposed by José Guilherme Merquior at the end of the 1980s. His concept of “the other West” stressed that Brazil, along with other Latin-American states, was a problematic West – more enigmatic and poorer, yet nevertheless a member of the western community due to its values, languages, beliefs, and the formation of its societies (Merquior, 1990, p. 87). The late Brazilian diplomat contended that claims of Brazil’s distinctiveness were part of a narrative myth, a strategy fueled by resentments developed due to frustrated attempts to reach the liberal, democratic, and modern part of the world. What stands out in Merquior’s essay is the double presence of inferiority – visible in both the author’s analysis of statesmen’s past efforts to claim the western identity of Brazil and the acknowledgment of Latin America’s idiosyncrasies as a member of the West. As will be shown in the next section, this feeling of inferiority is no longer visible in the statements of the current administration.

Apart from the Rio Branco's era, Americanism was the leading paradigm in Brazil's foreign policy after 1942, when President Getúlio Vargas declared war against the Axis countries, the presidencies of Eurico Gaspar Dutra (1946–1950) and Juscelino Kubitschek (1956–1960), during a part of the military dictatorship – between 1964 and 1974, the presidency of Fernando Collor (1990–1992) and, to a lesser degree, Fernando Henrique Cardoso (1995–2002). Efforts to build a closer relationship with the United States were also visible in the Temer government (2016–2018).

What was called by Merquior a myth of Brazilian distinctiveness was indeed a powerful discourse shared by an important group of the state's policymakers, diplomats, and scholars along the 20<sup>th</sup> century. What struck such figures as lawyer Eduardo Prado, writers Manuel de Oliveira Lima, José Veríssimo, and Manuel Bomfim already in the times of Rio Branco, was Brazil's disregard for the imperialist threat posed by the rising world power from the North. A part of those critics further disapproved of the state's neglect to forge a closer alliance with its Latin American neighbors. They inaugurated an alternative narrative present to this day in the Brazilian diplomatic discourse. It envisaged Brazil's cultural affinity with its Latin American neighbors who shared the same Iberic culture, colonial experiences, and religion. What stood out in this discourse was the Brazilian distinctiveness from European powers and the United States – Brazil was no longer the tropical extension of the European civilization in the western hemisphere nor was it the natural ally of the rising western hegemon.

The economic distinctiveness of Brazil and other Latin American states was added as a core element of the diplomatic narratives of the Brazilian elites in the mid-20<sup>th</sup> century due to concepts provided by researchers affiliated with the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC). Its first director, Raúl Prebisch, diffused the notion of the center and peripheries in the world economy. These concepts, along with dependency theory, led to the creation of an economic identity of the world periphery. Works of Prebisch, Brazilian economist Celso Furtado and sociologist Fernando Henrique Cardoso made the state's underdevelopment explicit and exposed the increasing economic gap between what came to be known as the Global North and South. Backwardness and underdevelopment were no longer associated with concepts based on scientific racism as at the beginning of the 20<sup>th</sup> century, but with the exploitative features of the international economic framework in which the interests of former colonies clashed against those of the richest, developed states (Love, 1994, pp. 414–417).

The process of decolonization, which gained momentum after 1960, triggered an increased interest for new partnerships in Brazil. Already since the 1940s some Brazilian diplomats were raising their concerns that a close alignment with the US could limit Brazil's international activism. One such diplomat was Oswaldo Aranha, the head of Brazilian diplomacy in the Vargas government (Alencastre, 1961, p. 25). Other important voices within Itamaraty

in the 1950s included Adolpho Justo Bezerra de Menezes and José Honório Rodrigues. The first claimed that Brazil should strengthen its international standing by a closer cooperation with African and Asian states, which shared a similar worldview and values with Brazil (Bezerra de Menezes, 2012). The latter recommended an approximation with African countries, pointing out Brazil's African legacy and cultural affinity (Rodrigues, 1965). The discourse of the Brazilian elites sharing this standpoint highlighted common colonial experiences, values (such as sovereignty, autonomy, non-interference), identities (the common economic identity of the periphery and of the post-colonial subject), developmental challenges, and similar interests in international fora as opportunities for cooperation. Brazil's racial mosaic and cultural hybridity were no longer perceived as sources of backwardness but attributes enriching Brazil and potentially facilitating cooperation with the developing part of the world, the Third World. This discourse, which created a narrative to support a paradigm alternative to Americanism, questioned the close cooperation with the US due to limited returns it brought Brazil.<sup>5</sup> The quest for deeper ties with peripheral Latin American, African and Asian states became known as the universalist or globalist paradigm in Brazilian external affairs. The foreign policy strategy applied on many occasions by governments that adopted this paradigm was soft balancing against the world leading power, whereas national role conceptions matching this approach were those of a coalition builder<sup>6</sup> and regional integrator.

Universalism characterized the foreign policies of Jânio Quadros and João Goulart from 1961 to 1964, the "ecumenical and responsible pragmatism" policy of the military government of Ernesto Geisel (1974–1979) and his successor, João Baptista Figueiredo (1979–1985). In the 21<sup>st</sup> century a universalist foreign policy was led by the Lula da Silva (2003–2010) and Dilma Rousseff (2011–2016) governments.

It is noteworthy that relations with China were built and developed at times when the universalist paradigm was the guiding principle of Brazil's foreign policy. President Quadros sent a trade mission, headed by his vice-president João Goulart, to the People's Republic of China in August 1961. In Beijing, the Brazilian delegation completed the negotiations on a Sino-Brazilian trade agreement, decided to open a branch of the New China News Agency and establish a Chinese trade mission in Brazil, the first one in Latin America. The trade mission did not last long, however. After the coup in April 1964, the military, distrustful of representatives of communist China in Brazil, closed

---

<sup>5</sup> For instance, the close alignment with the US, a guiding principle of Brazil's foreign policy during the Dutra presidency, was coined by Gerson Moura as alignment without recompense (*alinhamento sem recompensa*). See Moura, 1980.

<sup>6</sup> Brazil is a founding member of the G77. In the 21<sup>st</sup> century, it led along with India the G20 coalition within the World Trade Organization, and it was a member of IBSA (The India-Brazil-South Africa Cooperation Forum), the BRICS and the BASIC (Brazil, South Africa, India and China) coalition in the global debate on climate change.

the mission and the news agency and accused nine members of the mission of “subversive activities against the national order” (Martinez, 1970, p. 82). Ten years later, the redefinition of foreign policy priorities induced the Geisel government to establish diplomatic relations with the People’s Republic of China. At that point in time, Brazil’s critical standing on the Non-Proliferation Treaty, the human rights protection priorities of the Carter administration and the international environmental agenda posing a threat to the industrial development of the Third World coincided with the posture of communist China (Altemani de Oliveira, 2010, p. 90). Sino-Brazilian relations reached an unprecedented level in both the political and economic sphere during the universalist policies of the Lula and Dilma administrations.

The administration of the incumbent president has shown for the past 18 months clear signs of an Americanist approach to foreign policy based on a close relationship with the United States. In order to grasp the idiosyncrasies of the Bolsonaro government and its impact on the Sino-Brazilian relations, we should first bring to light another important feature of Brazil’s international identity that impacted the country’s standing vis-a-vis important international partners.

In the 20<sup>th</sup> century Brazil much of the elites’ debate aimed at defining the Brazilianness oscillated around the phenomena of hybridity and *mestiçagem* – the biological and cultural crossbreeding triggered by Portuguese colonization and characterized by a mixture of three races. Modernist poets pointed out that historical experiences developed Brazil’s anthropophagic capacity – a capacity to devour external cultural influences and “brazilianize” them into unique Brazilian qualities (Andrade, 1928). This exceptional feature of Brazil evidenced a national ability to handle contradictions, make necessary adjustments (expressed in national literature as shapeshifting)<sup>7</sup> and stimulated ambiguous discursive articulations. In the political sphere, this translated into the skill to express Brazil’s affinity with the West and with the Third World. Or rather – it permitted the country to avoid exclusive commitments. Although the Americanism and universalism paradigms can be seen as contradictory, many representatives of the diplomatic and academic circles advised a more ambivalent standing. Supporters of such approach promoted Brazil’s positioning in-between worlds, coalitions, and ideologies. João Augusto de Araújo Castro, one of the conceptual founders of the “independent foreign policy”, contended that despite its ideological affinity with the West, Brazil should not manifest it as it could hinder the development of relations with the Third World (Araújo Castro, 2007, pp. 95–96). Hélio Jaguaribe, a prominent Brazilian sociologist and political scientist, advised Brazil neutrality as a neutral country could enact the role of a bridge and mediator between opposed blocs. Brazil was to build its international position in a way that would enable

---

<sup>7</sup> The ability to shapeshift was an attribute of modernist Mario de Andrade’s Macunaíma, the “hero without a character”, considered a personification of the national traits of Brazilians.

it to mitigate systemic tensions resulting from the bipolar world order. While enacting the role of a bridge, the country could pursue its foreign policy goals (Jaguaribe, 2013, pp. 325–327). Such strategy also allowed the state to maintain flexibility, increasing its options and choices in the international system (Soares de Lima, 1996, p. 144).

Examples of Brazil's moderate approach towards bloc affiliations can be found in periods of both Americanism and universalism. After the military coup in April 1964, the new government of Humberto Castelo Branco did not change the instructions for the Brazilian delegation at the UN Geneva Conference on Trade and Development (Santos, 2002, p. 40). The event witnessed the creation of the G77, a group of developing states sharing common economic interests and negotiating positions. An expression of Brazil's international standing suspended between blocs and alliances was the decision not to join the Non-Aligned Movement (NAM) as a permanent member, but to maintain the observer status. In both the NAM and the G77 Brazil manifested moderate positions. The country's policymakers avoided support for attitudes which could be perceived by members of the Global North as confrontational, and within the G77 engaged in coordinating efforts aimed at a formulation of demands acceptable for the developed states (Selcher, 1978, pp. 281–285).

The ability to avoid clear commitments and stay within the sphere of ambivalence was best manifested during episodes of pragmatic equidistance (Moura, 1980), also described as pendular diplomacy (Gambini, 1977). Such was the policy adopted between 1932 and 1942 by the Vargas administration towards the United States and Germany. At the beginning of World War II, the Vargas government declared neutrality, a position which gave Brazil the leverage in economic negotiations with both blocs until the beginning of 1942. Until that moment the Vargas government managed to maintain extensive trade exchanges with both Nazi Germany and the United States. Pragmatic equidistance was also the approach Brazil assumed in the Israeli-Palestinian conflict from 1947 to 1973, refusing to take sides.

In a recent article published in *Foreign Affairs Latinoamérica* its authors consider the tension of the Trump administration and Xi Jinping's China as the new Cold War. Assessing the optimal strategy for Latin America, Carlos Fortín, Jorge Heine and Carlos Ominami recommend active non-alignment. Avoiding clear commitments and not taking sides could be the best option for countries of the region in trade and technological quarrels between both powers, proving the maturity of their foreign policies. The authors also explicitly call for Latin America's equidistant position in matters of world politics (Fortín, Heine & Ominami, 2020, pp. 112–114). The next two sections of the article will assess whether the Brazilian administration is willing to follow this advice.

## The new narratives of the “new foreign policy”

The Bolsonaro administration embarked on the project of revising and recreating foreign policy priorities, strategies, and concepts. The depth of this shift reaches national values, ideals, and desires translated into foreign policy objectives. On the 1<sup>st</sup> of January 2019, in his inaugural address in front of the Congress, President Jair Bolsonaro confirmed that Brazilian foreign policy would be sovereignty-driven, focused on development and the construction of *grandeza* (Bolsonaro, 2019, January 1), referring to three hardly controversial and traditionally acknowledged foreign policy goals. Ernesto Araújo, the new minister of foreign affairs, delivered a message of changes. In his exposé on the 2<sup>nd</sup> of January, Araújo inaugurated “a new foreign policy”. His speech made it clear that Brazil was looking forward towards a strengthened relation with the United States and other states ruled by right-wing conservative governments: Hungary, Poland, Italy, and Israel. What stands out is a lack of any reference whatsoever about the state’s BRICS partners, until now mentioned on such occasions as important allies in global political, financial, and trade negotiations and, particularly relevant in the case of China, investors and buyers of Brazilian goods (Araújo, 2019, January 2). After 18 months it becomes clear that the omissions in both Bolsonaro’s and Araújo’s inauguration speeches were symptomatic of Brazil’s new foreign policy. Except for its ideological content justifying a radicalized version of Americanism – an unconditional alignment – it is not clear what the goals, priorities, and strategies of the new administration are (Chagas-Bastos and Franzoni, 2019, October 16).

The Americanist policy implemented after 2019 was to differ significantly from previous periods. The head of the Brazilian diplomacy in his inaugural address introduced a new meaning of Brazilianness and with it, of the West. The discourse of Araújo looms with the vision of a Brazil that regains its identity constituted by nationalism as opposed to globalism, Christian faith, the values of God, the family, freedom, and reverence for a mythical past and national symbols (Araújo, 2019, January 2). Both the head of state and head of Itamaraty make it clear that Brazil is a member of the West, although the image of the West is significantly reinterpreted. In a paper published in 2017, titled “Trump and the West”, Araújo presents the vision of a threatened West. Occidentalism is in deep crisis and the author makes it clear that it is not the economic or military capacity that define the West, but its values, and those are endangered in the clash of civilizations (Araújo, 2017). The great threats to western civilization are: globalization defined as a nihilist force; the discredit of nationhood; political correctness critical of national values, symbols and heroes; supranational institutions and blurred borders epitomized in the European Union; cultural Marxism and communism (Araújo, 2017; 2019, June 10). The decadence of the West can be inhibited by the Trump administration and Brazil is perceived as an important ally in this fight. The notion that Brazil participates in a civilizational war was explicitly outlined in

Burning Bridges and  
Defending the Faith.  
The Troubled Brazil-China  
Partnership  
in the Bolsonaro Era

Monika Sawicka

a speech delivered at the Heritage Foundation in September 2019: “So Brazil is back (...) we feel we are back to the center of the fight. We may say that Trump and Bolsonaro are part of the same insurgency, what I would call the universal insurgency against bullshit (...) it’s a revolt against ideology [of globalism – M.S.]” (Araújo 2019, September 11).<sup>8</sup> What stands out in the new narrative is Brazil’s strong position within the West – the country’s “essence is occidental” (Araújo, 2017, p. 354). The country is depicted as a member of the avant-garde movement that has the potential to save the West. This vision departs significantly from the notion of “the other West” with an ingrained sensation of inferiority. “Europe does not possess a monopoly over this western adventure; we are just as much or more part of that story. I say precisely that the West is not only about Europe” (Araújo, 2019, December 13).

The strong affiliation with the Occident and national role conception of the defender of the faith and faithful ally<sup>9</sup>, which clearly emerges in the diplomat’s discourse, requires an unambiguous affiliation. Araújo criticized past approaches towards maintaining autonomy in foreign affairs that were based on an ambiguous standing – avoiding clear submissions to blocs: “We viewed with great suspicion the idea to integrate a West that necessarily excludes other civilizations and that would leave us stuck within a certain block” (Araújo, 2017, p. 354).

And how does the People’s Republic of China dovetail with this new foreign policy narrative? During the presidential campaign Jair Bolsonaro adopted a hostile rhetoric towards communist China. His famous tweet that Beijing is not “buying in Brazil – it is buying Brazil” dates back to 2018 and the politician stressed on numerous occasions the urge to redefine the relationship with China and distance Brazil from its BRICS partner. As head of state, along with his head of diplomacy, Bolsonaro underlined the necessity to reframe the economic ties with the People’s Republic of China, or, in the words of Ernesto Araújo – restructure the relationship with China to become more symmetrical (Araújo, 2019, December 13). References to communist threats, although focusing mainly on the Latin American context, were contributing to interpretations of China as the negative Significant Other in Brazil’s cognitive map. China was not a part of the West and therefore could be seen as an adversary in the civilizational struggle in which Brazil, according to a part of the political elites, was participating. A visibly hostile image of China was presented in his lecture to young diplomats at the Rio Branco Institute, Brazil’s famous diplomatic school. The relations with China were assessed as mistaken, like other partnerships with the Global South. Araújo was critical of focusing foreign

---

<sup>8</sup> Political scientist Feliciano de Sá Guimarães contents that Brazil’s close relationship with the United States should be understood more precisely as a close relationship with the Trump administration. Therefore, in case the political leader changes, Brazil would redefine its ties with the US (Sá Guimarães, 2019, November 20).

<sup>9</sup> Governments that embraced the role of the defender of the faith were committed to defend value systems and ideological purity in the international system (Holsti, 1970, p. 264).

policy on its commercial side: “we will not sell our soul to China” (Araújo, 2019, March 11). Such statement could have come as a surprise to the audience as President Bolsonaro focused his message to international partners on numerous occasions on the economic dimension of the state’s external affairs (Chagas-Bastos and Franzoni, 2019, October 16).

President Bolsonaro made an official state visit to China in October 2019 and hosted the 11<sup>th</sup> BRICS summit in Brasília in November 2020. On these occasions he stressed the importance of the economic relations binding both states. He also gave a clear statement that Brazil would not participate in any trade wars and emphasized the relevance of the BRICS coalition in a changing global economic setup (Bolsonaro, 2019, November 14). When asked by a reporter about making deals with a communist state, he replied that China was a capitalist country (Senra, 2019, October 24). Also minister Araújo, when questioned in the United States about the mutual relationship with China, replied: “So I don’t see at all in this sort of adversarial relationship with China, I think it’s also cooperative relationship that can come in mutual benefit.” (Araújo, 2019, September 11). As will be seen in the next section, however, his statements on China were less neutral in 2020, especially at the height of the pandemic crisis in Brazil.

The narrative on foreign policy proposed by Ernesto Araújo expresses the views of a part of Brazilian political elites in the Bolsonaro administration called anti-globalists, ideologists or “olavists” (*olavistas*) after the name of Olavo de Carvalho, a US-based self-appointed philosopher displaying his views on YouTube and ideological authority for the Bolsonaro family. Other important members of this group include Presidential Advisor on Foreign Affairs Filipe Martins, Minister of Environment Ricardo Salles, Minister of Education until June 2020 Abraham Weintraub, and federal deputy Eduardo Bolsonaro, the son of President Bolsonaro who is most engaged in foreign policy matters. The head of Itamaraty expressed in his inauguration speech the central role of Carvalho in shaping the outlines of Brazil’s new foreign policy. The “ideological guru” of the Bolsonaro family has very clear and undiplomatic opinions on China’s international position and the Sino-Brazilian relations, which can be summarized briefly as cutting ties with the communist state and supporting by all means the US in the new Cold War.

The roles of a faithful ally and defender of the faith promoted by Ernesto Araújo and Olavo de Carvalho are met with criticism by other important groups regarded as the pragmatic part of Bolsonaro’s government – the military wing and the neoliberals. The first group is represented by Vice President Hamilton Mourão. Roles implying a negative approach towards China are also contested by Paulo Guedes, the influential Minister of Economy, and Tereza Christina, head of the Ministry of Agriculture representing the interests of the Brazilian agribusiness. On many occasions, Vice President Mourão attenuated the stand of the Brazilian government in interviews and speeches in an effort to pass the message that Brazil was considering China as a crucial interna-

tional partner (Stuenkel, 2019, May 13). A similar position was adopted by neoliberal politicians stressing the importance of trade relations and Chinese investments in infrastructure and the energy sector for a recovering economy. The ideology-driven roles of a defender of the faith and faithful ally are contested by a part of the political elites that perceive them as threatening to a partnership which was meticulously developed for over four decades. The next section will address how the new understanding of Brazil's western sense of belonging, epitomized through the enactment of both roles, triggered a new dynamic in Brazil's relations with the People's Republic of China.

## An asymmetric partnership falls out

During the Workers' Party rule (2003–2010) Brazil and China created, in 2004, the China–Brazil Business Council (*Conselho Empresarial Brasil-China*, CEBC) to facilitate cooperation between Chinese and Brazilian enterprises, in 2006, the Sino–Brazilian High Level Commission on Conciliation and Cooperation (*Comissão Sino-Brasileira de Alto Nível de Conciliação e Cooperação*, COSBAN), an important platform coordinating the relations between both sides and headed by the states' vice-presidents, and established in 2007 a Strategic Dialogue. Both countries also continued to develop a successful space program cooperation, launching satellites to monitor, for instance, the Amazon.<sup>10</sup>

With the creation of the BRICS and the BASIC<sup>11</sup> coalition in global negotiations on climate change, Brazil and China gained new important platforms for cooperation. For Brazil, the membership in the BRICS along with China meant an increased visibility in international affairs and, what was particularly noticeable in the Dilma Rousseff years, the core instrument in Brazil's quest for a more prominent status. However, as Sean Burges observed:

*[China] is both the key to Brazil's rise and the bane to its ambitions of becoming a truly global power (...). While Brazil's foreign policy establishment initially hoped that (...) Beijing would join it in a Southern alliance pushing for the global governance changes sought by Brasília, events during the PT presidencies (...) have demonstrated that such expectations were overly optimistic. (Burges, 2017, p. 222)*

During the presidencies of Lula and Dilma, China aligned with Brazil on trade negotiations with the WTO G20 group, the financial G20 demanding quota reforms within the International Monetary Fund and World Bank, and

---

<sup>10</sup> The China–Brazil Earth Resources Satellite program was established in 1988, the last CBERS satellite was launched in 2019.

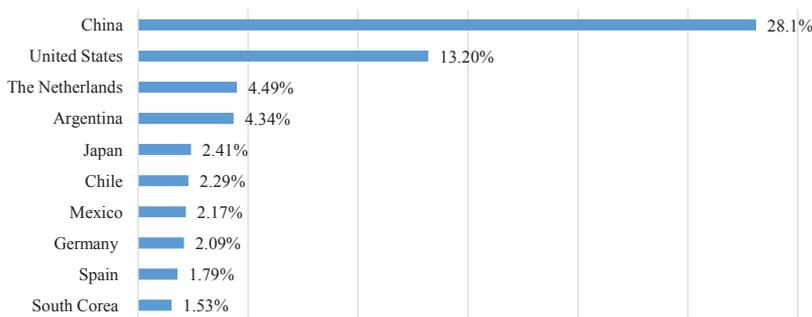
<sup>11</sup> For an analysis of BRICS cooperation, see Stuenkel, 2015; Kirton & Larionova, 2020. For an assessment of the BASIC negotiating position, see Hochstetler & Milkoreit, 2015.

a reluctance to share the burden of mitigating climate change. Nevertheless, most of these alliances proved less substantial and lasting than expected by policymakers in Brasília. Moreover, the Asian Giant adopted a strict “business first” outlook in matters of bilateral economic cooperation (Burges, 2017, pp. 230–231).

Since 2009, China is Brazil’s main trading partner. After insignificant commercial exchanges in the 1980s, trade figures increased in the last decade of the 20<sup>th</sup> century and began to skyrocket after the year 2000.

**Burning Bridges and Defending the Faith. The Troubled Brazil-China Partnership in the Bolsonaro Era**

Monika Sawicka



**Chart 1.**  
Top ten Brazilian export destinations in 2019

Source: MDIC, 2020.

Between 2001 and 2019 trade increased from USD 3.2 billion to USD 98.6 billion. Since 2009 Brazil also experienced an uninterrupted period of trade surplus, which reached in 2018 nearly USD 30 billion and in 2019 USD 28 billion.



**Chart 2.**  
Sino-Brazilian trade figures

Source: MDIC, 2020.

Despite these impressive figures, the full picture seems to be more complex and justifies the perception of an asymmetric relation which is not all that beneficial. The portfolio of Brazilian exported items is not very extensive,

consisting mostly of three goods: soybeans (32%), petroleum (24%) and iron ore (21%) (MDIC, 2020). The People's Republic of China purchases mainly raw materials and agricultural products and is responsible for a commodification of Brazil's exports after 2003. In 1997 primary goods made up for less than 30% of Brazilian exports; in the first four months of 2020 – 67% (Kramer, 2019, January 10; Passarelli, 2020, May 18). On the other hand, Brazil imports from China manufactured goods, including high-tech products: telecommunication equipment (12%), transistors (6%), platforms and other equipment for fluctuating structures (6%) (MDIC, 2020). The Brazilian administration is also aware that China, especially until the trade war with the US, was less dependent on trade with Brazil than the other way round.<sup>12</sup> The South American giant also lost market share in its manufactured products to strong Chinese competition in developing countries in Latin America, Africa, and the Middle East (Altemani de Oliveira, 2010, p. 95). Further, within Brazil Chinese imports of manufactured goods were not substitutes for more expensive products from the Global North but oftentimes competed directly with Brazilian equivalents (Jenkins, 2012, pp. 31–32).

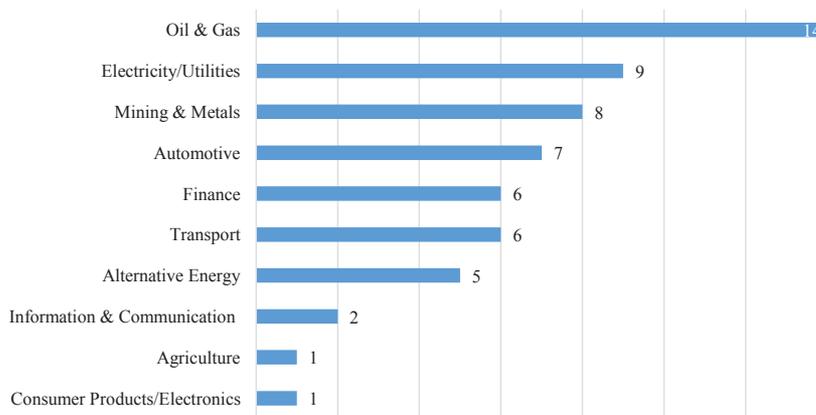
Since 2009 Chinese investment in Brazil is also on the rise. In 2009 the China Development Bank offered a loan of USD 10 billion to the oil giant Petrobras and in 2010 seven Brazilian companies in the electric energy sector were purchased by the State Grid Corporation of China, the world's largest power company (Altemani de Oliveira, 2010, p. 96). In 2016 State Grid also purchased a controlling stake of Brazil's largest power distributor, CPFL (Montoya, Lemus & Kaltenecker, 2019, p. 14). The CEBC estimated that the stock value of confirmed Chinese investment between 2007 and 2018 reached USD 58 billion and direct investment flows USD 3 billion in 2018.<sup>13</sup> The main sectors receiving Chinese investment include energy, mining, automotive and finance, although in their latest report the CEBC noted that since 2014 the focus of the investors turns towards energy and infrastructure (Cariello, 2019, p. 9). Most of the resources were directed to brownfield projects through mergers and acquisitions (Lapper, 2019, April 23). Yet Brazil did not express interest in joining the Latin American branch of the One Belt One Road Initiative. Brazil is one of the four Latin American states that so far did not join the gargantuan Chinese enterprise.

Chinese investments are important for Brazil in times when the country is struggling to recover after recession (the GDP contracted by 3.55% in 2015 and 3.47% in 2016 and reached meager growth rates since 2017). Contrary to previous practices, in recent years Chinese investors more commonly main-

---

<sup>12</sup> Although the importance of Brazilian soybean supplies increased due to the trade war with the US and Brazil is currently China's main provider of this agricultural product and second-biggest supplier of iron-ore, in 2018 Brazil ranked 7<sup>th</sup> among China's top destinations for exports. See: National Bureau of Statistics of China, 2019, table 11–5.

<sup>13</sup> The values of confirmed and declared investment are USD 102.5 billion and USD 4.5 billion, respectively.



**Burning Bridges and Defending the Faith. The Troubled Brazil-China Partnership in the Bolsonaro Era**

Monika Sawicka

**Chart 3.**  
Chinese FDI by industry between 2003 and 2016 (in USD billions)

Source: Avendano, Melguizo & Miner, 2017, p. 11.

tain and hire local workforce which is important in a country with the highest unemployment rate (11.9% in 2018) in South America (CEPAL-OIT, 2020, p. 13).<sup>14</sup> As the country struck by its worst economic crisis in history lacks the resources to develop its infrastructure, seen as one of the main obstacles in Brazil's growth, financial flows from Asia are not to be underappreciated.

Still, Chinese direct investment plunged from USD 8.8 billion to USD 3 billion between 2017 and 2018.<sup>15</sup> This situation reflected the troubled relationship between Brazil and China. At the end of 2018 and in the first months of 2019 the partnership was put to test. In his presidential campaign Bolsonaro did not abstain from anti-Chinese comments. In the first half of 2019 the head of state and foreign affairs minister made at best moderate reflections on Brazil's partnership with the People's Republic of China.

Since the impeachment of President Dilma Rousseff in 2016, the countries suspended the COSBAN meetings, an important platform coordinating economic cooperation. During the presidential run, the far-right candidate manifested his dissent for acquisitions of land by Chinese investors or control over strategic industries.<sup>16</sup> In March 2018, Bolsonaro with his sons made a visit to Taiwan. On that occasion the politician tweeted a critical comment about communist regimes which his administration would not embrace (Bolsonaro, 2018, March 5). In an op-ed published the day after Bolsonaro's election victory, the Chinese *Global Times* emphasized that contesting the "one China" prin-

<sup>14</sup> The unemployment rate further rose to 12.9% between March and May 2020 due to the pandemic (IBGE, 2020).

<sup>15</sup> The decline was even more significant when considering confirmed and declared investment flows: from USD 17.4 billion in 2017 to USD 4.5 billion in 2018.

<sup>16</sup> For instance, the politician was a fierce critic of large-scale exports of niobium to China – Brazil is in possession of 85% of world reserves (Lapper, 2019, April 23).

ciple would “cost Brazil a great deal” (Global Times, 2018, October 29). Before his first visit to the US in March 2019, President Bolsonaro made a comment about the necessity to reformulate Brazilian trade relations as they would be no longer impacted by ideological factors. His son Eduardo Bolsonaro was more explicit, summarizing Sino-Brazilian trade exchange as ideology-driven (Lima, 2019, March 26). The sense of tension became palpable when China blocked the first disbursement of USD 10 billion from the Brasil-China Cooperation Fund, set up in 2015 to finance infrastructure projects in Brazil (Rittner & Kruger, 2019 March 7). According to Oliver Stuenkel, at the beginning of 2019 relations faced its most difficult moment in history (Stuenkel, 2019, May 22). Despite these strains, in January 2019 Chinese authorities invited members of then-presidential party PSL for a visit to China and in May 2019 Hamilton Mourão made a trip to Beijing. His task was to improve the tarnished image of Brazil by convincing the Chinese government that pragmatic forces within the Brazilian administration were in control of the situation, able to restrain attitudes which could damage bilateral relations. His visit also led to a reactivation of COSBAN.

President Bolsonaro met the Chinese leader during the BRICS informal leaders meeting on the margins of the G20 conference in Osaka in June 2019,<sup>17</sup> made a state visit to China in October and received the Chinese head of state in Brasília for the 11<sup>th</sup> BRICS summit in November. During the visit to Beijing both countries signed 11 agreements, including cooperation in the areas of infrastructure, oil and gas, and agriculture. President Bolsonaro also invited two Chinese companies to the country’s biggest oil tender in history. The October and November visits allowed to reach important agreements opening market access for Brazilian agricultural products, including meat. Due to increased Chinese demand for Brazilian beef, Brazil reached record levels of beef exports in 2019 (Landim, 2019, October 25).

At the end of 2019, the Sino-Brazilian relations seemed to have had improved. What once again led to an escalation of tensions and even diplomatic crisis in March 2020 was the outbreak of the COVID-19 pandemic. Brazil is as of writing the second country with the highest confirmed number of coronavirus cases and members of the radical wing within the Bolsonaro administration together with federal deputy Eduardo Bolsonaro used social media to launch hostile comments blaming the People’s Republic of China for the global health crisis. Former Minister of Education Abraham Weintraub’s April 2020 tweet – apart from mocking the Chinese accent – displayed the author’s belief in conspiracy theories of China’s geopolitical inter-

---

<sup>17</sup> It is noteworthy that in Osaka Presidents Xi Jinping, Vladimir Putin and Indian Prime Minister Narendra Moody also held a trilateral summit, excluding Brazil and South Africa. This was the third time such meeting was held between the leaders since 2018 and it might be a signal of decreased interest for cooperation within the BRICS, placing crisis-ridden Brazil as a second-tier partner (Aneja, 2019, June 24).

ests in spreading the virus (Weintraub, 2020, April 4). What was met with an unprecedented reaction from Chinese diplomatic representatives in Brazil were Eduardo Bolsonaro's March 2020 tweets. The federal deputy compared the pandemic crisis to the Chernobyl catastrophe, blaming the communist regime for hiding the truth about the pandemic after its outbreak and stating that "liberty is the solution" (Bolsonaro, 2020, March 18). The message caused an immediate reaction on the Twitter accounts of Chinese ambassador Yang Wanming and the embassy. Hamilton Mourão and Ernesto Araújo also stepped in and underlined in interviews that the deputy's opinion did not reflect the official position of the government. Their reactions were followed by the Congress, the Brazilian Lower House issued a letter of apology. The head of the Brazilian diplomacy, however, defended the deputy's point of view and in recent months Araújo himself made critical comments about the communist regime.<sup>18</sup> In April 2020 the General Consul of China in Rio de Janeiro criticized Eduardo Bolsonaro for his Sinophobia, emphasizing that his statements could harm bilateral relations. The sentence "If any country insists on being China's enemy, we will be its most competent enemy!" (Yang, 2020, April 4) reverberated in Brazilian media for days. The Chinese outspoken reaction made it clear that Brazil's Asian partner was becoming more assertive and less willing to ignore comments of influential anti-Chinese politicians.

The antagonistic discourse has also more tangible consequences. Brazil is in dire need of medical equipment including ventilators; however, attempts to purchase these goods from China have either fallen through or the shipments got stuck due to bureaucratic clearance, forcing the Brazilian authorities to search for alternative suppliers. These difficulties coincided with the diplomatic crisis (Mattos, 2020, April 8). In June 2020, the Chinese government decided to block meat imports from several production plants in Brazil due to COVID-19 cases among slaughterhouse workers. Although the measure is a sanitary precaution, which impacted also other countries, Brazil's negotiating position with its biggest importer of beef, pork and poultry has been significantly weakened due to the offensive comments in social media. What could leverage Brazil's position in discussions with China is the planned bidding to set up the 5G network in Brazil. Since 2019, the Trump administration pressured the Brazilian authorities to ban the Chinese Huawei from participating in the tender that was planned for 2020 but has been postponed to 2021 due to the pandemic. The vice president, minister of agriculture and speaker of the Lower House criticized such idea – in July 2020 Hamilton Mourão repeated his view that it would be difficult to exclude Huawei from the bidding as the company owned a significant part of the 4G infrastructure, a baseline for the

---

<sup>18</sup> On his personal blog, Minister Araújo posted an essay titled "The comunavirus arrived" (*Chegou o comunavirus*) in which he reflects on the global communist threat which in times of the pandemic is more real than ever before (Araújo, 2020, April 22).

implementation of the 5G technology (Marcello, 2020, July 15). Whether the Brazilian government will be able to use the 5G card wisely remains an open question.<sup>19</sup>

## Conclusions

From the first days, the Bolsonaro administration attracted the attention of scholars interested in the new direction of the country's foreign policy. Analyzing presidential and ministerial declarations and initiatives, researchers made first assessments about the levels of pragmatism and ideology in Brazil's external affairs (Gomes Saraiva & Costa e Silva, 2019), identified its shift from pivotal to proxy state and the new principle of rigid Occidentalism (Pereyra Doval & Ordoñez, 2020), double dependency from Washington and Beijing (Actis, 2019) and even mocked the new foreign policy by calling Brazil the dumb giant (Chagas-Bastos & Franzoni, 2019, October 16). This paper sought to build upon the existing literature and contribute to the developing discussion by emphasizing the changing understanding of Brazil's sense of belonging and its impact on the relationship with Brazil's important partner.

The article elaborated on the relation between the Brazilian identity and its national role conceptions which were redefined by the current administration. The major shift of Brazil's discursive self-articulation conducted by the anti-globalist wing of the Brazilian foreign policy elites translated into new narratives about foreign policy. These narratives contained a new vision of the global order, reformulated partnerships, and policy strategies, although a great part of this vision remains unclear and confuse. Politicians such as Jair Bolsonaro, Ernesto Araújo, Eduardo Bolsonaro, and Abraham Weintraub share the perception of an international system which became the stage for the clash of civilizations. A redefined self-conception, including a different vision of Ego-Alter relations with the country's Significant Others, resulted in role change – the location of new roles for Brazil. The central axis of Brazil's identity reformulation is anchored in the notion of a West which is facing an unprecedented crisis. Brazil, an unquestioned member of the occidental world, is at the forefront of this battle as the defender of the faith and faithful ally of the United States. These new or rediscovered roles have taken their toll on Brazil's relationship with China.

The Sino-American trade war which started in 2018 increased the importance of Brazil as a Chinese supplier of agricultural products and soybean in particular, yet the analysis of the past 18 months leads to the conclusion that

---

<sup>19</sup> Further diplomatic escalations with the People's Republic of China might put Brazil on the spot where policymakers will need to appease China by excluding the option of banning Huawei – the declarations of Hamilton Mourão can be understood as a signal of such approach.

Brazil so far has not been able to turn these tensions to its advantage. At the end of 2019 Brazil seemed to have overcome the negative reverberations left by the presidential race when candidate Bolsonaro manifested anti-Chinese sentiments. Both states reached numerous agreements allowing to further deepen their trade and investment relation. Despite the existing asymmetries, this cooperation is still of fundamental value for an economy struggling to recover after its worst crisis in history. Yet, the poor management of the pandemic emergency triggered a blame-shifting attitude among important policymakers in Brasília and was an opportunity to vent Sinophobic emotions which in recent years spread among the Brazilian society, including the right-wing electorate (Pinheiro-Machado, 2020, June 27). To ease the recent strains, the Bolsonaro administration might have to make concessions to China, diminishing Brazil's bargaining potential.

Presidential Advisor on Foreign Policy, Filipe Martins, in an online conference organized by Brazilian think-tank The Alexandre de Gusmão Foundation (FUNAG) in June 2020 claimed that since the 2018 elections the Sino-Brazilian relationship „has been raised to a higher level of maturity. A level which allows us to speak equal to equal.” (Martins, 2020, June 23). Such statement diverges from a reality in which Brazil remains an international player shaken by a political, health, and economic crisis and an actor increasingly dependent on Chinese trade and investment. During World War II the Getúlio Vargas administration skillfully maneuvered between both antagonistic blocs refusing to take sides for as long as possible, what resulted in beneficial economic concessions. This remark is not to glorify a highly controversial statesman. It rather suggests that the current administration should reconsider its foreign policy and draw important conclusions from the country's past diplomatic successes. Such exercise requires a reassessment of the advantages which strategic equidistance between antagonized players might bring to neutral powers.

## References

- Actis, E. (2019). La visión del mundo de Jair Bolsonaro. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 19, no. 1, pp. 51–57.
- Aggestam, L. (2006). Role theory and European foreign policy: A framework of analysis. In O. Elgström and M. Smith (eds.), *The European Union's Roles in International Politics: Concepts and Analysis*, London: Routledge.
- Alencastre, A. (1961). *Oswaldo Aranha, o mundo afro-asiático e a paz*. Rio de Janeiro: Ministério de Trabalho e Previdência Social.
- Altemani de Oliveira, H. (2010). Brasil e China: uma nova aliança não escrita?. *Revista Brasileira de Política Internacional*, vol. 53, no. 2, pp. 88–106.
- Andrade, O. (1928). *Manifesto antropófago*.

Aneja, A. (2019, June 24). Modi, Xi, Putin to meet in Osaka. *The Hindu*. Retrieved July 16, 2020, from <https://www.thehindu.com/news/international/modi-xi-putin-to-meet-in-osaka/article28123557.ec>

Araújo, E. (2020, April 22). Chegou o Comunavírus. *Metapolítica 17: Contra o globalismo* (blog), Retrieved July 15, 2020, from <https://www.metapolitica.com/post/chegou-o-comunav%C3%ADrus>

Araújo, E. (2019, December 13). *A Nova Política Externa Brasileira*, Luanda, Retrieved July 14, 2020, from <http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/discursos-artigos-e-entrevistas-categoria/ministro-das-relacoes-exteriores-discursos/21162-a-nova-politica-externa-brasileira-luanda-angola-13-12-2019>

Araújo, E. (2019, September 11). “Brazil is back” – *Discurso do Ministro das Relações Exteriores na Heritage Foundation*. Washington. Retrieved July 14, 2020, from <http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/discursos-artigos-e-entrevistas-categoria/ministro-das-relacoes-exteriores-discursos/20880-brazil-is-back-discurso-do-ministro-das-relacoes-exteriores-na-heritage-foundation-washington-11-de-setembro-de-2019-original-em-ingles>

Araújo, E. (2019, June 10). *Discurso do senhor ministro de Estado por ocasião da abertura do seminário sobre “Globalismo” da FUNAG*. Palácio Itamaraty. Retrieved July 14, 2020, from <http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/discursos-artigos-e-entrevistas-categoria/ministro-das-relacoes-exteriores-discursos/20512-discurso-do-senhor-ministro-de-estado-por-ocasio-da-abertura-do-seminario-sobre-globalismo-da-funag-palacio-itamaraty-10-de-junho-de-2019>.

Araújo, E. (2019, March 11). *Aula magna do ministro de Estado das Relações Exteriores, embaixador Ernesto Araújo, no Instituto Rio Branco*. Brasília. Retrieved July 14, 2020, from <http://funag.gov.br/index.php/pt-br/component/content/article?id=2912>

Araújo, E. (2019, January 2). *Discurso do ministro Ernesto Araújo durante cerimônia de Posse no Ministério das Relações Exteriores*. Brasília. Retrieved July 14, 2020, from <http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/discursos-artigos-e-entrevistas-categoria/ministro-das-relacoes-exteriores-discursos/19907-discurso-do-ministro-ernesto-araujo-durante-cerimonia-de-posse-no-ministerio-das-relacoes-exteriores-brasilia-2-de-janeiro-de-2019>

Araújo, E. (2017). Trump e o Ocidente. *Cadernos de Política Exterior*, ano III, no. 6, segundo semestre, pp. 323–357.

Araújo Castro, J. A. de (2007). Relatório do ministro João Augusto de Araújo Castro, observador do Brasil à Reunião Preliminar da Conferência de Chefes de Estado e Governo de Países Não-Alinhados, Documento 12. In A. C. Franco (org.), *Documentos da Política Externa Independente*, vol. I, Brasília: FUNAG, pp. 94–115.

Avendano, R., Melguizo A. & Miner S. (2017). *Chinese FDI in Latin America: New trends with global implications*. Atlantic Council and OECD.

Below, A. (2015). *Environmental Politics and Foreign Policy Decision Making in Latin America Ratifying the Kyoto Protocol*. London: Routledge.

Beneš, V. & Harnisch, S. (2015). Role theory in symbolic interactionism: Czech Republic, Germany and the EU. *Cooperation and Conflict*, vol. 50, no. 1, pp. 146–165.

Bethell, L. (2009). O Brasil e a ideia de “América Latina” em perspectiva histórica. *Estudos Históricos*, vol. 22, no. 44, pp. 289–321.

Bezerra de Menezes, A.J. (2012). *O Brasil e o Mundo Ásio-Africano*. Brasília: FUNAG.

Bolsonaro, E. (2020, March 18), Quem assistiu Chernobyl [Tweet]. Retrieved July 27, 2020, from, <https://twitter.com/bolsonarosp/status/1240286560953815040?lang=en>

Bolsonaro, J.M. (2019, November 14), *Transcrição do discurso do Presidente da República, Jair Bolsonaro, na Sessão Plenária da 11ª Cúpula do BRICS*. Brasília. Retrieved July 27, 2020, from <http://brics2019.itamaraty.gov.br/espaco-multimidia/noticias/116-transcricao-do-discurso-do-presidente-da-republica-jair-bolsonaro-na-sessao-plenaria-da-11-cupula-do-brics>

Bolsonaro, J.M. (2019, January 1), *Discurso do Presidente da República, Jair Bolsonaro, durante Cerimônia de Posse no Congresso Nacional*. Brasília. Retrieved July 17, 2020, from <http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/discursos-artigos-e-entrevistas-categoria/presidente-da-republica-federativa-do-brasil-discursos/19887-discurso-do-presidente-da-republica-jair-bolsonaro-durante-cerimonia-de-posse-no-congresso-nacional-brasilia-1-de-janeiro-de-2019>

Bolsonaro, J.M. (2018, March 5). *Nossa passagem por...* [Tweet]. Retrieved March 6, 2020, from <https://twitter.com/jairbolsonaro?lang=en>

Burges, S.W. (2017). *Brazil in the world: The international relations of a South American giant*. Manchester: Manchester University Press.

Cantir C. & Kaarbo, J. (2016). Unpacking Ego in Role Theory: Vertical and Horizontal Role Contestation and Foreign Policy. In C. Cantir & J. Kaarbo (eds.), *Domestic Role Contestation, Foreign Policy, and International Relations*. London: Routledge.

Cariello, T. (2019). *Investimentos Chineses No Brasil 2018: O quadro brasileiro em perspectiva global*. Rio de Janeiro: CEBC.

CEPAL-OIT (2020). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe: El trabajo en tiempos de pandemia: desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19)*. Boletín CEPAL-OIT, no. 22, Santiago de Chile.

Chagas-Bastos F. H. & Franzoni M. (2019, October 16). *The Dumb Giant: Brazilian Foreign Policy under Jair Bolsonaro*. Retrieved July 15, 2020, from <https://www.e-ir.info/2019/10/16/the-dumb-giant-brazilian-foreign-policy-under-jair-bolsonaro/>

Charner, F. (2019, June 26). Officer traveling with Brazilian president Bolsonaro caught with 39 kilos of cocaine. CNN. Retrieved July 9, 2020, from <https://edition.cnn.com/2019/06/26/americas/brazil-officer-cocaine-g20-intl/index.html>

Fortín, C., Heine J. & Ominami C. (2020). Latinoamérica: no alineamiento y la segunda Guerra Fría. *Foreign Affairs Latinoamérica*, vol. 20, no. 3, pp. 107–115.

Gambini, R. (1977). *O duplo jogo de Getúlio Vargas*. São Paulo: Símbolo.

Global Times (2018, October 29). Will new Brazilian government reverse China policy?. Retrieved July 27, 2020, from <https://www.globaltimes.cn/content/1124948.shtml>

Gomes Saraiva, M. & Costa Silva A.V. (2019). Ideologia e pragmatismo na política externa de Jair Bolsonaro. *Relações Internacionais*, no. 64, pp. 117–137.

Hochstetler, K. & Milkoreit, M. (2015). Responsibilities in transition: Emerging powers in the climate change negotiations. *Global Governance*, vol. 21, no. 2, pp. 205–226.

Holsti, K. (1970). National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy. *International Studies Quarterly*, vol. 14, no. 3, pp. 233–309.

IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística). (2020). *Taxa de desocupação no trimestre (encerrado em maio de 2020)*. PNAD Continua. Retrieved July 18, 2020, from [www.ibge.gov.br](http://www.ibge.gov.br)

Jaguaribe, H. (2013). *O Nacionalismo na atualidade brasileira*. Brasília: FUNAG.

Jenkins, R. (2012). China and Brazil: Economic Impacts of a Growing Relationship. *Journal of Current Chinese Affairs*, vol. 41, no. 1, pp. 21–47.

- Karim, M.F. (2018). Middle power, status-seeking and role conceptions: the cases of Indonesia and South Korea. *Australian Journal of International Affairs*, vol. 72, no. 4, pp. 343–363.
- Kirton, J. & Larionova M. (eds.). (2020). *BRICS and Global Governance*. London and New York: Routledge.
- Kramer, V. (2019, January 10). Quase metade do que o Brasil exporta é de produto básico. E tão cedo não vai mudar. *Gazeta do Povo*. Retrieved July 18, 2020, from <https://www.gazetadopovo.com.br/economia/quase-metade-do-que-o-brasil-exporta-e-de-produto-basico-e-tao-cedo-nao-vai-mudar-brs3jmsiu1696wbu03n6tjuco/>
- Landim, R. (2019, October 25). China deve liberar exportação de carne processada do Brasil. *Folha de S. Paulo*. Retrieved July 27, 2020, from <https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2019/10/china-deve-liberar-exportacao-de-carne-processada-do-brasil.shtml>
- Lapper, R. (2019, April 23). Bolsonaro Took Aim at China. Then Reality Struck. *Americas Quarterly*. Retrieved July 15, 2020, from <https://www.americasquarterly.org/article/bolsonaro-took-aim-at-china-then-reality-struck/>
- Lima, J.A. (2019, March 26). Governo Bolsonaro manda sinais confusos a Pequim. *Deutsche Welle*. Retrieved July 14, 2020, from <https://www.dw.com/pt-br/governo-bolsonaro-manda-sinais-confusos-a-pequim/a-48068352>
- Love, J. L. (1994). Economic ideas and ideologies in Latin America since 1930. In L. Bethell (ed.), *The Cambridge history of Latin America*, vol. VI. *Latin America since 1930: Economy, society and politics*, New York: Cambridge University Press.
- Marcello, M.C. (2020, July 15). Mourão considera difícil banir a Huawei do leilão de 5G. *UOL*. Retrieved July 28, 2020, from <https://noticias.uol.com.br/ultimas-noticias/reuters/2020/07/15/mourao-considera-dificil-banir-a-huawei-do-leilao-de-5g.htm?cmpid=copiaecola>
- Martinez, L.C. (1970). Communist China's Policy Toward Latin-America. *Naval War College Review*, vol. 23, no. 3, pp.79–98.
- Martins, F.G. (2020, June 23). Brasil e China. Conferência online: *Conjuntura internacional no pós-coronavírus*. FUNAG. Retrieved July 16, 2020, from [https://www.youtube.com/watch?v=HBP\\_G5oPcpY](https://www.youtube.com/watch?v=HBP_G5oPcpY)
- Mattos, R. (2020, April 8). Em meio a atrito, Brasil negocia com a China equipamentos contra covid-19. *UOL*. Retrieved July 28, 2020, from <https://noticias.uol.com.br/saude/ultimas-noticias/redacao/2020/04/08/em-atrito-com-china-brasil-ja-tinha-problemas-para-comprar-insumos.htm?cmpid=copiaecola>
- MDIC (2020). *Balança comercial por países e blocos: China*. Retrieved July 18, 2020, from <http://comexstat.mdic.gov.br/pt/comex-vis>
- Merquior, J.G. (1990). O Outro Ocidente. *Presença: Revista de Política e Cultura*, no. 15, pp. 69–91.
- Montoya M.A., Lemus, D. & Kaltenecker, E. (2019). The Geopolitical Factor of Belt and Road Initiative in Latin America: The cases of Brazil and Mexico. *Latin American Journal of Trade Policy*, vol. 2, no. 5, pp. 6–21.
- Moura, G. (1980). *A Autonomia na dependência: a política externa brasileira de 1935 a 1942*. Rio de Janeiro: Editora Nova Fronteira.
- National Bureau of Statistics of China (2019). Table 11-5: Value of Imports and Exports by Country (Region) of Origin/Destination (2018). *China Statistical Yearbook 2019*. Retrieved July 27, 2020, from <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2019/indexeh.htm>

- Passarelli, H. (2020, May 18). Commodities ganham espaço e já são 67% das exportações. *Valor Econômico*. Retrieved July 16, 2020, from <https://valor.globo.com/brasil/noticia/2020/05/18/commodities-ganham-espaco-e-ja-sao-67-das-exportacoes.ghtml>
- Pereyra Doval G. & Ordoñez E. (2020). De pivote a proxy. *Foreign Affairs Latinoamérica*, June. Retrieved July 3, 2020, from <http://revistafal.com/de-pivote-a-proxy/>
- Pinheiro-Machado, R. (2020, June 27). Sinofobia já é um fenômeno global. *El País* (Brasil). Retrieved July 28, 2020, from <https://brasil.elpais.com/opiniao/2020-06-27/sinofobia-ja-e-um-fenomeno-global.html>
- Quadros, J. (1961). Brazil's New Foreign Policy. *Foreign Affairs*, vol. 40, no. 1, pp. 19–27.
- Rittner, D. & Krüger, A. (2019, March 7). Retórica anti-China trava uso de fundo bilionário no Brasil. *Valor Econômico*. Retrieved July 14, 2020, from <https://valor.globo.com/brasil/noticia/2019/03/07/retorica-anti-china-trava-uso-de-fundo-bilionario-no-brasil.ghtml>
- Rodrigues, J.H. (1965). *Brazil and Africa*, trans. R.A. Mazzara, S. Hileman. Berkeley: UC Press.
- Sá Guimarães, F. (2020). The uneasy 'well-placed' state: Brazil within Latin America and the West. *Cambridge Review of International Affairs*. <https://doi.org/10.1080/09557571.2020.1723059>
- Sá Guimarães, F. (2019, November 20). *Far-Right Populism and Foreign Policy Identity: Evidence from Bolsonaro's Ultra-Conservative Foreign Policy in Brazil*. Lecture held at Brown University. Retrieved July 12, 2020, from <https://www.youtube.com/watch?v=ttHhorSMOhk&feature=youtu.be>
- Santos, N.B. (2002). A dimensão multilateral da política externa brasileira: perfil da produção bibliográfica. *Revista Brasileira de Política Internacional*, vol. 45, no. 2, pp. 26–45.
- Saraiva Guerreiro, R. (2010). *Ramiro Saraiva Guerreiro (depoimento, 1985)*. Rio de Janeiro: CPDOC.
- Selcher, W. (1978). *Brazil's Multilateral Relations between First and Third Worlds*. Boulder, Colorado: Westview Press.
- Senra, R. (2019, October 24). “Estou num país capitalista”, diz Bolsonaro ao chegar à China. *BBC*. Retrieved July 27, 2020, from <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-50165787>
- Skidmore, T.E. (1999). *Brazil. Five Centuries of Change*. New York, Oxford: Oxford University Press.
- Soares de Lima, M.R. (1996). Brazil's Response to the “New Regionalism”. In G. Mace & J. P. Thérien, *Foreign Policy and Regionalism in the Americas*. Boulder, Colorado: Lynne Rienner Publishers.
- Stuenkel, O. (2015). *The BRICS and the Future of the Global World Order*. Lanham: Lexington.
- Stuenkel, O. (2011). Identity and the concept of the West: the case of Brazil and India. *Revista Brasileira de Política Internacional*, vol. 54, no. 1, pp. 178–195.
- Stuenkel O. (2019, May 22). Mourão será capaz de consertar as relações entre Brasil e China?. *Época*. Retrieved July 16, 2020, from <https://epoca.globo.com/mourao-sera-capaz-de-consertar-as-relacoes-entre-brasil-china-23684766>
- Stuenkel, O. (2019, May 13). Mourão em Pequim poderá elevar patamar das relações Brasil-China. *El País*. Retrieved July 19, 2020, from [https://brasil.elpais.com/brasil/2019/05/13/opinion/1557764948\\_144679.html](https://brasil.elpais.com/brasil/2019/05/13/opinion/1557764948_144679.html)

Szacki, J. (2004). O tożsamości (zwłaszcza narodowej) [On identity (in particular, the national one)]. *Kultura i Społeczeństwo* [Culture and Society], no. 3, pp. 9–40.

Thies, C. (2010). Role Theory and Foreign Policy. In R. A. Denemark (ed.), *The International Studies Encyclopedia*. London: Blackwell, pp. 6335–6356.

Wehner, L. (2018). The narration of roles in foreign policy analysis. *Journal of International Relations and Development*, vol. 23, no. 2, pp. 359–384.

Wehner, L. & Thies, C. (2014). Role theory, narratives and interpretation: the domestic contestation of roles. *International Studies Review*, vol. 16, no. 3, pp. 411–436.

Weintraub, A. (2020, April 4). Geopolíticamente, quem poderá sair fortalecido... [Tweet]. Retrieved April 6, 2020, from <https://www1.folha.uol.com.br/mundo/2020/04/weintraub-usa-cebolinha-da-turma-da-monica-para-fazer-chacota-de-chineses.shtml>, access: 06.04.2020.

Yang, L. (2020, April, 4). Valorize as relações China-Brasil, deputado Eduardo. *O Globo*. Retrieved July 28, 2020, from <https://oglobo.globo.com/opiniao/artigo-valorizeas-relacoes-china-brasildeputado-eduardo-24350358>

# A cultura chinesa: das dimensões culturais de Hofstede às perspectivas asiacêntricas de comunicação

## Chinese Culture: From Hofstede's Cultural Dimensions to Asiacentric Communication Perspectives

*Manuel Duarte João Pires\**

SUN YAT-SEN UNIVERSITY

ZHUHAI, GUANGDONG, CHINA

✉ mdjpires@mail.sysu.edu.cn

<https://orcid.org/0000-0002-1242-5319>

### RESUMO

*Numa época em que a China assume um papel cada vez mais influente na geoestratégia mundial, sobretudo através do poderio económico e diplomático, persiste ainda algum desconhecimento sobre a cultura chinesa (Jullien, 2010). O objetivo deste artigo é contribuir para a compreensão dos valores da cultura chinesa analisando os conceitos de cultura e de comunicação na sociedade chinesa à luz das dimensões culturais preconizadas por Hofstede e das perspectivas “asiacêntricas” defendidas por Miike. Com base na interpretação destes conceitos, o presente estudo defende que o desenvolvimento de competências comunicativas e interculturais se apresenta como um meio indispensável não só para conhecer a cultura chinesa sem uma abordagem apriorística ou estereotipada mas também para o sucesso do diálogo entre culturas e povos, tão premente nos dias que correm.*

**PALAVRAS-CHAVE:** *China, cultura, comunicação, interação, harmonia.*

### ABSTRACT

*At a time when China is assuming an increasingly influential role in world geostrategy, especially through economic and diplomatic power, there is still some ignorance about Chinese culture (Jullien, 2010). The aim of this article is to contribute to the understanding of the values of Chinese culture by reviewing the concepts of culture and communication in Chinese society based on the cultural dimensions advocated by Hofstede and on Miike's “Asiacentric” perspectives. Based on the interpretation of*

---

\* Leitor de Português. Estudante de doutoramento (Universidade de Lisboa). Áreas de investigação: Português na China, Estudos Interculturais, Português Língua Não Materna.

*these concepts, the present study argues that the development of communicative and intercultural competences is crucial not only to approach Chinese culture without generalizations or stereotyped insights but also for the benefit of dialogue between cultures and nations, so imperative these days.*

**KEYWORDS:** *China, culture, communication, interaction, harmony.*

## Introdução

Em convergência com as palavras de Hall (1959), defendendo que as culturas escondem muito mais do que revelam, o objetivo deste trabalho é analisar comparativamente diferentes visões e interpretações teóricas sobre a cultura chinesa, tendo como referência o conceito de comunicação na cultura chinesa, com vista a contribuir para o conhecimento da cultura e para o decorrente desenvolvimento de competência intercultural no diálogo com este país asiático. Segundo Jullien (2010) conhecer o Outro é humanizar e ampliar a moral, restabelecendo a possibilidade da sua refundação e permitindo buscar uma moral que admita a crítica da suspeita, pois para conhecer o Outro é necessário sair da indiferença mútua e efetuar uma mudança de foco que suscite o pensar. O presente trabalho pretende fomentar o diálogo e o entendimento, uma vez que a China, tal como enfatiza Jullien (2010), representa um caso “particularmente tipificado e com forte exterioridade em relação à cultura europeia” (p.1) porque os ocidentais muitas vezes “não compreendem as visões dos orientais” (p.5). Sendo a interculturalidade, atualmente, cada vez mais um imperativo do modo de vida do mundo atual e estando a China comprometida em sedimentar relações de vária ordem a nível global, nomeadamente através do programa Uma Faixa, Uma Rota (em inglês: One Belt One Road), este artigo pretende trazer luz a algumas particularidades da cultura chinesa e contribuir para a compreensão e interação entre a China e os demais países, dirigindo-se a todos os que interagem ou pretendem interagir com a cultura chinesa. Para tal, serão analisadas diferentes perspectivas teóricas, começando pelas dimensões culturais de Hofstede (2001) no que respeita à sociedade chinesa, bem como os estudos de autores asiáticos como Huang (2000), C. Chang (2007), Y. Chang (2008), Wang (2008) e Miike (2012) que se debruçam sobre os conceitos de comunicação e cultura a partir de uma visão asiática. Por fim, serão analisadas as teorias de Alsina (1999; 2004), UNESCO (2009), Saint-Jacques (2012) ou Jandt (2015) sobre a importância de desenvolver competências de comunicação intercultural para dialogar e interagir no mundo de hoje.

## A cultura chinesa segundo as dimensões culturais de Hofstede

A cultura chinesa:  
das dimensões culturais  
de Hofstede às perspectivas  
asiacêntricas de comunicação

Manuel Duarte João Pires

De acordo com Hofstede (2001; 2012) para compreender a cultura de um determinado país existem cinco dimensões culturais que se devem analisar, isto é, cinco “aspectos da cultura que podem ser medidos em relação a outras culturas” (Hofstede, 2012, p. 23). Estas cinco dimensões são: Distância do Poder, Aversão à Incerteza, Individualismo versus Coletivismo, Masculinidade versus Feminilidade, Orientação a Longo Prazo versus Orientação a Curto Prazo. Segundo Hofstede Insights (2018), o autor introduziu recentemente uma sexta dimensão denominada Indulgência versus Repressão.

Com base em Hofstede (2012), a dimensão Distância do Poder pode ser entendida através da forma como os membros menos poderosos das instituições e organizações de um país esperam e aceitam que o poder seja distribuído de forma desigual, uma vez que todas as sociedades se deparam com a questão do poder e da desigualdade. A dimensão Aversão à Incerteza está ligada à tolerância de uma sociedade em relação à ambiguidade, ou seja, o modo como se lida com o facto de o futuro não poder ser conhecido e de se tentar antecipar e controlar o futuro. A dimensão Masculinidade versus Feminilidade tem a ver com a distribuição de valores entre géneros. Uma pontuação alta (masculina) nesta dimensão indica que a sociedade é motivada pela competição e pelo êxito. Uma pontuação baixa (feminina) revela que os valores dominantes se centram no cuidado com os outros e na qualidade de vida. Esta dimensão estabelece uma divisão entre querer ser o melhor – masculinidade – ou gostar do que se faz e destacar a qualidade de vida – feminilidade.

A dimensão Individualismo versus Coletivismo está relacionada com o grau de interdependência que uma sociedade mantém entre os seus membros e a definição da autoimagem das pessoas em termos do “eu” ou do “nós”. Nas sociedades individualistas as pessoas devem cuidar de si mesmas e da sua família direta. Nas sociedades coletivistas, as pessoas pertencem a grupos que cuidam delas em troca da lealdade aos mesmos.

A dimensão Orientação em Longo e Curto Prazo diz respeito ao modo como as sociedades se focam no passado, presente ou futuro. A orientação a longo prazo está relacionada com os ensinamentos de Confúcio na medida em que “representa um foco na orientação para o futuro presente nas máximas de Confúcio” (p. 26) em vez de ver o mundo através de um ponto de vista histórico convencional de curto prazo.

Em Hofstede Insights (2018)<sup>1</sup> surge uma nova dimensão, Indulgência versus Restrição, que se refere à forma como as crianças são socializadas. Esta

---

<sup>1</sup> Hofstede Insights é um *website* criado em 2017 que resulta da fusão entre as instituições ITIM International e The Hofstede Centre. Esta plataforma serve como instrumento para a construção contínua do trabalho do professor Geert Hofstede: <https://www.hofstede-insights.com/about-us/> (Recuperado a 12 de maio de 2019).

dimensão considera as culturas indulgentes ou restritas com base na forma como as pessoas tentam controlar os seus desejos e impulsos, tendo em conta a maneira como foram educadas. Um controlo mais fraco ou permissivo é denominado Indulgência e um controlo mais forte ou rígido é considerado Restrição.

Através de Hofstede Insights (2018) é possível pesquisar os resultados destas seis dimensões para cada país. Os indicadores relativos à China revelam que é uma sociedade onde as desigualdades entre as pessoas são aceitáveis, o relacionamento entre subordinado e superior tende a ser polarizado e existe uma aceitação das formas de poder exercido pelos superiores. As pessoas são influenciadas pela autoridade formal e em geral são otimistas em relação à capacidade de liderança e iniciativa de quem dirige as instituições.

No que respeita a evitar a incerteza a China é apresentada como uma sociedade pragmática que se sente confortável com a ambiguidade e por isso apresenta níveis baixos de Aversão à Incerteza.

Os resultados indicam também que a China é uma cultura altamente coletivista onde as pessoas agem no interesse do grupo e não de si mesmas. Os relacionamentos pessoais (família, amigos, colegas de trabalho) fazem parte de uma rede de grupos fechados e são determinantes a vários níveis, inclusive a nível profissional ou empresarial, denotando-se alguma frieza para com os grupos externos aos quais não pertencem.

Em relação a este binómio entre coletivismo e individualismo, Triandis (1995; 2001) considera ser a diferença cultural mais significativa entre culturas. Triandis (2001) estabelece uma certa demarcação geográfica, associando a diferentes espaços do mundo uma determinada concepção e forma de estar na sociedade. A Europa do Norte (e Ocidental) e América do Norte de um lado (sociedades individualistas) e a Ásia, África e América do Sul do outro (sociedades coletivistas):

*(...) nas culturas individualistas, como as da Europa do Norte e Ocidental e da América do Norte, as pessoas privilegiam elementos do eu pessoal (por exemplo, “Eu sou amável”). As pessoas de culturas coletivistas, como as da Ásia, África e América do Sul, tendem a usar elementos do eu coletivo (por exemplo, “a minha família pensa que eu sou amável”). (Triandis, 2001, p. 908)*

Nas culturas coletivistas as pessoas são interdependentes dentro dos seus grupos e definem os seus comportamentos com base nas normas do grupo. Nas sociedades individualistas as pessoas são autónomas e independentes dos seus grupos, dão prioridade aos seus objetivos pessoais e comportam-se com base nas suas atitudes e não tanto nas normas do seu grupo. Não obstante, o autor refere que nem todas as pessoas dentro de uma determinada cultura se identificam ou têm necessariamente de seguir os pressupostos e os ideais nas quais estas se fundamentam. As pessoas “experimentam amostras de estrutu-

ras cognitivas individualistas e coletivistas, dependendo da situação” (Triandis, 2001, p. 909).

A quinta dimensão cultural presente em Hofstede Insights (2018) diz respeito ao binómio Masculinidade versus Feminilidade e adianta que a China é uma sociedade masculina orientada para o sucesso onde a necessidade de alcançar o êxito pode ser exemplificada pelo facto de muitos chineses sacrificarem as prioridades da família e do lazer em prol do trabalho e pela intensa competição dos estudantes chineses com as notas e classificações dos exames.

Em relação à dimensão Orientação em Longo e Curto Prazo os resultados revelam que a China é uma sociedade de longo prazo, na qual a persistência, a perseverança e a manutenção da ordem são fundamentais. Os chineses demonstram uma capacidade de adaptação, uma forte propensão para investir e muita perseverança na obtenção de resultados. Os relacionamentos são definidos pelo estatuto social e as pessoas acreditam que o conceito de verdade é flexível de acordo com cada situação ou contexto em particular.

Por último, a China é considerada uma sociedade restrita pois obtém uma baixa pontuação na dimensão Indulgência. Segundo Hofstede Insights (2018), as sociedades restritas não enfatizam muito o tempo de lazer e as pessoas têm a percepção de que as suas ações são restringidas pelas normas sociais, privilegiando comportamentos de comedimento e discrição e evitando expressarem efusivamente os seus desejos e emoções.

Em conclusão, segundo as dimensões culturais de Hofstede, a China tem uma sociedade onde existe um grande distanciamento em relação ao poder e uma generalizada aceitação da desigualdade; é uma sociedade pragmática que se sente confortável com a ambiguidade e a incerteza do futuro; é uma sociedade masculina orientada para o trabalho e para o sucesso; tem um sentido coletivista onde as relações pessoais se sobrepõem e as normas dos grupos determinam os comportamentos dos seus elementos; é orientada para o longo prazo, guiada por valores como a perseverança, a manutenção da ordem e o respeito pelos estatutos sociais; e é também uma sociedade onde as normas sociais tendem a restringir as atitudes das pessoas e a recomendar humildade e comedimento.

## **Análise crítica das dimensões culturais de Hofstede**

Diversos autores como Yeh (1988), McSweeney (2002), Saint-Jacques (2012) ou Miike (2012) apontam críticas a esta forma de Hofstede de medir e comparar culturas pelo facto de efetuar generalizações excessivas, não ter em conta as mudanças sociais que ocorrem nas sociedades e aplicar os mesmos (e reduzidos) indicadores para estudar culturas tão diversas.

Segundo Yeh (1988), existem problemas de conceptualização, inadequação das dimensões aplicadas e problemas na explicação dos resultados. Yeh (1988) e McSweeney (2012) consideram que uma vez que os questionários

nos quais se baseiam as conclusões de Hofstede foram originalmente dirigidos a trabalhadores de diferentes nacionalidades dentro da empresa IBM – na qual o autor trabalhava – entre o final dos anos 60 e início da década de 70, os resultados são muito vagos, a amostra é muito pequena para alguns países, os trabalhadores têm perfis académicos similares e provêm de classes sociais semelhantes. Estes autores consideram ainda que a pesquisa não foi desenhada para explorar diferenças entre países, consistindo num estudo interno da IBM que apresenta conclusões muito gerais e com “pouco valor científico” (Yeh, 1988, p. 150). Yeh e McSweeney indicam ainda que os países não são as melhores unidades para analisar as diferenças culturais, as dimensões apresentadas não são suficientes para determinar todos os aspectos culturais e os resultados desatualizam-se porque se trata de um “estudo estático que não tem em conta o dinamismo cultural, as mudanças de valores e as mudanças económicas, sociais e organizacionais na sociedade” (Yeh, 1988, p. 151).

Saint-Jacques (2012) entende que o estudo de Hofstede está ultrapassado porque os questionários dirigidos a um pequeno grupo de participantes de uma dada sociedade, “não se adaptam à investigação em compreensão intercultural” (p.46) porque as culturas não são entidades homogêneas ou estáveis e têm uma natureza cada vez mais híbrida. Saint-Jacques dá o exemplo do Japão, sobre o qual diversos estudos revelam que para as gerações mais novas o indivíduo se tornou mais importante que o grupo, as taxas de divórcios e de jovens que não pretendem constituir família aumentaram de modo que não se pode simplificar o Japão como uma cultura coletivista (p. 50). Huang (2000) possui uma opinião semelhante em relação à sociedade chinesa, alertando também para os perigos dos “estereótipos comuns sobre sociedades coletivistas” (p. 121).

Saint-Jacques (2012) defende que a investigação intercultural fundada nas dimensões culturais tradicionais não é uma via para a compreensão intercultural porque “não se pode estudar a diversidade através de dimensões culturais universais ou conjuntos fixos de atributos polares” (p. 48). O autor defende que a generalização não faz parte do caminho em direção ao entendimento intercultural porque a globalização não é sobre homogeneização, mas sobre diversidade ou diversidades. A globalização deve servir para a promoção da diversidade cultural e das diversidades que caracterizam as culturas. Como tal, os pesquisadores devem contribuir para a diversidade de conhecimentos e valores em vez de forçar a homogeneidade ou defender teorias monoculturais.

Estes argumentos são partilhados por Miike (2012) que também afirma que a investigação em comunicação intercultural deve promover a diversidade pois os conflitos no mundo não surgem da diferença cultural em si, mas da ignorância dessa diferença. A ignorância da diversidade cultural, e não a própria diversidade cultural, é uma fonte de desarmonia e conflito na aldeia global. No caso concreto da Ásia, Miike diz que as nações asiáticas não podem ser analisadas à luz de dimensões culturais estáticas, pois são feitas de pluralidade, diversidade e dinamismo:

*As nações asiáticas são sociedades plurais. A Ásia é diversificada e dinâmica. É uma região de complexidade cultural, continuidade e mudança. Embora o termo signifique uma certa localização geográfica no mundo, designa uma luta histórica e política comum contra o imperialismo ocidental e o colonialismo, e implica fundações religiosas-filosóficas compartilhadas e herança cultural.* (Miike, 2012, p. 76, tradução M. Ochab)

Ao longo das últimas décadas as dimensões culturais de Hofstede têm sido instrumentos bastante utilizados por investigadores de todo o mundo para analisar e comparar sociedades ou culturas (McSweeney, 2002; Miike, 2012; Saint-Jacques, 2012). Este trabalho não pretende mostrar discordância ou questionar a validade das teorias e dos modelos de Hofstede ou Triandis para a análise das culturas de diferentes países. No entanto, com o objetivo de evitar eventuais generalizações decorrentes do estudo de diferentes culturas sob os mesmos pressupostos teóricos, esta investigação aborda alguns princípios importantes da cultura chinesa através da análise de alguns estudos publicados por autores asiáticos sobre o tema.

## **A cultura chinesa segundo o conceito de comunicação**

Tendo como ponto de partida os cinco temas que, segundo Miike (2012), “compõem coletivamente um retrato asiacêntrico da humanidade e da comunicação” (p. 71), serão abordadas algumas características basilares da comunicação na cultura chinesa. Para Miike existem “cinco proposições interligadas” (p. 71) através das quais o conceito de comunicação deve ser interpretado do ponto de vista asiático. Estas cinco proposições são as seguintes:

### **Comunicação como processo que relembra os seres humanos para a interdependência e inter-relação do universo**

Segundo Miike nada nem ninguém no universo vive isolado, pois a comunicação é um processo em que as pessoas fazem parte de uma rede em constante expansão de relacionamentos no tempo e no espaço. A cosmovisão asiática pressupõe uma constante comunicação com a “família humana, a natureza e até o sobrenatural ou mundo dos espíritos” (p. 72).

Para Chang (2007), na filosofia e na cultura chinesa os relacionamentos e a harmonia são a chave para a compreensão da comunicação na Ásia. Enquanto a interdependência dos relacionamentos é a comunicação em processo, a harmonia é o objetivo último da comunicação. Para Chang o objetivo da comunicação asiática é alcançar um estado harmonioso das relações humanas.

Chang (2008) reforça a importância da interdependência das relações sociais para explicar o importante conceito de face na cultura chinesa. Para

Chang não existe um conceito de face ou de honra individualizado na cultura chinesa: “não podemos usar indivíduos como unidade de análise; em vez disso, devemos examinar os indivíduos em inter-relações” (p. 301). Chang (2008) dá o exemplo de alguém que após migrar da sua aldeia regresse sem ter conseguido almejar sucesso pessoal ou profissional. Por esse motivo, esse indivíduo perde a face assim como os seus familiares e restantes membros dessa comunidade. Como tal o conceito de face é “comunal e moral” (p. 302), pois é indelevelmente extensível a uma família ou comunidade. Deste modo, Chang define a comunicação interpessoal chinesa como um “jogo de inter-relações” (p. 305) que sofrem mudanças ao longo do tempo. O autor exemplifica com as mudanças nos valores tradicionais da relação entre pais e filhos das famílias chinesas em que os pais não se apresentam tanto como figuras de autoridade inquestionável, revelando atualmente mais interesse e abertura em ouvir e compreender os filhos.

Jia e Huang (2008) consideram que a visão de individualidade, isto é, o “eu” na cultura chinesa difere da visão ocidental, pois é basicamente conceptualizado em relação aos outros. É de natureza social, relacional e interdependente, por isso a expressão da individualidade está intimamente ligada aos relacionamentos e não ao isolamento. Os asiáticos buscam relações harmoniosas pois um ser humano é percebido como um ser social, profundamente enraizado nas redes de relacionamento: “A relação é um aspecto inseparável de si próprio” (Jia & Huang, 2008, p. 145).

### **Comunicação como processo pelo qual se reduz a individualidade e o egocentrismo**

Segundo Miike (2012), esta premissa contrasta com o conceito ocidental onde a comunicação é entendida como um “processo pelo qual se reforça a autoestima ou os interesses pessoais” (p. 72). Miike argumenta que, devido ao lado relacional e interdependente da comunicação, segundo os ensinamentos de Confúcio, esta deve servir para reduzir a individualidade e o egocentrismo através da autodisciplina e do desenvolvimento pessoal. Deste modo, os asiáticos são motivados para se cultivarem, disciplinarem e trabalharem arduamente através dos exemplos daqueles que adquiriram competências destacáveis ao longo de anos de prática ou de pessoas que vingaram na vida lutando contra todas as probabilidades. Esta redução da individualidade está ligada à primeira dimensão referida anteriormente de comunicação orientada para a relação de interdependência com os outros. Por este motivo Chang (2008) explica que, enquanto a comunicação interpessoal para os norte-americanos é racional e baseada nas particularidades de cada indivíduo (*self-oriented*), na cultura chinesa é emocional e baseada nas relações com os outros (*other-directed*) (p. 299).

Segundo Jia e Huang (2008), na cultura chinesa para estabelecer relações harmoniosas é importante ser flexível e transigente, o que conduz a um estilo

indireto na interação interpessoal. Jia e Huang dão o exemplo dos norte-americanos que, ao orientarem-se pela sua individualidade (*self-oriented*), interpretam a inibição da expressão individual como um problema ou um obstáculo a uma comunicação franca e desimpedida. Por isso, as relações interpessoais são mais diretas (p. 132). Por outro lado, os chineses são particularmente sensíveis ao que devem dizer e como dizer nas diferentes relações interpessoais de modo a proteger a própria face e a sensibilidade dos outros. Os outros na interação social são mais importantes do que a própria individualidade, por isso o que é dito por alguém é muitas vezes “menos importante do que quem diz para quem e do que a forma como o diz” (p. 146). Jia e Huang reforçam a importância do lado relacional e coletivo da individualidade da seguinte forma: “a própria pessoa existe nas relações. A realização de um bom relacionamento/harmonia é o objetivo final da auto-atualização” (p. 146).

A importância dos outros em relação à individualidade é visível, por exemplo, na forma como os alunos chineses falam das escolhas do seu percurso académico. Quando questionados sobre o motivo pelo qual escolheram a licenciatura que frequentam, é comum começarem a resposta por “os meus pais consideraram que...”. Não só sobre a licenciatura, mas também sobre outros assuntos como as motivações para estudar Português, a escolha do país para fazer intercâmbio ou a área profissional em que pretendem trabalhar no futuro. É muito habitual começarem as respostas pela opinião dos pais, sendo que às vezes nem sequer fica claro quais são as suas próprias motivações ou decisões. Uma vez que estas características da comunicação da cultura chinesa se encontram profundamente inter-relacionadas, a inibição da individualidade está também intrinsecamente ligada à sensibilidade e orientação para os outros expressas na terceira premissa de Miike.

### **Comunicação como processo ligado aos sentidos e sentimentos de todos os seres**

Miike (2012) afirma que esta proposição está particularmente ligada ao tema asiático de viver orientado para os outros (*other-directness*), pois a sensibilidade em relação aos sentimentos dos outros concidadãos reveste-se de grande importância. Miike argumenta que os sentimentos e as emoções são qualidades igualmente ou ainda mais valorizadas do que a razão no entendimento asiático da comunicação e da humanidade. O autor defende que a sensibilidade, mais do que a racionalidade, é uma característica da humanidade, pois através dos sentidos e sentimentos os seres humanos cumprem a sua existência em relação aos outros seres do universo. Desta forma, a visão asiática não encoraja uma comunicação centrada na expressão da afetividade dos falantes, mas recomenda comedimento ou reserva na expressão de emoções de modo a proteger os sentimentos dos outros. Na interação, os receptores da mensagem devem interpretar ou ler as “dinâmicas emocionais” de quem emite

as mensagens, pois para se ser “comunicativamente ativo na perspectiva asiática” é necessário ser “perceptivo, receptivo e introspectivo” (p. 73).

Esta orientação para os outros relaciona-se com a questão de se ser indireto ou implícito na comunicação. Wang (2008), a propósito das diferenças entre as culturas cuja comunicação se processa de forma mais direta ou indireta, afirma que algumas culturas como a chinesa tendem a usar uma linguagem indireta, não conflituosa e vaga, confiando nas competências do ouvinte ou do leitor de captar o significado do contexto. Por outro lado, outras culturas praticam uma abordagem mais direta, conflituosa e explícita para garantir que o ouvinte recebe a mensagem exatamente como foi enviada. No seu estudo sobre situações de interação entre a comunidade inglesa e chinesa em Hong Kong, Wang aborda a tendência para evitar dizer “não” de forma explícita por parte dos interlocutores chineses. Entre os vários exemplos demonstrados, Wang apresenta o caso de um cidadão inglês que está a combinar uma reunião com um cidadão chinês para uma data em que este último já tem a agenda ocupada e não pretende que a reunião seja realizada nessa data. No entanto, para não ferir a sensibilidade do outro nunca diz explicitamente que está indisponível, ao invés, enumera algumas tarefas e compromissos familiares que pretende realizar nesse dia. Como o interlocutor inglês não compreende estas razões de forma suficientemente explícita para mudar ou cancelar a reunião – e o interlocutor chinês não pretende ferir as susceptibilidades do outro dizendo diretamente que está ocupado nesse dia – a reunião acabou por ficar marcada para essa mesma (inconveniente) data.

Os significados das mensagens são reconhecidos e construídos em conjunto pelo emissor e pelo receptor, dependendo do contexto e da situação de interação. Deste modo, a comunicação indireta contribui para a construção contínua do contexto à medida que a conversa avança e esta construção de contexto ajuda a inferência do receptor. Na comunicação na cultura chinesa o significado da mensagem do emissor, “oculto no nível literal”, é compreendido pelo receptor “através do processo de inferência” (Cheng e Warren, 2003, p. 397).

Jia e Huang (2008) consideram que a comunicação implícita revela a intenção do locutor de uma forma vaga e indireta, ou seja, sugerida, subestimada ou mesmo não verbalizada. Muitas vezes a intenção do falante só pode ser entendida através da intuição “construída através de anos de contacto pessoal” (p. 137), enquanto a comunicação explícita revela a intenção do falante de forma clara e verbal. Segundo Jia e Huang, o falante implícito evita verbalizar diretamente a sua intenção. Por isso, no caso chinês, a comunicação é orientada pelo ouvinte, uma vez que o ouvinte é responsável por discernir o significado através da intuição ou das referências contextuais do falante (p. 138).

O facto de na cultura chinesa não ser conveniente ser direto na forma de interagir com os outros para resolver assuntos, negociar ou solicitar um pedido, está expresso no estudo de Jia e Huang (2008) sobre a forma de efetuar pedidos (*requests*) entre cidadãos americanos e cidadãos chineses:

*Por agir de forma implícita, os chineses podem deixar a impressão de serem “falsos” e “indignos de confiança” nos americanos. Os americanos podem não deixar melhor impressão sobre os chineses – os chineses podem reclamar dos americanos por serem muito diretos e sem reservas em seu pedido. Os americanos podem deixar a impressão de serem contundentes, indelicados e até rudes com os chineses. (Jia & Huang, 2008, p. 139, tradução M. Ochab)*

No estudo sobre a comunicação intercultural entre cidadãos americanos e chineses elaborado por Wang (2008) são enumerados alguns conselhos para melhor compreensão e entendimento mútuo e o autor afirma que os cidadãos chineses devem compreender que “as perguntas e observações diretas não têm necessariamente o objetivo de ofender, mas de esclarecer e avançar promover objetivos comuns” (Wang, 2008, p. 154). Por seu turno, Tannen (1985), ao abordar as dificuldades e sinuosidades da comunicação entre culturas, refere que o falante chinês se pauta por ser indireto (*indirectness*) e de interpretar o “ser-se direto” como uma característica rude ou infantil (Tannen, 1985, p. 211).

Ao longo dos anos de vivência na China constato esta dificuldade em ser direto ou em dizer “não” aos cidadãos chineses. Quando a resposta a uma mensagem é negativa, muitas vezes optam simplesmente por não responder para não dar uma resposta negativa ou então, caso se insista, optam por respostas vagas como “vamos ver se será possível” ou “não estou muito otimista em relação a esse assunto”. Por estas razões, é necessário saber ler nas entrelinhas para perceber as particularidades da forma de comunicação na cultura chinesa. A orientação para o outro e a comunicação implícita e indireta de modo a proteger susceptibilidades está interligada com a responsabilidade e reciprocidade do processo de comunicação.

### **Comunicação como dever de responsabilidade e reciprocidade**

Miike (2012) entende a comunicação na Ásia como um processo em que se recebe e se devolve a dívida para com os outros e para com a natureza, e em que a existência depende de todos os outros seres. Na visão asiática do mundo as pessoas devem sentir gratidão em relação aos concidadãos, à natureza e aos espíritos ancestrais. Para Miike a comunicação faz-se de amabilidade, gratidão e empatia, pois assume uma “perspectiva circular no tempo e no espaço” (p. 74) em que os seres humanos devem pagar a sua dívida de gratidão em relação aos outros, pelo que se não o fizerem na vida presente esta dívida de gratidão é transmitida às gerações futuras.

Para Chang (2008) existem dois conceitos fundamentais para a comunicação no contexto cultural chinês: a reciprocidade das relações sociais (*guanxi*) e a face (*mianzi*) ou respeito pelos sentimentos humanos. Segundo Chang, estes valores são usados para resolver conflitos interpessoais e alcançar objetivos práticos no dia a dia. No contexto chinês o *guanxi* designa a “complexa rede de

relações indispensáveis ao funcionamento social, político e organizacional” na China (p. 310). Quando alguém faz um pedido a um detentor de recursos, este considera o tipo de relação existente entre ambos (*guanxi*) para assim adotar um comportamento de acordo com regras específicas de interação social.

Uma vez iniciado, o *guanxi* deve ser mantido, pois os indivíduos (ou organizações) ao relacionarem-se com uma ou mais pessoas em comum vão formando uma rede comum e extensa de “importância vital baseada na reciprocidade e confiança” (Trigo, 2006, p. 19). O conceito de *guanxi* é um fator decisivo e normativo na sociedade chinesa construído através de um processo estratégico de modo a controlar recursos interpessoais, poder e estatuto social. Por este motivo é visto também como uma oportunidade de conseguir o que se precisa. Por exemplo, encontrar um emprego, comprar um carro ou colocar o filho numa escola melhor, são ações frequentemente realizadas através da reciprocidade das relações sociais.

É por este motivo que os alunos da Universidade de Sun-yat Sen por vezes me dizem com algum sarcasmo que para o futuro deles é muito mais importante terem os *guanxi*'s (contatos) certos do que uma graduação universitária.

No que respeita ao conceito de face (*mianzi*) na cultura chinesa, Ho (1976) defende que as ações com vista a “obter face” não são uma condição necessária para os indivíduos, no entanto, perder a face é uma questão séria que afeta a capacidade de alguém desempenhar as suas funções na sociedade. Ho explica que a face se perde quando o indivíduo, por meio das suas ações ou das ações de pessoas intimamente ligadas a si, “falha em corresponder às exigências esperadas em virtude da posição social que ocupa” (p. 867).

A reciprocidade é inerente ao conceito de face, na qual um poder restritivo e coercivo é exercido sobre cada membro da rede social e em que as ações do indivíduo, longe de serem conduzidas pelos seus próprios desejos, são ditadas pela necessidade de atender às expectativas dos outros.

Como as expectativas sociais são recíprocas por natureza, os conflitos surgem quando existe uma discrepância entre o que uma pessoa espera ou reivindica dos outros e o que outros lhe concedem. A face do indivíduo pode ser ameaçada por ações que não são dirigidas diretamente a si, tais como uma falta de deferência mostrada por outros aos seus familiares, amigos ou subordinados. Ho alerta para as diferenças a nível do comportamento humano mais centrado no indivíduo nas culturas ocidentais e com foco na interdependência e reciprocidade na cultura chinesa:

*O conceito de face reflete duas orientações fundamentalmente diferentes na visão do comportamento humano: a orientação ocidental, com a sua preocupação com o indivíduo, e a orientação chinesa, que coloca o acento na reciprocidade de obrigações, dependência e proteção da estima. Estas duas orientações não precisam nem devem ser consideradas como mutuamente exclusivas.* (Ho, 1976, p. 882, tradução M. Ochab)

Na comunicação chinesa a face e a reciprocidade são elementos a ter em conta indispensáveis para uma interação humana harmoniosa porque pressupõem um sincero apreço em relação às partes em interação e uma tendência para omitir a individualidade na comunicação. Isto não significa que não ocorram conflitos, no entanto, é mais provável que o povo chinês se envolva em conflitos com estranhos do que com pessoas do círculo mais próximo. Segundo Chen (2004), isso deve-se à ênfase nas relações particulares na sociedade chinesa, o que leva a uma nítida distinção entre membros dos grupos internos e externos (*in-group/out-group*). Ao mesmo tempo que se desenvolve uma forte relação com os elementos dos grupos internos, por vezes desconfia-se dos membros dos grupos externos, razão pela qual “demonstrar respeito, reciprocidade e sinceridade para com estranhos tende a ser menos importante na comunicação chinesa” (Chen, 2004, p. 31).

Para Xiao e Chen (2009) o autocontrolo, a expressão indireta e a proteção da face são características basilares da cultura chinesa que se interligam para promover a harmonia entre os diversos elementos da humanidade. O conceito de face remete para esta interligação ou interdependência em todas as relações ou interações, isto é, a necessidade de proteger ou enaltecer a nossa face, mas também a face dos outros, num contexto que respeita a posição ou hierarquia que cada um representa na sociedade e que tem como objetivo último a manutenção da harmonia.

### **Comunicação como processo pelo qual se moraliza e harmoniza o universo**

Miike (2012) argumenta que a ênfase axiológica asiática está ligada à ordem social e, em última análise, à ordem do universo, por isso “a comunicação deve preconizar a integridade moral e a harmonia” (p. 74). A comunicação deve ser estabelecida em nome do benefício dos outros e não em nome do auto-interesse, evitando a hostilidade para com os outros e o uso de linguagem direta ou agressiva.

Segundo Xiao e Chen (2009), através de séculos de prática, a China confuciana desenvolveu um número incontável de regras específicas para regular as ações das pessoas de modo a garantir uma comunicação moral e sincera. Confúcio vê o estudo da comunicação como essencialmente um curso de cultivo moral (p. 71). Assim, na China confucionista, a competência comunicativa é sempre estudada e cultivada em associação com um programa mais amplo de educação moral.

O ensino dos valores morais é uma das características que um bom professor deve possuir segundo o provérbio chinês “传道授业解惑也” (Zhang *et al.*, 2013, p. 2). Este provérbio refere as responsabilidades de um professor para com os seus alunos, nomeadamente, transmitir valores morais, conhecimentos e esclarecer as dúvidas dos alunos. Zhang *et al.* (2013) afirmam que se

o professor descurar algum destes valores, não corrigir os erros ou não conseguir responder às questões dos alunos, tal pode ser interpretado como sinal de fraqueza e até constituir uma desonra para a sua face. A importância da moral está também expressa nos programas das licenciaturas de Português das universidades chinesas. Os programas dos cursos começam com um parágrafo que alude à importância do curso universitário enquanto meio para o cultivo da moral bem como da saúde física e intelectual.

Para Chen (2004) todas as ações humanas visam alcançar a harmonia pelo que os padrões morais e as regras para os comportamentos adequados são gerados com base no conceito de harmonia. Chen argumenta que o conceito de *keqi* (cortesia) representa a harmonia na comunicação chinesa, ou seja, manter uma atitude educada e discreta é uma forma de sustentar um relacionamento harmonioso na comunicação chinesa.

A harmonia é um princípio orientador do comportamento na comunicação chinesa e que faz da comunicação chinesa um processo único. A cultura chinesa privilegia a preservação da harmonia e tende a evitar atitudes que a possam pôr em causa como a comunicação direta ou a discussão aberta. Para os chineses a necessidade de manter a harmonia interpessoal é uma condição prévia para a resolução de qualquer conflito. Desta forma, fomenta-se a discrição e o uso de uma linguagem indireta que promova o equilíbrio e a reciprocidade. Para a interação com os cidadãos e instituições chinesas é necessário ter em consideração estes princípios e sobretudo querer conhecer e procurar ir além da generalização através de um posicionamento de abertura e interação intercultural.

## **A importância da interação e das competências interculturais**

O Relatório Mundial da UNESCO (2009) considera que num mundo culturalmente diverso é necessário analisar as diversas formas pelas quais as culturas se relacionam e adquirir um maior conhecimento dos valores que partilham e dos seus objetivos comuns. A base para um diálogo intercultural frutífero está no “reconhecimento da igual dignidade” (p. 10) dos indivíduos e pressupõe reconhecer e respeitar as diferentes formas de conhecimento e os seus modos de expressão, os valores, os costumes e as tradições. Unir esforços para estabelecer um contexto culturalmente saudável que facilite o diálogo e que permita a todos e a cada um expressar livremente a sua identidade cultural é a proposta da UNESCO (2009) quando defende que:

*Nas sociedades multiculturais, um dos principais problemas reside na nossa capacidade para aprender a conviver. Por esse motivo, a educação multicultural deve ser complementada com uma educação intercultural. Sensibilizar as pessoas para a diversidade cultural, mais que uma assimilação de*

*conteúdos, é uma questão de perspectivas, métodos e atitudes. A aceitação do outro é uma aptidão que se adquire com a prática.* (UNESCO, 2009, p. 17)

**A cultura chinesa:  
das dimensões culturais  
de Hofstede às perspectivas  
asiacêntricas de comunicação**

Manuel Duarte João Pires

A globalização da sociedade atual através das novas tecnologias faz não só com que as mudanças em curso na sociedade se processem de forma mais célere e imprevisível, mas também que se redimensionem as formas de estabelecer relações sociais e a própria organização social. Devido aos novos desafios das sociedades e do processo de globalização, a comunicação intercultural passou a ser um fenómeno importante, pois o entendimento dos sistemas sociais é cada vez mais necessário na vida atual.

Samovar, Porter e McDaniel (2012) argumentam que a relação entre pessoas de distintas culturas ocorre desde os princípios da humanidade. No entanto, no mundo em que vivemos, pautado pela busca de informação e pelo constante ritmo de vida comunicacional, nunca foi tão fácil para pessoas de diferentes nações ou culturas encontrarem-se e interagirem, devido ao desenvolvimento dos novos meios tecnológicos. A capacidade de relacionamento com pessoas de outras culturas, de falar outras línguas e de possuir valores e crenças diversificadas deve constituir atualmente um requisito comum para os cidadãos no atual contexto econômico mundial. Adquirir conhecimentos de comunicação intercultural e competências para comunicar de forma eficaz pode ajudar a mitigar problemas, estabelecer relações mais produtivas e alcançar uma relação mais harmoniosa entre povos. A comunicação intercultural, mais do que uma necessidade, é uma contingência ou imperativo dos tempos atuais, tal como expressam os autores quando afirmam que a globalização trouxe a percepção de que “as sociedades modernas devem aprender a cooperar a fim de prevenir a sua autodestruição” (p. 2).

De acordo com Tannen (1985), a comunicação intercultural é crucial para quase todos os tipos de encontros humanos, públicos e privados. Para Tannen, o destino das pessoas – e o destino do planeta – depende das negociações entre representantes de governos com diferentes pressupostos culturais e diferentes formas de comunicar. Para atingir quaisquer objetivos públicos ou privados, as pessoas precisam de interagir e cada vez mais as pessoas que se comunicam provêm de diversos *backgrounds* culturais. Por outro lado, à medida que a sociedade avança sobre pressupostos de globalização, a comunicação intercultural deixa de dizer respeito apenas a indivíduos falantes de diferentes línguas ou provenientes de diferentes países para incluir indivíduos do mesmo país ou grupo social, de diferentes classes sociais, regiões, idade e até género. Segundo a autora, o alcance da comunicação intercultural não se circunscreve apenas ao diálogo intercultural propriamente dito, de uma ou mais culturas em presença, mas pode acontecer dentro da mesma cultura ou grupo social quando a interação é feita por indivíduos com identidades diferentes.

Segundo Alsina (1997), quando se comunica com alguém com uma identidade linguística e cultural semelhante não existe muita consciência do processo de comunicação, ao contrário do que acontece na comunicação intercul-

tural em que existe a necessidade de se estar mais consciente do processo de comunicação devido às dificuldades próprias da comunicação intercultural. Na comunicação intercultural é necessário ter em conta que as interpretações “não são universais nem acrônicas” e que as pessoas de outras culturas fazem uso de “outros critérios interpretativos” (p. 14). Por isso, é necessário estar preparado para possíveis mal-entendidos, pois para compreender o Outro é preciso “compreender em primeiro lugar, a sua incompreensão” (p. 14), ou seja, compreender que o Outro vê o mundo sob um diferente *background* cultural e que a sua interpretação do contexto será influenciada pela sua própria cultura.

A produção de uma conduta intercultural adequada requer a produção de algumas “sinergias cognitivas e emotivas” (p. 15). Em termos cognitivos deve-se começar por ter consciência das próprias características culturais e dos próprios processos comunicativos para depois procurar conhecer as outras culturas e os seus processos de comunicação. O conhecimento do Outro juntamente com a autorreflexão ou o conhecimento de nós próprios contribuem para a redução do grau de incerteza presente na comunicação intercultural, assim como para a redução dos mal-entendidos e da tendência para a utilização de estereótipos fruto da falta de conhecimento das outras culturas.

O estereótipo consiste na simplificação da realidade quando existe pouca ou nenhuma informação sobre um tema e se utilizam tópicos ou lugares-comuns que permitem uma interpretação “socialmente aceitável, mas seguramente falsa” (Alsina, 1997, p. 17). O conhecimento mais profundo do Outro deve servir para superar os estereótipos e conduzir a uma busca por interpretações alternativas para lá dos lugares comuns. Para tal é necessário estabelecer um diálogo cultural crítico (e autocrítico) para conhecer as outras culturas e ver o mundo de outra perspectiva, para lá das representações sociais e culturais intrínsecas de cada cultura. A comunicação intercultural tem como objetivo eliminar os estereótipos negativos que cada cultura produz sobre as outras, estabelecendo uma mudança de mentalidade em relação à desumanização com que os povos construíram a representação de outros povos ao longo da história. Alsina resume os objetivos da comunicação intercultural da seguinte forma:

*Durante demasiado tempo, os contatos entre culturas têm sido um espaço de confronto. A interculturalidade pretende que se tornem o mais rapidamente possível um espaço de negociação, que deve tender a ser um espaço de cooperação, para acabar por ser simplesmente um espaço de humanização.* (Alsina, 1997, p. 20, tradução M. Ochab)

Para Jandt (2015), a comunicação intercultural relaciona-se com a interação entre pessoas de diversas culturas, sendo que a competência intercultural diz respeito às características ou competências (*skills*) necessárias para que cada indivíduo possa ser bem sucedido na comunicação e na interação cultu-

ral. Segundo Jandt (2015), as características necessárias para adquirir competência intercultural dividem-se em quatro áreas principais: 1) personalidade – um comunicador eficaz deve conhecer-se bem, ter uma personalidade aberta e amigável e ter atitudes positivas para ser bem sucedido na comunicação intercultural; 2) competências de comunicação – possuir competências sociais de interação, ter procedimentos adequados e competências a nível da comunicação verbal e não-verbal; 3) competências psicológicas – ser capaz de lidar com os sentimentos que o choque cultural pode despertar como frustração, ambiguidade, *stress* ou alienação causados pelo contacto com novos ambientes; 4) consciência cultural – compreender os costumes sociais e o sistema social da cultura de acolhimento, uma vez que entender a forma de as pessoas interagirem e pensarem o mundo é determinante para uma comunicação eficaz com o Outro.

A aquisição da competência intercultural nunca é completa e perfeita na medida em que não é possível adquirir ou antecipar todo o conhecimento necessário para interagir com o Outro, tendo em conta a heterogeneidade de valores e identidades que compõem cada cultura. A competência intercultural não pressupõe a reprodução de um modelo ou a imitação do Outro, mas pressupõe o desenvolvimento de um conjunto de atitudes, conhecimentos, competências e valores para interpretar e interagir com as outras culturas.

As atitudes interculturais devem ter como base a vontade de relativizar os valores e comportamentos da própria cultura, assumindo que não são únicos nem necessariamente mais corretos, olhando-se para eles de uma forma distanciada. Byram *et al.*, (2002) denominam esta atitude – de se tentar ver a própria cultura como *outsider* – como a capacidade de “descentrar” (p. 12). Para Byram *et al.*, a predisposição para ir além da simples troca de informação e praticar uma atitude de curiosidade e abertura é a melhor forma de estabelecer um relacionamento empático com o Outro, independentemente de bandeiras, fronteiras ou credos.

Não se trata apenas de exaltar um conjunto de valores teóricos para a comunicação com o Outro, mas assumir ativamente que estes valores devem fazer parte da vivência dos cidadãos da sociedade global, principalmente daqueles que vivenciam contextos multiculturais. A competência intercultural requer uma postura participativa e dinâmica dos cidadãos para que as suas ações em relação aos aspetos sociais e culturais da sociedade possam ter um impacto global e para que se possam situar como cidadãos transnacionais que partilham um conjunto de valores humanísticos e universais como a interação com outras culturas e grupos sociais, a abordagem autocrítica ao diálogo intercultural, a liberdade ou a igualdade. Sem deixar de ter em conta as limitações práticas que muitas vezes se colocam à interação, avocar os princípios e as atitudes da comunicação intercultural são condições indispensáveis para compreender e chegar ao coração dos povos com um espírito de empatia, humanidade e universalidade do que o mundo carece nos dias que correm. Tal como conclui Alsina (2004): “De qualquer modo, é seguro que o processo

no será lineal. Haverá conflitos e compromissos, avanços e contratempos. Em qualquer caso, estamos perante um fenómeno social, à escala global, que é inevitável” (Alsina, 2004, p. 62).

## Conclusões

O significado do conceito de comunicação na cultura chinesa remete para a interdependência e inter-relação entre os vários elementos da sociedade; para o cultivo da autodisciplina; para o desenvolvimento de uma sensibilidade altruísta em relação aos sentimentos dos outros; para a necessidade de se ter presente a dívida em relação aos outros e agir em reciprocidade; para o uso da comunicação como meio de promover a harmonia e a moralidade. Estas cinco proposições representam uma base teórica da visão do mundo, do pensamento e da ação asiáticas. O autor argumenta que apesar da diversidade, complexidade e dinamismo das culturas asiáticas, estas partilham referências culturais e filosóficas além de um passado histórico e político de luta contra o imperialismo e colonialismo ocidental. Miike afirma que os “pontos de vista asiacêntricos não são superiores nem inferiores às concepções do mundo eurocêntricas, apenas são fundados em perspectivas diferentes” (p. 76). A autorreflexão e sobretudo o diálogo são determinantes para construir um sentido genuíno de comunidade global, uma comunicação intercultural autêntica e um verdadeiro respeito pela diversidade à escala mundial.

Tendo em conta a interação entre as várias culturas na sociedade global em que vivemos, a competência intercultural possibilita o enriquecimento mútuo de todas as culturas em presença e fomenta a ação e a interação em prol do respeito e da promoção da diversidade. A convivência harmoniosa entre cidadãos e culturas de um mundo em constante conflituosidade não pode ser criada se não através da aceitação, do diálogo, da comunicação e de um sentimento de abertura e empatia.

A literatura analisada é unânime em revelar que a harmonia é um valor primordial e transversal na cultura chinesa (Cheng e Warren, 2003; Chang, 2007; Jia e Huang, 2008; Chang, 2008; Wang, 2008). Sobre este assunto, Jullien (2010) afirma expressivamente que “enquanto para o pensamento europeu a liberdade é a última palavra, para o Extremo Oriente é a harmonia” (p. 5). Esta frase do sinólogo francês reflete também os tempos que a Europa e o Extremo Oriente vivem. Enquanto a Europa tem vindo a esforçar-se por preservar a liberdade como valor fundamental ainda que a harmonia esteja a ser alvo de diversos tipos de ameaças, por outro lado o Extremo-Oriente funda-se precisamente na harmonia como condição basilar de estabilidade e progresso ainda que por vezes algumas liberdades possam ser secundarizadas neste processo.

Atualmente a China marca a sua assertiva presença nos quatro cantos do mundo, o seu poderio económico e a forma gradual e harmoniosa como tem

almejado progredir e desenvolver-se dentro e fora de portas permitem-lhe ser um país de referência a quem muitos outros recorrem para cooperar e crescer em várias áreas. No entanto, não condicente com esta ascensão e difusão da influência chinesa, prevalece ainda um assinalável desconhecimento em relação aos aspetos intrínsecos da cultura e da sociedade chinesa. Este estudo destaca a necessidade da comunicação intercultural, da empatia e da predisposição para conhecer e interagir como meios de desfazer estereótipos ou generalizações e de se estabelecerem ligações ainda mais sólidas e perenes entre a China e o resto do mundo.

## Referências

- Alsina, R. (1997). Elementos para una comunicación intercultural. *Revista CIDOB D'Afers Internacionals*, no. 36, pp. 11–21.
- Alsina, R. (2004). Cuestionamientos, características y miradas de la interculturalidad. *Sphera Publica*, no. 4, pp. 53–68.
- Byram, M., Gribkova, B. & Starkey, H. (2002). *Developing the Intercultural Dimension in Language Teaching: a practical introduction for teachers*. Language Policy Division. Council of Europe: Strasbourg.
- Chang, C. (2007). Asian Communication Tradition and Communicative Rationality: Rethinking Methods for Intercultural Studies. *Intercultural Communication Studies XVI*, no. 2, pp. 71–80.
- Chang, Y. Y. (2008). Cultural “Faces” of Interpersonal Communication in the U.S. and China. *Intercultural Communication Studies XVII*, no. 1, pp. 299–313.
- Chen, G. M. (2004). The two faces of Chinese communication. *Human Communication*, no. 7, pp. 25–36.
- Chen, G. M. & Starosta, W. J. (2003). Asian approaches to human communication: A dialogue. *Intercultural Communication Studies*, no. 12 (4), pp. 1–15.
- Cheng, J. (1994). *Confucius as a Teacher. Philosophy of Confucius with Special Reference to its Educational Implications*. (2<sup>nd</sup> ed.). Beijing: Foreign Language Press.
- Cheng, W. & Warren, M. (2003). Indirectness, Inexplicitness and Vagueness Made Clearer. *Pragmatics*, no. 13 (3), pp. 381–400.
- Hall, E. T. (1959). *The Silent Language*. Garden City, New York: Doubleday.
- Hall, S. (2006). *A Identidade cultural da pós-modernidade*. (11<sup>a</sup> ed.). (T. T. Silva, & L. G. Louro, Trans.). Rio de Janeiro: DP&A Editora.
- Ho, D. (1976). On the Concept of Face. *American Journal of Sociology*, no. 81(4), pp. 867–884.
- Hofstede, G. (2001). *Culture's Consequences: Comparing Values, Behaviors, Institutions and Organizations Across Nations* (2<sup>nd</sup> ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Hofstede, G. (2012). Dimensionalizing Cultures: The Hofstede Model in Context. In: L. Samovar, R. E. Porter & E. R. McDaniel (Eds.), *Intercultural Communication*. (13<sup>th</sup> ed., pp. 19–33). Boston: Wadsworth.

- Hofstede Insights. (2018). *Country: China*. Recuperado a 12 de maio de 2019, de Hofstede Insights: <https://www.hofstede-insights.com/country/china/>
- Huang, L. (2000). The Chinese Way of Requesting Information in Intercultural Negotiation. *Intercultural Communication Studies IX*, no. 2, pp. 107–127.
- Jandt, F. (2015). *An Introduction to Intercultural Communication: Identities in a Global Community*. (8<sup>th</sup> ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Jia, X. & Huang, F. (2008). A Contrastive Study of Requests in Chinese and American Cultures. *Intercultural Communication Studies XVII*, no. 2, pp. 299–313.
- Jullien, F. (29 de março de 2010). Entrevista Revista Cult. *Mal-estar na Cultura*. (Gunter Axt, Entrevistador). UFRGS, Brasil.
- Kang, L. (2014). *Globalization and Cultural Trends in China*. Honolulu University of Hawaii Press.
- Kulich, S. & Wang, Y. (2015). Intercultural Communication in China. In J. Bennett (Ed.), *The SAGE Encyclopedia of Intercultural Communication*. (pp. 458–469). Thousand Oaks, CA: Sage.
- McSweeney, B. (2002). The essentials of scholarship: A reply to Geert Hofstede. *Human Relations*, no. 55 (11), pp. 1363–1372.
- Miike, Y. (2012). “Harmony without Uniformity”: an Asiatic Worldview and its Communicative Implications. In L. Samovar, R. E. Porter & E. R. McDaniel (Eds.), *Intercultural Communication*. (13<sup>th</sup> ed., pp. 65–80). Boston: Wadsworth.
- Saint-Jacques, B. (2012). International Communication in a Globalized World. In L. Samovar, R. E. Porter & E. R. McDaniel (Eds.), *Intercultural Communication*. (13<sup>th</sup> ed., pp. 45–55). Boston: Wadsworth.
- Samovar, L., Porter, R. E. & McDaniel, E. R. (2012). *Intercultural Communication*. (13<sup>th</sup> ed). Boston: Wadsworth.
- Tannen, D. (1985). Cross-cultural Communication. In T. v. Dijk (Ed.), *Handbook of Discourse Analysis*. (vol. 4, pp. 203–215). London & Orlando: Academic Press.
- Triandis, H. (1995). *Individualism and collectivism*. Boulder, CO: Westview Press.
- Triandis, H. (2001). Individualism-Collectivism and Personality. *Journal of Personality*, no. 69(6), pp. 907–924.
- Trigo, V. (2006). *Cultura Económica Chinesa: Como Negociar na China?* Lisboa: Edições Pedagogo.
- UNESCO. (2009). *Investir na diversidade cultural e no diálogo intercultural*. Relatório Mundial da UNESCO. (Resumo). Paris: UNESCO – Organização das Nações Unidas para a Educação, a Ciência e a Cultura.
- Wang, J. (2008). A Cross-cultural Study of Daily Communication between Chinese and American – From the Perspective of High Context and Low Context. *Asian Social Science*, no. 4(10), pp. 151–154.
- Xiao, X. & Chen, G. M. (2009). Communication competence and moral competence: a Confucian perspective. *Journal of Multicultural Discourses*, no. 4(1), pp. 61–74.
- Yeh, R. (1988). On Hofstede’s Treatment of Chinese and Japanese Values. *Asian Pacific Journal of Management*, no. 6(1), pp. 149–160.
- Yao, X. (2000). *An introduction to Confucianism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Zhang, D., Li, Y. & Wang, Y. (2013). How Culturally Appropriate is the Communicative Approach with Reference to the Chinese Context? *Creative Education*, no. 4(10a), pp. 1–5.

## **Artículos y ensayos**



# The Choice for Intermediate Forces in Mexico. The Process of Creation of the Mexican Gendarmerie

## La elección de las fuerzas intermedias en México: el proceso de la creación de la Gendarmería Mexicana

*Marcos Pablo Moloeznik\**

DEPARTMENT OF POLITICAL SCIENCE  
UNIVERSITY OF GUADALAJARA, MEXICO

✉ mmoloeznik@yahoo.es

<https://orcid.org/0000-0002-4078-9451>

*The Gendarmerie Division's function is to generate conditions of public safety, through operational deployment in situations where the presence of organized crime or a high crime rate threatens the life, liberty, integrity or heritage of citizens. (Federal Police, 2019)*

### ABSTRACT

*The process of militarization of public security in Mexico is presented under two modalities: the direct participation of the armed forces in the dimension of internal security and the commitment to the so-called intermediate forces or militarized police. Throughout this contribution, a review of the process of creating the Gendarmerie Division in the federal police is carried out, which responds to this second aspect.*

**KEYWORDS:** *intermediate forces, Gendarmerie, National Guard, Mexico.*

### RESUMEN

*El proceso de militarización de la seguridad pública en México se presenta bajo dos modalidades: la participación directa de las fuerzas armadas en la dimensión de la seguridad interior y la apuesta por las denominadas fuerzas intermedias o policías*

---

\* Senior Professor-Researcher at the Department of Political Studies, CUCSH - University of Guadalajara (Mexico). National Researcher Level II, National Researchers System, CONACyT (Mexico). Visiting Professor at the International Institute of Humanitarian Law (Sanremo, Italy) for the last 7 years. He was granted the 2017 William J. Perry Award for Excellence in Security and Defense Education, William J. Perry Center for Hemispheric Defense Studies, National Defense University, Washington D.C.

*militarizadas. A lo largo de esta contribución se lleva a cabo una revisión del proceso de creación de la División de la Gendarmería en la policía federal que responde a esta segunda vertiente.*

**PALABRAS CLAVE:** *fuerzas intermedias, Gendarmería, Guardia Nacional, México.*

## Introduction

Throughout the historical evolution of Mexico, the successive governments – including those of political alternation – have used the armed forces as the primary response to public insecurity and violence. However, this process of militarization – the direct commitment of the military in the field of public security – is subjected to a continuous transformation. This change occurs with the creation of the National Gendarmerie in 2014 as a division of the federal police and, more recently, with the appearance of the National Guard (2019a) under the command of the army. Therefore, the choice is in favour of intermediate forces or militarized police, that privilege the repressive function of the State. This is the legacy of continental Europe and the antithesis of the civil police of Anglo-Saxon tradition.

The purpose of this contribution is to discuss in detail the nature of this coercive instrument created by the state to maintain the legitimate monopoly of force. For this, the process of creation of the National Gendarmerie Division in the federal police is carried out, based on the necessary analysis of the models of intermediate forces of the world.

## About intermediate forces: paramilitary forces and militarized police

The International Committee of the Red Cross (ICRC) notes that:

*In the majority of States the law enforcement bodies are civilian in origin and nature and are usually attached to the Ministry of the Interior or of Justice. Other States entrust law enforcement responsibility to military or paramilitary bodies, which operate under the responsibility of the Ministry of Defense. (De Rover, 2014, p. 133)*

This last type of bodies is called security forces, also known as intermediate forces in the doctrine. Napoleon I, in a letter addressed to the King of Naples, described the French National Gendarmerie (from French “gens d’armes”, men-at-arms) as a unique force in Europe that brings the most reliable information, “half civilian, half military” (Sénat, 2008). For this reason, the Gendarmerie had a double historical belonging to the Ministry of Interior and the Ministry of Defense (since January 2009 this institution is attached to

the Ministry of Interior). It is considered as reserve for the armed forces, it has a military status, it is capable of combating in case of an armed conflict and its disciplinary regime is based in the code of military justice.

It is noteworthy than in the world there are two main models of intermediate forces, the National Guard of the United States of America and the National Gendarmerie of France. The “structure and organization [of these forces] will also depend on the political organization of the State [...] tend to have a strict hierarchical (military-type) set-up with as many functional levels as there are different ranks. They are mainly closed systems and most decision-making processes are of the ‘top-down’ variety” (De Rover, 2014, pp. 133, 327).

### **United States National Guard**

The National Guard has its origins in the independence of the thirteen colonies based on the concept of “nation and people in arms” of the 18<sup>th</sup> century. This concept consisted of a system of citizen militias, conformed by armed volunteers fighting for an independent nation, genesis of second-generation wars (Moloeznik, 2018c, pp. 49–50).

The National Guard reflects the federal model/pact because each state of the Union has this coercive instrument to its disposal and the governor is the supreme commander. Furthermore: “[...] at federal level, at regional/state level and sometimes even at municipal level. This often goes hand in hand with decentralized legislative powers and hence different laws governing the responsibilities and powers of the different structures at the federal, regional/state and municipal level” (De Rover, 2014, p. 133).

The National Guard can be defined as the local armed force, composed by citizens, and trained by the respective state authorities, to defend and preserve the sovereignty of the country, peace, and internal order. In cases of emergency, this force is capable to solve critical situations, without mobilizing the Army, or bring an effective control until the military arrives.

It is intermediate force or militarized police that has a double nature, civilian and military at the same time, that justifies the constitutional power of the President of the United States to use it in cases of emergency, catastrophes or armed conflict, in his capacity of Commander in Chief of the Armed Forces. The National Guard is a coercive instrument capable to deal with emergencies and situations that can be considered as grey areas, between war and peace, that the ICRC names “other situations of violence” (OSV) (Moloeznik, 2018b, pp. 516–517). Consequently, it must be considered as a body used for reaction/repression, with personnel that is trained to face international armed conflicts (interstate or traditional) as well as non-international (intra-social) using the highest intensity of the force of a State, which legitimately monopolizes the use of force.

Summarizing, the United States National Guard is a decentralized model with a part time nature that comes from 1636, although recognized as part of the armed

forces of the emerging American state in 1775. It is composed of citizens that voluntarily join it and decide to use their free time in serving for this institution, while keeping their main civilian activity. Federalism constitutes a distinctive mark, because each state of the United States has its own National Guard to – in principle – respond to emergency situations, natural disasters, or public disorders.

### National Gendarmerie of France

This corporation responds to the traditional conception of public order, foreseen in the Napoleonic Code of the 19<sup>th</sup> century (Moloeznik, 2018c, p. 590). It is characterized by its military and centralized structure, extended throughout the entire territory. It focuses on the protection and extension of the political power of the governing persons or groups. Repressive and reactive on crime and at the service of the *princeps* or State, with the ultimate goal to maintain public order (Balbé, 1996, pp. 113–127).

The particularity of the gendarmerie is that it constitutes a *pólice forcé* with a military status. The gendarme is defined as the “soldier of law” because they are militaries in charge of a police mission, in the same manner as police officers. As established in Article 1 of the decree of 20 May 1903: “the gendarmerie is a force established to guarantee the public security and maintain the law and order”. It is essentially a military force because of its organization, missions, and values. It is also known as the “fourth branch of the army” (Sénat, 2008).

This military dimension is very evident in terms of its *modus operandi* and characteristics (life in barracks and use of uniforms in particular), its ceremonialism and symbolism (for instance, its oath), and for the status and spirit of its personnel. The gendarmes are professional soldiers (career), subject to the military chief of staff (code of military justice) as defined by the law of 24 March 2005. According to it, it is forbidden for a gendarme, as for any other military personnel, to be associated with any political group or association. Furthermore, they are subjected to the duty of reserve, obligation of not diminishing the neutrality of the armies, prohibition to go on strike and freedom of association.

According to Vaultier: “The National Gendarmerie’s missions are as follows: public order, restoring order, counterterrorist intervention, criminal investigation, prevention, assistance and rescue missions, surveillance of the territory and overseas police and military police [...] Overall, the activity of the gendarmerie breaks down into 50 percent civil defense, 40 percent criminal investigation, and 10 percent military missions” (2006, pp. 214–215).

Within this framework, the ICRC (2005b, p. 6) recognizes that: “Maintaining law and order is the responsibility of civil authorities. It is the task of the civil police and/or of paramilitary troops, such as gendarmeries, which are specially equipped, organized and trained for such missions”. The political-administrative organization of France responds to the centralized nature of its State and therefore: “[...] the law enforcement body will usually be an equally

centralized monolithic body with a vertical chain of command extending from the top central level to the lowest local level” (De Rover, 2014, p. 133).

In summary, the National Gendarmerie of France (1791) is a centralized and full-time model. It is a unique body that exercises its jurisdiction in all French territory, including the overseas possessions. Its members commit their entire life to this career that has two scales, one for the officials that will exercise the command and the other for the execution of the orders (gendarmes and non-commissioned officers).

The *Armi di Carabinieri* (1814) in Italy and the Civil Guard in Spain (1844) are created under the above-mentioned pattern:

*Similarly to the French Gendarmerie, the Carabinieri are an integral part of the Italian armed forces – they constitute its fourth branch, after the army, the navy and the air force – and they have been involved in all the country’s military conflicts. [...] Similarly to the French Gendarmerie, the Guardia Civil played a crucial role in the Spanish nation-building process in the nineteenth century and the consolidation of the central power over the more peripheral areas of the national territory.* (Lutterbeck, 2004, pp. 48–49)

In the case of the Civil Guard, it is recognized that it “was born and developed at the service of the State, rather than at the service of civil society” (López Garrido, 2004, p. 12) and that “[it] has an organization and a military nature that is pyramidal, opposite of a network” (p. 16); proving that the Civil Guard played a fundamental role in the process of centralization of the Spanish State.

National Guard	National Gendarmerie
Local Defense Units – armed local personnel, domiciled at home, typically without or with only partial uniforms, and deployed in their own area. Essentially part-time military defense units used in connection with internal armed insurrections. Called militia in some developing countries.	National Police Force – full-time “militarized” police units, domiciled in barracks, equipped with light military weapons and military vehicles, and organized under the central government. Includes frontier guards’ units. Often called gendarmerie.
The official birth date of the Army National Guard as a reserve component of the Army is December 13, 1636. On this date, the Massachusetts colonial legislature directed that the colony’s existing militia companies be organized into three regiments.	The gendarmerie is the heiress of the <i>Maréchaussées</i> , whose creation dates back to the Hundred Years War (1337-1457) and whose task was to control the excesses of the troops.

**Table 1.**  
Essential characteristics of the two models of intermediate forces

The Militia Act of May 8, 1792, permitted militia units organized before the May 8, 1792, to retain their "customary privileges". This provision of the militia act was perpetuated by the Militia Act of 1903, the National Defense Act of 1916, and by subsequent law.

On February 16, 1791, a law organized and created a new institution, successor of the old police: The National Gendarmerie.

During peacetime, each state National Guard answers to leadership in the 50 states, three territories and the District of Columbia. During national emergencies, however, the President reserves the right to mobilize the National Guard, putting them in federal duty status. The Army National Guard's state mission is perhaps the most visible and well known. Nearly everyone has seen or heard of Guard units responding to battle fires or helping communities deal with floods, tornadoes, hurricanes, snowstorms, or other emergency situations. In times of civil unrest, the citizens of a state can rest assured that the Guard will be ready to respond, if needed. While federalized, the units answer to the Combatant Commander of the theatre in which they are operating and, ultimately, to the President. Even when not federalized, the Army National Guard has a federal obligation (or mission). That mission is to maintain professionally trained and equipped units, available for prompt mobilization for war, national emergency, or as otherwise needed. The Army National Guard is a partner with the Active Army and the Army Reserves in fulfilling the country's military needs.

The National Gendarmerie is placed under the authority of the Minister of the Interior, responsible for its organization, its management, its conditioning of employment and the necessary military infrastructure, without affecting the powers of the Minister of Defense for the execution of military missions of the National Gendarmerie and the judicial authority for the execution of its judicial missions. The Minister of Defense participates in the management of human resources of the National Gendarmerie in conditions defined by State's decree and exercises powers of discipline in the National Gendarmerie. The gendarmerie can perform all of its missions in all situations likely to occur on the national territory (in times of peace as in times of war). It remains operational throughout the crisis arc. The gendarmerie is an armed force instituted to ensure public safety and security. It ensures the maintenance of order, the implementation of laws and judicial missions, and contributes to the intelligence activities. It contributes in all circumstances to the protection of populations. The gendarmerie participates in the defense of the Nation and protection of its highest interests. The military organization of the National Gendarmerie is based on an integrated command, from an elementary unit (GM and GD) to general management (DGGN), allowing it to adopt a permanent operational stance, guaranteeing its reactivity and a strong capacity of mobilization. Faced with the suddenness of crises, it can adapt to different situations thanks to its ability to maneuver and change postures. To do this, it quickly regroups existing units, has training centers that can be deployed

**Table 1.**  
continued

	<p>anywhere and anytime, and implements command and support resources. The National Gendarmerie is thus a major player in crisis management.</p>
<p>Typically, National Guard members are required to attend one drill weekend each month and one annual training period (usually 2 weeks in the summer) each year. Weekend drills usually consist of one Saturday and Sunday each month, but occasionally include reporting for duty on Friday night. Initially, all non-prior service personnel are required to attend initial entry training (IET), also known as Basic Training. After Basic Training, soldiers go to their Advanced Individual Training (AIT) which teaches them the special skills they will need for their job in the Guard. These schools can usually be scheduled to accommodate civilian job or school constraints. Training time is precious to Army National Guard soldiers.</p>	<p>Located in Rochefort-sur-Mer (Charente-Maritime), the Command of Schools of the National Gendarmerie (CEGN) directs and coordinates all school activity and training centers of the Institution:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- School of the officers of the National Gendarmerie Office (EOGN) in Melun;</li> <li>- Gendarmerie schools in Châteaulin, Chaumont, Dijon, Fontainebleau, Montluçon, Rochefort and Tulle;</li> <li>- 14 Training Centers.</li> </ul> <p>School training for an officer: 2 years including schooling and internships in unit.          School training for a gendarme: 12 months of training including tuition and a complementary training period in unit.          Specialist - NCOs of the Technical Support Corps (CSTAGN) are recruited in 6 specialties: personnel, administration and management, logistics management and financial, real estate, catering, armored auto-engines, armory and pyrotechnics.</p>
<p>That is why the Guard uses many unique training methods. From "real-life" training exercises, like rotations at the National Training Center in Fort Irwin, California, to high-tech simulation training and distributed learning, the Army National Guard employs innovative training methods to give its members access to high quality training.</p>	<p>Officers of the Technical and Administrative Corps (CTA) serve in 3 main areas: administration, finance and logistics.</p> <p>Voluntary - 13 weeks for police officers' judicial assistants; 13 weeks for aspirants (AGIV); and 6 weeks for special jobs choice of position at the time of application. At the end, possible assignment on the whole territory according to the proposed posts and ranking.</p> <p>Reservist - has fulfilled the obligations of the national military service and is less than 40 years old on the first day of military preparation for initiation or defense development (PMIPDN). The preparation has a duration of 15 days (preparation military police) or 30 days (military preparation superior of the gendarmerie).</p>

Source: Compiled by the author based on Zurcher and Harries-Jenkins (1978, pp. 11-12); National Guard (2019b); Gendarmerie Nationale (2019a and 2019b).

**Table 1.**  
continued

**About intermediate forces**

The intermediate forces are a hard nucleus of the police in which the personnel have a “military state”. These forces have their origins in the two biggest revolutionary movements of the 18<sup>th</sup> century: the independence of the Thirteen Colonies in North America and the French Revolution, with the creation of the National Guard and the National Gendarmerie, respectively (Moloeznik & Bravo Aguilar, forthcoming, pp. 16–17). These coercive instruments correspond to the first historical manifestations of the Rule of Law – also known as Liberal Rule of Law –, because the emphasis of the functions of the state apparatus relate to freedom and right to security (Díaz, 1985). The advantages of having this type of security forces is that in case of internal disturbances and tensions that surpass the capacities of civilian police, there is no need to use the armed forces (Moloeznik, 2018b, pp. 416–417).

Lutterbeck summarized the debate on the existence of these intermediate forces in the following way:

*Analysis typically view the persistence of gendarmerie or paramilitary forces as somewhat of an anachronism or anomaly. Representing a continuation of military or quasi-military presence in domestic security, their existence is of course at odds with one of the basic principles – and indeed achievements – of the modern nation-state, at least in its liberal-democratic form: the separation between police and military. As militarized police forces, they are also often associated with authoritarian or repressive tendencies and are seen as a potential threat to civil liberties. In the following, however, it is argued that despite, or actually because of, their anomalous status, such intermediary forces have gained tremendously importance over recent years. Precisely because they combine the characteristics of police and military forces, they have come to play an increasingly salient role of the post-Cold War security agenda: in the field of border control [...] and that of peace support operations [...]. (2004, pp. 50–51)*

Also, Easton and Moelker add to the academic debate on the militarisation of the police. They

*[...] concentrate on two paradoxical trends. On the one hand, attention is being paid to the military character of police organisations, an issue which has been discussed since the advent of modern police forces [...] The core of this discussion is the impact of the military structure and culture on different aspects of our society. In the 19th and 20th centuries and up until now, military organisational principles are for example implemented in different kind of organisations such as religious groups, youth associations, hospitals and the police [...] On the other hand, the development of democracies raises questions about how to democratise/demilitarise police forces to meet all the*

*requirements of a modern constitutional state. The concept of community policing is at the centre of this trend [...] Both trends are useful to conceptualise the impact of the blurring boundaries between the police and the armed forces upon the organisational and operational functioning of police forces all over the world.* (2010, p. 2)

**The Choice for Intermediate Forces in Mexico.  
The Process of Creation of the Mexican Gendarmerie**

Marcos Pablo Moloeznik

Currently, “the global trend of having civilian commands among the public security institutions is very clear: 75% of the countries have a complete or predominantly civilian command [...] In the last 20 years, countries such as Austria, Belgium, El Salvador, Guatemala, Luxemburg, Serbia and Ukraine, have pushed reforms to disappear the gendarmeries and have only civilian bodies” (Sánchez Valdés, 2019).

Regardless of the different positions, the intermediate forces are *ad hoc* coercive instruments to respond to the risks and threats to security in the Post-Westphalian era (Arcudi, 2004) such as transnational organized crime and terrorism (through the border control and their presence in the areas where the state is weak), threats to the international peace and security – by taking part in peace-keeping missions – (Friesendorf, 2012), and other situations of violence in the domestic sphere, such as maintaining law and public order (International Committee of the Red Cross, 2015a, p. 7).

## **The process of creation of the Mexican Gendarmerie**

The creation of the Mexican Gendarmerie constitutes an initiative of President Enrique Peña Nieto (2012–2018), who assumed it as commitment 76 in the Pact for Mexico signed on December 2, 2012: “the National Gendarmerie will be created as a body of territorial control that allows the exercise of the sovereignty of the Mexican State in all corners of the country, regardless of its remoteness, isolation or condition of vulnerability” (Government of Mexico/Ministry of the Interior, 2015c). Two weeks later, he instructed Miguel Ángel Osorio Chong, the Minister of Interior, to “initiate the works that would allow the creation of the Gendarmerie as soon as possible”. This process started in March 2013, when the National Commissioner on Security ordered the Coordination of the Police Development System to take care of the planning and organization of the Gendarmerie – covering the areas of recruitment process, selection, evaluation and initial training of the future members of the Federal Police.

Among the most relevant aspects of the genesis of this public security body, the cooperation with the French National Gendarmerie can be highlighted. In December 2013, a delegation of the French Gendarmerie headed by Colonel Didier Chipoy visited Mexico with the objective to articulate collaboration mechanisms for the creation of its Mexican counterpart. In March 2014, a delegation of seven managers of the French Gendarmerie arrived in Mexico, headed by the Lieutenant-Colonel Raymond Laffont. They worked

during four weeks in coordination with the team of the Police Development System (Sistema de Desarrollo Policial, SIDEPOL) on the design of the training programme of the managers of the Gendarmerie division and in various consultancies (Government of Mexico/Ministry of the Interior, 2015c).

In addition, in April 2014 the Declaration of Intention for the Creation of the Mexican National Gendarmerie is signed by the President of Mexico and his French counterpart. The said declaration implies technical exchange in terms of professionalisation and best practices for the implementation of the Mexican Gendarmerie. Thus, the French government offers to set up an adviser in Mexico, for the formation of the Gendarmerie Division of the Federal Police. The Lieutenant-Colonel of the French National Gendarmerie Raymond Laffond is appointed by the French government to hold this position.

Later, in August of the same year, the Technical Cooperation Convention between the Ministry of Interior of Mexico and the Minister of External Affairs and International Development of the French Republic is signed, defining the steps to the creation of a Gendarmerie Division in the Federal Police (Vizcaíno Zamora, 2017, pp. 46–47).

The Gendarmerie was officially born by virtue of the Decree of the Executive Power of the Federation in August 2014, that modifies and includes several dispositions to the Regulations of the Law of the Federal Police, converting the Gendarmerie in the seventh division of the Federal Police.

According to Article 17 of the Federal Police Regulation, the Division of Gendarmerie, has the following obligations:

- I. *Generate conditions of public security, through the operational deployment carried out in compliance with the defined attributions, in the following situations:*
    - a) *In the presence of organized crime or high crime rate, which threatens the life, freedom, integrity or property of citizens;*
    - b) *In the case of threat against people's sources of income, related to productive cycles; or,*
    - c) *In the event that, due to its importance, the General Commissioner determines that the presence of this Division is required to prevent the commission of crimes.*

[...]
  - V. *Propose and, where appropriate, execute operational tactical actions of deterrence, reaction, containment and reestablishment of public order in the facilities, events, communities, regions, areas and routes in which its members are deployed;*
  - VI. *Propose and, where appropriate, implement actions to provide security for the transit of people, goods and services in the facilities, events, communities, routes, regions or areas in which its members are deployed, in coordination with the competent bodies;*
- [...]

*IX. Participate in helping the population in action of civil protection nature in coordination with the competent authorities.* (Presidency of Mexico, 2014)

**The Choice for Intermediate Forces in Mexico.  
The Process of Creation of the Mexican Gendarmerie**

Marcos Pablo Moloeznik

For the Federal Police it was stated that:

*The Division of Gendarmerie generates conditions of civilian security, protects people, and their sources of income in productive cycles, threatened by organized crime. Its presence reinforces the capacity of the Federal Police and will have coordinated actions with the people to prevent crimes in areas of risk. Its activity is directed at reducing the causes of crime, and the new model of operation responds to the needs of the country.* (Government of Mexico/Ministry of the Interior, 2015a)

As put later by the government: “Its objective is to contain and dismantle those criminal organizations that undermine economic activity and restore public order and peace in accordance and respect of human rights” (Government of Mexico, 2019). Based on a new model of police operation, it is intended to contribute to the strengthening of the institutional capacities and territorial presence so that Mexicans can develop their activities in a calm environment. The new Division has the objective of protecting the security of people and the sources of income related to productive cycles that are at risk from threats of organized crime. (Government of Mexico/Ministry of the Interior, 2015b). In particular, “[...] The powers given to the Gendarmerie to face the consequences that organized crime generates in the economic and productive cycles contribute [to generate the necessary conditions for the] citizens to carry out their activities regularly, protecting the sources of employment and economic development. It is a specific mission that no other police force has” (Vizcaíno Zamora, 2017, p. 109). It is a matter of “[...] guaranteeing the security of the population, of their goods in transit routes, of migrants, of agricultural, fishing and forestry production and of others that could be affected by crime in rural or marginalized areas; as well as collaborating with local authorities in the prevention of the perpetration of crimes, with the purpose of supporting economic development” (Belisario Domínguez Institute, 2014). Hence, “[...] the Division of Gendarmerie has the function of generating conditions of public security, through operational deployment in situations where the presence of organized crime or the high crime rates threaten the life, liberty, integrity or property of the population. Its deployment is also considered to face the threat against the sources of income of people in relation to the productive cycles, as well as in those events whose importance requires the institutional presence to prevent the commission of crimes” (Government of Mexico, 2019). To fulfil this purpose: “It is characterized for being mobile with removable barracks. It has wide capacity for operational deployment that allows it to move accord-

ing to criminological and economic diagnoses, to provide security at strategic points. Its police operational mission in those areas of criminal risk will contribute to strengthening institutional capacities and territorial presence so that Mexicans can develop their activities with peace of mind” (Government of Mexico/Ministry of the Interior, 2015a).

In order to guarantee its missions, in August 2013, at the 20th Ordinary Session of the Police Development Council of the Federal Police, it is approved to open the admission process to the Gendarmerie Division, proceeding with the recruitment that eventually would manage to incorporate 5,000 troops (including 250 commanders selected from the Federal Police itself). These troops are subjected to a training process that integrates the contents of the military instrument:

*The module of militarized training is an innovation in police training, because it provides the cadets with skills and abilities proper of the armed forces, with military discipline. The module represents 12% (180 hours) of its training in San Miguel de los Jagüeyes with instructors from the Ministry of Defense, with subjects of order, development and physical conditioning, personal defense, weapons practices, shooting and tactical offensive reaction. (Government of Mexico/Ministry of the Interior, 2015a)*

Its components are a group of cavalry and groups of special operations, reaction, social proximity, rural security, border security and tourist proximity (Government of Mexico/Ministry of the Interior, 2015b).

The person in charge of the design and implementation of the Gendarmerie Division of the Federal Police acknowledges that:

*In the first months of 2013, when the Mexican Gendarmerie was under construction –construction that was preceded by political, legal and economic analysis – there were more questions than answers about the new institution. Political analysts, editorialists and academics formulated numerous questions through the media and social networks [...] In general terms, the gendarmerie construction process [...] concluded with the flag ceremony that led to the start of operations of the Gendarmerie Division of the Federal Police, on August 22, 2014, with its first 5,000 members. (Vizcaíno Zamora, 2017, pp. 3, 5)*

In the view of Vizcaíno Zamora it was conceived as a coercive instrument that: “[...] performs both Public Security and Internal Security functions, which confirms its character as an intermediate institution between the Police and the Army. According to its legal framework is a new division – the seventh division – of the Federal Police. As such, its members have the same objectives as the rest of the members of the Federal Police [...]” (Vizcaíno Zamora, 2017, pp. 28–29). However, it stands out from the rest of its peers because:

*[...] it specifically has the function of guaranteeing territorial control [...] it is composed by units with intermediate capacities between the police and the armies, their operational deployment can be similar to that of the armed forces. The gendarmeries can act at any geographical point in the territory of a nation and have the capacity to make temporary and itinerant deployments [...] The police, on the contrary, are deployed in specific and delimited geographical areas according to the distribution of their police stations and barracks, sometimes by blocks or sectors [...].* (Vizcaíno Zamora, 2017, p. 36)

**The Choice for Intermediate Forces in Mexico. The Process of Creation of the Mexican Gendarmerie**

Marcos Pablo Moloeznik

For its creator: “The Gendarmerie Division of the Federal Police of Mexico lived a milestone moment when on July 14, 2015, it participated in the parade commemorating the national holiday of France. On the Avenue of Champs Elysees in Paris, the Mexican gendarmes marched in front of Presidents Françoise Hollande and Enrique Peña Nieto, after months of rigorous preparation for such an occasion, which included basic French courses and lectures on art, culture, French history and customs” (Vizcaíno Zamora, 2017, p. 48).

This event can be labeled as banal and frivol – in addition to unnecessary waste of resources. A master’s thesis on police professionalization highlights on the Gendarmerie: “It was found that said police body appears as a campaign proposal without being based on a solid study or the feasibility of its implementation. Nevertheless, the Gendarmerie is created with structural problems that cannot be solved” (Gómez Rodríguez, 2016, p. 96).

However, the Federal Police, in general, and its Gendarmerie Division in particular, failed, since the statistics on crime of President Peña Nieto are truly catastrophic. Especially the first-degree murders – with rates higher than 20 homicides per one hundred thousand inhabitants – (National Institute of Statistics and Geography, 2017, 2018a, and 2018b; Executive Secretariat of the National Public Security System, 2017) and other crimes of high-impact, which are the ones that hurt the most people and contribute to generate a perception of insecurity and vulnerability among the population (Research Center for Development A.C., CIDAC, 2013).

Regarding the Mexican Gendarmerie, its architect Vizcaíno Zamora explains the reasons for its creation in the Mexico of the 21<sup>st</sup> century:

*First: to have a force that would ensure the territorial control of the Mexican state in those municipalities with a clear institutional weakness incapable of facing the problems of public security that, having overflowed, constituted matters of Interior Security and consequently of the National Security agenda. Second: for the need to generate a security model that would contribute to the demilitarization of public security functions. Third: due to the consequences generated by organized crime in economic and productive cycles such as tourism or agriculture. Fourth: In the absence of credibility and confidence of the society in police institutions, it was necessary to build a police model that, due to the profile of its members and their professional-*

*zation, would acquire greater credibility and confidence than local and state police. Fifth: The Federal Police and the Armed Forces had intervened in the face of the absence or inability of local authorities to fight crime; so strengthening the Federal Police through a new Division with the characteristics of the Gendarmerie contributed to increasing the federation's capacities to support federal entities and municipalities. (2017, p. 71)*

In particular, the deployment of the gendarmerie is considered in view of the threat against people's sources of income in relation to production cycles (Federal Police, 2019). However, the effective exercise of the national sovereignty, through territorial control and the permanent presence of the state – to the detriment of non-state actors – is a critical issue that falls within the scope of national security; and the permanent coverage of the Ministry of Defense responds to this – by having 12 Military Regions, that group 46 Military Zones, which at the same time are divided into Military Sectors and Subsectors – (Moloeznik, 2018a, p. 484).

In any case, it is worth asking why the deployment and coverage of the armed forces is insufficient, or why organized crime controls various municipalities and regions of the country – and affects economic and productive cycles such as tourism or agriculture – despite the presence of the uniformed gendarmes. The reader could question why, in order to demilitarize the function of public security, it is necessary to create a security force, or police with a militarized character. Ignoring that SEDENA and SEMAR (Ministry of Navy) are part of the National Public Security Council, the highest instance of coordination and definition of public policies in the matter. In short, there are military and sailors actively participating in the decision-making process related to public security (Moloeznik, 2018a, p. 503).

Also, modifying the negative social perception of police institutions is a complex long-term process that can only be achieved through the transformation, modernization and professionalization of enlisted personnel and within the framework of civil police model based on the proximity. It translates into limiting the interventions of the central government and strengthening the capacities of the state police within the framework of federalism and, selectively, of the recoverable municipal ones. There is a perverse incentive in allocating resources to a coercive apparatus of the central government, instead of betting on the state and municipal police, relying on the interference of the central power in matters of public security. This also adds to the burden of allocating resources to the Gendarmerie in detriment of the state and municipal police forces.

## Conclusions

In contrast to the Mexican Gendarmerie, the United States National Guard and the French National Gendarmerie are maintained and consolidat-

ed throughout the years, beyond the government in turn. Furthermore, these institutions generate intangible elements such as traditions (including myths), symbols, strategic thinking and doctrine, mysticism of service, sense of belonging or principle of identity of its members, leadership, trust, loyalty, integrity, prestige, and *esprit de corps*; with positive effects that transcend any political agendas.

Additionally, they professionally retain and develop enrolled personnel and the process of formation and training of the human critical mass is continuous and constant. It is reflected in the organizational results and in the high social recognition they enjoy. Both intermediate forces are born in the heat of the *bourgeois* revolutions of the late eighteenth century, adapt to changing environmental circumstances, and coexist with civil police; given that 75 percent of nation-states opt for the civil police model and civilian controls (Sánchez Valdés, 2019).

On the contrary, the Mexican governments of the last decade are committed to a police model based on the militarization, characterized by its centralization and hierarchy composed of military commanders, while the global trend is towards the demilitarization of police institutions, encouraging decentralization processes and mission-type orders. In other words, since Mexico is a federal country, instead of betting on police decentralization, it insists on the consolidation of a highly centralized model for public security. Paradoxically, the process of militarization of the public security apparatus takes place under democratic governments of political alternation (Moloeznik, 2018a, p. 485; Moloeznik & Medina Nuñez, 2019). In conclusion, opting for intermediate forces with the creation of a national gendarmerie within the federal police once again demonstrates the desire of the central government to bet on the model of militarized police.

**The Choice for Intermediate Forces in Mexico. The Process of Creation of the Mexican Gendarmerie**

Marcos Pablo Moloeznik

## References

- Balbé, M. (1996). *Modelos policiales comparados*. VII Seminario “Duque de Ahumada”, Seguridad y Estado Autonómico. Madrid: Ministerio del Interior.
- Belisario Domínguez Institute (2014). La Gendarmería Nacional en México. *Mirada Legislativa*, no. 60, México: Dirección General del Análisis Legislativo, Senado de la Republica. Retrieved from <http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/2002/ML60.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- De Rover, C. (2014). *To Serve and to Protect. Human Rights and Humanitarian Law for Police and Security Forces*. Second edition revised and updated by Anja Bienert. Geneva: ICRC. Retrieved from <https://shop.icrc.org/catalogsearch/result/?q=Serve+and+protect>
- Díaz, E. (1985). *Estado de Derecho y sociedad democrática*. Madrid: Taurus.
- Easton, M. & Moelker, R. (2010). Police and Military: Two Worlds Apart? Current Challenges in the Process of Constabularisation of the Armed Forces and Militarisation of the Civilian Police. In M. Easton *et al.* (eds.), *Blurring of Military and Police Roles*.

## Artículos y ensayos

The Hague: Eleven International Publishing, pp. 1–17. Retrieved from [https://www.researchgate.net/publication/301198652\\_'Police\\_and\\_Military\\_Two\\_Worlds\\_Apart\\_in\\_Easton\\_M\\_M\\_den\\_Boer\\_J\\_Janssens\\_R\\_Moelker\\_T\\_van\\_den\\_Beken\\_Eds\\_'Blurring\\_of\\_Military\\_and\\_Police\\_Roles](https://www.researchgate.net/publication/301198652_'Police_and_Military_Two_Worlds_Apart_in_Easton_M_M_den_Boer_J_Janssens_R_Moelker_T_van_den_Beken_Eds_'Blurring_of_Military_and_Police_Roles)

Executive Secretariat of the National Public Security System (2017). Tasas por cada 100 mil habitantes 1997–2017. México: SESNSP. Retrieved from [http://secretariadoejecutivo.gob.mx/docs/pdfs/tasas por cada 100 mil habitantes/Tasas012018.pdf](http://secretariadoejecutivo.gob.mx/docs/pdfs/tasas%20por%20cada%20100%20mil%20habitantes/Tasas012018.pdf)

Federal Police (2019). División de Gendarmería de la Policía Federal. Retrieved from <https://www.gob.mx/policiafederal/articulos/division-de-gendarmeria-de-la-policia-federal?idiom=es>

Friesendorf, C. (2012). *International Intervention and the Use of Force: Military and Police Roles*. The Geneva Centre for the Democratic Control of Armed Forces (DCAF). Retrieved from <https://www.peacepalacelibrary.nl/ebooks/files/383260469.pdf>

Gendarmerie Nationale (2019a). La gendarmerie de sa naissance à aujourd'hui. Paris: Ministère de l'intérieur. Retrieved from <https://www.gendarmerie.interieur.gouv.fr/Notre-institution/Notre-histoire/La-gendarmerie-de-sa-naissance-a-aujourd-hui>

Gendarmerie Nationale (2019b). *Mémogend 2019*. Retrieved from <https://www.gendarmerie.interieur.gouv.fr/Notre-communication2/Publications-Documentations/MemoGend/Memogend-2019>

Gómez Rodríguez, J. (2016). *Profesionalización Policial en la Administración Pública Federal, 2012 - 2014*. MSc tesis. Texcoco: Universidad Autónoma del Estado de México. Retrieved from <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/65206/TESIS%20definitiva-janeth.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Government of Mexico (2019). División de Gendarmería de la Policía Federal. Blog Policía Federal, 27 March. Retrieved from <https://www.gob.mx/policiafederal/articulos/division-de-gendarmeria-de-la-policia-federal?idiom=es>

Government of Mexico/Ministry of the Interior (2015a). Policía Federal. División de Gendarmería. Comisionado Nacional de Seguridad, 10 September. Retrieved from [http://www.cns.gob.mx/portalWebApp/wlp.c?\\_\\_c=1f404](http://www.cns.gob.mx/portalWebApp/wlp.c?__c=1f404)

Government of Mexico/Ministry of the Interior (2015b). Diez puntos para comprender qué es la División de Gendarmería. Comisionado Nacional de Seguridad, 10 September. Retrieved from [http://www.cns.gob.mx/portalWebApp/wlp.c?\\_\\_c=1f406](http://www.cns.gob.mx/portalWebApp/wlp.c?__c=1f406)

Government of Mexico/Ministry of the Interior (2015c). Conformación de la División Gendarmería/Cronología. Comisionado Nacional de Seguridad, 10 September. Retrieved from [http://www.cns.gob.mx/portalWebApp/wlp.c;jsessionid=2dn1dGyWm1x3wMWTypmGLnZKFZ0NhpGCT4LGwbn2TJYvMCz4wJ4!-329272371?\\_\\_c=1f405](http://www.cns.gob.mx/portalWebApp/wlp.c;jsessionid=2dn1dGyWm1x3wMWTypmGLnZKFZ0NhpGCT4LGwbn2TJYvMCz4wJ4!-329272371?__c=1f405)

International Committee of the Red Cross (2005a). To Serve and to Protect: Guide for Police Conduct and Behaviour. Geneva: ICRC. Retrieved from <https://shop.icrc.org/to-serve-and-to-protect-guide-for-police-conduct-and-behaviour.html>

International Committee of the Red Cross (2005b). Violence and the Use of Force. Geneva: ICRC. Retrieved from <https://shop.icrc.org/violence-et-usage-de-la-force-871.html>

López Garrido, D. (2004). *La Guardia Civil y los Orígenes del Estado Centralista*. Madrid: Alianza Editorial.

Lutterbeck, D. (2004). Between Police and Military. The New Security Agenda and the Rise of Gendarmeries, Cooperation and Conflict. *Journal of the Nordic Inter-*

*national Studies Association*, no. 39(1), pp. 45–68. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0010836704040832>

Moloeznik, M.P. (2018a). Tratado sobre pensamiento estratégico-militar. Enseñanzas para el Sistema de Defensa de México. México: Colectivo de Análisis de la Seguridad en Democracia, A.C. (CASEDE). Retrieved from <https://www.casede.org/index.php/biblioteca-casede-2-0/defensa-y-fuerzas-armadas/fuerzas-armadas-mexicanas/410-tratado-sobre-pensamiento-estrategico-militar>

Moloeznik, M.P. (2018b). Internal Disturbances and Tensions. In D. Djukić & N. Pons (eds.), *The Companion to International Humanitarian Law*. Leiden and Boston: Brill and Nijhoff Publishers, pp. 416–418.

Moloeznik, M.P. (2018c). Public Order and Safety. In D. Djukić & N. Pons (eds.), *The Companion to International Humanitarian Law*. Leiden and Boston: Brill and Nijhoff Publishers, pp. 590–591.

Moloeznik, M.P. & Medina Nuñez, I. (eds.). (2019). *Contextualizaciones Latinoamericanas. Proceso de militarización de la seguridad pública en América Latina*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Moloeznik, M.P. & Bravo Aguilar, N.T. (eds.). (forthcoming). *Libro blanco de la guardia nacional (Abordaje y análisis de expertos y actores nacionales e internacionales)*. Paper presented at the LXIV Legislature of the Chamber of Deputies, 8 and 9 January 2019, Mexico City.

National Institute of Statistics and Geography (2017). Base de datos de defunciones generales. México: INEGI. Retrieved from <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/registros/vitales/mortalidad/>

National Institute of Statistics and Geography (2018a). Datos preliminares revelan que en 2017 se registraron 31 mil 174 homicidios. Comunicado de prensa no. 310/18. México: INEGI. Retrieved from [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/EstSegPub/homicidios2017\\_07.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/EstSegPub/homicidios2017_07.pdf)

National Institute of Statistics and Geography (2018b). Mortalidad: Defunciones generales. Registros Administrativos. México: INEGI. Retrieved from <https://www.inegi.org.mx/programas/mortalidad/default.html#Microdatos>

National Guard (2019a). *How we began*. Retrieved from <https://www.nationalguard.mil/About-the-Guard/How-We-Began/>

National Guard (2019b). Army National Guard. Federal Mission & State Mission. Retrieved from <https://www.nationalguard.mil/About-the-Guard/Army-National-Guard/>

Presidency of Mexico (2014). Decreto por el que se reforman y adicionan diversas disposiciones del Reglamento de la Ley de la Policía Federal. DOF: 22/08/2014. México: Diario Oficial de la Federación. Retrieved from [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5357363&fecha=22/08/2014](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5357363&fecha=22/08/2014)

Sánchez Valdés, V. M. (2019). Seguridad pública en el mundo: ¿quién está al mando?. *Nexos*, 7 January. Retrieved from <https://seguridad.nexos.com.mx/?p=1184>

Sénat (2008). Quel avenir pour la gendarmerie?. Rapport d'information n°27 (2007–2008) fait au nom de la commission des affaires étrangères. Paris, 10 avril 2008. Retrieved from [https://www.senat.fr/rap/r07-271/r07-271\\_mono.html#toc0](https://www.senat.fr/rap/r07-271/r07-271_mono.html#toc0)

Vaultier, D. (2006). The Military's Role in Homeland Security in France. In J. L. Clarke (ed.), *Armies in Homeland Security. American and European Perspectives*. Washington, D.C.: National Defense University, pp. 203–230. Retrieved from <https://www.hsdl.org/?view&did=481961>

**The Choice for Intermediate Forces in Mexico. The Process of Creation of the Mexican Gendarmerie**

Marcos Pablo Moloeznik

**Artículos y ensayos**

Vizcaíno Zamora, A. (2017). *La Gendarmería Mexicana*. MSc thesis, Universidad Panamericana, México. Retrieved from <http://biblio.upmx.mx/tesis/191728.pdf>

Zurcher, L. A. & Harries-Jenkins, G. (1978.) Introduction. In L. A. Zurcher & G. Harries-Jenkins (eds.), *Supplementary Military Forces. Reserves, Militias, Auxiliaries*. Beverly Hills and London: Sage Publications, pp. 17–34.

# Las iniciativas de cooperación en seguridad en la Triple Frontera

## Security cooperation initiatives in the Triple Border Area

*Paweł Trefler\**

ESCUELA SUPERIOR ESTATAL DE EUROPA ORIENTAL  
PRZEMYŚL, POLONIA

✉ p.trefler@pws.edu.pl

<https://orcid.org/0000-0001-5944-8000>

### RESUMEN

*El propósito de este artículo es presentar las iniciativas más importantes emprendidas dentro del Mercado Común del Sur (Mercosur) en el campo de la cooperación para combatir la delincuencia organizada transnacional (DOT) en la región de la Triple Frontera (TF). También se evaluarán los efectos de esta cooperación, la cual se remonta a mediados de la década de 1990. El énfasis está en la aproximación de los fundamentos legales e institucionales de esta cooperación.*

**PALABRAS CLAVE:** seguridad, Mercosur, cooperación, crimen organizado, Triple Frontera.

### ABSTRACT

*The purpose of this article is to present the most important initiatives undertaken within the Southern Common Market (Mercosur) in the field of cooperation to combat transnational organized crime (TOC) in the Triple Border Area (TBA). The effects of this cooperation, which dates back to the mid-1990s, will also be assessed. The emphasis is on approximating the legal and institutional foundations of this cooperation.*

**KEYWORDS:** security, Mercosur, cooperation, organized crime, Triple Border Area.

---

\* Politólogo, latinoamericanista. Graduado de la Universidad Jaguelónica de Cracovia. Rector de la Escuela Superior Estatal de Europa Oriental en Przemyśl. Las pasantías de investigación en la Universidad Diego Portales de Santiago de Chile y la Universidad Autónoma de Querétaro. Los temas de investigación: relaciones internacionales, seguridad y relaciones cívico-militares en América Latina. El becario del Ryoichi Sasakawa Young Leaders Fellowship Fund.

## Introducción

La decisión tomada en Asunción en 1991 para crear el Mercado Común del Sur (Mercosur) contribuyó significativamente al debilitamiento de la tensión geopolítica en el Cono Sur, que por muchos años existía principalmente en las relaciones de Brasil con Argentina y Argentina con Chile. Sin embargo, resultó que proteger a los ciudadanos y las estructuras estatales contra el crecimiento de la delincuencia organizada transnacional (DOT) es mucho más difícil que establecer una zona de paz en América del Sur. Esto procede, entre otros, de que el nivel de la vida de los ciudadanos en Argentina, Brasil, Paraguay y, en menor medida, en Uruguay es generalmente bajo y, además, se observa la profundización de la estratificación social y la marginación de una parte significativa de la sociedad. Estos países son bastante frágiles en el sentido de su impotencia frente a negativos fenómenos políticos, sociales y económicos tanto a nivel nacional como supranacional. Por esta razón, se puede concluir que la amenaza a los ciudadanos por parte del Estado (el terror estatal) ha dado paso a la amenaza por parte de la DOT, cuya influencia alcanza los más altos niveles del poder estatal a causa de un elevado nivel de corrupción sistémica e impunidad. Los ministros de Relaciones Exteriores, Defensa, Interior, Seguridad y Justicia de los países como Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, en una reunión que tuvo lugar el 16 de noviembre de 2016 en Brasilia, admitieron abiertamente que: “Nuestras naciones están perdiendo la batalla contra la delincuencia organizada transnacional” (Dinatale, 2016).

La razón principal para establecer una cooperación en la lucha contra la delincuencia organizada internacional en los países del Mercosur fue la situación que tenía lugar en la Triple Frontera (TF) – una región periférica en el cruce de fronteras entre Argentina, Brasil y Paraguay. En la década de 1960 en la TF comenzó un período de crecimiento demográfico y económico. Estos fenómenos fueron impulsados principalmente por las grandes inversiones públicas en la infraestructura, el establecimiento de una zona franca en Ciudad del Este y la afluencia masiva de personas, principalmente los trabajadores de la construcción, así como los turistas de compras y turistas de masas. Esto dio como resultado un aumento en la intensidad del libre comercio transfronterizo, lo cual, frente a la frontera mal protegida, generó un crecimiento dinámico en la economía no registrada. Lo que es más, esta región se ha vuelto muy abierta al mundo, primero gracias a los dinámicos procesos de migración interna, es decir, dentro de Paraguay (los campesinos sin tierra hacia Ciudad del Este) y Brasil (los campesinos sin tierra hacia Foz do Iguaçu) y entre estos países (los campesinos sin tierra de Brasil hacia Paraguay – los brasiguayos), seguido de la inmigración de las personas provenientes principalmente del Medio y Lejano Oriente de Asia que en la TF encontraron empleo en el comercio y los servicios.

La acumulación de diversas actividades criminales transfronterizas en la TF y la sospecha de vínculos entre la comunidad local musulmana (princi-

palmente los chiítas provenientes del Líbano) y las organizaciones terroristas del Medio Oriente<sup>1</sup> obligó a Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, bajo una fuerte presión de los Estados Unidos, a cooperar para reducir tales fenómenos. Este compromiso de cooperar fue también el resultado de los actos internacionales adoptados por las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos (OEA). Se trata de, entre otros, la Convención de las Naciones Unidas contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas de 1988, la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional (UNTOC, también llamada Convención de Palermo) de 2000 con tres protocolos: el Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente Mujeres y Niños (también conocido como el Protocolo contra la Trata de Personas o el Protocolo TIP de las Naciones Unidas), el Protocolo contra el Tráfico Ilícito de Migrantes por Tierra, Mar y Aire, y el Protocolo contra la Fabricación y el Tráfico Ilícitos de Armas de Fuego, sus Piezas y Componentes y Municiones, así como la Declaración sobre la Seguridad en las Américas adoptada por la OEA en 2003 y el Plan de Acción Hemisférico contra la Delincuencia Organizada Transnacional adoptada por la OEA en 2006, que proclaman la necesidad de implementar las convenciones y los protocolos anteriores en el hemisferio occidental. Con este fin, la OEA creó el Comité de Seguridad Hemisférica (CSH) junto con el Comité Interamericano contra el Terrorismo (CICTE) y la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD), y se adoptó la Convención Interamericana contra la Fabricación y el Tráfico Ilícitos de Armas de Fuego, Municiones, Explosivos y Otros Materiales Relacionados (CIFTA) en 1997. En América del Sur, como parte de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), se crearon el Consejo Suramericano de Lucha contra el Narcotráfico (CSLCN) y el Consejo Suramericano en Materia de Seguridad Ciudadana, Justicia y Coordinación de Acciones contra la Delincuencia Organizada Transnacional para abordar el tema de la lucha contra la DOT. A nivel subregional la situación que ocurrió en la TF fue un impulso para establecer la cooperación bajo el Mercosur en la lucha contra la DOT de acuerdo con el Plan de Cooperación y Asistencia Recíproca en Seguridad Regional adoptado en Brasilia en 1998.

El propósito de este artículo es presentar las iniciativas más importantes emprendidas dentro del Mercosur en el campo de la cooperación para combatir la DOT en la región de la TF. También se evaluarán los efectos de esta cooperación, la cual se remonta a mediados de la década de 1990. El énfasis principal estará en acercar los fundamentos legales e institucionales de esta cooperación.

---

<sup>1</sup> Dos ataques terroristas sangrientos contra la comunidad judía de Buenos Aires tuvieron lugar el 17 de marzo de 1992 contra el edificio de la embajada israelí y el 18 de julio de 1994 contra la sede de la Asociación Mutual Israelita Argentina AMIA. Las autoridades iraníes fueron acusadas de inspirarlos y Hezbolá de ejecutarlos.

## El Mercosur frente al fenómeno de la DOT

Para lograr los objetivos antes mencionados, primero se debe responder a la pregunta de investigación básica: ¿En qué medida son efectivas las iniciativas en el campo de la cooperación para combatir la DOT en la TF, es decir, contribuyen ellas significativamente a reducir la influencia de la DOT?

Al analizar los documentos oficiales del Mercosur, informes, artículos científicos e información de prensa sobre las acciones tomadas principalmente por Argentina, Brasil y Paraguay para combatir la DOT, teniendo en cuenta, sobre todo, la situación en la TF, debe señalarse que, a pesar del desarrollo innegable de esta cooperación y valiosas iniciativas, las acciones tomadas hasta ahora están lejos de ser suficientes. Muchas de estas iniciativas son solo declarativas e incidentales, destinadas principalmente a mejorar la imagen de las autoridades estatales, debido al interés acerca de la situación en esta región por parte de los Estados Unidos e Israel. Por otro lado, faltan recursos, coordinación adecuada y, sobre todo, consistencia y eficiencia en la implementación de tareas especificadas y establecidas sobre la base de los acuerdos intergubernamentales. Este problema es más evidente en Paraguay. Además, esta cooperación, en su esencia, hasta ahora ha consistido más bien en un intento de responder a problemas ya existentes relacionados con las actividades de la DOT en la TF que en una lucha bien planificada y consistente contra estos fenómenos negativos en su raíz, es decir, en la esfera socioeconómica y política. La condición fundamental para mejorar la situación existente es hacer que esta región sea menos atractiva para la DOT. En la práctica esto significa militarizar esta región y reforzar el control en la frontera paraguayo-brasileña, lo que en la actualidad sin duda tendría un impacto muy negativo, especialmente en la economía de un Estado pobre y corrupto, que es Paraguay, en el que se genera más del 15 % del PIB en el departamento de Alto Paraná, y realmente en su capital, Ciudad del Este –la segunda ciudad más grande de Paraguay (FLACSO, 2013). Esto también violaría los intereses de un estrato influyente de alrededor de 200 paraguayos más ricos, cuyas actividades económicas generan alrededor del 80–90 % del PIB de Paraguay. Vale la pena mencionar que en la economía informal en 2017 se generó casi el 40 % del PIB de Paraguay<sup>2</sup>. Se estima que el 70 % de los habitantes de Ciudad del Este trabajan en la zona gris. Una limitación repentina y radical de la economía gris, especialmente en el área del comercio transfronterizo, provocaría el colapso de muchas empresas, lo que conllevaría enormes problemas sociopolíticos, incluyendo una grave desestabilización de Paraguay. Esto sería una grave amenaza para la seguridad interna de Paraguay porque este país enfrenta el problema de las operaciones guerrilleras del Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP) – una organización guerrillera de orientación ideológica marxista-leninista e influencias

---

<sup>2</sup> Datos recopilados por la organización PRO Desarrollo Paraguay que se ocupa, entre otras cosas, del estudio de la economía sumergida en Paraguay.

ambientalistas que opera oficialmente desde el 1 de marzo de 2008, especialmente en el noreste de la Región Oriental del país. La amenaza fundamental sería duplicar la situación que está ocurriendo en Colombia, donde las tropas guerrilleras están involucradas en actividades criminales a gran escala, que incluyen el narcotráfico. Fortalecimiento del control fronterizo y limitación del funcionamiento de la economía no registrada, tan lejos como sea posible, afectaría también la situación de más de 300 mil brasileños cuya existencia depende directamente del funcionamiento del mercado negro en Ciudad del Este. Además, la limitación del libre comercio entraría en conflicto con la idea de integración económica y política dentro del Mercosur.

La lucha efectiva contra la DOT en la TF sin duda requiere acciones integrales a nivel local, estatal e internacional en el ámbito de la cooperación subregional, regional y global, teniendo en cuenta las condiciones políticas, sociales y económicas dinámicamente cambiantes. Esto debería ser un proceso bien pensado, a largo plazo e implementado consistentemente con el propósito de fortalecer la cooperación internacional para aumentar la eficacia en la lucha contra la DOT, proporcionar protección a la población local contra su uso por parte del mundo criminal, crear soluciones políticas, sociales y económicas destinadas a reducir el tamaño de la economía informal, lo que significa la necesidad de crear los puestos de trabajo legales para los habitantes de Ciudad del Este, en la gran mayoría muy poco educados, que nunca han trabajado en negocios legítimos. Sin embargo, todo esto requiere el fortalecimiento de las estructuras estatales y, sobre todo, la lucha contra la corrupción, la creación de los servicios de seguridad eficientes y la justicia efectiva, lo que debería ser acompañado por fortalecimiento de la sociedad civil y su compromiso real con la implementación de los planes gubernamentales. Todos los problemas antes mencionados están fuertemente correlacionados. Si no se resuelve al menos uno de estos problemas, a largo plazo una mejora temporal de la situación en otras áreas no traerá éxitos significativos en la lucha contra la DOT. Del mismo modo, varios tipos de delitos que ocurren en la TF están correlacionados entre sí. Enfocándose en combatir solo un tipo de delito, por ejemplo, el tráfico de drogas, y descuidando al mismo tiempo la lucha contra otros tipos de actividades delictivas, provocará que a la larga perspectiva las organizaciones criminales –después de reagruparse y modificar parcialmente sus actividades– continúen fortaleciéndose.

El problema del desarrollo de la delincuencia organizada internacional sigue siendo muy actual y requiere un amplio debate en la comunidad científica, lo que le permitirá abordar gradualmente su solución. En los últimos años, debido a la crisis económica en Brasil, una de las economías más grandes del mundo, la situación en la TF y especialmente en Ciudad del Este –fuertemente dependiente de la condición económica de Brasil– se ha deteriorado y por lo tanto se busca una posibilidad de reducir la dependencia de Ciudad del Este del comercio transfronterizo con Brasil, especialmente porque es la economía gris la que domina en este sector de actividad económica. Los brasileños son

el mayor receptor de bienes vendidos en Ciudad del Este. En 2006–2016 en promedio el 35 % de las exportaciones de Paraguay fueron a Brasil, mientras que en el mismo periodo la participación de Brasil en las importaciones de Paraguay fue en promedio del 25 % (Ruíz Galli y Achinelli Báez 2018, pp. 41–42). Al mismo tiempo las estadísticas sobre el nivel de seguridad en Brasil se están deteriorando sistemáticamente y las organizaciones criminales brasileñas rivales más grandes, es decir la organización criminal más grande de América del Sur –el Primer Comando de la Capital (PCC) de São Paulo– y el Comando Vermelho (CV) de Río de Janeiro, sucesivamente aumentan su actividad en esta región, que se asocia principalmente con el tráfico de drogas (principalmente marihuana y cocaína), armas, cigarrillos, personas, productos de consumo falsificados de marcas de fama mundial, automóviles robados y lavado de dinero.

Como consecuencia de los ataques terroristas antes mencionados que tuvieron lugar en Buenos Aires en 1992 y 1994, bajo la fuerte presión de los gobiernos que cooperaron estrechamente con los Estados Unidos y Argentina, cuyos representantes enfatizaron que fue en Ciudad del Este donde se prepararon estos ataques sangrientos, se acordó la necesidad de fortalecer la cooperación entre la policía, los servicios fronterizos y servicios especiales de Argentina, Brasil y Paraguay, incluyendo también Chile y Uruguay. En relación con lo anterior, en agosto de 1995 se inició en Buenos Aires una discusión intergubernamental sobre los temas de seguridad en la TF. En ese momento se organizó una Reunión de Consulta sobre Cooperación para Prevenir y Eliminar el Terrorismo Internacional con la participación de las delegaciones de los gobiernos de los Estados Unidos, Canadá, Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay durante la cual se decidió fortalecer la cooperación para encontrar la respuesta correcta al fenómeno del terrorismo y la DOT. La primera respuesta específica dedicada a la TF fue la firma el 18 de mayo de 1996 en Puerto Iguazú por los ministros del Interior de Argentina y Paraguay y el ministro de Justicia brasileño del Acuerdo Operativo. El objetivo principal del Acuerdo Operativo era aumentar el nivel de seguridad en la TF, intensificando la cooperación entre la policía, los servicios fronterizos y servicios especiales de los tres países mencionados en la lucha contra el tráfico internacional de drogas y otras manifestaciones de la DOT, como terrorismo, contrabando, falsificación, lavado de dinero, tráfico de personas. Para llevar a cabo las tareas bajo este acuerdo el 31 de mayo de 1996 se estableció el Comando Tripartito de la TF que incluía unidades de policía, servicios fronterizos y servicios especiales de Argentina, Brasil y Paraguay, a quienes iban a asesorar los especialistas de los Estados Unidos. El comando de esta formación es rotativo, es decir cada mes se transfiere entre los países individuales que la forman. Su propósito es generar confianza e intercambiar información entre las diferentes unidades y coordinar las actividades operacionales dirigidas a la DOT.

Además, en 1996, de conformidad con el Acuerdo de Santa María (firmado el 22 de noviembre) y el Acta de Asunción firmado el 9 de diciembre por

Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, en los pasos fronterizos entre estos países comenzaron a operar las Unidades Bilaterales de Coordinación Conjunta cuya composición y tareas son similares al Comando Tripartito de la TF (Quiroga, 2002).

El efecto de la actividad del Comando Tripartito de la TF y de las Unidades Bilaterales de Coordinación Conjunta es fortalecimiento del control fronterizo para combatir la DOT. Los servicios de seguridad que cooperan entre sí mismos no pueden asumir un control satisfactorio sobre la situación en la región, especialmente en la frontera entre Paraguay y Brasil, que es crucial para la seguridad de toda la región. Esto es resultado de alta intensidad del tráfico fronterizo, la situación política cambiante en Argentina, Brasil y Paraguay, que a su vez afecta el nivel de la participación y los métodos para combatir los fenómenos negativos. También hay que tener en cuenta la fuerza del oponente con el que se enfrentan estos servicios, corrupción generalizada, impunidad sistémica y condiciones socioeconómicas específicas que prevalecen en la TF. Al mismo tiempo debe recordarse que el contrabando de bienes ilegales y otras manifestaciones de la DOT tienen lugar no solo dentro de los cruces fronterizos delineados, sino también a gran escala fuera de ellos. Además, recordemos que la frontera paraguayo-brasileña es de 1.365 kilómetros de largo. El contrabando de varios tipos de bienes (principalmente cigarrillos, ropa falsificada y drogas) se lleva a cabo utilizando una variedad de medios de transporte: por tierra en regiones de difícil acceso y mal vigiladas, por agua con lanchas rápidas a través del río Paraná desde Paraguay hasta Argentina y Brasil junto al lago Itaipú desde Paraguay a Brasil, y por aire utilizando aviones ligeros que aterrizan en pistas ocultas y drones (Devia Garzón y Ortega Avellaneda, 2019). Tampoco debe olvidarse que la DOT funciona muy bien en el ciberespacio, principalmente en la esfera de los delitos económicos y contra los derechos de propiedad intelectual.

## **El interés de los Estados Unidos por la situación en la Triple Frontera**

En la TF la lucha contra todos los fenómenos negativos mencionados anteriormente se inició bajo la fuerte presión de los Estados Unidos en el marco de la OEA. El ímpetu para esto fueron las aspiraciones de los estadounidenses de liquidar las presuntas células terroristas en la TF, principalmente Hezbolá controlado por las autoridades iraníes hostiles a los Estados Unidos e Israel (Gato y Windrem, 2007). En esta área problemática la iniciativa más importante fue la creación en 2002 del Grupo 3+1: Argentina, Brasil, Paraguay y los Estados Unidos. El objetivo oficial de este grupo de trabajo, que se suponía que se reuniría una vez cada seis meses, era intercambiar información de inteligencia sobre presuntas células terroristas activas en la TF dirigidas por los

inmigrantes libaneses y los grupos criminales relacionados sospechosos de proporcionar a los terroristas recursos financieros y materiales principalmente de narcotráfico. La cooperación con los Estados Unidos desde el principio despertó controversia política en Argentina, Brasil y Paraguay. Los opositores a esta cooperación la vieron como una tapadera para los esfuerzos estadounidenses para tomar el control de un área geopolíticamente importante, rica no solo en el gran reservorio de agua dulce (el Acuífero Guaraní), sino también en otros recursos naturales, suelos fértiles y caracterizada por un alto grado de biodiversidad.

Inicialmente parecía que los estadounidenses realmente fortalecerían su presencia en la TF. Al comienzo de su primer mandato e inmediatamente después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, el presidente estadounidense George W. Bush Jr. se encontró con una situación política favorable para su país en Argentina, Brasil y Paraguay, tratando de aprovecharla. Por lo tanto, los estadounidenses presionaron para crear el Centro Regional de Inteligencia en Foz de Iguazú, que justificaría la presencia permanente de su inteligencia en la TF, así como establecer una base militar en la provincia argentina de Misiones. Sus esfuerzos fueron parcialmente exitosos. El eco más notorio en la región fue el envío de 400 infantes de marina por los Estados Unidos, invitados por Paraguay, que estuvieron estacionados en el país desde el 1 de junio de 2005 hasta finales de 2006. Más tarde, sin embargo, con la llegada al poder en Brasil en 2003 de Luiz Inácio Lula da Silva, en Argentina en 2007 de Cristina Fernández de Kirchner y en Paraguay en 2008 de Fernando Lugo –es decir los políticos de izquierda– la cooperación con los Estados Unidos se debilitó, lo que se manifestó por la extinción del Grupo 3+1. Además, los políticos, representantes de muchas ONG y los medios de comunicación, principalmente de Paraguay y Brasil, así como los ministros en el foro del Mercosur (La Nación, 2003) negaban abiertamente la existencia de células terroristas (Carbone, 2014) en la TF, creyendo que esta región no es un foco de terrorismo y está injustamente estigmatizada solo porque allí viven los musulmanes (Diálogo, 2011). Los políticos prefirieron concentrarse en resolver el problema mucho más real en su opinión, que era la DOT y las amenazas resultantes para la seguridad interna de cada de los países, así como la seguridad personal de los habitantes de la TF. La lucha contra estos fenómenos negativos se ha convertido en el tema principal de cooperación en el campo de la seguridad y la defensa llevada a cabo en el marco del Mercosur.

Junto con el surgimiento de los políticos de derecha, principalmente la asunción del cargo del presidente de Argentina por parte de Mauricio Macri en 2015, así como la toma de poder en Paraguay por Mario Abdo Benítez en 2018 y Jair Bolsonaro en Brasil en 2019, volvió el tema del terrorismo en la TF. Ellos optaron por una estrecha cooperación con los Estados Unidos en el campo de la seguridad. Una expresión de esto fue la reconstrucción del Grupo 3+1 declarada por el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Mike Pompeo, el 19 de julio de 2019 durante la Segunda Conferencia Ministerial

Hemisférica de Lucha contra el Terrorismo, que tuvo lugar en Buenos Aires, (Niebieskikwiat, 2019a y 2019b). Al mismo tiempo se intensificaron las acciones policiales dirigidas contra las células de Hezbolá que supuestamente operan en la TF y participan a gran escala en todo tipo de actividades delictivas. Sin embargo, la comunidad libanesa que vive en la región de la TF niega constantemente los vínculos con Hezbolá y el mundo criminal.

## **La cooperación en el Mercosur en materia de seguridad en el contexto de la situación en la TF**

El Mercosur se desarrolla no solo como una organización de cooperación económica, sino también como una comunidad de seguridad pluralista que, según el modelo de Karl Deutsch, se caracteriza por: “soberanía e independencia legal de los Estados; complementariedad de valores básicos que se originan y resultan de instituciones conjuntas; disposición mutua de cooperar, identidad y lealtad; integración en la medida en que los Estados tengan expectativas interdependientes para un cambio pacífico; y comunicación que consolida comunidades políticas” (Rotfeld, 2006).

Algunos investigadores incluso afirman que fue la cooperación política dentro del Mercosur la que trajo resultados mucho más tangibles que la integración económica. En primer lugar, se minimizó el riesgo de conflicto armado en la región del Cono Sur. Los Estados Miembros del Mercosur han confirmado repetidamente su apego a la democracia, regularon las disputas diplomáticas entre ellos, pusieron fin a la rivalidad nuclear e implementaron numerosas medidas de fomento de la confianza mutua y seguridad desarrolladas en el foro de la OEA (Trefler, 2014).

En 1994 los Estados Miembros del Mercosur adoptaron el Protocolo Adicional al Tratado de Asunción sobre la Estructura Institucional del Mercosur (Protocolo de Ouro Preto), que le dio personalidad jurídica internacional a esta organización y al mismo tiempo lanzó el proceso de institucionalización de mecanismos regulares de consulta política bajo el Mercosur. La cooperación política comenzó definitivamente el 25 de junio de 1996, cuando los presidentes del Mercosur firmaron en San Luis, Argentina, la Declaración Presidencial sobre Diálogo Político entre los Estados Partes del Mercosur, conforme a la cual se estableció el Mecanismo de Consulta y Concertación Política (MCCP). Un año después (el 17 de junio de 1997) se suscribió en Asunción la Declaración Presidencial sobre Consulta y Concertación Política de los Estados Partes del Mercosur, que se convirtió en la base para el establecimiento el 10 de diciembre de 1998 del Foro de Consulta y Concertación Política del Mercosur (FCCP) – el órgano auxiliar del Consejo del Mercado Común (CMC). El Mercosur ampliado o político, que, junto con Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay en 1996 también incluyó a Bolivia y Chile como

países asociados, se convirtió a principios del siglo XXI en el foro sudamericano más importante para promover las iniciativas de seguridad internacional.

El principal foro del Mercosur que aborda cuestiones de seguridad interna son las periódicas Reuniones de los Ministros de Interior y Seguridad del Mercosur (RMIS), establecidas el 17 de diciembre de 1996 en la Cumbre del Mercosur en Fortaleza. La extensión de la cooperación en el campo de la seguridad interna fue posible gracias al consenso de las partes interesadas sobre la necesidad de distinguir claramente las competencias de las fuerzas armadas y los servicios de seguridad pública. Se reconoció que las fuerzas armadas generalmente no deberían involucrarse en la lucha contra el terrorismo y garantizar la seguridad interna, con la excepción de las enumeradas situaciones de emergencia (Bartolomé, 2009). El acuerdo de Fortaleza se refería a la lucha contra todas las formas de delincuencia, con especial énfasis en la DOT y, entre otros, anunciaba: el desarrollo del intercambio de información criminal; la creación de un registro conjunto de vehículos y personas; la creación de un sistema que permite la confirmación de la autenticidad de los documentos que autorizan el cruce de la frontera y el transporte de mercancías; la obligación del mejor control del comercio transfronterizo, movimiento de personas y capitales, ubicación de las pistas ilegales utilizados por contrabandistas; el control de la autenticidad de los productos. Al mismo tiempo se propuso una mejor coordinación de los servicios fronterizos en 13 cruces fronterizos entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay (Donadio y Castro, 2007, p. 227).

La Primera Reunión de Ministros del Interior del Mercosur (RMI) tuvo lugar el 30 de mayo de 1997 en Asunción. Sus participantes se enfocaron principalmente en la situación en la TF, y sobre todo abordaron las cuestiones de lucha contra el terrorismo, la necesidad de aumentar el control sobre el flujo de bienes y personas a través de las fronteras y la necesidad de combatir el tráfico ilegal de armas. La discusión sobre los temas de seguridad en la TF resultó en la adopción del Plan General de Seguridad para la TF durante una Reunión Extraordinaria de RMI que tuvo lugar el 27 de marzo de 1998 en Buenos Aires. El plan adoptado por iniciativa de Argentina, cuyas autoridades temían nuevos ataques terroristas, enfatizó los problemas de fortalecer el control fronterizo y aduanero, los flujos financieros para limitar el desarrollo de fenómenos como el terrorismo y la DOT, especialmente en el área del narcotráfico y el contrabando de armas. El plan también asumió el intercambio continuo de experiencias policiales y técnicas operativas. Tres meses después el plan fue presentado a los representantes del Departamento de Estado de los Estados Unidos para obtener fondos para su implementación.

En el proceso de una mayor institucionalización de RMIS se crearon grupos de trabajo, entre otros, para: crimen, crimen ambiental, terrorismo, seguridad ciudadana, comercio ilegal de materiales nucleares, capacitación policial, cuestiones de migración, así como reuniones especializadas de instituciones responsables de combatir el tráfico de drogas y la prevención antidroga en los

que se intercambia información y se preparan los temas de las reuniones posteriores y se implementan las soluciones aprobadas por CMC.

El documento más importante que establece los principales desafíos, objetivos, medidas y áreas de cooperación de los países del Mercosur en la lucha contra la DOT, incluyendo el tráfico de drogas y el terrorismo, así como el control y la organización adecuada del tráfico fronterizo, la capacitación adecuada, el ajustado equipo y los métodos de operación de los servicios responsables por seguridad, se adoptó el 24 de julio de 1998. Se trata del Plan de Cooperación y Asistencia Recíproca para la Seguridad Regional en el Mercosur. Este plan fue complementado por el Acuerdo Marco de Cooperación en Materia de Seguridad Regional de Belo Horizonte entre los Estados Partes del Mercosur, Bolivia y Chile, del 16 de diciembre de 2004. Con base en estos documentos están surgiendo las iniciativas para combatir la DOT en el Mercosur, especialmente en la TF como polo de atracción de actividades ilícitas en el Cono Sur.

El primero de los documentos antes mencionados recomendó la necesidad de una cooperación institucional internacional coordinada bajo el Mercosur para aumentar el nivel de seguridad respetando la soberanía de cada uno de los Estados Partes, así como el desarrollo e implementación de las herramientas informáticas para facilitar el intercambio de información y la comunicación de la policía y los servicios especiales de los Estados Miembros. Por lo tanto, el 7 de diciembre de 1999, los países del Mercosur firmaron un acuerdo que establece el Sistema de Intercambio de Información de Seguridad de Mercosur (SISME). El SISME, que debido a los problemas tecnológicos y financieros comenzó a operar solo desde 2004, es el equivalente del Sistema de Información de Schengen (SIS), que opera en la Unión Europea. El SISME no es un sistema con una base de datos centralizada, sino un sistema de comunicación satelital. Es una herramienta muy importante para el intercambio de información sobre operaciones policiales, personas y objetos relacionados con actividades delictivas y sirve, entre otros, para luchar contra la DOT (Mercopol, 2010, pp. 9–10). El 7 de junio de 2013 se firmó un acuerdo entre Mercosur e Interpol en virtud del cual la base de datos del SISME se conectó a la base de datos del Interpol.

Otra herramienta importante que facilita la lucha contra la DOT y forma parte del SISME es el Registro de Compradores y Vendedores de Armas de Fuego, Municiones, Explosivos y otros Materiales Relacionados. Este registro fue establecido por la decisión del CMC Mercosur del 23 de julio de 1998.

Un foro muy importante para la cooperación del Mercosur en el campo de la seguridad, incluyendo la lucha contra la DOT, son las Reuniones de Ministros de Justicia del Mercosur (RMJ) organizadas cada seis meses. El resultado más importante de estas reuniones es el Protocolo de Asistencia Jurídica Mutua en Asuntos Penales (Protocolo de San Luis) adoptado por el CMC del Mercosur el 26 de junio de 1996 (entró en vigor en 2001) y el documento que lo complementa –el Acuerdo Sobre Extradición entre los Estados Partes del

Mercosur, firmado el 10 de diciembre de 1998 en Río de Janeiro. El procedimiento de extradición se simplificó el 16 de diciembre de 2010 cuando el CMC del Mercosur adoptó el Acuerdo sobre Orden Mercosur de Detención y Procedimientos de Entrega entre los Estados Partes del Mercosur y Estados Asociados.

Desde 2006 se organizan también regularmente las Reuniones Especializadas de Ministerios Públicos del Mercosur (REMPM) durante las cuales se plantean asuntos de los objetivos y medios de cooperación para combatir la DOT.

Aparte de la cooperación a nivel ministerial y de los especialistas dentro de los grupos de trabajo individuales de RMI, se trata de institucionalizar la cooperación entre los servicios de seguridad pública en el marco de las Reuniones de Jefes de Policía y Fuerzas de Seguridad del Mercosur que se llevan a cabo regularmente desde el 12 de junio de 2008. En 2009, siguiendo el ejemplo del Europol, Brasil vino con la iniciativa de establecer la Policía del Mercosur –el Mercopol. Aunque esta idea inicialmente se encontró con el interés de otros países del Mercosur, hasta ahora no se ha implementado. En la actualidad solo funciona el Centro de Coordinación de Capacitación Policial (CCCP) establecido en 2000. En 2018, por iniciativa de Brasil, se volvió a la idea de establecer del Mercopol. Según la última propuesta, el Mercopol sería una policía fronteriza que se ocuparía de combatir el crimen más grave en las fronteras del Mercosur. Esta formación se ocuparía, entre otras cosas, de la lucha contra el narcotráfico, el tráfico de armas, el lavado de dinero, el tráfico de personas y la pedofilia.

El 6 de diciembre de 2002, durante la reunión del CMC del Mercosur en Brasilia, se signó el Acuerdo sobre Cooperación en Operaciones Combinadas de Inteligencia Policial sobre Terrorismo y Delitos Conexos entre los Estados Partes del Mercosur, la República de Bolivia y la República de Chile, que permite realizar operaciones conjuntas de inteligencia policial a pedido de uno de los Estados Partes del Acuerdo.

Si bien aún no se ha alcanzado un acuerdo sobre las patrullas policiales conjuntas y persecuciones policiales transfronterizas, el 2 de agosto de 2010 en San Juan, los Estados Partes del Mercosur llegaron a un acuerdo para crear Equipos Conjuntos de Investigación (ECI) que deben ser un instrumento de cooperación técnica consistente en la investigación conjunta de delitos relacionados con el tráfico ilícito de drogas, corrupción, lavado de dinero, tráfico de seres humanos, armas y todas las formas de la DOT, así como actos de terrorismo. Estos equipos han comenzado recientemente su actividad. Un ejemplo de esto es el acuerdo firmado el 31 de julio de 2019 entre la Fiscalía General de Paraguay y el Ministerio de Justicia de Brasil con respecto a la creación de un ECI para la lucha contra la DOT en la frontera paraguayo-brasileña.

La cooperación para combatir la DOT no se limita a coordinar las actividades de la policía, los servicios de seguridad y los fiscales. Democracia Global, una ONG que opera en Argentina, ejecuta una campaña para el estable-

cimiento de la Corte Penal Latinoamericana y del Caribe contra el Crimen Transnacional Organizado (COPLA). Esta iniciativa se encontró con el apoyo del Parlamento del Mercosur (Parlasur) y se presentó el 8 de junio de 2018 durante XLVII Reunión de Ministros de Justicia y XLI Reunión de los Ministros de Interior y Seguridad en Asunción. En ese momento se adoptó una declaración que obligaba a los ministros a reconocer la posibilidad de crear dicha institución cuya tarea sería juzgar las actividades de las organizaciones criminales que operan en más de un país de la región (COPLA, 2018).

## Conclusión

La TF es una zona de seguridad gris muy sensible –un lugar perfecto para el desarrollo de la DOT, que resulta de condiciones geográficas, históricas, políticas, económicas, sociales y legales que deberían someterse a un análisis en profundidad a nivel global, regional (ambas Américas), subregional (América del Sur, Cono Sur, la Cuenca de La Plata) y local, en el que el aspecto clave es el intercambio transfronterizo y libre –de hecho el intercambio incontrolado de personas, bienes y capital– que ha estado profundamente arraigado en esta región en realidad desde el siglo XIX (Cardin, 2013). Tal profundo análisis, sin embargo, va mucho más allá del alcance de este artículo. El nivel de complejidad de la situación en esta área muestra cuán difícil es desarrollar un paquete de soluciones políticas, legales y socioeconómicas dentro del Mercosur que puedan implementarse de manera coherente y coordinada en el tiempo y el espacio. Este alto nivel de complejidad de la situación en la TF, así como la debilidad institucional y económica de Argentina, Brasil y especialmente Paraguay, la alta tasa de corrupción sistémica e impunidad, que sin duda preocupan a estos países, resultan en una baja efectividad de las medidas tomadas hasta ahora para garantizar la seguridad en esta región. Para pensar en reducir el impacto de la DOT en la TF, se debe reducir las disparidades legales y socioeconómicas, principalmente entre Paraguay y Brasil. Se trata aquí, por ejemplo, de las cuestiones como las diferencias en la cantidad de impuestos y la eficiencia de su recaudación que existen entre estos países, así como en las regulaciones sobre el registro de marcas, en el modelo de desarrollo económico de Paraguay y Brasil, Ciudad del Este y Foz do Iguaçu.

Un factor muy importante que impide una acción efectiva para combatir la DOT es también el hecho de que estos países presentan un nivel muy diverso de participación en la cooperación en la lucha contra la DOT en la TF. Esto se debe al tratamiento diferente de la TF en Argentina, Brasil y Paraguay, y por lo tanto a la jerarquía de problemas a resolver y la cantidad de los recursos financieros y humanos asignados para resolver problemas en esta región. Esto a menudo se superpone con cambios políticos radicales en países individuales, gobiernos alternos de izquierda y derecha junto con su actitud extremadamente diferente a la cooperación con los Estados Unidos. Como resultado,

realmente no hay continuación de muchas iniciativas emprendidas conjuntamente. Al más alto nivel, la rivalidad geopolítica de Argentina y Brasil, así como la desconfianza de la población local y las élites socioeconómicas hacia la administración central y los centros de influencia extranjeros, especialmente muy fuerte antiamericanismo, sin duda siguen siendo un problema grave.

En resumen, los países del Mercosur en el curso de la cooperación entre socios lograron desarrollar una serie de soluciones legales e institucionales que facilitarán el estar al día con el mundo criminal. Sin embargo, existen serios problemas con su implementación debido al extenso proceso de toma de decisiones en el Mercosur, seguido de la implementación de las decisiones ya tomadas. Los desembolsos financieros insuficientes, que corren a cargo de cada país, también son un problema. Por lo tanto, todas las iniciativas para mejorar la seguridad se ven afectadas, entre otras cosas, por las motivaciones reales de los Estados Miembros del Mercosur, los fondos y la capacitación adecuada de los servicios de seguridad. La base del éxito en la lucha contra la DOT parece ser la prevención hábil, que está influenciada por factores estructurales muy diversos. Hasta ahora las autoridades de los países del Mercosur no han estado al día con el mundo criminal y no hay señales de que esta situación cambie radicalmente en los próximos años.

## Referencias

Bartolomé, M.C. (2009). *El empleo de las Fuerzas Armadas en el combate contra el terrorismo y la criminalidad; el caso del MERCOSUR*. Barranquilla: I Congreso de la Red Colombiana de Relaciones Internacionales. Recuperado el 3 de mayo 2020, de <http://www.redintercol.org/publicaciones-relaciones-internacionales.htm>

Carbone, F. (16.03.2014). Rachid: “En la triple frontera no hay células terroristas”. *La Nación*. Recuperado el 3 de mayo de 2020, de: <https://www.lanacion.com.ar/politica/rachid-en-la-triple-frontera-no-hay-celulas-terroristas-nid582081>

Cardin, E.G. (2013). Mecanismos de contrabando y tráfico en la Triple Frontera. En F. Carrión y V. Llugsha (Comp.), *Fronteras: rupturas y convergencias* (pp. 255–266). Quito: FLACSO Ecuador.

Devia Garzón, C.A. y Ortega Avellaneda, D.A. (2019). Características y desafíos del crimen organizado transnacional en la Triple Frontera: Argentina-Paraguay-Brasil. *Revista Criminalidad*, vol. 61, no. 1, pp. 9–28. Recuperado el 3 de mayo de 2020, de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-31082019000100009&lng=en&nrm=iso](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-31082019000100009&lng=en&nrm=iso)

Diálogo (01.01.2011). El estigma del terrorismo. Una región multicultural lucha por volver a dar forma a su identidad. Recuperado el 3 de mayo de 2020, de <https://dialogo-americas.com/es/articulos/el-estigma-del-terrorismo>

Dinatale, M. (16.11.2016). Admiten que no se puede frenar el crimen organizado. *La Nación*. Recuperado el 3 de mayo de 2020, de <https://www.lanacion.com.ar/1956573-admiten-que-no-se-puede-frenar-el-crimen-organizado>

Donadio, M. y Castro, G. (2007). La Cooperación en materia de seguridad en el ámbito del MERCOSUR. En I. Sepúlveda (Ed.), *Seguridad Humana y nuevas políticas de defensa en Iberoamérica* (pp. 209-230). Madrid: IUGM-UNED. Recuperado el 3 de mayo de 2020, de [http://iugm.es/uploads/tx\\_iugm/libro\\_IV\\_SEMANA\\_IBEROAMERICANA.pdf](http://iugm.es/uploads/tx_iugm/libro_IV_SEMANA_IBEROAMERICANA.pdf)

FLACSO (23.12.2013). Gran Asunción y Ciudad del Este concentran 85% del PIB. Recuperado el 3 de mayo de 2020, de: <https://www.flacso.org/BD/gran-asunci-n-y-ciudad-del-este-concentran-85-del-pib>

Gato, P. y Windrem, R. (05.09.2007). Hezbollah builds a Western base. From inside South Americas' Tri-border area, Iran-linked militia targets U.S. *NBC News*. Recuperado el 3 de mayo de 2020, de: [http://www.nbcnews.com/id/17874369/ns/world\\_news-americas/t/hezbollah-builds-western-base/#.XNASEqTgpPY](http://www.nbcnews.com/id/17874369/ns/world_news-americas/t/hezbollah-builds-western-base/#.XNASEqTgpPY)

La Nación (07.06.2003). Ministros Mercosur sin indicios de terrorismo en Triple Frontera. Recuperado el 3 de mayo de 2020, de: <https://www.nacion.com/economia/ministros-mercosur-sin-indicios-de-terrorismo-en-triple-frontera/M352MPE3L5BEJNVF776MK2YHTQ/story/>

Mercopol (2010). Sistema de Intercambio de Información de Seguridad de Mercosur SISME. *Revista Mercopol*, año 4, vol. 4.

Niebieskikwiat, N. (2019a). Encuentro antiterrorista. El canciller de Donald Trump relanzó un plan para que Estados Unidos se involucre en la seguridad en la Triple Frontera. *Clarín*, 19.07.2019. Recuperado el 3 de mayo de 2020, de: [https://www.clarin.com/politica/canciller-donald-trump-relanzo-plan-unidos-involucre-seguridad-triple-frontera\\_0\\_YmeaDG9f5.html](https://www.clarin.com/politica/canciller-donald-trump-relanzo-plan-unidos-involucre-seguridad-triple-frontera_0_YmeaDG9f5.html)

Niebieskikwiat N. (2019b). La cumbre entre Macri y Bolsonaro. Triple Frontera: Argentina busca reeditar la cooperación con Brasil, Paraguay y los Estado Unidos. *Clarín*, 15.01.2019. Recuperado el 3 de mayo de 2020, de: [https://www.clarin.com/politica/triple-frontera-argentina-busca-reeditar-cooperacion-brasil-paraguay-unidos\\_0\\_ESefhQQ1Z.html](https://www.clarin.com/politica/triple-frontera-argentina-busca-reeditar-cooperacion-brasil-paraguay-unidos_0_ESefhQQ1Z.html)

Parlasur (23.01.2018). Proposta de recomendação para a criação da MERCOPOL foi apresentada no Parlamento do MERCOSUL. Recuperado el 3 de mayo de 2020, de <https://www.parlamentomercosur.org/innovaportal/v/14753/2/parlasur/proposta-de-recomendac%C3%A3o-para-a-criac%C3%A3o-da-mercopol-foi-apresentada-no-parlamento-do-mercosul.html>

Quiroga, R.O. (01.10.2002). Política de seguridad y defensa en América del Sur. Red de Seguridad y Defensa de América Latina – RESDAL. Recuperado el 3 de mayo de 2020, de: <https://www.resdal.org/Archivo/d0000257.htm>

Rotfeld, A. D. (17.02.2006), Po co nam Unia?. *Gazeta Wyborcza*. Recuperado el 3 de mayo de 2020, de: [http://www.archiwum.wyborcza.pl/Archiwum/1,0,4580089,20060217RP-DGW,Po\\_co\\_nam\\_Unia,,html](http://www.archiwum.wyborcza.pl/Archiwum/1,0,4580089,20060217RP-DGW,Po_co_nam_Unia,,html)

Ruiz Galli, A. D. y Achinelli Báez, M. (2018). Propuesta de reconversión de Ciudad del Este. Periodo 2018-2027. *Revista Científica de la USCA*, vol. 5, no. 3, pp. 38-54. Recuperado el 3 de mayo de 2020, de: <https://ucsa.edu.py/yeah/wp-content/uploads/2018/12/6-AO3-Ruiz-Galli-AD-Propuesta-de-reconversi%C3%B3n-de-Ciudad-del-Este-38-54.pdf>

Trefler P. (2014). Medidas de Fomento de la Confianza y Seguridad en el ámbito de la Organización de Estados Americanos. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 1. Recuperado el 3 de mayo de 2020, de: <https://journals.umcs.pl/al/article/view/235/233>



# Redes transfronterizas en un Atlántico dinámico: la inserción de la agencia portuguesa en América española a través de Canarias (1580–1640)

## Cross-Border Networks in a Dynamic Atlantic. The Insertion of the Portuguese Agency in Spanish America Through the Canary Islands (1580–1640)

*Javier Luis Álvarez Santos\**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
UNIVERSIDAD NUEVA DE LISBOA  
PORTUGAL

✉ [jasantos@fcsh.unl.pt](mailto:jasantos@fcsh.unl.pt)

<https://orcid.org/0000-0002-7845-6521>

### RESUMEN

*Esta investigación parte del análisis de las especificidades de las islas Canarias en su entorno socioeconómico atlántico y del estudio de las redes portuguesas transfronterizas durante el periodo de la agregación portuguesa a la Monarquía Hispánica con el objetivo de aportar, desde una perspectiva cisatlántica, una visión innovadora de las dinámicas transnacionales atlánticas, particularmente entre los territorios americanos e insulares del Atlántico Medio. Metodológicamente, parte este estudio del análisis de fuentes primarias insulares, fundamentalmente notariales, así como de las publicaciones que han abordado la agencia portuguesa en el mundo hispánico colonial.*

**PALABRAS CLAVE:** *islas Canarias, Portugal, Monarquía Hispánica, América, Atlántico, transfronterizo.*

---

\* Doctor con mención internacional en Historia Moderna por la Universidad de La Laguna y la Universidad Nueva de Lisboa. Su libro más reciente es *Identidad insular y espacio atlántico. Portugal y Tenerife en tiempos de la Unión Ibérica* (Catarata, 2019). Ha impartido docencia en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, en la Universidad de La Laguna, en la Universidad Nueva de Lisboa y en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Es investigador junior en el CHAM – Centro de Humanidades, donde dirige el proyecto *Emigration and social inclusion in Cape Verde and Canary Islands. Historical analysis towards identity building in contact areas*, y coordina el subgrupo de investigación *História do Espaço Ibérico e iberoamericano (séc. XV-XIX)*.

**ABSTRACT**

*This research analyses the specificities of the Canary Islands in the Atlantic socioeconomic environment and it studies the Portuguese cross-border networks during the period of the Portuguese aggregation to the Hispanic Monarchy with the aim of providing, from a cisatlantic perspective, an innovative vision of transnational Atlantic dynamics, particularly between the American and island territories of the Mid-Atlantic. Methodologically, this research uses primary sources from the Canary Islands, mainly notarial documents, as well as from publications that have examined the Portuguese agency in the Hispanic colonial world.*

**KEYWORDS:** *Canary Islands, Portugal, Hispanic Monarchy, America, Atlantic, cross-border.*

**Introducción**

La correspondencia entre las distintas plazas circunatlánticas –continentales e insulares– se estructuró a través de una amalgama de redes mercantiles desplegadas en buena medida sobre la base del elemento portugués<sup>1</sup>. Agentes de procedencia lusa dispersados por las distintas regiones atlánticas, entre ellas Canarias, dieron fluidez y dinamismo al intercambio de mercancías en paralelo a las vías oficiales del comercio castellano. Por tanto, para comprender y desentrañar la organización de este tejido mercantil debemos considerar los siguientes factores: sus miembros en ultramar y sus representantes en la Corte; los productos circulantes y los artículos demandados en cada mercado; así como la participación de mercaderes lusitanos en el negocio del contrabando y la injerencia de extranjeros a través de intermediarios portugueses.

Esta investigación integra la especificidad del objeto de estudio, los intereses portugueses asentados en la América española durante el período de la Unión Ibérica, en el marco en el que éste se circunscribe. Por un lado, dentro del gobierno de los Habsburgo, específicamente en las tentativas de dominio del imperio ultramarino; por otro, en la organización efectiva en paralelo al poder institucional central. Como resultado, y desde una perspectiva policéntrica, examinaremos las limitaciones efectivas del poder real y la articulación de los órganos periféricos de gobernanza. Por otro lado, se trata de una investigación que se encuadra en los estudios nesológicos, relacionando las particularidades de las islas en su entorno<sup>2</sup>. A su vez, el objeto específico de análisis,

<sup>1</sup> Para nuestro estudio, seguimos el método de análisis del mundo atlántico propuesto por David Armitage (2004, pp. 7–28). En síntesis, este investigador propone tres modelos de hacer historia en relación con el Atlántico: “circunatlántica” –como historia de las circulaciones–, “transatlántica” –como historia de las comparaciones– y “cisatlántica” –como historia local en relación con el entorno.

<sup>2</sup> La nesología es una subdisciplina de las ciencias sociales que se preocupa de la isla en cuanto le interesa conocer la percepción de esta desde sus entrañas, desde la propia conciencia

la isla, debe integrarse en el ámbito cisatlántico en el que se desenvuelve y, así, ser interpretado desde el campo teórico de la Historia Atlántica.

El objeto de estudio está geográficamente bien delimitado: se trata de un territorio insular fragmentado perteneciente al archipiélago de Canarias, el cual pertenece al conjunto de islas que conforman la Macaronesia en el Atlántico Norte. Sin embargo, lo que nos interesa es conocer el dinamismo de este espacio, tanto en su articulación interna como su vertebración hacia el exterior.

El Atlántico, que había sido repartido entre Castilla y Portugal a finales del siglo XV, pasó a regirse celosamente y en su totalidad desde arriba por los Consejos de Portugal y de Indias que acompañaron a la Corte de los Felipes. Sin embargo, junto a la práctica institucional y los intereses de la política regia sobre el Atlántico, coexisten otros mecanismos de autogobierno que construyen el Imperio de modo informal. En sincronía, intervinieron en la administración en los distintos territorios de la Monarquía los órganos periféricos aprovechándose de los límites institucionales del poder real.

El cerco imperial al Océano y la territorialización del espacio atlántico es coincidente en el tiempo con el esplendor económico que se estructura en torno a las regiones que bordean esta área, en contraposición al declive que padece el eje mediterráneo. En este dinamismo circunatlántico fueron determinantes los territorios insulares intrínsecos para articular el flujo migratorio, la redistribución de mercancías y la circulación de ideas entre los diferentes pueblos volcados al Atlántico. Entendemos, por tanto, este espacio intratlántico como el nexo entre lo local y lo general.

Metodológicamente, se trata de un estudio transnacional y transversal a la Monarquía Hispánica que busca definir la articulación del Atlántico a partir de uno de sus núcleos más activos: el elemento insular. Canarias es, en este marco nesológico y atlántico, el objeto de análisis; y la agencia portuguesa, en el contexto de la consolidación del espacio atlántico, el sujeto de estudio. Por tanto, la investigación sobre la concordancia y correlación entre ambos elementos será el producto de este trabajo.

## **Metodología**

Estas cuestiones que surgen a partir de una visión multifocal de la concomitancia entre el cosmos canario, la agencia portuguesa y el universo ibérico en el Atlántico las hemos tratado acudiendo a fuentes primarias. Esta documentación constituye una herramienta indispensable para desarrollar un estudio integral en lo social y en lo económico; así como para confrontar la interpretación que construyen la metrópoli y las islas sobre nuestro objeto de estudio.

---

de los insulares. En palabras de Santana Pérez (2012, p. 115), “una ciencia de las islas que tendría que ver con todo lo relacionado con ellas desde cualquier punto de vista”.

Por el tipo de información que nos aporta y la variedad de asuntos que se trata, la documentación notarial para la isla de Tenerife es uno de los pilares sobre los que se sustenta esta investigación. Escogimos Tenerife por dos cuestiones metodológicas. En primer lugar, el buen estado de conservación de la documentación para esta isla frente a otros territorios insulares del Archipiélago. En segundo lugar, por ser la isla con mayor proyección internacional durante esta época de la Edad Moderna.

Con todas las limitaciones y reservas, estas escrituras muestran la cotidianidad del individuo, su relación con el medio y la interacción con otros miembros de la sociedad. Realizamos dos tipos de catas para el periodo comprendido entre 1575 y 1650. La primera sobre una serie de años –1575, 1576, 1587, 1588, 1603, 1604, 1625, 1626 y 1650– con el objetivo de visualizar la evolución temporal de las relaciones de Tenerife –la isla de Canarias que tenía mayor proyección debido a su peso en el comercio internacional– con su entorno en momentos coyunturales del periodo de la consolidación del mundo atlántico. La segunda, en la que analizamos todas las escrituras de dos notarías en los dos principales núcleos de la Isla –La Laguna y Garachico– para solventar las connotaciones espaciales de la propia isla y asimismo para obtener una perspectiva cronológica amplia consecutiva. Abordamos, por la perdurabilidad temporal, las escribanías de Rodrigo de Vera Acebedo (1608–1612) y Salvador Fernández de Villarreal (1613–1644) para el caso de La Laguna y la de Salvador Pérez de Guzmán (1608–1630) para Garachico. Esta documentación notarial se encuentra custodiada en el Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife (AHPST).

Más allá de esta tipología, se observa una tupida red mercantil que circunda las distintas orillas del Atlántico y en las que se insertan las islas Canarias, bien a través de agentes lusos asentados en ellas o bien recalando temporalmente navíos y hombres de la mar en los puertos insulares para abastecerse de otros productos. Así, son numerosas las referencias que aluden a la trata de esclavos, de barcos fletados que arriban desde África al Archipiélago para ir seguidamente a América y de comerciantes de las islas que invierten en estos negocios transatlánticos. Esta documentación da muestras de que el derrotero atlántico no es bidireccional y engloba a buena parte de las regiones que circundan el Océano, como la venta de esclavos africanos que se dirigen a Brasil –interviniendo agentes en la América española–, invirtiéndose el beneficio de este negocio en oro, plata o en otras mercancías que son reexportadas a Europa y cuyo lucro final volverá a ser empleado en productos que deambulan en el Atlántico<sup>3</sup>.

Igualmente relevante para este trabajo ha sido el estudio de los intereses de los órganos rectores para observar la praxis de los lazos de dependencia

---

<sup>3</sup> En este sentido, concordamos con el planteamiento de Alencastro (2001), quien defiende –frente al clásico esquema dual metrópoli/colonia– un modelo basado en la existencia de espacios y mercados interdependientes, con múltiples y complejas jerarquías.

de esta Isla con las regiones circundantes, en confrontación a las exigencias virtuales de la Monarquía. Se trata, por ende, de interpretar una dicotomía de intereses e intenciones en el mundo Atlántico.

Debemos tener en cuenta que quienes abogan por este proteccionismo de los intereses locales frente a los requerimientos de la Corte son los miembros de una élite insular. En definitiva, son los máximos interesados en la plena integración del mercado local en la economía doméstica atlántica, legal y de contrabando.

En una sociedad de frontera, dinámica y en constante regeneración, la élite insular asegura su posición estratégica en el sistema atlántico agregando a los resortes de poder locales elementos exógenos que conecten este territorio aislado y dependiente con su entorno económico. En contramedida, los agentes foráneos se beneficiarán de la próspera economía local, tanto de sus productos como también de la internacionalización de la isla como centro de intercambios.

## Los vínculos de la comunidad portuguesa en Canarias con la América española

La presencia de foráneos en la corona de Castilla y sus posesiones ultramarinas ha sido un tema recurrente en la historiografía española desde los primeros trabajos de Domínguez Ortiz. El interés que suscitó para las economías europeas la llegada de productos americanos y la apertura de este espacio recién incorporado para los negocios de los mercaderes del Viejo Mundo para colocar sus productos adquiridos de otras regiones precipitó el asentamiento en las principales plazas mercantiles de Castilla –fundamentalmente en Sevilla y Madrid– de gentes foráneas al reino que, formando parte de una tupida red mercantil, procuraron participar de este negocio que suponía el dinámico eje económico del Atlántico.

En este espacio relacionante, tendrá especial relevancia para la historiografía la interpretación jurídica del término “extranjero”, tanto en el ámbito peninsular como en el ultramar castellano. Sin embargo, más allá de la taxonomía legal nos interesa profundizar en la percepción que tienen de este individuo forastero en la sociedad en la que se asienta, los intereses de aquél en la comunidad y su capacidad de integración; así como su aportación al grupo<sup>4</sup>.

Para el caso de los moradores de las islas Canarias y la cohesión social en este espacio insular durante el Antiguo Régimen, el trabajo realizado por Fajardo Spínola (2009, pp. 173–198) se nos presenta como la única herramien-

---

<sup>4</sup> A este respecto, la labor investigadora llevada a cabo por Herzog (2006, p. 291) acerca de la visión que comparte la comunidad en relación con sus propios miembros. A partir de sus estudios sobre el concepto de vecindad y naturaleza, asevera que no se puede definir a ningún miembro de una comunidad sin interpretar la coyuntura. Cita: “En Castilla, España y América, la vecindad y la naturaleza dependían de la negociación social y de un diálogo continuo entre diferentes actores, grupos locales y servidores del rey”.

ta disponible para comprender las dinámicas intrínsecas de la organización social. La complementariedad entre las Islas y los espacios circundantes es la base sobre la que pivota el proceso de estructuración social y la actitud de sus miembros, guiada por los elementos rectores de la comunidad.

Es indudable que la población portuguesa asentada en Canarias es una de las comunidades foráneas más relevantes en cuanto al número de individuos se refiere. En proporción, los portugueses ya eran mayoritarios frente a otros extranjeros desde antes de la Unión Ibérica, pero se acrecentarán gradualmente hasta alcanzar su máximo esplendor durante el primer cuarto del siglo XVII (Fajardo Spínola, 2004, pp. 310–320; Álvarez Santos, 2011). Este predominio es consecuencia del establecimiento de redes socioeconómicas constituidas a los márgenes del Atlántico, haciendo que sus acciones en Canarias sean notables y continuas en el tiempo. A su vez, la sociedad isleña permitirá este nivel de integración de la población portuguesa por su cercanía lingüística y cultural, pero sobre todo para aprovechar las oportunidades de sus negocios y conexiones. No se trata, por tanto, de un contingente hermético dedicado exclusivamente al comercio exterior, sino que participan en todas las actividades productivas que se desarrollan en la Isla, como agricultores, artesanos y mercaderes. También serán miembros destacados de la sociedad, emparentando con la oligarquía terrateniente y ocupando cargos públicos, con el propósito de participar en el control económico insular. Serán precisamente éstos, los que organicen y conciban los intereses portugueses en la América española desde Canarias como plataforma estratégica (Álvarez Santos, 2018, pp. 45–58).

Igualmente, nuestro análisis insular debe ser comparado con otros territorios castellanos de ultramar. Para el caso americano también existen muy diversos trabajos sustentados en documentación dispar. Algunos historiadores, como Drumond Braga (1995, pp. 247–253) y Serrano Mangas (1997, pp. 73–79) han analizado de manera general aspectos estadísticos acerca de la emigración portuguesa a la América española. Alude Serrano Mangas (2001, p. 19) a la información hecha por el cabildo de Santo Domingo al Rey en 1588 sobre la ingente cantidad de portugueses en Indias, “tantos en esta ciudad que son ya más que los naturales y tienen Tierra, quitando a los naturales lo que con tanta razón les es debido [...] y lo propio acontece en Caracas, Cumaná y la Margarita”. Elevado número que se mantiene hasta la segregación portuguesa. Cita el propio Serrano Mangas (2001, p. 11) que “los portugueses se hallaban presentes en todos los rincones de las Indias de Castilla. Aparecen en número considerable hasta en las guarniciones militares de las fortalezas más apartadas como las de Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico”.

Cabe destacar el trabajo de Maria da Graça Mateus Ventura (2005), que constituye una de las principales fuentes para el conocimiento de la presencia portuguesa en la América española, con especial relevancia para el virreinato de Perú. De esta investigación concluyó la historiadora que los principales lugares de asentamiento en las Indias de Castilla de la comunidad lusa fueron, por este orden, Cartagena, Lima, Buenos Aires y Potosí (Correa da Cunha 2011, p. 11).

Sullón Barreto (2014), en su investigación sobre la presencia lusa en Lima, recopiló y sintetizó las dispares y heterogéneas informaciones cuantitativas para el territorio americano. Este sucinto compendio ha permitido visionar de una manera más concisa la representatividad lusa en distintos espacios de la América española.

La investigación realizada por esta historiadora sucede a otros estudios previos llevados a cabo para el virreinato de Perú. Hasta finales del siglo XX, la historiografía había empleado esencialmente la documentación aportada por la Inquisición. Ésta hacía hincapié en el origen judeoconverso de la mayor parte de estos portugueses en América<sup>5</sup>. La utilización en exclusividad de este tipo de fuente, siguiendo las palabras de la investigadora, habría distorsionado la realidad sobre este colectivo. La documentación inquisitorial habría investido al conjunto con la condición de cristianos nuevos. A partir del análisis sistematizado de casi dos centenares de testamentos otorgados por portugueses establecidos en la ciudad de Lima entre 1570 y 1680, Sullón Barreto matiza la condición religiosa de estos individuos. Además, su investigación aporta nuevos datos cuantitativos, más próximos a nuestro estudio, al emplear documentación de procedencia notarial.

En cuanto a la región de Buenos Aires, el estudio de la presencia portuguesa presenta un especial particularismo, al existir un registro de portugueses para el año 1643. Tras la sublevación de Portugal, el gobernador de Río de la Plata presentó un bando del virrey Mancera, ordenando que todos los lusos se presentasen para “[...] registrar y dar razón de sus nombres, apellidos, naturalezas, edades, oficios, estados, haciendas y familias, y del tiempo en que adentraron en este puerto, y con qué licencia vinieron a él [...]”. La intención de este padrón, justificaba el Gobernador, era prender las armas guardadas por los lusitanos (Ceballos 2008, p. 300–317). Este censo presenta un total de 172 portugueses para las ciudades de Buenos Aires, Santa Fe y Corrientes. Esta documentación, varias veces abordada por la historiografía<sup>6</sup>, ha permitido consensuar que entre el 15 % y el 25 % de la población de Buenos Aires tras la Restauración era de origen portugués.

## La agencia portuguesa en el comercio canario-americano

Morales Padrón, en su obra *El comercio canario-americano* publicada en 1955, resaltaba la incursión de los portugueses en el comercio canario-americano a través de la fórmula del contrabando. A este respecto, el Archipiélago pre-

---

<sup>5</sup> En 1976, Gonzalo de Reparaz publicó *Os portugueses no Vice-reinado do Peru (Séculos XVI e XVII)*.

<sup>6</sup> Al trabajo de Lafuente Machín de 1931 le han sucedido otras publicaciones. Más recientemente Ceballos (2008, pp. 300–317) y Frías (2011) han abordado en sus estudios la presencia lusa en la región bonaerense.

sentaba unas características idóneas para burlar las imposiciones legales que desde la Casa de la Contratación pretendían establecer en el monopolio americano. A tal efecto, era un recurso habitual para introducir mercancías en Indias el simular averías, tormenta, persecución enemiga, falta de víveres, etc., con la finalidad de entrar en los puertos para los cuales no tenían licencia ni registro.

Uno de los mecanismos para eludir las trabas legales consistía en que los barcos que partían de la Península registrados a Canarias realmente tomaran rumbo a América. En este sentido, señala Morales Padrón (1995, p. 280) que “son los portugueses, sobre todo, quienes emplean esta táctica. Y al regreso se ofrecen en flete a bajos precios, consiguiendo ser preferidos antes que los navíos españoles”.

También podía ser que los marineros portugueses llegaran al Archipiélago con sus embarcaciones, donde simulaban la venta del navío a los naturales y continuaban hacia las Indias como capitanes del barco. Otras veces, consistía en cargar mercancías consignadas para Canarias y, una vez en las islas, dejaban solo parte del cargamento y con el resto proseguían rumbo al Nuevo Mundo, estando prohibido exportar productos que no fueran propios del Archipiélago.

Eran muchas las maneras de burlar la legislación sobre el comercio de Canarias con América. Incluso, los navíos que salían consignados del Archipiélago con destino a Cabo Verde o a Brasil, navegaban en realidad hacia los puertos indios<sup>7</sup>. Otras veces, los navíos que regresaban de Indias con destino a España llegaban a tocar los puertos portugueses con el objetivo de beneficiar parte de la carga. Del mismo modo, barcos pesqueros del Algarve se acercaban a los navíos que volvían de América para pasar parte del cargamento.

Todo ello estaba prohibido. Sin embargo, en palabras Morales Padrón (1995, p. 281), “los mismos canarios conculcaban las leyes utilizando barcos portugueses para la exportación y emigración clandestina”. Asimismo, plantea que los desequilibrios que se suceden en los mercados americanos vienen motivados en buena parte por el hecho de que navíos portugueses, despachados para Brasil, en lugar de llegar a los puertos brasileños, fondeaban en Buenos Aires<sup>8</sup>. Desde aquí, distribuirán sus mercancías hacia Potosí y Lima, perjudi-

---

<sup>7</sup> Recordemos la existencia en Canarias de la figura de los Jueces de Registros. A éstos les correspondía no sólo el conocer en el despacho de las embarcaciones que salían de las Islas o venían a cargar a ellas de la Península, sino que incluso estaban en el deber de visitar a las portuguesas que iban a Brasil y Cabo Verde, siempre que, al hacer escala en Canarias, dichos funcionarios tuviesen informes que llevaban pasajeros sin licencia (Peraza de Ayala, 1977, p. 44).

<sup>8</sup> A este respecto, el rey en 1602 remitió una serie de cédulas reales que prohibían el desembarque de portugueses –entre otros no castellanos– en Buenos Aires si no tenían licencias. Asimismo, también concedía cierta libertad para comerciar con los vecinos del Brasil a través de permisos. La Corona aún prohibía el desembarque de pasajeros y el comercio de esclavos, pero permitía durante seis años que navíos propios fuesen cargados anualmente a la América portuguesa y a Guinea, así como a otras tierras vecinas de dominio castellano (Ceballos, 2013, p. 93).

cando los productos importados por las Flotas y acarreados a partir del istmo de Panamá (Morales Padrón, 1955, p. 287).

Para entender esta afluencia de mercancías ilegales a la América española, muchas de ellas en navíos portugueses, Morales Padrón (1955, p. 290) señala que “en los primeros años del siglo XVII salían anualmente de los puertos portugueses unos doscientos navíos repletos de efectos ingleses, holandeses y franceses, los cuales, a través de Brasil, llegaba a los mercados del Río de la Plata, Alto Perú, Lima, etc.”.

Cronológicamente es representativo que, como ya advirtiese este investigador, este fraude tenía ya cierto peso antes de la Unión Ibérica. De tal modo insiste en que “en 1575 el monarca español pide que el embajador en Lisboa solicite del rey portugués la extradición, por así decir, del navío y mercader que haya arribado a las costas de su monarquía”. Por el contrario, mientras que la agregación portuguesa a la Monarquía Hispánica no supuso el inicio de esta red comercial circunatlántica, sino su intensificación; la pérdida de Portugal, Brasil, Guinea y Angola como mercados fue un duro golpe para la exportación canaria. A los puertos de estas regiones se llegó a remitir hasta cien navíos anuales, perdiéndose estos mercados para su absorción (Morales Padrón, 1955, p. 190).

## **El comercio con América desde Canarias en la red transfronteriza portuguesa**

El esquema planteado por Aguado de los Reyes (2005, p. 138) para analizar la red mercantil portuguesa establecida entre Sevilla-Canarias y América<sup>9</sup> nos ha permitido abordar la agencia de los portugueses asentados en las Islas en este tejido atlántico. De la cata realizada en la documentación notarial, las cartas de fletamento otorgadas en Tenerife nos permiten enlazar los productos, las personas y los mercados que participan en esta compleja red.

Es significativo que de los 38 acuerdos de fletamento consultados para este período de la agregación portuguesa a la Monarquía Hispánica que hacen referencia a los negocios de portugueses desde Canarias con la América española, todos, salvo dos, se contratan a partir de siglo XVII. Además, cargan en su mayoría vinos en las Islas. Este predominio de fletes desde comienzos del siglo XVII coincide cronológicamente con el auge de la exportación de caldos canarios.

Estos contratos solían ser por una cantidad que podía oscilar entre las 8 y 55 pipas de vino, aunque lo más frecuente es que el flete fuese por una

---

<sup>9</sup> Según este autor, para analizar esta red habría que responder a cuatro cuestiones: 1) comprobar la existencia efectiva de dicha red; 2) en caso de respuesta positiva, establecer las líneas básicas que la componían; 3) determinar las funciones de cada uno de los centros componentes de la misma; 4) y, finalmente, llegar a conocer si existieron gradaciones de importancia dentro de la red, es decir, aclarar quién actuó como centro y quiénes como periferia de la misma.

veintena<sup>10</sup>. No obstante, también es habitual que el fletamento se hiciera en compañía. En este tipo de casos, el conjunto de pipas embarcadas era mayor, pudiendo llegar casi a los dos centenares. En cuanto al valor de la carga, es considerablemente variable, oscilando entre los 330 y los 590 reales por pipa. Sin embargo, esta fluctuación dependía del derrotero que tomaran las embarcaciones con los caldos canarios. No todos los navíos estudiados que salían para Indias desde Canarias realizaban este recorrido sin escalas, ya que, como hemos señalado, podían recalar previamente en los territorios lusos africanos. En el caso de que los barcos viajaran directamente a Indias el precio medio del flete era de 393 reales por pipa. Mientras que, si arribaban previamente en Guinea o Angola, el valor podía ascender hasta un 23,5 %<sup>11</sup>.

Este último modelo de fletamento nos indica que, aunque la empresa mercantil tuviera como objetivo último el trato con las plazas americanas, en ocasiones los caldos canarios podían ser intercambiados previamente por esclavos en los mercados africanos para continuar posteriormente hacia las Indias. Finalmente, este beneficio obtenido por el tráfico en América, directa o indirectamente, de los vinos canarios será registrado para España desde el Nuevo Mundo.

## De Canarias a América: el destino

En la documentación notarial consultada de tipo mercantil –principalmente fletes, poderes, letras y finiquitos– un 30 % se refiere al continente americano con el término genérico de “Indias”. No obstante, podemos establecer cuáles son las principales regiones con las que trataban los portugueses desde Canarias.

En este sentido, La Habana (16,6 %) asume el papel preponderante como puerto receptivo del comercio luso en América desde finales del siglo XVI, aumentando considerablemente durante las primeras décadas del siglo XVII. Con las ordenanzas de 1591 y, sobre todo, de 1612 se obligaba a la navegación en conserva con la Flota a los barcos insulares, teniendo La Habana como destino en Nueva España. Como señala Morales Padrón, la isla de Cuba era uno de los territorios que más vinos canarios demandaba en América<sup>12</sup>. Luis Lorenzo, luso-descendiente, comerciante y regidor de la isla de Tenerife se es-

<sup>10</sup> La media se sitúa en 23 pipas. Sin embargo, la moda baja hasta las 20.

<sup>11</sup> Ejemplo de este tipo de acuerdo es el que suscribe el maestre Francisco Ribero, vecino de Lisboa, para fletar su navío surto en la isla de La Gomera a Luis Lorenzo, luso-descendiente y residente en Tenerife. En este acuerdo se estipulaba que en la embarcación se cargarían ocho pipas de vino, a precio cada una de 590 reales, para ser intercambiadas por esclavos en Cacheu, los cuales serían llevados a Nueva España. Finalmente, el montante de este negocio iría consignado a Luis Lorenzo o a un agente suyo en Sevilla. (AHP SCT, leg. 378, f<sup>o</sup>14).

<sup>12</sup> Morales Padrón (1955, p. 184) advierte que, en el año 1611, dentro del enfrentamiento canario-sevillano, los isleños alertaron al monarca que Santo Domingo necesitaba unas 4.000 pipas de vino; Puerto Rico 3.000; Jamaica 1.000 y La Habana 6.000.

tableció entre 1603–1604 en La Habana como agente de esta red. Allí recibió, en nombre de su padre y su cuñado, las pipas de vino que le habían remitido desde Tenerife (AHPST, leg. 2082, f°732.). Aunque su estancia fue corta, los lazos que estableció en Indias fueron fundamentales para los negocios posteriores de su familia. Tiempo después, en 1620, afirmaba que desde hacía muchos años había tenido correspondencia con el capitán Alonso Ferrera, regidor y receptor de penas pecuarias de la ciudad de La Habana, a quien le había enviado algunas cargazonas de frutos desde Tenerife. A su vez, Alonso le había remitido dinero, plata y otras mercaderías y frutos de las Indias a Castilla (AHPST, leg. 1538, f°806.).

Por tanto, los principales puertos a los que se dirigían estas expediciones eran La Habana en las Antillas, Cartagena en Tierra Firme (10 %) y Veracruz en Nueva España (6,6 %). Sin embargo, si analizamos las regiones en su conjunto, veremos que este comercio estaba mucho más equilibrado. Así, las Antillas serían el principal mercado, con un 38 % del tráfico, siendo este volumen similar al de Nueva España (33,3 %) y algo superior al de Tierra Firme (23,8 %). Fuera de este ámbito estaría América del Sur, representada con menos del 5 % de los intercambios.

No obstante, aunque estos sean los puertos con los que se comercia en América, éste no era el fin del negocio en las Indias. Habitualmente los fletamentos de mercancías iban registrados a diversos agentes asentados en distintas plazas americanas, quienes se encargaron posteriormente de registrar estos beneficios en la Flota a Sevilla.

Así, en 1618, Bernardo Brago, vecino de Sevilla, y Antonio Álvarez Suarez, vecino de Lisboa, fletaron su embarcación para cargar vinos canarios a Nueva España, previo paso por África, con la condición de que el beneficio de lo procedido debía ser entregado en Nueva España a Andrés de Acosta y, en su ausencia, a Clemente de Vázquez, y por la de ambos, a Cristóbal de Bonilla, moradores en la ciudad de México. En caso de que fueran a la ciudad de Cartagena, pagarían al capitán Jorge Fernández o a Duarte de León Márquez, y en la ausencia de ambos, a Jorge Gramajo, residente en la dicha ciudad. Mientras que, si llegaban a La Habana, pagarían a las personas que tuviesen allí su poder. Finalmente, si no hubiese personas autorizadas, registrarían lo procedido en barras de oro y plata en la Flota de Indias. En ausencia de éstos, los traerían a Sevilla o Lisboa en el navío que cualquiera de ellos embarcase. Todo lo cual estaría consignado a Diego y Jorge Coronel, vecinos de Lisboa, y en ausencia de éstos, a Gaspar Ramallo, vecino de Sevilla (AHPST, leg. 1536, f°416v.).

## **Los miembros de la red**

Frecuentemente el contrato de los fletes se podía realizar formando una compañía. En este caso, no todos los componentes tenían que ser oriundos de Portugal. Así, el capitán Tomás Pereira de Castro, de origen luso y asentado

en Tenerife, contrató un flete para cargar vinos canarios a Tierra Firme en el año 1622 junto con Francisco Ruano de Velazco, Miguel Fernández y Diego de Argumedo, vecinos de Tenerife (AHPST, leg. 1540, f°192.). Sin embargo, que no tuviesen el mismo origen, como ya hemos demostrado, no es indicativo de que no participasen en esta misma red comercial atlántica. Este es el caso de Diego de Argumedo, recaudador mayor de las rentas reales. Tres años después de que acordasen el flete anteriormente referido, el propio Tomás Pereira de Castro otorgaba un poder al recaudador para que cobrase todas las partidas que a su nombre llegasen de la Flota de Indias. Para tal efecto, delegó dicho poder en uno de sus agentes en Sevilla, Juan Bautista de Mena (AHPST, leg. 1543, f°158v.).

Un ejemplo más claro de esta red mercantil, de predominio portugués, que se establece entre los puertos peninsulares de Lisboa y Sevilla, Canarias y América lo encontramos en la compañía constituida para cargar 180 pipas de vino desde Tenerife a Cartagena entre el capitán Antonio Fernández Dayla, residente en la Isla, Francisco de Payba, vecino de Lisboa y Diego de Payba, vecino de Sevilla (AHPST, leg. 1539, f°. 538.). Sobre este último, como indica Collado Villalta (1979, p. 182), se trataba de un mercader portugués, cuyas actividades, al igual que otros lusos avecindados en Sevilla, están circunscritas al tráfico indiano “pero contribuyendo como asentistas en relación la escasa fuente de financiación de la Carrera de Indias y muy vinculados a la misma practicando, de hecho, una doble vertiente mercantil y financiera pero complementarias”.

El mismo autor (Collado Villalta, 1979, p. 189) reconocía la relevancia de esta tupida red de portugueses, en su mayoría marranos, establecida entre: Sevilla como sede del monopolio; Lisboa como complemento económico; Madrid donde los grandes asentistas presionan al rey; y América con los agentes ya avecindados.

Establecidos en estos cuatro puntos, la comunidad de mercaderes portugueses pudo llegar a tener cierto control sobre el comercio americano, tanto en su legislación como en la propia actividad mercantil. No obstante, Canarias también jugó un papel decisivo en este tráfico indiano en manos portuguesas como hemos venido exponiendo. Por un lado, los propios agentes lusos asentados en el Archipiélago participaron directamente en el comercio americano. Por otro, como ya apuntara Vila Vilar (1973, p. 573), desde los primeros momentos del funcionamiento de los asientos se permitió la entrada de portugueses en las Indias. Algunos de ellos, haciendo escala previa en Canarias.

Por otro lado, no podemos desligar esta red del circuito africano. Es significativo que el 38,5 % de los fletes consultados especifiquen que, antes de ir a Indias, el navío contratado pasará primeramente por Angola o Guinea para luego continuar su derrotero hacia el Nuevo Mundo. Es decir, un alto porcentaje de los navíos que pasan de Canarias a América realizaban una primera escala en África para comerciar los vinos isleños a cambio de esclavos que vendían luego en Indias y, cuyo beneficio, sería remitido en los galeones hacia España.

Por tanto, observamos que el tráfico canario-americano, desde los intereses portugueses, va más allá de este derrotero unilateral, integrándose en un sistema mercantil mucho más amplio como pudiera ser el espacio atlántico. Así lo debió entender Tomás Pereira de Castro. En el año 1618, este portugués otorgó un poder a su cuñado, vecino de Lisboa, para que cobrase cualquier cantidad de oro, plata, azúcares, sedas y otras cualesquier cosas y mercaderías que le pertenecían tanto en el reino de Portugal como en España, así como la carga que viniesen a su nombre del Brasil e Indias (AHPST, leg. 1536, f°383v.).

Como vemos, en esta ruta comercial también intervienen los mercados brasileños a través del tráfico de esclavos. Ejemplo de ello es la liquidación en Tenerife por parte de Gaspar de Acuña de la venta realizada en Brasil de dos esclavos adquiridos por su sobrino, residente en Pernambuco, para venderlos en las Indias (AHPST, leg. 478, f°561v.).

Este trato circunatlántico desde Canarias es probable que fuese más intenso de lo que se ha venido suponiendo hasta ahora y que haya que interpretar este circuito canario-americano desde otras perspectivas que integren los diversos subsistemas que alimentan a este gran comercio americano. El caso del carpintero de ribera Baltasar de Acosta es un reflejo de esta realidad. En su información de Soltería indicaba que era natural de Oporto, pero que marchó a la isla de Madeira a cargar vinos. De ahí partió hacia Río de Janeiro, para luego pasar a Río de la Plata y a Angola. Más tarde, pretendió ir a Cartagena, pero fue apresado por un navío flamenco que lo trasladó a Zelanda y de allí a Sevilla, para regresar de nuevo a Indias. Finalmente regresó a la ciudad hispalense, y de ahí a Canarias<sup>13</sup>.

Efectivamente, los portugueses miembros de esta ruta americana no sólo eran los grandes mercaderes de origen luso asentados en la Isla como los hermanos Tomás y Diego Pereira o Luis y Andrés Lorenzo. Un ejemplo de la simbiosis llevada a cabo entre esta comunidad y la sociedad insular es el hecho de que otros compatriotas participasen de distinta forma en esta red, como el citado carpintero, pero también un importante número de marineros con sus embarcaciones portuguesas, como señalaba Morales Padrón.

Además, los vínculos que construyeron los portugueses en Canarias se trasplantaron a Indias en la medida en que los propios insulares trataban con América, no sólo a través de la creación de compañías para fletar navíos, sino también para mantener cualquier otro tipo de contactos. De esta manera, en 1620, el capitán Luis Lorenzo otorgaba poderes a dos naturales de Tenerife, vecinos en el Perú, para que cobrasen cualquier cantidad de oro, plata y dinero que le debía otro paisano por varias cuentas y escrituras pendientes (AHPST, leg. 1539, f°661v.).

Por último, la Restauración en 1640 no supuso un cambio tan brusco en los negocios de los agentes lusos asentados en Tenerife con la América española, como sucedió con los mercados portugueses. Aún en 1680, mercaderes de

<sup>13</sup> AHDSCLL, *Fondo Histórico Diocesano*, Informaciones de Solterías y Viudedades, 1622, leg. 1.

origen luso, como los hermanos Tomás y Diego Pereira de Castro o Cristóbal Salazar de Frías, cargaron de pipas varias embarcaciones con destino a Cartagena. Sin embargo, es muy probable que el volumen en el negocio ya no fuera el mismo que en épocas pasadas. El comercio con Portugal y sus colonias estaba ya prohibido y, principalmente, las Actas y Leyes de Navegación inglesas cerraron las puertas a la exportación a los mercados británicos de los caldos canarios en favor de los portugueses.

## Conclusiones

A partir del estudio de la interacción del territorio insular con el entorno portugués desde una perspectiva transfronteriza y relacionante, inferimos que este entramado de relaciones en el Atlántico era mucho más vasto y complejo de lo que creíamos. Por un lado, diferentes agentes portugueses en Tenerife intervinieron simultáneamente en distintos circuitos, siendo estos individuos el nexo entre las diversas redes. Por otro lado, también múltiples subcircuitos se entrecruzaron, formando un gran sistema atlántico. Este sistema de relaciones, más que bipolar era multipolar y transfronterizo.

En este contexto, Canarias fue uno de los vértices del espacio atlántico y, desde su posición privilegiada, establecieron nexos con otras regiones circundantes, lo que permitió integrar una economía local en los grandes circuitos atlánticos. Esta relación cisatlántica entre el espacio insular y su entorno favoreció el establecimiento de agentes no castellanos a las Islas para tratar con América, como fue el caso de nuestro sujeto de estudio.

Aunque la impronta portuguesa predomine en estas relaciones que se articularon con o desde Canarias, la verdadera función de estos agentes lusos era ser el vínculo de unión entre este espacio intratlántico con los distintos espacios circundantes, empleando para ello sus contactos tanto en las Islas como en otras plazas. En definitiva, en estas redes en las que se integra el Archipiélago se yuxtaponen intereses insulares y portugueses, haciendo de las necesidades ajenas las suyas propias. Este análisis a nivel local es el reflejo de la complejidad y cantidad de relaciones, circuitos y contactos que se construyeron y entrelazaron en el Atlántico.

## Referencias

### Fuentes primarias

Documentación notarial custodiada en el Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife (AHP SCT), las escribanías de Rodrigo de Vera Acebedo (1608–1612) y Salvador Fernández de Villarreal (1613–1644) para el caso de La Laguna y la de Salvador Pérez de Guzmán (1608–1630) para Garachico.

### Fuentes bibliográficas

- Aguado De Los Reyes, J. (2005). Lisboa, Sevilla, Amberes, eje financiero y comercial en el sistema atlántico (primera mitad del siglo XVII). En C. Martínez Shaw y J. M. Oliva Melgar (Eds.), *El sistema atlántico español (siglos XVII–XIX)* (pp. 101–125). Madrid: Marcial Pons.
- Alencastro, L. F. (2001) *O Trato dos Viventes. Formação do Brasil no Atlântico Sul*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Álvarez Santos, J. L. (2011). *Tenerife y la Unión Ibérica. Los portugueses en La Laguna y su comarca: 1575–1650*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.
- Álvarez Santos, J. L. (2018). El pacto como estrategia de consolidación de un espacio atlántico: los portugueses y los órganos rectores de Tenerife durante la Unión Ibérica (1580–1640). *Revista de Historia Canaria*, no. 200, pp. 45–58.
- Armitage, D. (2004). Tres conceptos de historia atlántica. *Revista de Occidente*, no. 281, pp. 7–28.
- Ceballos, R. (2008). Extralegalidade e autotransformação no porto: A presença portuguesa na Buenos Aires colonial (século XVII). *Revista Territórios e Fronteiras*, no. 2, pp. 300–317.
- Ceballos, R. (2013). Os portugueses do Prata: Tratos, contratos e privilégios locais (1580–1670). *História, histórias*, vol. I, no. 1, pp. 88–112.
- Correa Da Cunha, G. (2011). *Os cristãos-novos portugueses e o comércio de escravos no porto de Buenos Aires (c.1595–1640)*. Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Collado Villalta, P. (1979). El embargo de bienes de los portugueses en la flota de Tierra Firme de 1641 (análisis de las irregularidades normalizadas y del poder lusitano en el comercio indiano de la época). *Anuario de Estudios Americanos*, no. 35, pp. 169–207.
- Drumond Braga, I. (1995). Os portugueses e a América espanhola no século XVII: alguns aspectos. *Mare Liberum*, no. 10, pp. 247–253.
- Fajardo Spínola, F. (2004). Portugueses en Canarias en el siglo XVII. Una relación de 1626. En *XV Coloquio de Historia Canario-Americana (2002)* (pp. 310–320). Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- Fajardo Spínola, F. (2009). Inmigración e integración en Canarias en la Edad Moderna. En J. A. Galván Tudela (Coord.), *Migraciones e integración cultural* (pp. 173–198). Las Palmas de Gran Canaria: Academia Canaria de la Historia.
- Frías, S. (2011). *Portugueses en Buenos Aires. Mito y realidad (1600–1699)*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.
- Herzog, T. 2006. *Vecinos y extranjeros. Hacerse español en la Edad Moderna*. Madrid: Alianza Editorial.
- Mateus Ventura, M. G. A. (2005). *Portugueses no Peru ao Tempo da União Ibérica: mobilidade, cumplicidades e vivências*. Lisboa: Imprensa Nacional/Casa da Moeda.
- Morales Padrón, F. (1955). *El comercio canario-americano (siglos XVI–XVIII)*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos.
- Peraza de Ayala, J. (1977). *El régimen comercial de Canarias con las Indias en los siglos XVI, XVII y XVIII*. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

**Artículos y ensayos**

Santana Pérez, J. M. (2012). Islas atlánticas en el comercio entre América y África en el Antiguo Régimen. *Cuadernos Americanos. Nueva Época*, vol. IV, no. 142, pp. 113–135.

Serrano Mangas, F. (1997). La presencia portuguesa en la América española en la época de los Habsburgos (siglos XVI–XVII). En M. G. A. Mateus Ventura (Coord.), *A União Ibérica e o Mundo Atlântico* (pp. 73–79). Lisboa: Colibri.

Serrano Mangas, F. (2001). *La encrucijada portuguesa. Esplendor y quiebra de la unión ibérica en las Indias de Castilla (1600–1668)*. Badajoz: Diputación de Badajoz.

Sullón Barreto, G. (2014). *Vasallos y extranjeros. Portugueses en la Lima virreinal, 1570–1680*. Madrid: Universidad Complutense.

Vila Vilar, E. (1973). Los asientos portugueses y el contrabando de negros. *Anuario de Estudios Americanos*, no. 30, pp. 557–599.

## **Reseñas e informes**



**Sergio Pacheco González. *Estrategias y reacomodos de las masculinidades en un entorno fronterizo*, Editora CRV, Curitiba 2019, pp. 174. ISBN: 978-85-444-3895-4, DOI: 10.24824/978854443895.4**

**Sergio Pacheco González. *Strategies and Rearrangements of Masculinities in a Border Environment*, Editora CRV, Curitiba 2019, pp. 174. ISBN: 978-85-444-3895-4, DOI: 10.24824/978854443895.4**

El libro en su conjunto muestra otra cara de los estudios de género a partir de un análisis basado sobre tres entrevistas a hombres mayores de 70 años, y seis grupos focales de hombres organizados en tres rangos de edad –16 a 29 años, 30 a 59 años y mayores de 60 años– de Ciudad Juárez. Esta investigación devela el carácter social y político que interviene en la construcción de las masculinidades.

Las diferentes crisis ocurridas en este territorio fronterizo han hecho converger la atención mundial no sólo por la economía basada en la industria maquiladora de exportación (IME) y la fuerza de trabajo que ha concentrado, pero también por la violencia de género con visibilidad mundial en las altas cifras de feminicidios.

Chihuahua fue la segunda experiencia de alternancia política que tuvo México, después del estado de Baja California, que rompió el dominio partidista imperante en todo el país durante el siglo pasado. El territorio también ha representado el cruce legal e ilegal de personas con rumbo a los Estados Unidos.

Otro aspecto importante de esta Entidad Federativa es la prevalencia del narcotráfico, el consumo de drogas, y las narco-ejecuciones, acompañadas de una creciente incorporación de las mujeres en la actividad económica de la región, y su participación desde los años ochenta en la lucha política.

La información contenida en cada capítulo abre el interés por leer con atención este libro que aporta sin pretensión de generalidad, expresiones discursivas de un conjunto de hombres con relatos que muestran temores y pérdidas, desde la manera como se relacionan con otros hombres, y las estrategias

utilizadas al sentir la afectación de lo suyo desde diferentes narrativas generacionales.

De esta forma, se examina la construcción de las masculinidades a partir de tres historias de vida y los tránsitos de los ambientes rural a urbano, y la técnica de grupos focales, con la finalidad de ubicar la distancia entre el significante flotante, y el significante vacío del concepto masculinidad. El texto destaca nociones de contenido ideológico que encubren múltiples relaciones, y una velada crítica a la oposición binaria masculino / femenino, como resultado insuficiente para comprender la complejidad en la variación de sentidos, y su articulación en la cadena de combinaciones que muestran el vacío del concepto de la masculinidad, para sustituirlo por una construcción integradora representada por el concepto de las masculinidades. De esta manera el autor anota:

*En otras palabras, si masculinidad significa respeto, protección, respaldo, proveeduría, autoridad, guía, ejemplo, fortaleza y más –y todo al mismo tiempo–, lo que se tiene es un exceso de sentido que, para hacerlo comprensible, requiere especificar qué de los eslabones que forman la cadena de equivalencias es pertinente y qué se distingue del significante mismo, de tal suerte que se identifique, si es que existe, su posible sentido originario. (p. 151)*

El aporte de este texto consiste en presentar, desde el análisis de los casos, una crítica al concepto de la masculinidad y masculinidad hegemónica, con distancia en los mandatos de los atributos, los cuales se han robustecido a partir de mostrar el conjunto de creencias prácticas que definen al hombre como masculino. La autoidentificación de los hombres con diferentes rangos de edad y la evaluación de sus relaciones forman parte del análisis como producto del trabajo de campo.

¿Qué define a un hombre? Si masculinidad no es igual a responsabilidad, protección y siempre la capacidad de resolver, ¿dónde está el significante?, ¿cuáles han sido las significaciones predominantes que han limitado el análisis para ubicar el abanico de diferencias? Lo mismo sucede con el conjunto de cargas atribuidas, tal como la obligación como trabajador y proveedor. Lo que descubre la competencia que libran los hombres entre sí, ahora con las mujeres quienes se incorporan y asisten con regularidad al mercado laboral.

La crisis que coloca el monopolio para trabajar y proveer se trasladada ahora a una carga compartida. De esta forma, se modifica el sistema sexo-género y el ámbito de su existencia en la sociedad, distanciando la limitante de la exclusividad de los espacios fuera de casa como sólo de y para hombres, y desdibujando el contenido del concepto construido a partir de la masculinidad hegemónica en las condiciones del territorio de Ciudad Juárez.

Mientras la noción de hombre como concepto genérico y universal se desvanece, posibilitando el reconocimiento de la heterogeneidad social, reforzado con los discursos feministas, también esta articulación se presenta por par-

te de los discursos feministas, lo que aviva la significación de la masculinidad como cadena de equivalencia en Ciudad Juárez.

Un elemento para destacar es la renegociación de posiciones en el arreglo familiar, en las relaciones interpersonales y en los espacios públicos que formaron parte de la crisis social extendida a la identidad de género, la cual se expresó en múltiples episodios de violencia, incluidos los feminicidios en el territorio. Estas tensiones muestran la expresión más clara y violenta de la dominación de género.

El texto visibiliza la violencia que encubre condiciones de vulnerabilidad descubierta, a la cual se suma la incapacidad. Ambos condicionantes forman parte del ejercicio de las expresiones de masculinidad. Trabajador, proveedor, jefe de familia son atributos no exclusivos de los hombres.

La propuesta del libro es provocadora ante los discursos hegemónicos, al ubicar construcciones alternativas que invitan a reflexionar sobre posiciones de igualdad y equidad de género. Además, visibiliza la necesidad de reconocer el ejercicio diferenciado de la masculinidad, desde el cambio hacia una comprensión de las masculinidades.

La sustitución del portador en la jefatura de familia es un ejemplo de este cambio, que no necesariamente significa la ausencia de un hombre en el hogar. No obstante, esta transformación muestra un discurso inclinado a la víctima por parte de los integrantes del grupo focal más joven.

La presentación de la obra destaca el reconocimiento de la dominación y la disputa por el poder en este lugar fronterizo con dinámico crecimiento económico. La introducción no sólo narra cada capítulo, también destaca la articulación de cambios en distintos sentidos.

Sin duda, los cuadros 1 y 2 del primer capítulo ayudan al autor a desarrollar la perspectiva de género, a partir de la mirada al sistema sexo-género y su caracterología de diferenciación entre aquello considerado femenino y su distancia con la construcción de la virilidad, desde el conjunto de mitos contruidos, culturalmente validados y por tanto socializados, que dan como resultado, por ejemplo, la combinación de sumisión en contraste con la dominación y el autoritarismo. Este mismo capítulo conduce al apartado que analiza las relaciones de género como relaciones de poder, y también el carácter político del estudio de las masculinidades. De esta forma, a partir de la revisión de distintas construcciones teóricas se llega a reflexiones sobre la conexión que se presenta entre la dominación y la violencia.

El segundo capítulo se centra en contextualizar las crisis en Ciudad Juárez, pero también ubica formaciones discursivas de creencias sobre el comportamiento y las actitudes de los habitantes fronterizos, así como el conjunto de atributos masculinizados en el uso de la fuerza.

El tercer capítulo explica las decisiones asumidas para construir la investigación desde posiciones epistemológicas y de metodología de estudio, definiendo la estrategia del análisis del discurso como la mejor ruta para desarrollar los objetivos del trabajo.

El significado de ser hombre se desarrolla en el cuarto capítulo, a través de ubicar cadenas discursivas y el resultado de las narrativas de entrevistados e integrantes de los grupos focales. Las condiciones de vida y la distancia generacional muestran perspectivas distintas asociadas con conductas y gustos. Incluso el trato hacia una mujer cambia según su valoración, tal como lo relata el Señor Isaac nacido en un ejido de Coahuila, quien afirma que hay mujeres a quien se les puede faltar el respeto, trato contrario al que se da a la esposa y madre de los hijos.

Las narrativas presentadas en este último capítulo combinan actitudes, emociones y pensamientos de los hombres quienes participaron en este estudio, a partir de sus discursos, tal como, por ejemplo, ubicar el manejo de una troca (camioneta) como exclusivo de hombres que además aporta una posición de superioridad. Incluso, se identifica claramente la diferencia en la aplicación de la ley –que ocurre entre el lado mexicano y el lado estadounidense–, y su impacto en los comportamientos.

El campo semántico de los contenidos generacionales para el ejercicio de Ser Hombre se presenta en este capítulo e ilustra el cambio entre el adulto mayor para cumplir sexualmente a una mujer, y la narrativa juvenil que sostiene en ese mismo tema la necesidad del respaldo de la mujer, tal como se presenta en la tabla que resume el análisis de los datos.

El trabajo en su conjunto destaca los contrastes tanto discursivos como de expresiones, que ayudan en la construcción del cuadro semántico comparado.

*Yo nací como hombre, crecí como hombre y con la creencia que la cultura ha dado, que uno es la cabeza del hogar y que la mujer es, la mujer es, quien debe aceptar las órdenes. Entonces mi esposa de allá trae también la creencia de que el hombre manda y que ella acepta, eh. (Sergio, 68 años, originario de Matamoros, Tamaulipas, p. 136)*

Los mapas conceptuales 1 y 2 presentan en las conclusiones el contenido de la masculinidad como significante flotante y vacío. En este último apartado de reflexiones sobre el trayecto de la investigación y análisis de los datos, el autor destaca que, ante la articulación de cadenas de equivalencias, tales como hombre-violento y mujer-trabajadora, se perfila el reconocimiento a la existencia de la cadena de equivalencia de hombre-considerado-respetuoso y colaborador, aunque advierte la aún débil trascendencia en la ideología sobre prácticas constantes en el ejercicio del género.

La obra es una lectura obligada para quienes abordan estudios de género en y desde el siglo XXI.

Rosa Ynés Alacio-García  
Universidad Autónoma de la Ciudad de México  
México  
<https://orcid.org/0000-0002-6487-8897>

**Justyna Łapaj-Kucharska, *Polityka zagraniczna Polski wobec Ameryki Łacińskiej w okresie pozimnowojennym*, Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego, Katowice 2020, pp. 596, ISBN: 978-83-226-3742-5**

**Justyna Łapaj-Kucharska, *Política exterior de Polonia hacia América Latina después de la Guerra Fría*, Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego, Katowice 2020, pp. 596, ISBN: 978-83-226-3742-5**

América Latina nunca ha ocupado un lugar prominente en la política exterior de Polonia, aunque hubo temporadas en la historia cuando las relaciones entre Polonia y países latinoamericanos, en particular Chile, Perú, Argentina y Brasil, cobraron cierta intensidad. Fue en la segunda mitad del siglo XIX cuando empezó una ola de emigración de ciudadanos polacos –desprovistos de su propio Estado por causa de las tres particiones realizadas a mano de las potencias vecinas– que querían escapar de su patria por razones políticas o económicas, buscando oportunidades en el Nuevo Mundo. La Primera Guerra Mundial frenó este movimiento migratorio. Al terminar la guerra en 1918, Polonia recuperó su independencia y pronto empezó a establecer las relaciones diplomáticas con algunos países latinoamericanos. Luego llegó la Segunda Guerra Mundial, después de la que Polonia se encontró entre los países del bloque soviético y su política exterior fue formulada dependiendo de las circunstancias impuestas por la Guerra Fría. Al terminar este periodo, en 1989, Polonia empezó la transformación política y económica con vistas a la integración con la Unión Europea, así pues, las relaciones con América Latina fueron lejos en la lista de prioridades de la política exterior.

Sin embargo, en América Latina también tuvieron lugar cambios políticos y económicos. Algunos de los países de la región empezaron a mostrar ambiciones de salir de su posición periférica y convertirse en potencias medias en el mapa de las relaciones internacionales. Este aumento de importancia de la región latinoamericana es una de las razones por las que Justyna Łapaj-Kucharska explica su motivación para escribir un libro sobre la política de Polonia hacia América Latina. La autora nota que es necesario modificar en cierta medida los rumbos tradicionales de la política exterior de Polonia para

sintonizarla con las actuales tendencias mundiales, diversificando e intensificando contactos con países latinoamericanos.

El análisis llevado a cabo en el libro abarca principalmente el periodo desde el año 1989 hasta 2016. No obstante, en el primer capítulo la autora esboza la historia de las relaciones polaco-latinas para mostrar los condicionamientos interiores e internacionales de la política de Polonia, dividiendo este recorrido en el periodo antes del 1945 y luego en los años 1945–1990. La autora muestra el impacto de la Guerra Fría y la influencia de los factores ideológicos, es decir la ideología del bloque soviético, sobre la actuación del gobierno polaco en la arena internacional. En la década de 1980, sobre los factores políticos e ideológicos empezaron a prevalecer los factores económicos. La profunda crisis económica en Polonia, así como las dificultades resultantes del adeudamiento de los países latinoamericanos, contribuyó al debilitamiento de contactos mutuos, en particular en lo referente al comercio.

El primer capítulo termina con un análisis de las relaciones bilaterales entre Polonia y los países latinoamericanos con los que los contactos fueron más intensos. Este grupo de países incluye Brasil, Argentina, México y Chile. Además, en el apartado dedicado a las relaciones durante el periodo de la Guerra Fría aparece un país caribeño, Cuba, que –por razones políticas y su importancia para la Unión Soviética– ocupó un lugar prominente.

El segundo capítulo del libro ya abarca el periodo después del año 1989. Su estructura está compuesta por tres elementos. El primero contiene la descripción de los condicionamientos que determinaron la política exterior de Polonia desde el punto de vista de la situación interna del país. Durante los primeros años de la profunda transformación política y económica que empezó en el año 1989 los gobernantes se enfocaron ante todo en la difícil tarea de transición del sistema de la economía centralizada hacia la economía de mercado en la situación de una profunda crisis de todos los sectores de la economía del país. En cuanto a la política exterior, el enfoque del gobierno polaco fue dirigido principalmente hacia la seguridad. Después de liberarse de la influencia soviética, Polonia buscó apoyo y las garantías de seguridad en Europa Occidental y los Estados Unidos. En ese periodo las relaciones con los países de otras regiones del mundo estuvieron muy lejos en la lista de prioridades de la política exterior. Por eso, en la década del 1990 no se elaboró ninguna concepción estratégica de relaciones con los países latinoamericanos. Los años siguientes no trajeron cambios significativos en este aspecto de la política de Polonia.

Después de describir los condicionamientos internos que impactaron la política exterior de Polonia entre los años 1989 y 2016, la autora pasa al análisis de los determinantes exteriores. Los factores más importantes mencionados son el colapso del bloque soviético y, en su consecuencia, la transformación de las relaciones internacionales, primero hacia el orden mundial unipolar y luego multipolar. La autora menciona también los cambios que tuvieron lugar en la situación política y económica de los países latinoamericanos, lo que

contribuyó al aumento de la importancia de la región en la arena global. Precisamente, la última parte del segundo capítulo está dedicada a la posición de América Latina en el mundo contemporáneo y los desafíos que tienen que enfrentar los países de la región si quieren mantener su creciente posición económica y política en el mundo.

El tercer capítulo del libro está dedicado a la descripción del lugar de América Latina en la política exterior de Polonia después del año 1989. La autora adopta dos enfoques: la división temporal en el periodo antes de la adhesión a la Unión Europea (1989–2004) y después (2004–2016), y la división por los sectores: político, económico, cultural y científico. Después de la minuciosa descripción de las relaciones con los países latinoamericanos y caribeños, la autora termina el capítulo por un análisis de los factores determinantes de la cooperación entre Polonia y la región. Su análisis se basa principalmente en la Estrategia de la República de Polonia creada por motivo del acceso de Polonia a la Unión Europea y la necesidad de renovar y reformular las prioridades de la política exterior.

Los siguientes seis capítulos del libro se enfocan en las relaciones bilaterales entre Polonia y unos países seleccionados, teniendo en cuenta la intensidad de estas relaciones. Los capítulos están estructurados en torno a las cuatro esferas de actividad. Presentan la dimensión política, económica, cultural y científica de la cooperación entre Polonia y un país concreto en el periodo 1989–2016. Los países analizados son los siguientes: Brasil, Argentina, México, Chile (considerados prioritarios), Colombia, Venezuela (considerados importantes). Aparte de describir las relaciones bilaterales, la autora analiza el marco jurídico-institucional, el intercambio comercial (indicando el potencial y las dificultades que enfrenta la cooperación económica), la promoción de cultura polaca llevada a cabo por las entidades diplomáticas (teniendo en cuenta el potencial de la diáspora polaca para apoyar los contactos en el área de cultura), el intercambio y colaboración en el campo de las investigaciones científicas.

La autora no se limita solo a la descripción de los contactos bilaterales con los países seleccionados. En el último capítulo del libro analiza tanto los obstáculos que dificultan la cooperación como las ventajas del potencial desarrollo de las futuras relaciones. Este capítulo contiene además las recomendaciones referentes a la necesidad de tener en consideración la actual posición de América Latina en el marco internacional y los beneficios que podría traer la intensificación de contactos con los países de la región.

Un elemento importante del libro es la base de datos bibliográficos, donde la autora recogió tanto las fuentes primarias (actos jurídicos, acuerdos de cooperación, documentos sobre la estrategia política, informes, discursos y entrevistas con los políticos) como una extensa lista de monografías y artículos referentes a las relaciones internacionales, diplomacia, el orden mundial contemporáneo, la cooperación en todas sus dimensiones, etc. El último apartado de las referencias bibliográficas está compuesto por los artículos de prensa

y fuentes electrónicas, para completar la imagen de las relaciones polaco-latinoamericanas presentada en los medios de comunicación.

Al final de esta breve descripción de una obra tan extensa, de más de 500 páginas, cabe destacar que –aunque la autora advierte que no fue posible abarcar la totalidad de relaciones con más de treinta países– se trata de un compendio invaluable de conocimientos sobre las relaciones políticas, diplomáticas y económicas de Polonia con los países de la región de América Latina. Esta publicación es de utilidad tanto para los investigadores de la región como para quienes se ocupan de formular y poner en práctica la política exterior en el área de las relaciones de Polonia con los países latinoamericanos. Un análisis tan amplio, detallado, presentado en una perspectiva histórica, de las actividades del Estado polaco a lo largo de sus contactos con los Estados latinoamericanos permite una mejor comprensión de los condicionamientos que impactaron la cooperación entre Polonia y América Latina y, además, permite ver las áreas en las que esta cooperación debería intensificarse para aumentar los beneficios mutuos. Actualmente, cuando presenciamos cambios cada vez más dinámicos en el ámbito de las relaciones internacionales, es de primordial importancia aprovechar las experiencias pasadas, pero también actualizar los conocimientos y buscar nuevas soluciones al establecer las prioridades de la política exterior, que deben reflejar las necesidades y las potencialidades de las partes interesadas.

*Maria Ochab*

Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo

Universidad Maria Curie-Skłodowska

Lublin, Polonia

maria.ochab@umcs.edu.pl

<https://orcid.org/0000-0002-0061-3558>

## **Algunas reflexiones a propósito de la publicación del décimo volumen de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales***

### **Some Thoughts on the Occasion of the Publication of the Tenth Volume of the Journal *Anuario Latinoamericano* – *Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales***

La publicación del décimo volumen de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* me ha motivado a compartir con nuestros lectores algunas reflexiones sobre el trabajo científico y editorial que se viene realizando de forma constante y sistemática desde hace siete años. Después de publicar diez volúmenes de la revista ya podemos resumir la experiencia adquirida y reflexionar sobre el desarrollo del *Anuario Latinoamericano*.

Desde la creación de la revista en 2014, nos hemos atendido a tres principios fundamentales: incrementar constantemente el nivel de calidad, aumentar su visibilidad y desarrollar el impacto en el entorno académico de los investigadores latinoamericanistas en Polonia y en el extranjero (Krzywicka, 2018, pp. 158–167; Krzywicka, 2018a, pp. 299–302). A esos tres principios fundamentales de la filosofía y estrategia de la revista *Anuario Latinoamericano*, conviene añadir otros valores, que no solo los complementan, pero también los condicionan: la coherencia, la transparencia, la diversidad, la pluralidad, el intercambio y la integración, la internacionalización y, *last but not least*, la regularidad y la accesibilidad. Al principio, la revista fue pensada –tal como indica su nombre– como una publicación anual. Sin embargo, al aumentar su visibilidad y el reconocimiento en el entorno de los estudiosos latinoamericanistas, en 2019 decidimos transformarla en una publicación semestral y esperamos que a partir de 2021 se publicará con frecuencia trimestral.

Hay varios factores que deciden sobre la calidad de una revista científica. No se trata solo de la selección cuidadosa de autores y temas. También son importantes tales elementos como la aplicación del proceso de la revisión de doble ciego, el uso de un programa antiplagio o una estructura bien pensada para organizar el contenido de cada volumen. En nuestro caso, hemos decidido basar la estructura sobre tres secciones: una sección monográfica de “Dossier”, gestionada por coordinadores científicos invitados para cada volumen,

la sección “Artículos y ensayos” y la sección “Reseñas e informes”. El tema seleccionado en el “Dossier” puede ser inspirado por alguna cuestión actualmente discutida en la comunidad científica de latinoamericanistas o puede ser propuesto a potenciales autores para iniciar un debate sobre unas cuestiones originales e importantes y además menos investigadas. El segundo apartado de la revista, titulado “Artículos y Ensayos”, cumple una función complementaria muy importante, ya que permite a todos los autores publicar los resultados de su investigación, independientemente del tema principal previsto para el “Dossier” del volumen. La tercera sección mencionada, “Reseñas e informes”, fue inaugurada en el segundo número del *Anuario Latinoamericano* en 2015 con el fin de, primero, enriquecer el debate científico con reseñas de novedades editoriales y, segundo, difundir entre la comunidad de investigadores latinoamericanistas las informaciones sobre las actividades que sirven para la divulgación del trabajo científico, tales como simposios, conferencias y congresos celebrados en Polonia y en otros países del mundo.

De acuerdo con los principios mencionados, el papel de la revista *Anuario Latinoamericano* consiste en integrar el entorno de los politólogos latinoamericanistas y profundizar la colaboración científica, permitiendo el intercambio de opiniones y resultados de investigación entre científicos de diferentes centros académicos nacionales y extranjeros, contribuyendo así a la internacionalización de la investigación y al desarrollo de la cooperación internacional científica. Es motivo de gran satisfacción haber podido colaborar en la preparación de los diez volúmenes de nuestra revista con 145 autores y 96 evaluadores provenientes de 28 países. Entre ellos se encuentran representantes de Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Guatemala, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, Alemania, China, Estados Unidos, España, Francia, Reino Unido, Grecia, Israel, Lituania, Polonia, Portugal, República Checa, Rusia, Serbia, Suiza, Suecia. En total, hemos publicado 124 artículos, 22 reseñas de libros y 16 informes sobre eventos científicos en el campo de los estudios latinoamericanos, que tuvieron lugar en Polonia y en el extranjero.

La revista aparece en la versión impresa, pero también es disponible en línea, partiendo de los principios de la política de acceso abierto. Esto significa que hay acceso libre, gratuito y rápido al contenido de la versión electrónica de cada de los diez volúmenes publicados del *Anuario Latinoamericano*. El usuario tiene acceso a todos los materiales sin restricciones financieras, jurídicas o técnicas, si bien debe respetar los derechos del autor.

Ahora pasaremos a una breve descripción del contenido de los diez volúmenes publicados desde la fundación de la revista en 2014. Aparte de ser editora en jefe y directora de la revista, también cumplo el papel de la coordinadora científica, pero en la preparación de casi cada volumen ha participado un coordinador invitado, especialista en el tema del “Dossier” particular.

El primer volumen, titulado “América Latina: cambios a nivel regional y en su inserción internacional”, fue preparado bajo la coordinación científica de Martha Ardila de la Universidad Externado de Colombia y la mía. El tema del

volumen surgió en el contexto del debate científico que tuvo lugar en el 54º Congreso Internacional de Americanistas (ICA) en Viena (2012), como parte de un panel organizado y moderado por las coordinadoras del “Dossier” del volumen 1/2014 del *Anuario Latinoamericano* (Ardila y Krzywicka, 2014, pp. 13–15).

El tema del segundo volumen (2/2015), preparado bajo mi coordinación científica, fueron los procesos y tendencias electorales, así como los problemas de la participación y representación política en torno del funcionamiento de los sistemas políticos de los Estados latinoamericanos. La elección del tema “América Latina: procesos y tendencias electorales” analizado en el “Dossier” fue motivada por el hecho de que en la región terminó un ciclo electoral, lo cual puso en evidencia nuevas tendencias que merecían ser analizadas (Krzywicka, 2015, pp. 13–16).

El principal tema abordado por los autores del tercer volumen (3/2016), elaborado bajo la coordinación científica de Renata Siuda-Ambroziak del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Varsovia, son las relaciones entre el Estado, la política y la religión en los países de América Latina. Lo que nos inspiró a dedicar un volumen a este tema fue un debate interdisciplinar que tuvo lugar en Lublin, Polonia, en los días 3 y 4 de noviembre de 2015 durante la II Conferencia Internacional Latinoamericanista dedicada a los determinantes y nuevos paradigmas de las relaciones entre política y religión en América Latina. Las coordinadoras del volumen invitaron a varios investigadores que se especializan en esta problemática para preparar artículos publicados en el “Dossier” titulado “América Latina: política y religión” (Krzywicka y Siuda-Ambroziak, 2016, pp. 13–17).

En el cuarto volumen (4/2017) de la revista *Anuario Latinoamericano* dominaron los temas relacionados con el problema de la violencia en México y Centroamérica. Los coordinadores científicos del “Dossier”, Pablo Marcos Moloeznik de la Universidad de Guadalajara en México y Paweł Trefler de la Escuela Superior Estatal de Europa Oriental de Przemysł en Polonia, son especialistas en el campo de la seguridad y las fuerzas armadas en América Latina (Moloeznik y Trefler, 2017, pp. 13–19).

El volumen quinto (5/2017) de nuestra revista es el resultado de investigaciones de los científicos quienes se dedican al análisis de la historia y el desarrollo de la disciplina de ciencia política. Sin duda, este tema es importante y visible en el debate actual entre los politólogos en América Latina y en Europa. Los artículos que conforman el “Dossier” titulado “América Latina: desarrollo y balance de la ciencia política” y coordinado por Pablo Bulcourf de la Universidad de Buenos Aires y Paulo Ravecca de la Universidad de la República en Montevideo forman una parte valiosa del debate actual, ciertamente enriqueciéndolo y complementándolo (Bulcourf, Krzywicka y Ravecca, 2017, pp. 17–31).

El sexto volumen del *Anuario Latinoamericano*, cuyo coordinador invitado fue Karol Derwich del Departamento de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Jaguelónica, fue publicado en 2018. Los autores de los artículos del “Dossier” titulado „América Latina y el Caribe: fronteras y zonas fronteri-

zas” se enfocaron en las cuestiones relacionadas con varios aspectos del funcionamiento, la dinámica y las amenazas de las fronteras y áreas fronterizas. Este tema es muy actual en el debate político y tiene particular importancia para los Estados de América Latina que enfrentan retos relacionados con las migraciones de personas, la economía ilícita o el crimen organizado (Derwich y Krzywicka, 2018, pp. 13–17).

El año 2019 fue muy especial para *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, ya que hemos entrado en el segundo lustro de la publicación de la revista y hemos publicado dos números voluminosos. El séptimo (7/2019), titulado “América Latina: continuidad y cambio en el escenario regional” y el cual coordiné personalmente, incluye en el “Dossier” los artículos cuyos autores realizaron un análisis multidimensional de los condicionamientos, el desarrollo y la dinámica del escenario político, económico, social y cultural actual de América Latina (Krzywicka, 2019, pp. 13–16). A su vez, el volumen octavo (8/2019) de *Anuario Latinoamericano*, dedicado al tema “América Latina: género y política”, ha creado un espacio para el análisis científico, reflexión e intercambio de experiencias sobre el problema de género, un problema muy actual y relevante en la realidad de los países de América Latina, posibilitando además una multidimensional percepción de este tema desde la perspectiva de las ciencias sociales, con la idea de inspirar la discusión orientada al problema de equidad de género en el funcionamiento del Estado democrático y de la sociedad abierta. Los autores del volumen elaborado bajo la coordinación científica de María Elena Martín de la Universidad del Salvador en Buenos Aires y de la mía analizan, entre otros, problemas de la igualdad y diversidad en la teoría y práctica política, como también de la representación y participación política de las mujeres (Krzywicka y Martín, 2019, pp. 13–17).

En 2020, bajo las condiciones muy particulares de la pandemia del COVID-19, hemos elaborado dos consecutivos volúmenes de la revista *Anuario Latinoamericano*. El contenido del “Dossier” del noveno volumen (9/2020), titulado “América Latina: Venezuela” y preparado bajo mi coordinación científica, es el resultado de investigaciones de los científicos quienes se dedican al análisis de la historia, economía, política y relaciones internacionales de Venezuela. Sin duda, el Estado venezolano se muestra como un caso inspirador para un análisis multidimensional, además constantemente presente en el debate científico actual tanto en América Latina como en otras partes del mundo. En la sección “Dossier” nuestros lectores encontrarán artículos sobre las causas, manifestaciones, naturaleza y consecuencias de la crisis del Estado en Venezuela (Krzywicka, 2020, pp. 9–10).

El tema principal analizado en el “Dossier” del décimo volumen del *Anuario Latinoamericano* fue elaborado bajo la coordinación científica de Daniel Morales Ruvalcaba del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Sun Yat-sen (China) y la mía. Los autores del volumen (10/2020) exploran el origen, la naturaleza, los objetivos y resultados de la iniciativa china de la Franja y la Ruta en América Latina (Krzywicka, 2020a, pp. 9–12).

Cabe señalar que desde 2014, año tras año, el interés de los estudiosos por la publicación de los resultados de su investigación científica en las páginas de la revista *Anuario Latinoamericano* está aumentando, lo cual es el resultado de un trabajo constante y sistemático con el fin de elevar no solamente la calidad, pero también la visibilidad y el impacto de la revista.

Los volúmenes de *Anuario Latinoamericano* fueron presentados por los miembros del Equipo Editorial durante varios eventos científicos internacionales importantes para el campo de las investigaciones dedicadas a América Latina y el Caribe. La revista fue presentada durante los siguientes eventos: el VIII Congreso Internacional del Consejo Europeo de Investigaciones Sociales en América Latina (CEISAL) en 2016; el Simposio Internacional del Centro de Estudios Ibero-Americanos en la Universidad Carolina en Praga, 2016 (Ochab, 2017, pp. 289–292); el Seminario Latinoamericano: Estudios Latinoamericanos en Europa Central y Oriental en la Universidad Jaguelónica en Cracovia, en 2017 (Derwich, 2017, pp. 297–298); la Jornada de México en la Universidad Maria Curie-Skłodowska en Lublin, en 2017 (Krzywicka, 2017a, pp. 337–339); el XVIII Congreso Internacional de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC) en Belgrado, en 2017 (Ochab, 2017a, pp. 341–344); la I Jornada sobre la Historia y Desarrollo de la Ciencia Política en Iberoamérica en la Universidad de Granada, en 2018; el IV Congreso Internacional sobre Iberoamérica en Atenas, en 2018; los Simposios Internacionales “Encuentros Científicos con América Latina en la Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo de la Universidad Maria Curie-Skłodowska en Lublin (2015, 2017, 2018 y 2019); el II Encuentro Internacional de Ciencia Política bajo el lema “Construyendo una disciplina desde la región: Insuficiencias en las Democracias Latinoamericanas ¿Cuáles son las alternativas?” en la Universidad del Cauca, en Colombia (2018); el 56° Congreso Internacional de Americanistas en 2018 en Salamanca; la III Conferencia Internacional Latinoamericanista en Lublin, organizada del 21 al 22 de noviembre de 2018 con motivo del quinto aniversario de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* y del vigésimo quinto aniversario de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska; el II Congreso Latinoamericano Ignacio Domeyko en la Facultad de Estudios Internacionales y de Ciencias Políticas de la Universidad de Łódź, 15–16 de diciembre de 2018 en Polonia (Kosmyńska y Stelmach, 2019, pp. 361–363).

En la primera mitad de 2019, tuve la oportunidad de presentar el *Anuario Latinoamericano* durante una visita científica en la Universidad de Guadalajara en México. La presentación de la revista se celebró en la biblioteca principal de la universidad, en la librería Carlos Fuentes. El evento fue organizado en cooperación con el Departamento de Estudios Políticos y el Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad de Guadalajara (Krzywicka, 2019b, pp. 365–366). La revista también fue presentada durante la V Conferencia Cracoviana Latinoamericanista, la cual tuvo lugar en el Instituto de Estudios Americanos y la Diáspora Polaca de la Universidad Jaguelónica en Cracovia (Sawicka, 2019,

pp. 367–370), y durante el XIX Congreso de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC), organizado por la Universidad de Szeged en Hungría. La quinta y la sexta edición del Simposio Internacional “Encuentros Científicos con América Latina”, que tuvieron lugar en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska de Lublin en mayo y octubre de 2019, también han brindado la oportunidad de promover la revista.

En la segunda mitad del 2019, tuve la oportunidad de presentar el *Anuario Latinoamericano* durante el IV Foro Internacional “Rusia e Iberoamérica en el mundo globalizante: historia y perspectivas”, organizado los días 1–3 de octubre por el Centro de Estudios Iberoamericanos de la Universidad Estatal de San Petersburgo. Otro evento en el que tuve el privilegio de presentar la revista fue el Congreso Internacional “Innovación y desarrollo en el área de la Gran Bahía: oportunidades para América Latina” celebrado en la Universidad Sun Yat-sen, una de las diez mejores universidades chinas. El evento fue organizado por el Centro de Estudios de América Latina de la Escuela de Estudios Internacionales los días 15–16 de noviembre de 2019 en la ciudad de Zhuhai en la República Popular China (Krzywicka, 2019d, pp. 345–347).

Aparte del trabajo editorial, una forma de la actividad científica muy característica y singular que realiza el Equipo Editorial de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* es la organización y el patrocinio de los eventos científicos que reúnen a investigadores, académicos y estudiantes interesados en la región de América Latina y cuyo objetivo es profundizar el conocimiento sobre América Latina y el Caribe. Entre las actividades más emblemáticas se encuentran los simposios internacionales organizados cíclicamente en la Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo de la Universidad Maria Curie-Skłodowska en Lublin desde el año 2015 bajo el lema “Encuentros Científicos con América Latina”. Se han celebrado seis ediciones del evento. La primera tuvo lugar en marzo y abril de 2015. Los ponentes invitados fueron politólogos de tres países: México, Alemania y Suiza. En febrero de 2017 tuvo lugar la segunda edición del evento. Los ponentes invitados, los colaboradores de la revista, vinieron de Argentina y de la República Checa (Krzywicka, 2017, pp. 293–295). La tercera edición de los “Encuentros Científicos con América Latina” se ha celebrado en la ocasión del quinto aniversario de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* en junio de 2018 en la Facultad de Ciencias Políticas de la UMCS (Krzywicka, 2018a, pp. 299–302). Las conferencias fueron impartidas por científicos de las universidades argentinas y polacas. Una parte integral del evento fue la exposición fotográfica titulada “América Latina y el Caribe: sociedad – cultura – naturaleza”. La exposición tuvo lugar del 6 de junio al 7 de julio de 2018. La quinta edición del Simposio Internacional los “Encuentros Científicos con América Latina” tuvo lugar los días 22 y 23 de mayo de 2019. En el evento asistieron los politólogos de los centros de investigación extranjeros de Israel y China, como también del Instituto de Estudios Americanos y la Diáspora Polaca de la Universidad Jaguelónica en Polonia

(Krzywicka, 2019c, pp. 371–372). La última y sexta edición del simposio se celebró los días 22–25 de octubre de 2019. Durante los cuatro días del evento los participantes discutieron sobre las políticas de seguridad de los Estados de América Latina (Ochab, 2019, pp. 341–343). El evento contó con la participación de conferencistas, científicos e investigadores de los centros académicos extranjeros del Reino Unido y Lituania, así como de las universidades polacas de Łódź, Przemysł, Cracovia y Lublin. Planeada para el año 2020 la séptima edición de los “Encuentros Científicos con América Latina” fue cancelada por causa de la pandemia del COVID-19.

Por mi iniciativa, como editora en jefe de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, se organizan en Lublin de manera cíclica las Conferencias Internacionales Latinoamericanistas. El más reciente de estos eventos se celebró en noviembre de 2018 sobre el tema “América Latina – la región de relaciones internacionales en el siglo XXI”. Esta fue la tercera de las conferencias científicas organizadas con el objetivo de crear un foro del debate interdisciplinario e internacional para investigadores latinoamericanistas, así como el desarrollo y la promoción de la investigación en el área de ciencias políticas llevada a cabo por los científicos polacos sobre el tema de la región de América Latina y el Caribe (Krzywicka, 2019, pp. 357–359). A la conferencia asistieron politólogos de Argentina, Brasil, Colombia, México, la República Checa, España, Lituania, Alemania, Gran Bretaña y Polonia. Las Conferencias Internacionales Latinoamericanistas se inscriben en las actividades de la Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo de la Universidad Maria Curie-Skłodowska realizadas con el fin de la internacionalización de la ciencia.

Los principios de aumentar la visibilidad y desarrollar el impacto de *Anuario Latinoamericano* en el entorno académico se realizan también a través de la presencia de la revista en varias bases internacionales de datos de referencia. *Anuario Latinoamericano* está indexado en las siguientes bases de datos: Latindex – Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (desde 2015); Index Copernicus – International Journals Master List (desde 2015); ERIH PLUS – The European Reference Index for the Humanities and the Social Sciences (desde 2016); ROAD – Directory of Open Access Scholarly Resources (desde 2016); CEJSH – Central European Journal of Social Sciences and Humanities (desde 2017); REDIB – Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico (desde 2017); DOAJ – Directory of Open Access Journals (desde 2019); Crossref y en la Bibliografía Científica Polaca, PBN-POL-index. La información sobre la revista está disponible en las páginas web de la Asociación de Ciencia Política Internacional (IPSA) y la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Nuestra revista ha sido incluida también, como uno de los pocos periódicos latinoamericanistas del área de las ciencias políticas en Europa, en el informe titulado “Revistas europeas de Estudios Latinoamericanos – Informe preparado para el 8º Congreso del CEISAL, Salamanca 2016” de la Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina (REDIAL).

Muy significativos para el aumento de la calidad, visibilidad e impacto de la revista *Anuario Latinoamericano* y para garantizar la continuidad de su publicación fueron las subvenciones ministeriales para los años 2019–2020, conseguidos en dos concursos organizados por el Ministerio de Ciencia y Educación Superior de Polonia en 2018. La revista recibió una alta calificación de 95 puntos en la escala de 100 puntos, lo que permitió aprovechar fondos del programa “Apoyo a las revistas científicas”. Además, como una forma de aprecio por cinco años de la ardua labor científica y editorial, *Anuario Latinoamericano* fue introducido en la lista de revistas científicas del Ministerio de Ciencia y Educación Superior. Esto es una muestra del impacto de nuestra revista en la divulgación de la ciencia en Polonia, así como también en la internacionalización de los estudios latinoamericanos.

Aprovechando el privilegio de ser la fundadora y editora en jefe de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, quiero expresar mi profunda gratitud por la fructífera y profesional colaboración en el lanzamiento de los diez volúmenes de nuestra revista a todos autores y evaluadores de los artículos, a los coordinadores científicos de las secciones “Dossier” y a los miembros del Comité Científico. Nuestra cooperación científica constituye una importante contribución al desarrollo de los estudios internacionales sobre la región de América Latina y el Caribe. Queda por esperar que las páginas de nuestra revista sigan siendo el lugar de importantes y actuales debates científicos para apoyar la colaboración académica y mayor internacionalización de la investigación científica, contribuyendo así al desarrollo de la disciplina de las ciencias políticas.

Pensando en el trabajo realizado hasta ahora y sobre el futuro de la revista quiero dar las gracias a los miembros del Equipo Editorial por su esfuerzo y determinación para llevar a cabo el trabajo editorial.

El desarrollo de la revista *Anuario Latinoamericano* no sería posible sin el apoyo constante de las autoridades de la Universidad Maria Curie-Skłodowska de Lublin (UMCS) y de la Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo de la UMCS, ni tampoco sin efectiva cooperación con la Editorial de la UMCS.

Por último, quiero dar las gracias a todos lectores de la revista *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, porque nuestros esfuerzos solo se verán coronados por el éxito si su resultado es de utilidad para nuestros lectores.

## Referencias

Ardila, M. y Krzywicka, K. (2014). América Latina: cambios a nivel regional y en su inserción internacional. Presentación. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 1, pp. 13–15. DOI:10.17951/al.2014.1.13

Bulcourf, P., Krzywicka, K. y Ravecca, P. (2017). Reconstruyendo la Ciencia Política en América Latina. Presentación. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 5, pp. 17–31. DOI: 10.17951/al.2017.5.17

Derwich, K. (2017). Informe del Seminario Latinoamericano en el Departamento de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Jaguelónica en Cracovia, 3 de abril de 2017. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 4, pp. 297–298. DOI: 10.17951/al.2017.4.297

Derwich, K. y Krzywicka, K. (2018). Fronteras y zonas fronterizas en América Latina y el Caribe. Presentación. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 6, pp. 13–17. DOI: 10.17951/al.2018.6.13-17

Kosmyńska, S. y Stelmach, M. (2019). El II Congreso Latinoamericano Ignacio Domeyko en la Facultad de Estudios Internacionales y de Ciencias Políticas de la Universidad de Łódź, 15–16 de diciembre de 2018, Łódź, Polonia. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 7, pp. 361–363. DOI: 10.17951/al.2019.7.361-363

Krzywicka, K. (2015). América Latina: procesos y tendencias electorales. Presentación. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 2, pp. 13–16. DOI: 10.17951/al.2015.2.13

Krzywicka, K. y Siuda-Ambroziak, R. (2016). América Latina: política y religión. Presentación. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 3, pp. 13–17. DOI: 10.17951/al.2016.3.13

Krzywicka, K. (2017). Informe de la segunda edición de Los Encuentros Científicos con América Latina en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska en Lublin, Polonia, 31 de enero – 3 de febrero de 2017. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 4, pp. 293–295. DOI: 10.17951/al.2017.4.293

Krzywicka, K. (2017a). Informe de la Jornada de México en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska en Lublin, Polonia, 7 de junio de 2017. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 5, pp. 337–339. DOI: 10.17951/al.2017.5.337

Krzywicka, K. (2018). Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Jakość, widoczność, oddziaływanie. *Ameryka Łacińska*, 2 (100), pp. 158–167.

Krzywicka, K. (2018a). El quinto aniversario de la revista científica “Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales”. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 6, pp. 299–302. DOI: 10.17951/al.2018.6.299-302

Krzywicka, K. (2019). Continuidad y cambio en el escenario regional de América Latina y el Caribe. Presentación. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 7, pp. 13–16. DOI: 10.17951/al.2019.7.13-16

Krzywicka, K. (2019a). La III Conferencia Internacional Latinoamericanista en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska, 21–22 de noviembre de 2018, Lublin, Polonia. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 7, pp. 357–359. DOI: 10.17951/al.2019.7.357-359

Krzywicka, K. (2019b). El II Congreso Internacional de Derechos Humanos, Justicia y Migración, 11–16 de febrero de 2019, Guadalajara, México. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 7, pp. 365–366. DOI: 10.17951/al.2019.7.365-366

Krzywicka, K. (2019c). La V edición del Simposio Internacional “Encuentros Científicos con América Latina” en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Maria Curie-Skłodowska, 22–23 de mayo 2019, Lublin, Polonia. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 7, 2019, pp. 371–372. DOI: 10.17951/al.2019.7.371-372

## Artículos y ensayos

- Krzywicka, K. (2019d). Congreso Internacional “Innovación y desarrollo en China: oportunidades para América Latina”, Centro de Estudios Latinoamericanos, Escuela de Estudios Internacionales, Universidad Sun Yat-sen, 15–16 de noviembre de 2019, Zhuhai, República Popular China. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 8, pp. 345–347. DOI: 10.17951/al.2019.8.345-347
- Krzywicka, K. (2020). Editorial. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 9, pp. 9–10. DOI: 10.17951/al.2020.9.9-10
- Krzywicka, K. (2020a). Editorial. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 10, pp. 9–12. DOI: 10.17951/al.2020.10.9-12
- Krzywicka, K. y Martín, M. E. (2019). América Latina: género y política. Presentación. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 8, pp. 13–17. DOI: 10.17951/al.2019.8.13-17
- Moloeznik, M. P. y Trefler, P. (2017). América Latina: violencia en México y Centroamérica. Presentación. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 4, pp. 13–19. DOI: 10.17951/al.2017.4.13
- Ochab, M. (2017). Informe del Simposio Internacional Las relaciones entre Europa Central y América Latina. Contextos históricos, Centro de Estudios Ibero-Americanos de la Universidad Carolina, Praga, 15–16 septiembre de 2016. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 4, pp. 289–292. DOI: 10.17951/al.2017.4.289
- Ochab, M. (2017a). Informe del XVIII Congreso de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC) en Belgrado, Serbia, 25–28 de julio de 2017. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 5, pp. 341–344. DOI: 10.17951/al.2017.5.341
- Ochab, M. (2019). La VI edición del Simposio Internacional “Encuentros Científicos con América Latina” en la Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo de la Universidad Maria Curie-Skłodowska, 22–25 de octubre 2019, Lublin, Polonia. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 8, pp. 341–343. DOI: 10.17951/al.2019.8.341-343
- Sawicka, M. (2019). The 5th Cracovian Conference of Latin Americanists Violence in Latin America. Challenges and Perspectives for the Future, 5–6th of April 2019, Cracow, Poland. *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, vol. 7, pp. 367–370. DOI: 10.17951/al.2019.7.367-370

*Katarzyna Krzywicka*  
Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo  
Universidad Maria Curie-Skłodowska  
Lublin, Polonia  
katarzyna.krzywicka@umcs.edu.pl  
<https://orcid.org/0000-0001-5623-5384>

## INFORMACIÓN PARA LOS AUTORES

De acuerdo con la política editorial del *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, en la revista se publicarán artículos científicos en español, portugués e inglés.

La aceptación de los textos para su publicación depende de la positiva evaluación por dos expertos externos según el sistema de doble anonimato.

Los autores que deseen colaborar con nuestra revista deben ceñirse a los siguientes requisitos formales y editoriales:

1. El formato \*.docx, \*.doc o \*.rtf.; la extensión máxima del texto de 40 000 caracteres, junto con notas a pie de página y referencias bibliográficas; las reseñas de libros no deben exceder 10 000 caracteres; fuente tipo Times New Roman, 12 puntos en el cuerpo del texto y 10 puntos en las notas de pie de página y referencias bibliográficas; interlineado 1.5.
2. El artículo debe ser dividido en secciones, incluida la introducción y las conclusiones. Los títulos de las secciones del texto se alinearán a la izquierda, sin numeración ni tabulado. La introducción del artículo debe proveer al lector de los siguientes datos: importancia del tema, antecedentes conceptuales o históricos del tema, definición del problema, objetivos que deben estar en sintonía con la pregunta de investigación. En las siguientes secciones se exponen: métodos, resultados y conclusiones.
3. El título del artículo en el idioma del artículo y en inglés, el nombre y el apellido del autor, la afiliación institucional y su dirección postal, la dirección del correo electrónico institucional, una breve información sobre el autor, el número de identificación del autor ORCID.
4. El resumen (de 600 caracteres máximo) en el idioma del artículo y otro en inglés, o en español (en caso del artículo escrito en inglés); palabras clave (3–6) en el idioma correspondiente, separadas por comas. El resumen debe expresar claramente el objetivo principal del estudio y la hipótesis planteada, exponer todos los aspectos esenciales de la metodología y materiales usados para la investigación, describir los principales resultados, indicar con precisión las conclusiones.
5. Las referencias bibliográficas deben atenerse a las normas de publicación de la APA y serán listadas en el orden alfabético. La descripción debe incluir: el apellido y el inicial del nombre del autor/los autores; el año de publicación entre paréntesis; el título de la obra en cursiva; el lugar de edición; el nombre del editor; el número del volumen y el número DOI en el caso de las publicaciones que lo poseen.

## Ejemplos:

### Libros:

Mainwaring, S. y Pérez-Liñán, A. (2013). *Democracies and Dictatorships in Latin America. Emergence, Survival, and Fall*. New York: Cambridge University Press.

### Capítulos de libros:

Alcántara Sáez, M. y Tagina, M. L. (2011). Las elecciones del bicentenario: un análisis comparado. En M. Alcántara Sáez, M. L. Tagina (Eds.), *América Latina: política y elecciones del bicentenario (2009–2010)* (pp. 1–30). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

### Artículos en revistas:

Altman, D. (2005). Democracia directa en el continente americano: ¿Autolegitimación gubernamental o censura ciudadana?. *Política y Gobierno*, vol. XII, no. 2, pp. 203–232.

### Documentos electrónicos:

Shifter, M. (19 de agosto de 2011). Liderazgo político y gobernabilidad democrática en América Latina y Colombia. Los desafíos de la democracia en América Latina. *Inter-American Dialogue*. Recuperado el 15 de mayo de 2015, de <http://www.thedialogue.org/page.cfm?pageID=32&pubID=2080&mode=print>

6. Las notas de carácter explicativo o polémico deben situarse al pie de página; las referencias bibliográficas en el cuerpo del texto deben colocarse entre paréntesis e incluir el apellido del autor, el año de publicación e indicar la página (Altman, 2005, p. 203) / las páginas (Altman, 2005, pp. 203–232).
7. Las citas textuales que tienen menos de 40 palabras se escriben inmersas en el texto y entre comillas, sin cursiva. Las citas que tienen más de 40 palabras se escriben aparte del texto, con sangría izquierda aplicada al párrafo y sin comillas ni cursivas en letra Times New Roman 11.
8. Los gráficos y las tablas (en blanco y negro) deben ser editables y preparados en el formato MS Windows.

Los artículos deben ser enviados a la dirección electrónica de la Editora en Jefe Profa. Dra. Katarzyna Krzywicka

[katarzyna.krzywicka@umcs.edu.pl](mailto:katarzyna.krzywicka@umcs.edu.pl) o [anuario.latinamericano@umcs.pl](mailto:anuario.latinamericano@umcs.pl)

La oficina de la revista se ubica en:

Facultad de Ciencias Políticas y Periodismo, Universidad Maria Curie-Skłodowska  
Głęboka 45, oficina núm. A.5.61.

20-612 Lublin, Polonia

## GUIDELINES FOR AUTHORS

In accordance with the editorial policy, the scientific journal *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* will publish scholarly papers in Spanish, Portuguese and English.

The submitted texts will be approved for publication after the positive review by two external experts through the double-blind peer review process.

The articles should fulfill the following formal and editorial requirements:

1. The text should be in \*.docx, \*.doc or \*.rtf. format; the length of the article should not exceed 40 000 characters, including footnotes and bibliographic references; in case of book reviews the size should be of up to 10 000 characters; font: Times New Roman, size of the body of the text 12 points, size of the footnotes and bibliographic references 10 points; 1.5 line spacing.
2. The article should be divided into sections, including an introduction and conclusions. The titles of the sections of the text will be aligned to the left, without numbering or tabulation. The introduction of the article should provide the reader with the following information: importance of the topic, conceptual or historical background of the topic, definition of the problem, objectives that should be in tune with the research question. The following sections explain methods, results and conclusions.
3. The title of the article in the language of the article and in English; the name and surname of the author; the institutional affiliation with postal address and institutional e-mail address; brief information on the author; the author identification number ORCID.
4. The abstract (of up to 600 characters) should be written in the language of the article and in English (in Spanish, if the article is in English); keywords (3-6) in the respective language, separated by commas. The abstract should clearly express the main objective of the study and the hypothesis proposed. It should also state all the essential aspects of the methodology used for the investigation as well as describe the main results and indicate the conclusions accurately.
5. The bibliographical references must follow the rules of APA format and must be listed in alphabetical order; each entry should include: surname and first name initial of the author/authors; year of publication given in parentheses; title of the work in italics; place of publication; name of the editor; volume number as well as DOI number in case of publications which have it allocated.

**Examples:**

**Books:**

Mainwaring, S. & Pérez-Liñán, A. (2013). *Democracies and Dictatorships in Latin America. Emergence, Survival, and Fall*. New York: Cambridge University Press.

**Chapters in books:**

Alcántara Sáez, M. & Tagina, M. L. (2011). Las elecciones del bicentenario: un análisis comparado. In M. Alcántara Sáez, M. L. Tagina (Eds.), *América Latina: política y elecciones del bicentenario (2009–2010)* (pp. 1–30). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

**Articles in journals:**

Altman, D. (2005). Democracia directa en el continente americano: ¿Autolegitimación gubernamental o censura ciudadana?. *Política y Gobierno*, vol. XII, no. 2, pp. 203–232.

**Electronic documents:**

Shifter, M. (19 de agosto de 2011). Liderazgo político y gobernabilidad democrática en América Latina y Colombia. Los desafíos de la democracia en América Latina. *Inter-American Dialogue*. Retrieved May 15, 2015, from de <http://www.thedialogue.org/page.cfm?pageID=32&pubID=2080&mode=print>

6. The footnotes of explicative or discursive character should be written at the bottom of the page; the biographical references inserted into the text should be given in parentheses and must contain the name of the author, year of publication and page number (Altman, 2005, p. 203) / pages number (Altman, 2005, pp. 203–232).
7. Textual quotations which have less than 40 words, are written immersed in the text and enclosed in double quotation marks, without italics. Quotes that have more than 40 words are written apart from the text, with left indentation applied to the paragraph and without quotation marks or italics in Times New Roman 11.
8. Diagrams and tables (in black and white only) should be editable and prepared in the format compatible with MS Windows.

The materials should be sent to the e-mail address of the Editor-in-Chief, Prof. Katarzyna Krzywicka, Ph. D.

[katarzyna.krzywicka@umcs.edu.pl](mailto:katarzyna.krzywicka@umcs.edu.pl) or [anuario.latinoamericano@umcs.pl](mailto:anuario.latinoamericano@umcs.pl)

The Editorial Office is located in:

Faculty of Political Science and Journalism, Maria Curie-Skłodowska University  
Głęboka 45, room A.5.61.

20-612 Lublin, Poland

## INFORMAÇÃO PARA AUTORES

Em conformidade com a política editorial do *Anuario Latinoamericano – Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, na revista se vão publicar artigos científicos em língua espanhola, portuguesa e inglesa.

A aceitação dos textos para sua publicação depende de uma avaliação positiva por dois peritos externos em regime de duplo anonimato.

Os artigos devem cingir-se aos seguintes requisitos formais e editoriais:

1. O formato \*.docx, \*.doc o \*.rtf.; extensão máxima do texto de 40.000 caracteres, juntamente com as notas de pé de página e referências bibliográficas; resenhas de livros não devem exceder 10.000 caracteres; tipo de fonte Times New Roman, 12 pontos no corpo do texto e 10 pontos nas notas de pé de página e referências bibliográficas; espaçamento 1.5.
2. O artigo deve ser dividido em seções, incluindo a introdução e as conclusões. Os títulos das seções do texto serão alinhados à esquerda, sem numeração ou tabulação. A introdução do artigo deve fornecer ao leitor os seguintes dados: importância do tópico, antecedentes conceituais ou históricos do tópico, definição do problema, objetivos que devem estar em sintonia com a pergunta da pesquisa. As seções a seguir explicam: métodos, resultados e conclusões.
3. O título do artigo na língua do artigo e em inglês; o nome e sobrenome do autor; a afiliação institucional e seu endereço postal; o endereço do correio electrónico institucional; uma breve informação sobre o autor; o número de identificação do autor ORCID.
4. O resumo (de 600 caracteres no máximo) na língua do artigo e outro em inglês, ou em espanhol (em caso do artigo escrito em inglês); palavras-chave (3-6) na língua utilizada no artigo, separadas por vírgulas. O resumo deve expressar claramente o objetivo principal do estudo e a hipótese proposta, declarar todos os aspectos essenciais da metodologia e dos materiais utilizados na investigação, descrever os principais resultados, indicar as conclusões com precisão.
5. As referências bibliográficas deverão respeitar as regras de publicação da APA e ser listadas em ordem alfabética. A descrição deve incluir: o sobrenome e a inicial do nome do autor/dos autores; o ano da publicação entre parênteses; o título do trabalho em itálico; o local da edição; o nome do editor; o número do volume e o número DOI no caso de publicações que o possuem.

**Exemplos:**

**Livros:**

Mainwaring, S. e Pérez-Liñán, A. (2013). *Democracies and Dictatorships in Latin America. Emergence, Survival, and Fall*. New York: Cambridge University Press.

**Capítulos de livros:**

Alcántara Sáez, M. e Tagina, M. L. (2011). Las elecciones del bicentenario: un análisis comparado. Em M. Alcántara Sáez, M. L. Tagina (Eds.), *América Latina: política y elecciones del bicentenario (2009–2010)* (pp. 1–30). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

**Artigos em revistas:**

Altman, D. (2005). Democracia directa en el continente americano: ¿Autolegitimación gubernamental o censura ciudadana?. *Política y Gobierno*, vol. XII, no. 2, pp. 203–232.

**Documentos eletrônicos:**

Shifter, M. (19 de agosto de 2011). Liderazgo político y gobernabilidad democrática en América Latina y Colombia. Los desafíos de la democracia en América Latina. *Inter-American Dialogue*. Recuperado em 15 de maio de 2015, de <http://www.thedialogue.org/page.cfm?pageID=32&pubID=2080&mode=print>

6. As notas de carácter explicativo ou polémico devem aparecer ao pé da página; as referências bibliográficas no corpo do texto devem ser colocadas entre parênteses e incluir o sobrenome do autor, o ano de publicação e indicar a página (Altman, 2005, p. 203) /as páginas (Altman, 2005, pp. 203–232).
7. As citações textuais de menos de 40 palavras serão escritas imersas no texto e entre aspas, sem itálico. As citações com mais de 40 palavras são escritas separadamente do texto, com recuo à esquerda aplicado ao parágrafo e sem aspas ou itálico no Times New Roman 11.
8. Os gráficos y tabelas (em preto e branco) devem ser editáveis e preparados em formato MS Windows.

Os artigos deverão ser enviados via internet pelo seguinte endereço eletrônico a Editora-Chefe Profa. Dra. Katarzyna Krzywicka

[katarzyna.krzywicka@umcs.edu.pl](mailto:katarzyna.krzywicka@umcs.edu.pl) ou [anuario.latinamericano@umcs.pl](mailto:anuario.latinamericano@umcs.pl)

O escritório da revista se localiza em:

Faculdade de Ciências Políticas e Jornalismo

Universidade Maria Curie-Skłodowska

Głęboka 45, gabinete A.5.61.

20-612 Lublin, Polônia

# **América Latina:** **la iniciativa china de la Franja y la Ruta**

## **DOSSIER**

**La diplomacia china hacia América Latina:  
bases cooperativas para la iniciativa de la Franja y la Ruta**  
Mariano Mosquera

**Reshaping the International Economic Order. China's Belt and Road Initiative**  
David Garcíandía Igal

**Construcción de la Franja y la Ruta a través del Área de la Gran Bahía de China:  
oportunidades para América Latina**  
Daniel Morales Ruvalcaba

**La Franja y la Ruta hacia una “comunidad de destino común”:  
¿un discurso vacío o una práctica viable para Argentina?**  
Jiaxi Lin

**China y el sureste de México en el siglo XXI**  
Luis Alfonso Ramírez Carrillo

**Burning Bridges and Defending the Faith.  
The Troubled Brazil-China Partnership in the Bolsonaro Era**  
Monika Sawicka

**A cultura chinesa: das dimensões culturais de Hofstede  
às perspectivas asiáticas de comunicação**  
Manuel Duarte João Pires

## **ARTÍCULOS Y ENSAYOS**

**The Choice for Intermediate Forces in Mexico. The Process  
of Creation of the Mexican Gendarmerie**  
Marcos Pablo Moloeznik

**Las iniciativas de cooperación en seguridad en la Triple Frontera**  
Paweł Trefler

**Redes transfronterizas en un Atlántico dinámico:  
la inserción de la agencia portuguesa en América española  
a través de Canarias (1580-1640)**  
Javier Luis Álvarez Santos